

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**La participación de los escritores en la revista *Hoy*
(1937-1942)**

Tesis que para obtener el título de maestro en Letras mexicanas
presenta Antonio Sierra García

Asesora: **Dra. Lourdes Franco Bagnouls**

México
2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Herminia Hernández Murillo, por sus conversaciones memorables que dejaron hondas huellas en mí, y sobre todo, por sus lecciones de generosidad.

A mis padres y hermanas, por su confianza.

A Lourdes Franco, con todo el corazón.

Agradezco el generoso apoyo de la Dra. Lourdes Franco, quien me orientó desde los primeros días en que pisé los corredores de la Facultad de Filosofía y Letras. Sin su guía, paciencia y dedicación este trabajo no hubiera sido posible. También agradezco las enseñanzas de mis queridos profesores, la Dra. Belem Clark de Lara y el Dr. Fernando Curiel Defossé, maestros que me han dejado lecciones excepcionales.

Índice

Introducción	5
Capítulo I	
La política cardenista	12
Los primeros días	13
Reajustes del cardenismo	14
Fortalecimiento de Cárdenas	17
Educación socialista	19
Prensa	21
Exilio español	23
Las repercusiones del exilio en México	28
Capítulo II	
Revistas periodísticas y revistas literarias	33
Regino Hernández Llergo. Datos biográficos	39
Configuración de la revista <i>Hoy</i>	42
Inicio de la revista <i>Hoy</i>	45
<i>Hoy</i> , una revista de derecha	47
La opinión de los intelectuales	57
Genaro Estrada, figura central en la configuración de la revista	61
Los refugiados españoles en <i>Hoy</i>	67
Los Contemporáneos en <i>Hoy</i> :	
Salvador Novo y Xavier Villaurrutia	76
Capítulo III	
I. El artículo/ensayo en <i>Hoy</i>	83
Escritores mexicanos:	
Genaro Estrada	85

José Vasconcelos	88
Salvador Novo	95
Xavier Villaurrutia	97
Escritores españoles:	
José Moreno Villa	100
Benjamín Jarnés	101
José Bergamín	104
Ramón Gómez de la Serna	105
II. El cuento en <i>Hoy</i>	113
Participación de los narradores	117
III. Poesía en <i>Hoy</i>	130
Conclusión	138
Bibliohemerografía	151
Anexos	
Índice de literatos en <i>Hoy</i> (1937-1942)	163
Trabajo ecdótico en dos relatos	
Advertencia a “Segundo turno”	235
“Segundo turno”, de Mauricio Magdaleno	237
“La nostalgia de mi coronel”, de Mariano Azuela	248

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo destacar el papel que desempeñaron los literatos en la revista *Hoy*, publicación periodística fundada en 1937 por Regino Hernández Llergo. El semanario es un medio de difusión importante para el estudio de los diversos fenómenos sociales, políticos y culturales de los años treinta y cuarenta del siglo pasado.

La justificación del tema radica en el valor que tiene el análisis de este tipo de revistas que han sido poco abordadas, y que contienen elementos trascendentes para ahondar en el estudio de la historia literaria de nuestro país. El periodo explorado corresponde a los seis primeros años de *Hoy*, que van de 1937 a 1942.

Para cualquier indagación sobre revistas o periódicos se necesita segmentar en etapas su análisis, porque las publicaciones cambian de tiempo en tiempo, sus propósitos viran constantemente; cada nueva dirección sugiere elencos distintos y, por supuesto, objetivos diferentes. De esta manera, se delimitó el campo de trabajo a los seis primeros años de *Hoy*. La razón de esta fragmentación obedece a la etapa de Regino Hernández Llergo como director y promotor de la revista en la que reunió a numerosos hombres de letras. Cabe recordar que después de la renuncia de Regino a la dirección de *Hoy*, impulsó varios proyectos semejantes: fundó *Mañana* en 1943, *Impacto* en 1949, y apoyó en la creación de *Siempre!* en 1953. *Hoy*, *Mañana* y *Siempre!* están ligadas y en esa tríada se encuentra material trascendente de los diferentes episodios de la vida cultural y política del siglo XX.

Las publicaciones periódicas recogen los pormenores de los movimientos políticos y culturales de un país. La historia de una revista se asemeja a la historia de una vida, con sus conflictos y preocupaciones; funcionan como un organismo difícil de apreciar en toda su complejidad debido al constante movimiento de fenómenos sociales, culturales,

económicos y políticos. Sólo a la distancia es posible reconstruir la historia de esa vida que es la revista o el periódico. Son como rompecabezas cuyas piezas el investigador debe asir.

Desde luego, existen diferentes tipos de revistas; las hay misceláneas, las que dan a conocer información de interés general a un público no especializado, como lo hacen los mismos periódicos, cuyo principal objetivo es la divulgación de información relevante para la sociedad. Pero también las hay especializadas, como las revistas literarias, políticas, económicas, etcétera. Eduardo de Ontañón dice que en la revista “hay tal preocupación de actualidad metida que, aun cuando parezca hacerse vieja de una semana a otra, queda allí grabada y viva para siempre, tan vibrante como en el momento que se le estampó”.¹

Con respecto a *Hoy*, el trabajo imponía peculiaridades que había que atender de inmediato, por ejemplo, el carácter periodístico al que hemos aludido. En sus páginas existen textos que abarcan desde géneros periodísticos: reportaje, crónica, nota y opinión, hasta géneros literarios: cuento y poesía.

Las revistas de divulgación tienen como finalidad el acercamiento a públicos más numerosos que el que tienen las revistas literarias y culturales. Las revistas literarias concentran propuestas estéticas, y las publicaciones periódicas difunden los variados temas de la vida nacional.

Desde el punto de vista teórico, las revistas de divulgación son lo que Theodor Nelson ha llamado hipertexto: “un texto que bifurca, que permite que el lector elija de una serie de bloques conectados entre sí por nexos”.² Esta idea es interesante y pertinente para el estudio de *Hoy*.

¹ Eduardo de Ontañón, “Breve historia de revistas mexicanas”, en *Hoy*, 2 de marzo de 1940, p. 63.

² Vid. Eduardo Romano. *Revolución en la lectura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*. Buenos Aires: Catálogos, 2004, p. 8.

En las páginas de las publicaciones periódicas desfilan innumerables personajes de la cultura nacional e internacional donde difunden sus conocimientos y realizan análisis sobre diferentes tópicos. Desde su comienzo, *Hoy* incluyó a escritores mexicanos: José Vasconcelos, Genaro Estrada, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, entre otros; posteriormente se sumaron literatos del exilio español: José Moreno Villa, Benjamín Jarnés y José Bergamín. Los escritores abarcaron diversos géneros, desde el ensayo hasta la poesía. Sobre todo, hubo un espacio dedicado al cuento donde publicaron Mariano Azuela, Jorge Ferretis y Mauricio Magdaleno.

Esta reunión de diversos representantes de la literatura mexicana y del exilio español motivó el desarrollo del presente trabajo: ¿Cuál fue la aportación de los escritores en *Hoy*? El acercamiento a la revista *Hoy* no pretende ser sino una lectura objetiva de su pulso y de sus fluctuaciones que no son, en última instancia, sino los vaivenes mismos de la época en la que apareció. La revisión pormenorizada de esos momentos históricos culturales permite entender de manera más objetiva ese transcurso accidentado tanto del país como de la cultura.

En la actualidad hay, por desgracia, un divorcio irremediable entre la política y la cultura; esta última ha pasado a un segundo plano en el tema del desarrollo de los pueblos y es el factor económico el que parece regir la vida de las sociedades. En la época que nos ocupa, ambas estaban íntimamente ligadas entre sí, e incluso, la cultura regía en gran medida el desarrollo de la política. Es por ello tan importante ver estos semanarios porque tanto una como otra trabajan de la mano.

Son escasas las investigaciones sobre este tipo de revistas en nuestro país. Por tanto, el estudio que se ofrece abre nuevas posibilidades de conocimiento. Se ha estudiado la

revista *Tiempo*, pero no la parte literaria; se han revisado algunos momentos del semanario *Siempre!*, y ahora el primer periodo de *Hoy*.³

También se debe resaltar la importancia que tiene el trabajo hemerográfico, pues gracias a él logré rehacer episodios culturales que aportan nuevas directrices al campo de la historia literaria. Los periódicos y las revistas, ya lo hemos mencionado, proporcionan materiales que permiten lecturas novedosas sobre los distintos aspectos literarios.

Por lo tanto es necesario continuar con la revisión de estas publicaciones, pues sus estudios contribuirán al enriquecimiento de la literatura mexicana y permitirán cambiar las lecturas, muchas veces erróneas, de la historia literaria.

En la primera parte del trabajo se ofrece el marco histórico en el que surgió el semanario. La revista está ligada a una época de constantes movimientos sociales en México, en un contexto en el que se vislumbraban conflictos bélicos internacionales: la Guerra Civil Española en 1936 y, posteriormente, la Segunda Guerra Mundial. En el ámbito nacional, se dieron los episodios concernientes al cardenismo. Durante la administración del presidente Lázaro Cárdenas se inició una serie de cambios importantes y controvertidos para el país: la iniciativa de reforma educativa, la expropiación petrolera y la reforma agraria. Por lo que corresponde a la política internacional, después de la derrota de la República española, México abrió sus puertas a los exiliados. Es interesante destacar que en *Hoy* existe una lectura diferente en cuanto a la recepción del exilio español, pues la revista de Hernández Llergo representó a un sector opuesto a las medidas adoptadas por Cárdenas.

³ Vid. Lilia Cervantes Arias. *Martín Luis Guzmán y la revista Tiempo*. Tesis. México: UNAM-FCPyS, 1993, 92 pp. También puede consultarse Jorge Volpi. *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*. México: Era, 1998, 455 pp. En su preludio, Volpi señala que su estudio se centra básicamente en “una bitácora de la actividad literaria y política que numerosos escritores y artistas mexicanos emprendieron ese año [1968], formulada a partir de los textos que publicaron en el suplemento *La Cultura en México* de la revista *Siempre!*”, p. 18.

En el segundo apartado se registran conceptos generales sobre las revistas periodísticas y literarias, que permiten diferenciar y precisar el campo de estudio. También se muestra una biografía del fundador de *Hoy*: Regino Hernández Llergo, que sirve de sustento para comprender la filiación ideológica y descubrir los intrínquilos que configuraron el proyecto. Como un trabajo de arqueología literaria, se establece la articulación y reclutamiento de escritores mexicanos y del exilio: ¿Quién reclutó a los literatos? ¿Cómo fue el proceso de integración? Para ello, seguí los últimos momentos de Genaro Estrada, figura clave en la adhesión de los escritores. A él se debe la entrada de Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, José Moreno Villa y Ramón Gómez de la Serna a la empresa de *Hoy*.

En el último segmento se estudia la participación de algunos literatos mexicanos y españoles en la revista. Para dar un panorama de los géneros representativos que practicaron los hombres de letras, se ha hecho una división, primero se revisaron algunos ensayos de José Vasconcelos, Salvador Novo, Genaro Estrada, José Moreno Villa y Benjamín Jarnés; posteriormente, se estudiaron los cuentos de Jorge Ferretis, Mauricio Magdaleno, Mariano Azuela y Adriana García Roel, quienes entre otros narradores, participaron en la revista. Para ello se ordenó el material de acuerdo con las temáticas más recurrentes de la época: Revolución Mexicana, reparto agrario, migración y ciudad. La revista de Hernández Llergo mantuvo un espacio para la difusión de la poesía. Por tanto, en el último apartado, se ofrece un panorama de las diferentes generaciones que aparecieron en *Hoy*, sus filias y sus fobias.

La investigación de los años estudiados me llevó a integrar un índice de los trabajos publicados por los literatos mexicanos y españoles. La lista incluye una guía de los autores y temas más representativos de la época. El índice es importante porque se convierte en infraestructura para los investigadores, académicos y críticos de las letras.

Es un esfuerzo más por conseguir elementos que nos permitan comprender la historia literaria en México. La Universidad Nacional Autónoma de México ha realizado una labor importante en el rescate tanto de los índices como de las ediciones facsimilares de las principales revistas literarias del siglo XIX y XX. Aunque se han conseguido avances, todavía falta bastante por hacer en el campo de la filología. Estas investigaciones son trascendentes porque tanto los índices como las ediciones críticas permiten recuperar parte de nuestra identidad.

Cabe señalar que hasta ahora no se habían rescatado los índices de revistas propiamente periodísticas, de ahí la novedad del trabajo. El registro contiene los cuentos aparecidos de 1937 a 1942; también se consigna la sección dedicada a la poesía: “Antología poética”, así como la lista de ensayos completos de José Vasconcelos, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Benjamín Jarnés y José Bergamín, colaboradores permanentes. No pretende ser un índice exhaustivo de toda la revista, pero sí una muestra clara de los autores y temas más relevantes que pasaron por sus páginas entre 1937 y 1942. Sin duda, esta investigación ofrece nuevas guías que aportan lecturas interesantes para el análisis literario. Es apenas una muestra de la importancia que tienen los estudios de este tipo de publicaciones para comprender los entramados de los diferentes cortes que contienen parte de la memoria cultural de un país.

El trabajo filológico de índices se complementa con la edición crítica de dos piezas representativas de la revista: el cuento de Mariano Azuela “La nostalgia de mi coronel” (1937), publicado en las *Obras Completas*, t. II, pero que no registraron su procedencia ni consideraron las modificaciones realizadas por el autor a su versión original; y el relato “Segundo turno” (1941), del escritor Mauricio Magdaleno, que en 1954 publicó con el nombre de “El ardiente verano”. Cabe reiterar que todos los cuentos de Magdaleno publicados en *Hoy*, tuvieron cambios significativos en su contenido.

Presentan una gran cantidad de variantes que hacen necesaria la tarea ecdótica. En los trabajos rastreados no existen alusiones a los cambios hechos por su autor. Por eso se ha optado por añadir uno de los relatos más significativos de la narrativa del escritor.

La presente investigación permite valorar la importancia que tienen los índices en el campo de las letras, pues gracias a la exploración hemerográfica se ha recuperado material necesario que se convierte en infraestructura para los estudios de la literatura. Así, tanto el investigador como el crítico tendrán las bases indispensables para sus trabajos.

CAPÍTULO I

LA POLÍTICA CARDENISTA

Mientras los efectos de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil Española rebasaban las fronteras de Europa, en México, la prensa vertió en sus páginas opiniones en un sentido o en otro sobre los diversos asuntos planteados por el conflicto internacional y que repercutieron en mayor o menor medida en tierra azteca. En este contexto, surgió el proyecto empresarial de Regino Hernández Llergo, consolidado con la aparición de la revista *Hoy*, el 27 de febrero de 1937.

La revista registró las constantes turbulencias del país. México continuaba su marcha transformadora; los cimientos del nuevo régimen político estaban construyéndose. Salvador Novo, en sus crónicas periodísticas, dejó interesantes testimonios de la época que nos ocupa; ventiló las preocupaciones que se discutieron durante el cardenismo. La siguiente cita muestra el interés que en el mundo despertaba la opinión del presidente mexicano: “Los periodistas extranjeros hicieron al presidente una serie de preguntas inconexas: sobre Trotsky, sobre la ayuda al gobierno español, sobre las próximas elecciones de senadores y diputados, sobre el problema religioso, sobre el petróleo, sobre la deuda exterior de México y sobre la paz mundial”.⁴

Estas interrogantes planteadas en 1937, contienen la radiografía de los temas constantes que delinearon el proyecto presidencial de Lázaro Cárdenas del Río; periodo caracterizado por la participación del Estado como regulador de la política económica, social y cultural del país, amparada en la movilización de masas. Precisamente una de las primeras acciones del gobierno buscó la oscilación entre las fuerzas obreras y

⁴ Salvador Novo. *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*. México: CONACULTA, 1994, p. 47.

campesinas, requisito fundamental para explicar los propósitos de la administración de Cárdenas. La advertencia fue contundente para la elite empresarial: trabajar favoreciendo a los más necesitados.

LOS PRIMEROS DÍAS

Al presidente Cárdenas le correspondió la difícil tarea de terminar con el Maximato. La genuflexión que mantuvieron los anteriores presidentes, como Abelardo Rodríguez, Emilio Portes Gil y Pascual Ortiz Rubio, culminó con el valor e inteligencia del general michoacano para eliminar el poder que detentaba a Plutarco Elías Calles. Al principio, Cárdenas gobernó con el apoyo de callistas, pero paulatinamente substituyó la participación de los generales en puestos gubernamentales importantes; decisión trascendente, porque comenzó a retirar a los viejos jefes políticos y militares. Astutamente removi6 las piezas que le impedían realizar su plan sexenal de gobierno, como se le llamó entonces; ponderando la lealtad de sus colaboradores, debilitó a los grupos pertenecientes al Maximato.

En junio de 1935, todavía Calles pretendió recuperar el poder político, pero los intentos resultaron infructuosos. Añoraba el poder, trataba de fortalecerse y esto lo llevó a cometer torpezas políticas al declarar: “El país tiene necesidad de tranquilidad [...] hace seis meses que la nación está sacudida de huelgas constantes”.⁵ El comentario buscaba la provocación, era un gesto de ruptura definitiva con Cárdenas, se trataba de una amenaza pública que terminó con la carrera política de Calles. El caudillo dejaba claro que no compartía la cercanía con los obreros. Semejante postura no hizo otra cosa que fortalecer a Cárdenas. El intento callista fracasó. “La provocación era evidente:

⁵*Excelsior*, 12 de junio de 1935.

Cárdenas se sometía como sus antecesores, o estallaba el conflicto; también pretendía efectuar un recuento de adeptos y reagrupar sus fuerzas”.⁶ Para fortuna de Cárdenas, el primer intento subversivo callista había fracasado. Quitó del gobierno a los conspiradores y alineó sus cuadros políticos. Durante el primer año, gobernó afrontando los conflictos heredados por Plutarco Elías Calles. Después de la segunda amenaza de Calles por conquistar los espacios políticos, el presidente optó por alejarlo del país. En 1936 decidió expulsarlo:

El general Múgica, a quien el general Calles guardaba estimación y elemento leal al Gobierno, recibió el encargo de transmitirle personalmente al señor general Calles que la agitación que se viene haciendo en el país tomando su nombre, ha llegado ya a un límite que perjudica los intereses del país y que le hiciera conocer la necesidad de que tres generales y un civil, amigos de él, salgan del país, debido a la conspiración que se les ha comprobado, elementos que considera el propio Gobierno no son leales a la amistad que él les dispensa.⁷

REAJUSTES DEL CARDENISMO

Con la liquidación del Maximato, Lázaro Cárdenas terminó con un estilo de gobernar. De esta manera, el nuevo presidente cimentó las bases para un poder presidencial sólido. El conflicto religioso continuaba, como herencia del Maximato. Aunque en un principio Cárdenas siguió con la persecución religiosa, hubo de conciliar el problema, pues si pretendía gobernar para los pobres, la tarea inmediata consistía en terminar con el resentimiento social. Para establecer una comunicación entre el proletariado y el gobierno, requería urgentemente de construir un puente orientado a dirimir la política religiosa. Actuar de modo contrario, ocasionaría la división y pondría en peligro el proyecto de gobernar con el apoyo de la fuerza popular. La sentencia presidencial fue

⁶ Alicia Hernández Chávez. *La mecánica cardenista*. México: El Colegio de México, 1981, p. 44.

⁷ Lázaro Cárdenas. *Apuntes 1913-1940*, t. I. México: UNAM, 1986 (Nueva Biblioteca Mexicana, 33), p. 337.

definitiva: “No compete al gobierno promover campañas antireligiosas”. Así, se fue delineando el perfil del “único presidente del México contemporáneo con un deseo indudable de gobernar para los pobres”.⁸

Queda claro que el periodo de Lázaro Cárdenas no podría explicarse sin los constantes movimientos obreros, pues como señala Hilda Muñoz: “el plan de conducir a México a una situación de economía regulada por el Estado, presuponía que las relaciones entre obreros y patrones dejaran de ser anárquicas”.⁹ Cárdenas recibió un país con dieciocho millones de habitantes y una ciudad abatida por constantes movimientos huelguísticos, provocados por la corrupción política que prevaleció en la época anterior.

Los obreros, piezas fundamentales en el motor de la política cardenista, depositaron su confianza en el gobierno esperando la lógica correspondencia por parte de las autoridades. La popularidad de Cárdenas creció favorablemente. Para Arnaldo Córdova, estudioso de la época en cuestión, la administración se distinguió, más que por resolver las demandas, por el modo en que lideró a los obreros: “Reconstruyó la política revolucionaria y aplicó sus postulados, uno de los cuales, el esencial, consistía en que las tareas de la Revolución no podían sino ser obra de las propias masas trabajadoras”.¹⁰ Con la finalidad de organizar un movimiento obrero sólido, el gobierno creó la Confederación Nacional de Trabajadores (CTM), capitaneada por Vicente Lombardo Toledano, para dirigir a los obreros bajo el lema de “unidos en un solo frente”.

El polémico Lombardo fungió como conciliador entre los obreros y el gobierno. En este contexto, se revitalizó la burocracia sindical. Al mismo tiempo, su dirigente se fortaleció con el Partido Comunista de México (PCM), que igualmente trascendió en la política nacional. El partido difundió las ideas de Lenin y Trotsky que se extendían

⁸A. Hernández Chávez, *op. cit.*, p. 9.

⁹Hilda Muñoz. *Lázaro Cárdenas. Síntesis ideológica de su campaña presidencial*. México: FCE, 1976, p. 57.

¹⁰A. Córdova, “Los maestros rurales en el cardenismo”, en *Cuadernos Políticos*, núm. 2, octubre-diciembre de 1974, p. 77.

apresuradamente en el mundo. Con tacto político, Lombardo convenció y aprovechó al partido para los fines del gobierno. Atraído por la política popular de Cárdenas, el PCM decidió colaborar reforzando y dirigiendo a los trabajadores hacia las decisiones gubernamentales; más que trabajar por sus propias ideas, optó por el apoyo al cardenismo.¹¹

La unificación del movimiento obrero suponía estrategias encaminadas a preservar el orden, por lo que el presidente de la República anunció la prohibición de bebidas alcohólicas en fábricas, minas y ejidos. Al respecto, Salvador Novo, con su puntillosa pluma, llena de ironía, soltó:

Pero, hay que andar con cuidado en estas cosas, porque el problema de los camaradas proletarios es más grave que el de los compañeros de la clase media [...]. El pueblo, embrutecido y pobre, se encuentra acorralado y no tiene más escapatoria que la única que conduce hacia las pulquerías, lo que se explica fácilmente porque come tortillas, frijoles y chile y, por lo mismo, su alimentación es insuficiente [...].¹²

Leonel Durán agrega un elemento importante en el balance cardenista: “la etapa de gobierno 1934-40 es la de un verdadero gobierno democrático”.¹³ Frente a esta declaración entusiasta, hubo otros actores que se contrapusieron y distaron de ver al cardenismo como un gobierno de apertura. Este comentario da pie para comentar un aspecto polémico y considero que poco abordado en la época en cuestión. Sobre la etapa cardenista se han repetido páginas que multiplican los éxitos del general michoacano, pero se descuida el pulso del momento, la ebullición, el desplazamiento de actores.

Por lo que concierne a las ideologías políticas del momento, se distinguen dos posturas en constante conflicto y, a decir verdad, irreconciliables: la izquierda y la derecha. Dos formas de ver el mundo. Frente a este escenario, la revista *Hoy* jugó un

¹¹ Guadalupe Pacheco Méndez y Arturo Anguiano Orozco. *Cárdenas y la izquierda mexicana*. México: JP, 1975, p. 17.

¹² S. Novo. *op. cit.*, p. 102.

¹³ Leonel Durán, “Presentación”, en *Lázaro Cárdenas. Ideario político*. México: Era, 1984, pp. 9-10.

papel trascendente al mostrar los constantes disentimientos entre las ideologías prevalecientes. En el semanario de Hernández Llergo, la derecha y la izquierda compartieron el mismo espacio periodístico, pero cuando hubo la ocasión de polemizar y profundizar, los dos bandos se replegaron.

Me parece oportuno traer a cuenta a José Vasconcelos, protagonista del proceso histórico nacional de la primera mitad del siglo XX. El integrante del Ateneo de la Juventud difiere de las evaluaciones cardenistas hechas hasta el momento. Es importante tomar nota de sus apuntes históricos, aunque por apasionados pierden la objetividad. Vasconcelos coincide en dividir el periodo de Cárdenas en dos momentos:

Un historiador norteamericano muy distinguido, el doctor Stephan Godespeed, ha dividido el periodo cardenista en dos etapas: a la primera la llama 'De continuación del Pelelismo', o sea que estuvo subordinada, más que nunca, a la voluntad omnímoda del <Máximo> Calles, y la segunda etapa, que es la propiamente cardenista, en la cual se adoptaron posiciones tendientes a la pacificación en materia religiosa y a la cordialidad en lo político al decretarse la amnistía de todos los que fueron opositores al gobierno de Calles.¹⁴

Vasconcelos cuestiona el programa social que: “derivó hacia el comunismo. Sólo de nombre, porque el propio Cárdenas comenzó a adquirir fincas valiosísimas. Y lo mismo hicieron sus principales colaboradores”.¹⁵

Vemos pues, cómo se cruzan estas diferentes posturas y me interesa matizarlo porque la revista *Hoy* protagonizó estos combates periodísticos.

FORTALECIMIENTO DE CÁRDENAS

Atendiendo las necesidades urgentes de las masas se logró acreditar una figura presidencial con credibilidad, antaño inexistente. Además del esquema diseñado, el

¹⁴ José Vasconcelos. *Breve historia de México*. México: Trillas, 2004, p. 386.

¹⁵ *Idem*.

talante de Cárdenas fortaleció su gobierno. Los proyectos pretendieron subsanar las precarias situaciones de los sectores populares. Por otra parte, no hay que olvidar la participación del sector campesino, pues funcionó también como brazo gubernamental. El gobierno de Cárdenas comenzó en 1938 con la Reforma Agraria que consistió en dotar de tierras y ranchos a los peones. El interés por el sector agrícola mantuvo el mismo dinamismo que el sector obrero. De igual forma, se creó la Confederación Nacional Campesina (CNC), organización capaz de abanderar y dirigir las demandas rurales.

También en 1938 inició la expropiación de ferrocarriles y la nacionalización del petróleo, pasos que abrieron el proceso de industrialización. El Partido Nacional Revolucionario (PNR), que surgió en 1929, se convirtió en Partido de la Revolución Mexicana, antecedente del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Al año siguiente, nació el Partido Acción Nacional (PAN), fundado por Manuel Gómez Morín.

Cárdenas estableció el diálogo con la sociedad mediante viajes y recorridos por los diferentes estados de la República Mexicana, convirtiéndose en una figura congruente con su política de apoyo para las masas. El eco de la voz presidencial se extendió por los rincones más apartados. Además de las constantes giras, preámbulo de una tradición política que perdura hasta nuestros días, el presidente recurrió a los medios de comunicación para que sus discursos tuvieran mayor cobertura. A propósito, considero oportuno traer a cuenta la novela *Balún Canán*, de Rosario Castellanos, que plantea el problema del reparto agrario, entre otras cosas. En el relato Castellanos vierte la voz de la esperanza campesina:

—¿Qué es el Presidente de la República?

Felipe contó entonces lo que había visto. Estaba en Tapachula cuando llegó Lázaro Cárdenas. Los reunieron a todos bajo el balcón principal del Cabildo. Allí habló Cárdenas para prometer que se repartirían las tierras. Alguien preguntó con timidez:

¿Es Dios?
Es hombre. Yo estuve cerca de él.¹⁶

EDUCACIÓN SOCIALISTA

La tarea del presidente Lázaro Cárdenas nunca fue fácil y siempre se mantuvo alerta para hacer frente a las constantes discrepancias de sus opositores. Las acciones loables que permanecen indelebles en el transcurso de su sexenio tienen que ver con la expropiación petrolera y la de los ferrocarriles, la reforma agraria o el apoyo a los refugiados españoles. Sin embargo, una época es todo un entramado con múltiples facetas, unas más focalizadas, otras menos resplandecientes o aún olvidadas.

Y ahora quiero referirme a un aspecto tan polémico como fue la educación socialista que implantó Lázaro Cárdenas al inicio de su mandato. La educación socialista tuvo críticas puntillosas por parte de intelectuales que defendieron valientemente la libertad de cátedra, cuando el gobierno pretendió llevar su política educativa a la Universidad Nacional Autónoma de México. Gracias a la brillante defensa por parte de los académicos, el gobierno tuvo que echar atrás el proyecto que ponía en peligro la autonomía universitaria.

En 1934 la educación socialista se implantó en las escuelas primarias y secundarias. Sin embargo, aunque se llevó a cabo la modificación al Artículo 3º de la Constitución Mexicana, el gobierno tuvo que enfrentar a grupos de presión como el clero y el universitario. Para Victoria Lerner:

La Universidad fue el detonador de la agitación alrededor de la educación socialista. El problema empezó con la discusión entre Vicente Lombardo Toledano y Antonio Caso sobre la conveniencia de que esta casa de estudios adoptase una orientación definida, marxista en sus enseñanzas [...]. Antonio

¹⁶ Rosario Castellanos. *Balún Canán*. México: FCE, 2002, p. 102.

Caso, espiritualista y cristiano, se mostraba en principio contrario a las concepciones marxistas argumentando que no existía dogma alguno para explicar todos los fenómenos.¹⁷

Es decir, Caso tenía una visión ecléctica que compartían otros intelectuales como Jorge Cuesta, Manuel Gómez Morín y Pablo González Casanova. Finalmente, triunfó la postura universitaria que rechazaba el uniforme que pretendía instaurarse con la teoría marxista. En este sentido, se “hizo una concesión a la Universidad en el Plan Sexenal de diciembre de 1933, al eximirla de la obligación de adoptar la educación socialista”.¹⁸ Como era de esperar, la respuesta por parte de las autoridades gubernamentales fue una reducción al presupuesto universitario. ¿Pero qué peligro veían los intelectuales con la implantación de la educación socialista? En sus extraordinarios ensayos, Jorge Cuesta, uno de los personajes que más cuestionó al gobierno cardenista, dejó ver las contradicciones en que incurrieron los promotores de la reforma al artículo 3º constitucional. Para Jorge Cuesta, la teoría de Carlos Marx estaba más próxima a la mística, al plano religioso.

Si la educación requiere fundarse en una filosofía de la educación, es porque requiere *desarrollarse*; es porque requiere conocer y agotar todas sus posibilidades de educación. Su objeto *filosófico* es permitir que cada conciencia humana se realice con la plenitud que puede alcanzar. El objeto *religioso*, por el contrario, es que *sólo una conciencia exista*; aunque no se mantenga idéntico a sí mismo, aunque esté cambiando incesantemente enfrente de ella el mundo exterior. En el caso de la educación socialista, la única conciencia que le interesa que viva es *la conciencia de Marx*. Como se echa de ver, esto ya no es una educación, sino el dominio religioso, en el imperialismo sentimental de una conciencia.¹⁹

A través de los ensayos de Cuesta, se dilucidan otros factores importantes vertidos en la polémica en cuestión. Uno de ellos remite a la confusión que tenían los maestros en

¹⁷Victoria Lerner. *Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. La educación socialista*. México: El Colegio de México, 1999, p. 46.

¹⁸ *Ibidem*, p. 49.

¹⁹ Jorge Cuesta, “No hay educación socialista”, en *Ensayos políticos*. México: UNAM, 1999 (Biblioteca de Letras), p. 239.

torno a la educación socialista. De allí la crítica que hace Cuesta al subrayar que muchos de ellos no conocían la teoría marxista, que nunca la habían leído y advierte de las presiones a las que fueron sometidos los profesores en el caso de bajar la matrícula estudiantil, como el ser removidos a otros puntos de la provincia. Ese fue el tenor de la disputa que prevaleció durante el cardenismo. Para 1940, continuaban las críticas a la política educativa que venía desde 1933, un año antes del mandato presidencial de Lázaro Cárdenas. La revista *Hoy*, por ejemplo, fijó en su página editorial el siguiente comentario que no se aleja del planteado por Jorge Cuesta:

El presidente cree que los que critican este artículo [3º], son enemigos de la escuela socialista, y no está en lo justo. Lo grave no está en la enseñanza impuesta, sino en la imposición misma, que atenta contra la dignidad mental. Se puede perdonar el empeño torpe de difundir los errores de Karl Marx; pero lo que es imperdonable es pretender incrustar dichos errores por la fuerza, y cerrar los espíritus a todo lo que no sea el catecismo de la secta.²⁰

PRENSA

Con el gobierno cardenista el periodismo nacional gozó de mayores libertades, aunque con ciertas restricciones. “Las relaciones entre la prensa y el gobierno fueron conflictivas, pero inteligentemente manejadas por el presidente, estableciendo límites cuando rebasaba su función informativa”.²¹ Vicente Lombardo Toledano organizaba a los obreros para cualquier maniobra política encaminada a defender los intereses gubernamentales. Con la finalidad de mantener el control de los medios de comunicación, en 1935 se creó la Productora e Importadora de Papel, S. A. (PIPSA). La empresa nació con el fin de importar todo tipo de papel evitando los monopolios. Detrás de la gentileza se observó un interés con tintes claramente políticos, en realidad,

²⁰ “La escuela socialista”, en *Hoy*, 6 de abril de 1940, p. 9.

²¹ Vid. S. González Marín, “La prensa y el poder político en el gobierno del general Lázaro Cárdenas”, en *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*. México: UNAM, 1995, p. 158.

floreció como un mecanismo de control y presión para los empresarios de la industria editorial.

El periodo cardenista marchó en medio de constantes transformaciones que resultaron imprescindibles. Su administración inició con los comunicados oficiales, antecedente de los boletines de prensa, que daban a conocer la información oficial a los medios impresos. En 1936, nació la Dirección de Publicidad y Propaganda, antecedente de las oficinas de prensa. En 1937 surgió el Departamento Autónomo de Prensa, Publicidad y Propaganda de Gobernación.

Las publicaciones que permanecieron durante el cardenismo fueron varias y de diferente filiación ideológica. En 1937, aparecieron importantes revistas literarias como *Ábside*, fundada por Gabriel Méndez Plancarte; el escritor Octavio G. Barreda, con un fuerte dominio en la edición de revistas literarias, inició *Letras de México*; *Lectura*, encabezada por Jesús Guisa y Azevedo, fue una publicación de ultraderecha. En 1938 se sumó *Taller*, cuyos responsables fueron Octavio Paz y Rafael Solana, y *Poesía*, fundada por Neftalí Beltrán. Para 1939, surgió *El Cuento*, fundada por Edmundo Valadés. Al año siguiente apareció *América*, de Roberto Guzmán Araujo, y *Revista de Literatura Mexicana*, que tenía como responsable a Antonio Castro Leal. En 1942 Octavio G. Barreda fundó *El Hijo Pródigo*.

Por lo que corresponde a las publicaciones periodísticas, circulaban *Futuro* (1933), *Todo* (1933), *Vea* (1934), *Mujeres y Deportes* (1934), y *Sucesos para Todos* (1933), entre otras, que también llevaron el registro de los momentos del cardenismo. Resulta interesante destacar aquí las publicaciones que emprendieron los intelectuales del exilio español, pues contribuyeron al enriquecimiento de la vida literaria. Así surgió en 1940, *España Peregrina*, encabezada por José Bergamín, Josep Carner y Juan Larrea; el mismo año nació *Romance*, que tuvo como director a Juan Rejano.

A propósito, es importante comentar que en la vida cultural mexicana los escritores dedicaron gran parte de su literatura a reivindicar la figura del indígena. En el campo literario estuvo de moda el escribir sobre las preocupaciones campesinas, sobre los caciques, sus injusticias, el sufrimiento de la gente humilde. De todo esto, resultó un nutrido número de obras que se ocupaban de esta problemática. Gregorio López y Fuentes escribió *El indio; novela mexicana* (1935); Jorge Ferretis editó *Tierra caliente* (1935) y *El sur quema* (1937); Mauricio Magdaleno, *El resplandor* (1937); José Rubén Romero, *La vida inútil de Pito Pérez* (1938); Mariano Azuela, *San Gabriel de Valdivias, comunidad indígena* (1938), entre otras.²² Varios escritores publicaron adelantos de sus novelas en periódicos y revistas nacionales, como Martín Luis Guzmán, quien entregó a las prensas *El hombre y sus armas. Memorias de Pancho Villa*. Es una constante observar que todas estas plumas colaboraron en periódicos y revistas nacionales; y muchos de sus trabajos literarios aún permanecen soterrados en esos medios impresos. Por lo tanto, el examen literario en la revista *Hoy* resulta novedoso y contribuye a recuperar la participación de los literatos.

EXILIO ESPAÑOL

Varios acontecimientos externos repercutieron en el México de la época que nos ocupa, dos fueron de suma importancia: la Guerra Civil Española y el ambiente en torno al inicio de la Segunda Guerra Mundial; por ello fue un periodo en el que el asilo político jugó un papel relevante en la vida del país. Con respecto a España, México recibió a

²² La revista *Hoy* registró el repertorio bibliográfico de 1937. En su balance dio cuenta de los siguientes trabajos literarios: *Ausencia y canto*, de Enrique González Martínez; *Muerte de cielo azul*, de Bernardo Ortiz de Montellano; *Hora de junio*, de Carlos Pellicer; *Marea encendida*, de Xavier Icaza; *Las vísperas de España*, de Alfonso Reyes; *El resplandor*, de Mauricio Magdaleno; *El sur quema*, de Jorge Ferretis. En la nómina de 1937, se dejan ver literatos ya reconocidos como Elías Nandino, Octavio G. Barreda, Francisco Monterde. Entre los escritores jóvenes se revelan las figuras de Octavio Paz, Octavio Novaro, Neftalí Beltrán y Enrique Guerrero (cf. Rafael Heliodoro Valle, "Balance bibliográfico de 1937", en *Hoy*, 12 de febrero de 1938, p. 27).

miles de refugiados que salieron de aquel país. La actuación de Cárdenas en este panorama fue de amplio reconocimiento nacional e internacional.

En cuanto a España, la esperanza que pareció cristalizarse en 1931 al triunfo de la República sólo duró algunos años, pues para 1936, la euforia republicana se desvaneció. Para Niceto Alcalá Zamora y Castillo, hijo del primer presidente de la República española, ésta representó:

[...] ante todo, un anhelo de libertad y una reacción contra las inmoralidades y arbitrariedades de la Dictadura de Primo de Rivera, aun cuando, naturalmente, comparada con la execrable de Franco, resultase casi una broma y se llegase a etiquetarla de *dictablanda*. Al mismo tiempo, fue la única desembocadura posible frente a la crisis de la monarquía, como volverá indefectiblemente a serlo respecto de la actual. Tropezó, sin embargo, la República de 1931 con serios obstáculos, y sus propios partidarios incurrieron en gravísimos errores, con olvido de que la demagogia es siempre la peor enemiga de la democracia y de que no hay que confundir la velocidad con la precipitación.²³

Una vez iniciada la Guerra Civil Española, México estuvo al tanto del desarrollo de la lucha armada y ofreció su respaldo incondicional al gobierno republicano. El general Lázaro Cárdenas atendió con puntualidad –y hasta donde le fue posible– las peticiones de los republicanos que encabezaban un gobierno legalmente constituido. Varias fueron las estrategias emprendidas por el presidente mexicano. En el diario del general Cárdenas se encuentran los apuntes que advierten la preocupación por el país en guerra. Entre las muestras de apoyo hay que recordar la solicitud atendida con prontitud que consistió en la venta de armamento.²⁴

En el terreno diplomático el gesto del gobierno cardenista ejerció una brillante defensa de España. Empezó estrategias para conseguir el apoyo de países como Estados Unidos y Francia. Sin embargo, los esfuerzos por tratar de adquirir armamento

²³ Ascensión Hernández de León Portilla, “Niceto Alcalá Zamora y Castillo [Entrevista]”, en *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*. España: Algaba ediciones, 2004, p. 141.

²⁴ Lázaro Cárdenas apunta en su diario: “Salieron hoy para el puerto de Veracruz dos trenes con treinta y cinco carros, conduciendo las armas y cartuchos vendidos al gobierno de España”. Lázaro Cárdenas. *Apuntes. 1913-1940*. t. I. México: UNAM, 1986 (Nueva Biblioteca Mexicana, 33), p. 354.

se complicaron paulatinamente y no tuvieron el éxito deseado. En 1937 atracó en Veracruz el primer barco con los hijos de los españoles que se batían en los campos de batalla. Las crónicas de la época describen el entusiasmo de la sociedad mexicana al recibir a los niños.²⁵

Tras la derrota del gobierno de Manuel Azaña, México abrió las puertas a los miles de refugiados desplazados. Un número importante de españoles cruzó los Pirineos y se instaló en Francia, allí permanecieron en los campos de concentración. Pero este país mostró un apoyo condicionado a los hombres cansados y afligidos por la guerra, y les ofreció asilo con la consigna de participar en los frentes de batalla, peleando con los soldados alemanes. “En medio de tantas dificultades, los diplomáticos mexicanos, en unión de no pocos funcionarios españoles, se esforzaron por salvar el mayor número posible de refugiados y alejarlos de aquel dramático escenario”.²⁶

El llamado del gobierno de México no se hizo esperar y a través del entonces embajador de México en Francia, Narciso Bassols, giró las instrucciones necesarias para que los refugiados que así lo quisieran se embarcaran hacia tierras mexicanas. El 13 de junio de 1939, luego de navegar dieciocho días, llegó al puerto de Veracruz la primera expedición masiva a bordo del *Sinaia* y con ello se iniciaba el largo periplo del exilio; poco después atracó el *Ipanema* y posteriormente el *Mexique*. Hombres, mujeres y niños llegaron a México, todos de distintas profesiones y oficios. Por lo que se refiere al terreno intelectual, la llegada de los españoles tuvo una aportación destacada en la vida cultural del país. De los barcos descendieron poetas, literatos, filósofos, antropólogos, historiadores, artistas, abogados, periodistas, profesores, en suma, un fortalecido grupo

²⁵ “Quince mil personas se congregaron en la estación y calles adyacentes. Estuvieron representadas las organizaciones obreras y campesinas del Estado [Veracruz] y concurrieron en masa las escuelas de la capital, la Universidad Michoacana, la escuela “Hijos del Ejército” número 3 de Pátzcuaro y la regional campesina de “La Huerta”. Vid. “Los niños españoles, en Morelia”, en *Hoy*, 12 de junio de 1937, p. 6.

²⁶ Ascensión Hernández de León Portilla, “Prólogo” a *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*. España: Algaba ediciones, 2004, p. 74.

que contribuyó en las disciplinas científicas, humanísticas y sociales. En este sentido, para el filósofo Adolfo Sánchez Vázquez el exilio en México representó “la continuidad de la cultura española al permitir fructificar aquí lo que en España se estaba aplastando. Y ciertamente esos frutos no podían darse allí porque sus cultivadores estaban fuera en el exilio o exterminados dentro”.²⁷

Para los efectos de este trabajo, únicamente me detendré en dos aspectos fundamentales del exilio español: el primero tiene que ver con la recepción de los refugiados y el segundo con las publicaciones periódicas donde participaron. Estos apartados son indispensables para la investigación planteada, pues como se anotó, Benjamín Jarnés, José Moreno Villa y José Bergamín, entre otros escritores del exilio, participaron en la revista *Hoy*.

Por lo que concierne al papel que desempeñaron los exiliados, debe mencionarse el enriquecimiento sustancial de la cultura mexicana, ya que un número considerable de la élite intelectual se estableció en el país abriendo nuevas perspectivas y promoviendo nuevas ideas. Al respecto, dice José Luis Abellán:

México ocupó el lugar de protagonista indiscutible, por el número y significación de la colonia exiliada en aquel país. Aunque alguna vez se ha llamado la atención sobre el fenómeno, creo que todavía no se ha tomado plena conciencia de la importancia que tuvo el hecho de que este exilio del 39 fuera la primera emigración intelectual tras la independencia política del país.²⁸

Como una alternativa emergente, el presidente Lázaro Cárdenas llevó adelante las diligencias pertinentes para crear la Casa de España en 1938, que posteriormente se convertiría en El Colegio de México. Particular atención merece la decidida iniciativa de Daniel Cosío Villegas que buscaba crear un espacio donde los intelectuales españoles

²⁷ Adolfo Sánchez Vázquez. *Recuerdos y reflexiones del exilio*. Barcelona: Asociación d'Idees. Gexel, 1997, p. 43.

²⁸ José Luis Abellán, “La perspectiva del cincuentenario”, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, nums. 473-474, 8 de junio de 1989, p. 12.

podieran continuar con su labor profesional. La investigadora Clara E. Lida, estudiosa de este periodo del éxodo, apunta: “fue a Daniel Cosío Villegas a quien antes que a nadie se le ocurrió la idea de que México debía acoger a varios intelectuales republicanos, para que pudieran continuar con su trabajo mientras la República Española luchaba contra el fascismo”.²⁹

La sugerencia de Cosío fue atendida y resuelta por Lázaro Cárdenas, quien creó formalmente la Casa de España en 1938. Luego del inicio formal de la institución que albergaba a los estudiosos refugiados, al año siguiente, se invitó para dirigir la institución a otra figura representativa de la cultura mexicana, a don Alfonso Reyes, que por entonces se encontraba en el cumplimiento de misiones diplomáticas en la República Argentina. Daniel Cosío y Alfonso Reyes fungieron como figuras importantes para dirigir El Colegio de México. De esta manera regresó el escritor regiomontano para llevar a cabo la tarea que cumplió cabalmente hasta su muerte en 1959.

A la Casa de España, de acuerdo con Clara E. Lida y José Antonio Matesanz, llegaron el filósofo José Gaos, el poeta León Felipe, los críticos de arte José Moreno Villa y Juan de la Encina, el periodista Enrique Díez-Canedo, el doctor Gonzalo R. Lafora, quienes apenas instalados en México impartieron conferencias en colaboración con los intelectuales mexicanos.

Otros sectores de refugiados fueron acogidos por el Fondo de Cultura Económica y por la Universidad Nacional Autónoma de México, entre otras instituciones educativas. En México, se trazaron nuevos derroteros, pensando que su estancia no sería tan larga.

²⁹Clara E. Lida, con la colaboración de José Antonio Matesanz, “La Casa de España en México”, en *La Casa de España y el Colegio de México. Memoria 1938-2000*. México: El Colegio de México 2000, p. 32.

LAS REPERCUSIONES DEL EXILIO EN MÉXICO

La decisión del general Lázaro Cárdenas de recibir a los exiliados españoles no fue del todo bienvenida. La medida adoptada produjo constantes ataques por parte de grupos de filiación derechista. Los periódicos mexicanos de la época que comulgaban con esta ideología cuestionaron duramente la acogida del gobierno. Así pues, falta matizar sobre las reacciones negativas que se difundieron en la prensa periódica en torno al exilio español. Basta asomarse a las páginas diarias para observar el rechazo de la inmigración. Clara E. Lida menciona lo difícil que fue para los españoles el llegar a tierras mexicanas. Considera, con toda razón, que cualquier exilio está lejos de permanecer como un asunto lineal. La integración de los refugiados estuvo en medio de encuentros y desencuentros. Los españoles no solamente sufrieron el dolor del exilio, sino también las dificultades para adaptarse a una nueva geografía, a un mundo que para muchos de ellos era desconocido. Sin embargo, los refugiados finalmente se integraron al nuevo país. Igualmente Lida precisa que los profesionistas sacrificaron sus propias trayectorias en este doloroso proceso, pues “representó una verdadera amputación intelectual y profesional al abandonar campos e investigaciones previas y reorientarlas a la realidad e intereses mexicanos”.³⁰

El contexto en el que llegaron los españoles fue muy complejo. José Antonio Matesanz da cuenta de los debates que se vivieron en la prensa escrita, concretamente con el periódico *Excélsior*, de clara oposición al gobierno mexicano de la época. El investigador sostiene:

Jugaban varios niveles de rechazo manifestados de vez en cuando en campañas periodísticas cuyo blanco inmediato eran las acciones, o las inacciones, del

³⁰ Clara E. Lida, “Cara y Cruz del exilio Cultural Español en México”, en *III Congreso sobre el republicanismo. Los exilios en España (siglo XIX y XX)*. Priego de Córdoba: Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”, 2005, p. 164.

gobierno, y que servían también para tomar partido y expresar prejuicios y resentimientos. Los argumentos fundamentales eran que venían a quitarle el trabajo a los mexicanos, y que el gobierno no se ocupaba de hacer respetar las disposiciones de la ley de población.³¹

Al igual que *Excélsior*, *Hoy* criticó duramente la decisión presidencial por abrir las puertas a los refugiados. La revista publicó un extenso reportaje que intituló “La Conquista de México en 1939”.³² Ya desde el título se advierte la agresión y provocación a la medida adoptada por las autoridades gubernamentales. Pensar que se repetía la conquista era una aberración. Sin embargo, el encabezado aproxima a la disputa periodística encarnizada que se vivió en esos instantes y en la que resultaban agredidos los españoles. Según el argumento, se trataba de una conquista porque los inmigrantes españoles se apoderaban de las fuentes de trabajo de los mexicanos.

Creemos haberlo dicho antes y si no lo dijimos, ahora es la ocasión, que el gesto hospitalario de México es digno de todo elogio, que no son suficientes los adjetivos del idioma de Cervantes para encomiar esa nuestra tradicional hospitalidad; creemos que México tiene capacidad para acoger en su seno, no a los diez mil refugiados que afirma Pancho Trejo, ni a los tres mil que rectifica Gobernación, sino a muchos miles más, a cientos de miles quizás; pero creemos también habernos equivocado en la cabeza de este capítulo. Por un principio elemental de conservación, debería ser: Primero nosotros y después los otros ...³³

Además de esta dura crítica por la falta de oportunidades que tenían los mexicanos, el redactor juzgó la actuación de los intelectuales que brindaron su apoyo a los exiliados españoles. Lo que se prometía como un reportaje terminó como un extenso artículo de opinión.

³¹ José Antonio Matesanz. *Las raíces del exilio: México ante la guerra civil española 1936-1939*. México: El Colegio de México-UNAM, 2000, p. 258.

³² El texto introductorio del reportaje decía: “Iniciamos, con el preámbulo que aparece en esta página, el reportaje en varios capítulos que con el título de ‘La segunda Conquista de México’ anunciamos la semana pasada. Como ya dijimos, en este reportaje presentaremos a los lectores el resultado de nuestras investigaciones periodísticas sobre el origen, desarrollo, ventajas y desventajas de la actual corriente migratoria de españoles” (Amendolla, “La Conquista de México en 1939”, en *Hoy*, 8 de julio de 1939, p. 3).

³³ Amendolla, “La Conquista de México en 1939”, IV, en *Hoy*, 29 de julio de 1939, pp. 23-24.

Pero aún tenemos otras “íes” sobre las que ir poniendo puntos de fuego. Sobre las “íes” de la Casa de España, sobre las “íes” del Fondo de Cultura Económica, sobre la “y” griega del atildado, rechoncho Alfonso Reyes y sobre las “íes” latinas del magro, exquisito Cosío Villegas.

En el caso de la Casa de España, en el caso del Fondo de Cultura Económica, no se intentó la sustitución del mexicano por el español, del nacional por el extranjero, sino que sencillamente se realizó, sin más trámites.

Y se realizó hasta donde llegan mis informes de esta manera: Alfonso Reyes (Casa de España) tenía un secretario particular nacido, criado, educado en México, ganando un raquíctico sueldo de empleado, de burócrata mexicano; Cosío Villegas (Fondo de Cultura) tenía un secretario particular en las mismas condiciones del otro secretario. Pero llegó a México don Enrique Díez-Canedo. Y don Enrique Díez-Canedo tiene un hijo y tiene un yerno. Y el yerno y el hijo de Díez-Canedo fueron a ocupar los puestos de secretarios particulares de Alfonso Reyes (Casa de España) y de Cosío Villegas (Fondo de Cultura), no con sueldos de burócratas mexicanos, ¡sino con \$600.00 pesos mensuales cada uno!³⁴

En las relaciones entre intelectuales mexicanos y españoles hubo, no obstante, una retroalimentación, un convivir e interactuar entre las dos culturas. Mexicanos y españoles se agruparon para intercalar opiniones sobre diversos tópicos. Las tertulias en este escenario jugaron un papel importante; las cafeterías se convirtieron en el punto de encuentro, donde se hablaba de literatura, se discutían teorías y se hablaba de la tristeza de una España que no terminaba con su llanto. Creo conveniente traer a cuenta la anotación de Teresa Miaja y Alfonso Maya Nava respecto a los lugares de encuentro:

Había que reunirse. Para destrenzar sueños, para anudar proyectos. Volverse a encontrar con aquél, con aquéllos. Una vez instalado el nuevo hogar, ya conseguido el empleo, o quizás por no tenerlo, era un imperativo estar –verse– con los amigos, los correligionarios. Hacer tertulia, conservar la cercanía informal y grata de los compatriotas en el destierro significaba mantener despierta la llama del republicanismo, ejercer sin cortapisas la idiosincrasia española. Para ello debían buscarse los sitios adecuados, o bien crearlos. Y nacieron en la ciudad de México, indisputable célula de la comunidad republicana en nuestro país.³⁵

³⁴ *Idem.*

³⁵ Teresa Miaja y Alfonso Maya Nava, “Creación de organismos, mutualidades, centros de reunión, instituciones académicas”, en *El exilio español en México*. México: FCE, 1982, p. 109.

Los refugiados llevaban a cabo sus tertulias en el Hotel Imperial, en el Café París, el Tupinamba, La Parroquia, el Papagayo, El Betis, El Latino. Tampoco hay que olvidar los cafés de chinos, que también concentraron a los intelectuales.³⁶ Y en estos puntos de reunión, los escritores, poetas y profesionistas también consiguieron establecer los contactos con los representantes de medios impresos del país. Si bien hemos anotado que llegaron a diversas instituciones, también es necesario comentar que otra forma de conseguir recursos económicos para su subsistencia era colaborando en espacios informativos. Literatos y periodistas españoles desempeñaron una actividad ejemplar en el diarismo nacional; como una muestra basta hundirse en las páginas periódicas y constatar la aportación en este terreno.

No quiero profundizar más, pero me parece sustancial dejar constancia de la participación de estos intelectuales, pues estamos ya adentrándonos al terreno de la revista *Hoy*, donde colaboraron, como hemos anotado, Benjamín Jarnés, José Bergamín y José Moreno Villa; asimismo, aunque exiliado en Argentina, tuvo un foro permanente en *Hoy* Ramón Gómez de la Serna.

Al hablar del periodismo del exilio, inevitablemente debemos regresar al vapor *Sinaia*, pues allí se editó un periódico que llevó el nombre de la nave que venía de Francia. Esta publicación, evocó Adolfo Sánchez Vázquez, “registraba nuestra vida a bordo y especialmente la intensa actividad cultural y social que desarrollábamos en aquellos días”.³⁷ Juan Rejano dirigió el periódico *Sinaia*. Periodistas, escritores, dibujantes, pintores, hacían la edición. Entre estos venían José Bardasano, Juan

³⁶ Octavio G. Barreda, el fundador de *Letras de México* escribió el cuento *Fu-chang-li*, que deja ver el ambiente que se vivía en torno a estos puntos de reunión. El escenario es un café de chinos y es interesante pues nos traslada justamente a ese momento del México cardenista.

³⁷ El 10 de junio de 1939, recuerda Sánchez Vázquez, Pedro Garfias escribió el famoso poema del exilio. En su bodega, el lugar de habitación asignado, tenía de acompañante a Juan Rejano y Pedro Garfias: “fuimos por ello Rejano y yo los primeros en escuchar el poema “Entre España y México”, que Pedro había concebido –sí, concebido, pues nunca escribía físicamente– la noche anterior, y cuya última estrofa decía así: Como en otro tiempo por la mar salada/ te va un río español de sangre roja,/ de generosa sangre desbordada.../ y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!” (*vid. op. cit.* p. 58).

Francisca, Eduardo Robles, Aurelio Bibiano de Arteta, Ramón Peinador, Camp Rivera. Se publicaban entrevistas, semblanzas, poemas, caricaturas e informaciones sobre México y la marcha del mundo. Toda una concepción informativa y recreativa de una publicación periódica, cuyo nacimiento y fin estaba determinada por la bitácora de un viaje.³⁸

En la prensa periódica vemos discurrir a Benjamín Jarnés, José Bergamín, Miguel Prieto, Luis Cernuda, Emilio Prados, Juan Rejano, cuya aportación en la vida de los suplementos culturales fue valiosa. Desde luego, la nómina es nutrida y no es el interés de este trabajo dar un registro minucioso, mas sirve para ilustrar la extensa aportación de los intelectuales españoles en el campo de nuestro periodismo. En su oportunidad hablaremos de los exiliados que colaboraron en *Hoy* y de su importante participación cultivando géneros literarios como el ensayo, la crónica, el cuento y la crítica.

³⁸ Luis Suárez, “Prensa y libros, periodistas y editores”, en *El Exilio español en México*. México: FCE, 1982, p. 605.

CAPÍTULO II

REVISTAS PERIODÍSTICAS Y REVISTAS LITERARIAS

El papel de las revistas, cualquiera que éstas sean, es fundamental en el proceso cultural de una nación. En las publicaciones periódicas se encuentran elementos sustanciales de la historia intelectual, de la política, de la economía y de la sociedad, entre otros campos; es un hecho que las revistas muestran la complejidad que hay en los diferentes cortes de cada época.

Las definiciones varían de acuerdo con la clasificación que se le otorgue a cada una de ellas. En sentido estricto, una revista es un tipo de publicación impresa, con una periodicidad variable que puede ser semanal, quincenal, mensual o anual, dedicada a la información y valoración sobre materias propias de su especialidad. La revista tiene características específicas que le dan su identidad; éstas van desde los aspectos formales como el diseño, la portada, la tipografía, el tamaño y la extensión, hasta los rasgos de contenido y clasificación. Así pues, existen revistas periodísticas, políticas, culturales, literarias, económicas, entre muchas otras.

Debido a la naturaleza de este trabajo, interesa la diferencia entre revistas periodísticas y revistas literarias. Para distinguir a las primeras habría que precisar lo que se entiende por periodismo. Existe infinidad de conceptos, pero todos coinciden en que se trata de una actividad que tiene como finalidad llevar información relevante a una sociedad. Coincido con la propuesta de Lorenzo Gomis en el sentido de que “el periodismo es un método de interpretación sucesiva de la realidad social”.¹

¹ Además de considerar que el periodismo es un método de interpretación social, Lorenzo Gomis subraya las siguientes consideraciones teóricas: 1. La realidad puede fragmentarse en períodos. El único período que se

El periodismo busca los temas de actualidad, no le interesa lo que ocurrió en el pasado, sino lo que ocurre en el momento. Y esa actualidad se convierte en la sustancia fundamental para los investigadores de los distintos campos del conocimiento que buscan, desde ese presente, los elementos que les permitan explicar el pasado.

Así, para dejar el registro de cada época, los medios de comunicación utilizan canales que pueden ser medios impresos (periódico, revista) o electrónicos (radio, televisión, etcétera). La información se procesa en los medios de comunicación a través de los diferentes géneros periodísticos, que van desde los informativos (noticia, crónica, entrevista) e interpretativos (reportaje) hasta los de opinión (ensayo, columna y editorial).

Ahora bien, las revistas de este tipo, al igual que los diarios, difunden los sucesos importantes de la realidad social, pero lo hacen ampliando la información que por cuestiones de tiempo y espacio los periódicos apenas registraron como noticias. Su objetivo es la divulgación de hechos de interés general. El asunto se complica cuando pensamos en la variedad de discursos textuales que se cruzan en los espacios de divulgación.

Para cumplir con esta tarea, las revistas cuentan con una plantilla de colaboradores; unos profundizan propiamente en la actividad inherente, es decir, en el tratamiento de la información que puede aparecer como noticia, entrevista o reportaje; otros colaboran en la sección editorial, espacio destinado a la reflexión. Por lo tanto, las revistas no sólo son divulgadoras de información, sino también son generadoras de ideas y formadoras de opinión.

trata de interpretar es el actual, y éste es precisamente el que no ha sido interpretado por el medio./ 2. La realidad puede fragmentarse en unidades completas e independientes (hechos), capaces de interpretarse en forma de textos breves y autónomos (noticias)./ 3. La realidad interpretada debe poder asimilarse de forma satisfactoria en tiempos distintos y variables por un público heterogéneo./ 4. La realidad interpretada debe encajar en un espacio y tiempo dados./ 5. La realidad interpretada debe llegar al público de un modo completo a través de una gama de filtros y formas convencionales (géneros periodísticos), que le permitan entenderla mejor” (Lorenzo Gomis. *Teoría del periodismo*. Barcelona: Paidós Comunicación, 1997, pp. 38-39).

En un esfuerzo por teorizar en este campo de estudio, Eduardo Romano llama a las revistas periodísticas ilustradas, *hipertextos polifónicos*, porque son el resultado “de la reunión, [el] ordenamiento y [la] jerarquización de una serie indefinida de *hipotextos*” (notas, entrevistas, ensayos, etcétera). Eduardo Romano agrega que dicha publicación es un texto polifónico, porque este rasgo

obedece al hecho de que siempre, en este tipo de publicaciones, leemos a múltiples colaboradores, al menos desde el siglo XIX en adelante, pues en sus comienzos la prensa periódica solía estar en manos de uno o dos responsables [...]. Un segundo alcance del término, más estricto, corresponde a que esas diferentes voces vehiculizan, por lo común, puntos de vista, posiciones opuestas o por lo menos coincidentes. Tales diferencias y tensiones pueden, en ciertas circunstancias, generar polémicas.²

La cita anterior introduce un elemento de coincidencia con las revistas literarias, su carácter polémico, como se verá más adelante. Por lo pronto conviene añadir los elementos que la caracterizan. Una revista literaria es aquella que tiene como finalidad la creación de textos artísticos. Para la investigadora argentina Beatriz Sarlo, las publicaciones están centradas en el fenómeno estético, y buscan la difusión de nuevas textualidades.³ Además, Beatriz Sarlo considera que existen otras dos características fundamentales: son banco de pruebas, de ideas y de propuestas; y en sus páginas cruzan posiciones polémicas que se convierten en auténticas guerras.

² Eduardo Romano. *Revolución en la lectura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*. Buenos Aires: Catálogos, 2004, pp. 18-19.

³ Beatriz Sarlo ha dedicado gran parte de sus estudios a las revistas literarias y periodísticas. *Vid.* “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en *Les discours culturels dans les revues latino-américaines (1940-1970)*. Paris, Université de la Sorbonne Nouvelle-Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Centre de Recherches Interuniversitaire sur les Champs Culturels en Amérique Latine, Cahiers du CRICCAL, núms. 9/10, pp. 9-15.

El planteamiento de Sarlo coincide con el de Ángel Rama, quien señaló que estas publicaciones “proponen una estética, una concepción del mundo, y sirven como plataformas de lanzamiento de escritores, cumplen una cierta función en lo que se llama carrera literaria”.⁴

La importancia de las revistas especializadas es innegable para la historia de las letras. En sus páginas germinaron las ideas que posteriormente se consolidaron en un libro. En esos espacios, muchas veces olvidados, han quedado registradas las pulsiones de la época, las polémicas, las preocupaciones estéticas, las fobias y los lazos de amistad entre los escritores, así como las relaciones establecidas entre creadores de diversas geografías.

En México, los conceptos sobre revistas periodísticas son todavía un campo en el que hace falta profundizar, pues si bien es cierto que existen algunos planteamientos, la discusión se ha centrado en el campo de las revistas literarias. La falta de estudios sobre revistas propiamente periodísticas radica en que se les ha considerado sólo como publicaciones divulgadoras de los diferentes aspectos relevantes de la sociedad. El presente trabajo sustenta la necesidad de rastrear y analizar este tipo de impresos, puesto que en sus páginas existen múltiples elementos que contribuyen no sólo al estudio de las diferentes épocas, sino a la mejor comprensión de los campos del saber: la historia, la literatura y la política, entre otras.

⁴ A. Rama, “¿Qué es y para qué sirve una revista literaria?”, en *Texto Crítico*. México: Universidad Veracruzana, año VII, núm. 20, enero-marzo de 1981, p. 119. Para José Luis Martínez, en las revistas literarias hacen nuestros escritores sus primeras armas; allí se forman y de allí parten para más ambiciosas empresas. Los libros pocas veces nos muestran la verdadera evolución de nuestros autores; las revistas, en cambio, registran día a día su curiosidad, sus preferencias, las formas de su sustentabilidad, su progreso o su decadencia (José Luis Martínez, “Las revistas literarias”, en *Literatura mexicana. Siglo XX. 1910-1949*. México: CONACULTA, 2001, pp. 98-99). En años recientes, Jorge Schwartz y Roxana Patiño abonan al campo de estudio el siguiente comentario: “Pueden ser pensadas y estudiadas desde una nueva tendencia de la crítica literaria y cultural como un espacio dinámico de circulación e intersección de discursos altamente significativos para el estudio no sólo de la literatura sino del análisis, la historia y la sociología cultural, la historia de las ideas y la historia intelectual, entre otros campos (Jorge Schwartz y Roxana Patiño, “Introducción”, en *Revista Iberoamericana*, núms. 208-209, julio-diciembre de 2004, p. 647).

El trabajo que se ha hecho sobre las revistas literarias ha cobrado mayor relevancia en las últimas décadas en nuestro país. Prueba de esto ha sido el acierto de José Luis Martínez por recuperar en ediciones facsimilares las principales revistas literarias del Siglo XX. También hay que mencionar la labor de investigadores universitarios que han publicado tanto los índices como las ediciones facsimilares de algunas revistas importantes de las dos centurias pasadas.

Por otra parte, conviene hacer las distinciones entre el escritor periodista y el hombre de letras. ¿Cuál es su misión?, ¿cuál es su objetivo? ¿Un literato puede ser periodista? ¿Un periodista puede ser literato? En qué momento realizan actividades compartidas y en qué instante separan sus tareas.

Lorenzo Gomis añade que un periodista es la persona que se dedica a “interpretar la realidad social y mediar entre los que hacen de productores del espectáculo mundano y la gran multitud que cumple funciones de público”.⁵ Los periodistas son los encargados de dar a conocer los hechos relevantes de la sociedad. Son los mediadores entre la realidad y sus receptores. Para dar cuenta de ella, estos hombres escriben bajo ciertas convenciones. Sin embargo, esta actividad de reflexión no sólo la hacen los periodistas, es más un campo para el analista. No todos los que participan como analistas son profesionales del periodismo. En los medios impresos colaboran ensayistas, literatos, historiadores, economistas, entre otros, que escriben sobre diferentes tópicos de la realidad social. Por tanto, en las publicaciones periódicas se cruzan múltiples opiniones de variados protagonistas de la cultura nacional e internacional.

⁵ L. Gomis, *op. cit.* p. 76.

Por su parte, el papel del hombre de letras se centra en la creación literaria y en la crítica literaria; es un artista, un inventor de realidades. Pero a veces ocurre que el literato hace el trabajo del periodista, al realizar una crónica o un reportaje; o participa en el ejercicio periodístico, ofreciendo su punto de vista sobre los temas de la realidad social.

El escritor-literato se enfoca más hacia los problemas del hombre que hacia lo político o lo histórico. Y al explorar las preocupaciones humanas entra a un mundo complejo; vive en constante meditación sobre la condición humana; inventa historias que buscan la explicación del mundo en el que vive. Antes que nada es un artista, “es el que gracias a su incapacidad de adaptación, a su rebeldía, a su locura, ha conservado paradójicamente los atributos más preciosos del ser humano”.⁶

Por otra parte, el literato utiliza un lenguaje menos directo, más enriquecido por la metáfora. Reproduce y transfigura la realidad social, “con el interés de construir una determinada concepción personal y artística, la cual, al final del proceso creativo, aparecerá decantada en un objeto específico que conforma la realidad ficcional: el universo autónomo del texto literario”.⁷

El periodista, por el contrario, ocupa un lenguaje más directo. Existen simpatías y diferencias en los campos de acción de ambos, pero una de las características notables que los separan radica en que el literato privilegia tanto la forma literaria como la profundidad y el análisis de sus mensajes. Por su parte, el periodista lleva un trabajo menos complejo y más centrado hacia los contenidos informativos.

Estas dos clases de escritura se vincularán en la revista *Hoy*, de la que nos ocuparemos en las siguientes páginas. Aquí sólo se hará un acercamiento a la parte literaria, destacando la relevancia que tienen estos espacios en la reconstrucción de la historia literaria, y también valorando la labor profesional de los escritores.

⁶ Ernesto Sabato. *El escritor y sus fantasmas*. Argentina: Seix Barral, 1998, p. 30

⁷ Héctor Ceballos Garibay, “Novela y periodismo”, en *Etcétera*, núm. 243, 25 de septiembre de 1997, p. 18.

REGINO HERNÁNDEZ LLERGO⁸

El 27 de septiembre de 1936, el periodista Regino Hernández Llergo, junto con su primo, José Pagés Llergo, decidieron abandonar Los Ángeles, California, para trasladarse a la Ciudad de México y emprender su proyecto empresarial de fundar la revista *Hoy*. Como ya apuntamos se trató de un medio periodístico que reflejó momentos relevantes de la vida nacional y se caracterizó por sus reportajes, entrevistas y opiniones. También dedicó espacios importantes a la literatura, y mantuvo en su nómina a destacados representantes de la historiografía literaria de México.

Conviene precisar algunos datos sobre la vida del fundador de *Hoy*. Regino Hernández Llergo nació en Tabasco, el 29 de febrero de 1896, en el municipio de Cunduacán, donde estudió la primaria. Sin embargo, debido a problemas económicos abandonó su tierra muy joven todavía, apenas con catorce años de edad. Su padre, José Hernández León, lo acompañó hasta la Ciudad de México con la esperanza de que el hijo consiguiera mayor fortuna. Se incorporó al Colegio Militar (1912-1914).⁹ Al estallar la Revolución Mexicana, se cerraron las instalaciones de la escuela y sus integrantes se repartieron hacia distintas banderías.¹⁰

⁸ Los datos biográficos de Regino Hernández Llergo pueden consultarse en la tesis: *De la Revolución Mexicana a La Revolución del periodismo*, donde además se profundiza en la labor periodística y su aportación en los semanarios políticos al finalizar la época cardenista (Antonio Sierra García. *De la Revolución Mexicana a la revolución del periodismo: Regino Hernández Llergo*. Tesis. México: UNAM, FCPyS, 2000).

⁹ En 1913, Hernández Llergo acompañó al presidente Francisco I. Madero en su último recorrido del Castillo de Chapultepec hasta Palacio Nacional, en la histórica “Marcha de la Lealtad”: uno de los acontecimientos más significativos de la “Decena Trágica” (“Falleció ayer el periodista Regino Hernández Llergo”, *El Sol de Puebla*, 16 de noviembre de 1976, 2ª sección, p. 3).

¹⁰ Después de la derrota de Victoriano Huerta, los cadetes se separaron. Sin embargo, durante su estancia en el Colegio Militar, varios jóvenes, entre ellos Regino, hicieron un pacto: apoyarse en cualquier circunstancia sin importar las consecuencias. La marca de fraternidad quedó fija entre los inexpertos estudiantes. El tabasqueño y otros compañeros optaron por unirse a Victoriano Huerta, decisión que, a muchos, les costó la vida. Tras la derrota de Huerta, los alumnos fueron capturados y sometidos a un juicio político; la deliberación no tardó: el

El camino de Hernández Llergo tomaría otros derroteros, el joven abandonó la carrera militar debido al ambiente político y, sobre todo, a su participación en las filas huertistas, hecho que lo llevaría, más tarde, a someterse a un Consejo de Guerra. Finalmente absuelto y todavía admirado por los acontecimientos, aquella noche en que obtuvo su libertad, caminó por la Alameda hasta encontrarse frente a las oficinas del periódico *El Universal* – fundado por Fulgencio Félix Palavicini en 1916–, donde solicitó alojamiento.¹¹ Al día siguiente, las circunstancias lo orillaron a solicitar empleo en el diario, petición que fue aprobada; a partir de entonces, trabajó como mozo en el prestigiado periódico.

Poco a poco desarrolló habilidades que lo llevaron a ocupar varios cargos de responsabilidad, hasta conseguir la jefatura de redacción. Colaboró en la página editorial del citado diario con Manuel Mestre, Rafael López, Francisco Zamora, Carlos González Peña y Félix Palavicini. Para 1922 realizó una extensa entrevista con Francisco Villa, titulada “Una semana con Villa en Canutillo”;¹² lo cual le dio mayor presencia en las páginas del diario.

En 1925, ingresó al periódico *El Globo*, fundado, años después, también por su mecenas Fulgencio F. Palavicini.¹³ Este impreso tuvo una vida corta, pese a la aspiración de su creador de competir con *El Universal*. Posteriormente, Hernández Llergo pasó a *El*

fusilamiento. Los presos pasaron al paredón, pero sorprendentemente, una voz ordenó absolver a Hernández Llergo; se trataba de uno de sus antiguos amigos del Colegio Militar.

¹¹ Félix F. Palavicini (1881-1952). Ingeniero topógrafo, originario de Tabasco; estudió en el Instituto Juárez de Villahermosa. En 1907 viajó a Europa, gracias a una beca que le otorgó Justo Sierra. En 1909 formó parte de los organizadores del Centro Antirreeleccionista, diputado a la XXVI Legislatura, ministro de Instrucción Pública en 1914, embajador en Inglaterra, Francia, Bélgica, Italia, España y Argentina, director de la Importadora y Productora de Papel (PIPSA). De sus publicaciones destacan: *Los diputados, la estética de la tragedia mexicana, Mi vida revolucionaria, Los irredentos* (1923). Director del periódico *El Antirreeleccionista*, fundador de *El Partido Republicano* (1908), *El Universal* (1916), *El Globo* (1925), la revista *Todo* (1933), además, patrocinador de la revista literaria *Gladios* (1916).

¹²“Una semana con Villa en Canutillo” apareció en *El Universal*, en primera plana, del 12 al 18 de junio de 1922. Constó de ocho capítulos, de los que sólo se publicaron siete, según el mismo Regino, por cuestiones políticas y de espacio. Durante la extensa entrevista, RHLL buscó obtener declaraciones políticas, entre ellas, la opinión de Villa respecto a su situación en la contienda presidencial. Las declaraciones vertidas despertaron la inquietud de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Al siguiente año, murió asesinado Francisco Villa.

¹³ *El Globo* apareció en 1925. Su vida fue efímera. Competía con *El Universal*, utilizando los recursos tecnológicos de la época. Sin embargo, su campaña en contra del entonces ministro de Hacienda, Alberto J. Pani, terminó con el propósito de Palavicini, pues por intervención del gobierno, el diario se quedó sin publicidad y tuvo que cerrar.

Demócrata, donde fungió como jefe de redacción, esta fue su última escala periodística antes de abandonar el país, debido al enfrentamiento que tuvo con el líder de la Confederación Revolucionaria Obrero Mexicana (CROM), Luis N. Morones –dirigente político de la fuerza obrera del presidente Álvaro Obregón–; la desavenencia provocó una persecución que obligó a Regino a marcharse a los Estados Unidos.

Allá conoció a Ignacio E. Lozano, mexicano que llevó al cabo una importante labor empresarial al fundar los diarios *La Opinión* de Los Ángeles, California, en 1926, y *La Prensa* de San Antonio, Texas.¹⁴ En *La Opinión* –destacado foro de habla hispana– encontró Hernández Llergo el refugio y el trabajo indispensable para sobrevivir. Colaboró como jefe de redacción, siempre en compañía de su primo José Pagés.

¹⁴ Para 1937, las publicaciones periódicas mexicanas en Estados Unidos cubrían una importante extensión del territorio norteamericano. “De los periódicos en español editados en los Estados Unidos, son actualmente ocho los más importantes, contándose entre éstos, y en primera línea, los que dirige don Ignacio E. Lozano: *La Opinión*, de los Ángeles, y *La Prensa*, de San Antonio, Texas” (*Vid.* “Los periódicos mexicanos en Estados Unidos”, en *Hoy*, 2 de octubre de 1937, p.14).

CONFIGURACIÓN DE LA REVISTA *HOY*

Para comprender el papel que desempeñó la revista *Hoy* en el panorama literario ha sido necesario dar cuenta de algunos episodios representativos de la vida de Regino Hernández Llergo, pues sirven de guía para advertir características que explican las directrices del medio. A través de los distintos momentos de la vida de este personaje, se adivina en él a una figura combativa, que busca la polémica, el enfrentamiento; y sobre todo, que conoce los riesgos del juego político. Regino no sólo llevó el desafío al terreno político, también lo extendió al espacio literario, como se verá en los capítulos siguientes. Las salidas forzosas de los diferentes periódicos definen la tendencia de Hernández Llergo hacia la confrontación, constante que, desde luego, se refleja en sus publicaciones.

Para Hernández Llergo, quedaba claro que el éxito de una revista dependía de la calidad de sus colaboradores. Por tanto, reunió en su semanario a figuras representativas en el terreno literario, histórico, cultural, social, filosófico, pedagógico, político, lingüístico, etcétera.

En la década de los años treinta, hubo varios cambios en el entorno nacional. Como se ha visto, Plutarco Elías Calles dejó la presidencia y Lázaro Cárdenas inició su mandato, apartándose políticamente de Calles. Con Cárdenas se vislumbró una libertad de prensa a la que se ajustaba el proyecto empresarial de Regino Hernández. José Pagés evocaría los momentos previos al regreso:

En la redacción de *La Opinión* de los Ángeles, mientras ‘formábamos’ la segunda edición, Regino Hernández Llergo y el que escribe, revisábamos una noche casi todos los magazines que se publicaban en México y comentábamos, extrañados, cómo una

capital de la categoría de ésta, no había llegado a tener una revista que respondiera, verdaderamente, a las exigencias del público.¹⁵

Durante la lucha revolucionaria varios intelectuales que habían militado en diferentes banderías políticas derrotadas tuvieron que exiliarse. ¿A dónde? Se optó por Europa, Latinoamérica o Estados Unidos. En este contexto, los mexicanos como Nemesio García Naranjo, José Vasconcelos, Francisco Bulnes, Regino Hernández y José Pagés, emprendieron la huída al país del norte, a las ciudades como El Paso, Laredo, San Antonio, Nueva York, donde dejaron sus huellas.¹⁶ En 1915, por ejemplo, Nemesio García Naranjo fundó una de las revistas del exilio más representativas: *La Revista Mexicana*,¹⁷ publicación consagrada a los mexicanos en el exilio.

Por su parte, Hernández Llergo y José Pagés en 1936 comenzaron a diseñar las estrategias necesarias para lanzar el proyecto más ambicioso que habían emprendido, que un año más tarde se conocería como la revista *Hoy*. Visitaron a sus amistades, entre ellas, al

¹⁵ José Pagés, “Cómo nació *Hoy*”, en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 53.

¹⁶ La investigadora, Victoria Lerner comenta que en 1915 “existían en los Estados Unidos exiliados de muy diferentes facciones revolucionarias (maderistas, floresmagonistas, convencionistas, villistas, etcétera) y contrarrevolucionarias: porfiristas, orozquistas, huertistas, felicistas, etcétera.” (Victoria Lerner. *Mexicanos en Estados Unidos: su actitud hacia México, sus líderes y su situación*. El Paso, The University of Texas at El Paso, 1994, p. 4). Por su parte, Fernando Curiel añade que “si no pocos de los exilados políticos orientaron las posiciones de la comunidad mexicana transterrada hacia México, al tiempo que la cohesionaban; esta influencia se patentizó aún más en el caso de profesionales y de periodistas, hasta cierto punto líderes informales de estas comunidades” (Fernando Curiel, “Los destierros de Nemesio contados por él mismo” [En prensa]. México: UNAM, IHH).

¹⁷ *Revista Mexicana* (1915-1919). En sus memorias, Nemesio García Naranjo escribió que después del primer exilio en 1915, inició el proyecto de la revista: “Fundé en San Antonio *La Revista Mexicana*, que se publicaba todos los domingos y me di el gusto que sienten los jugadores de poker que ante la apuesta con que los amenaza su contrincante, reviran con una apuesta mayor” (“Panoramas de la infancia vistos desde la vejez”, en *Memorias de García Naranjo*, t. I. Monterrey: Talleres El Porvenir, 1966, p. 92). A decir del hijo de García Naranjo, la *Revista Mexicana* se convirtió en un foro “de combate que luchó hasta su último número en contra del carrancismo”. Entre los integrantes destacaban: Emilio Rabasa, Victoriano Salado Álvarez, Querido Moheno, Celedonio Junco de la Vega, Manuel Calero, Rafael Martínez Carrillo. Participaban con algunas crónicas desde Nueva York: José Juan Tablada y José Rafael Rubio. Nemesio destacó que con todas estas aportaciones gratuitas *Revista Mexicana* llevó a sus lectores un material sólido y distinguido que nunca se había presentado en Texas (Vid. “Nueve años de destierro”, en *Memorias de Nemesio García Naranjo*. Prólogo de Nemesio García Naranjo y Elizondo, t. VIII. Monterrey: Talleres El Porvenir, 1966, p. 224).

escritor José Vasconcelos, que por aquellos años radicaba en San Antonio, Texas, luego de su derrota, en 1929, cuando contendió en las elecciones presidenciales.¹⁸ El autor de *Ulises criollo* dudaba del proyecto: “ustedes no se atreverían a publicar lo que yo escribiera”, pero terminó convenciéndose; fijó sus condiciones y aceptó colaborar en *Hoy*. Vasconcelos se comprometió a enviar un artículo semanal. Regino Hernández Llergo dejó el testimonio de aquellos momentos previos al reclutamiento: “Durante el viaje decidimos que la firma de José Vasconcelos sería fuerza, y nos detuvimos en San Antonio, Texas, donde él residía. Muy gentil, en una sola entrevista quedamos arreglados. Fue nuestro primer colaborador”.¹⁹ En 1937, el escritor fue el que “más dinero llegó a ganar con un solo artículo periodístico”.²⁰

Estos nombres de intelectuales que llevamos hasta el momento indican ya la filiación ideológica que se plasmó en la publicación. Por un lado, Nemesio García Naranjo, hombre del Porfiriato que al estallar la Revolución colaboró con Victoriano Huerta, igual que Regino Hernández. El fundador de *Revista Mexicana* será uno de los más agudos críticos del gobierno cardenista. Por el otro, la inclusión de Vasconcelos en el semanario tendrá lecturas interesantes. Mientras Nemesio cuestiona al gobierno de Cárdenas, Vasconcelos juzga la actuación de los jefes revolucionarios, especialmente la de Plutarco Elías Calles.

¹⁸José Vasconcelos (1881-1959) se opuso al gobierno de Porfirio Díaz y se pronunció a favor de Francisco I. Madero. Fue uno de los miembros del Ateneo, al igual que Martín Luis Guzmán, ambos participaron en la Revolución. Al terminar el movimiento armado, Vasconcelos ocupó la rectoría de la Universidad Nacional (1920-1921). Posteriormente el autor de *Ulises criollo* ocupó la jefatura del Departamento Universitario y de Bellas Artes y más tarde, fue ministro de Instrucción Pública (1921-1924), durante la presidencia de Álvaro Obregón. Sin embargo, por sus diferencias políticas con el régimen abandonó nuevamente México. Regresó en 1928 y en 1929 se postuló como candidato a la presidencia de la República. Tras su derrota electoral, se exilió en San Antonio, Texas. En 1937 comenzó a planear su regreso, publicó para *Hoy* artículos de opinión, y estas colaboraciones fueron los pasos que anunciaron su próxima llegada al país natal en 1940.

¹⁹ Regino Hernández Llergo, “La historia de *Hoy* en nueve fotografías”, en *Hoy*, 4 de marzo de 1939, p. [6].

²⁰ Regino Hernández Llergo, “Infancia y adolescencia de doce fundadores de *Hoy*”, en *Hoy*, 28 de febrero de 1942, p. 66.

INICIO DE LA REVISTA *HOY*

Los recursos económicos para la aventura que pretendían emprender los reporteros exiliados José Pagés Llergo y Regino Hernández Llergo, provenían de una herencia que había dejado José Pagés y Pagés a su hijo José. Se trataba de propiedades que éste vendió para solventar los primeros gastos que generó la revista, y aunque era poco dinero contribuyó al esfuerzo de estos hombres. Al llegar a México los primos José y Regino se establecieron en un edificio de la calle de Uruguay. A la herencia de José, Regino sumó una cantidad que había reunido durante su estancia en Los Ángeles, California. Pero como los recursos eran todavía insuficientes para las demandas del proyecto, recurrieron a uno de sus viejos amigos, Armando Manzanilla, con quien se asociaron para realizar la propuesta periodística.²¹

Finalmente, el 27 de febrero de 1937 apareció el primer número de la revista, con las portadas en blanco y negro, de tamaño tabloide (35 x 26.5 cm.). El formato era una imitación de la revista *Life*, editada en los Estados Unidos y de la revista *Todo*, fundada en

²¹ RHLL dejó algunos testimonios relevantes en torno a la creación del semanario; la cuestión económica no era tan sólida: “De Villahermosa habíamos recibido ya once mil pesos, pero en pagos adelantados de colaboraciones, adaptación del local, escritorios, máquinas de escribir, servicios fotográficos y pitos y flautas se nos había ido la mitad. Decidimos, pues, hacer *Hoy* en rotativa –blanco y negro– y esperar mejores tiempos. Pero de pronto, un nombre y un hombre aparecieron en mi cerebro: Armando Manzanilla, gerente de Fotograbadores y Rotograbadotes Unidos, S. C. L. Era viejo amigo mío, entusiasta, generoso./ No hubo mucho que discutir. Manzanilla era el mismo que había yo conocido en *El Universal*: entusiasta, emprendedor. Haríamos una sociedad: Fotograbadores Unidos imprimiría *Hoy* en rotograbado. Nosotros haríamos lo demás. Apareció el primer número, y entonces surgió la figura de mi comadre, la señora Bulnes, esposa de Pepe Bulnes, también fundador de *Hoy*. Los cuatro mil y pico de pesos que teníamos en el Banco habían ya volado. Factura que llegaba era factura que se pagaba. Estábamos dispuestos a sostener el ‘bluff’ de que habíamos traído cien mil dólares de Los Ángeles. Pero días después había que hacer un pago –el último del primer número– de \$200.00. Yo ya tenía hasta el automóvil empeñado, y ante el apuro, recurrí a mi comadre. Sacó del banco el total de sus ahorros –\$300.00 y los puso en mi mano. ¡La situación se había salvado!” (Regino Hernández Llergo, “De cómo con \$300.00 se sostuvo un ‘bluff’ de cien mil dólares!”, en

1932 por don Fulgencio F. Palavicini. *Hoy* surgió como un semanario político con información social, cultural, de espectáculos, deportes; además, presentó un nutrido número de opiniones de diferentes tendencias ideológicas. En el arranque, la revista dejaba su manifiesto:

La revista *Hoy* como su nombre lo indica, se presenta en el estadio de la prensa nacional con la aspiración de sintetizar el momento histórico en que vivimos [...]. Nos asomaremos semanalmente a todos los sectores de la vida mexicana, y procuraremos dar, en forma compendiada pero viva, la crónica de todo suceso culminante y trascendental.²²

El texto fijó la meta de los editores: dar a la revista el carácter de un periodismo fundamentalmente político, apuntó que se asomarían a todos los rincones de la sociedad, y estableció un rasgo importante que prevaleció, cuando menos los dos primeros años, en el semanario: su carácter ecléctico, a pesar de su clara orientación hacia la derecha. “Un pueblo no se revela por una sola de sus facetas, aunque ésta sea brillantísima”, decía el editorial.

¿Qué se cumplió de su primer comentario, de sus primeras palabras plasmadas en la publicación? Sin duda fue un semanario que llevó a cabo una intensa actividad periodística y, sobre todo, incorporó el reportaje como uno de sus objetivos más sólidos. *Hoy* se caracterizó por sus abundantes investigaciones que no sólo registraban la problemática centralista, sino la del país en general. Además de captar la atención de la capital, había la necesidad de salir a investigar en otros territorios nacionales y, más adelante, internacionales. En 1940, Hernández Llergo envió como corresponsal a José Pagés para

Hoy, 4 de marzo de 1939). José Bulnes Sánchez (1895-1987). Nació en Villahermosa, Tabasco. Periodista. Colaboró en *El Universal* y en *El Globo*, donde conoció a Regino Hernández Llergo.

²² “Paso al frente”, en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 7.

cubrir los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Éste realizó extensos trabajos que se publicaron puntualmente semana a semana. Allí dejó los testimonios de sus entrevistas con Benito Musolini, Adolfo Hitler y el Papa Pío XII.

HOY, UNA REVISTA DE DERECHA

La revista *Hoy* fue una publicación de clara simpatía fascista. Por lo menos las entrevistas internacionales se las dedicaron a protagonistas que implantaban esa ideología y en ellas se advierte una admiración a los personajes entrevistados. Escandalosamente vertieron testimonios que rebasaron la finalidad informativa, para convertirse en un foro que aglutinaría a un grupo de intelectuales que cuestionaba el papel de la izquierda. A las pocas semanas de nacida la revista, publicaron el ideario de Francisco Franco, manifiesto del fascismo.²³ En el plano nacional suscitó pugnas feroces por sus críticas al gobierno cardenista. Incluso, algunos representantes de la izquierda abandonaron las páginas del semanal por su desmedido apoyo a la ideología de derecha.

En 1938, a un año de haber iniciado la publicación, la revista enfrentó una de sus primeras peleas periodísticas e ideológicas. A *Hoy* se le vinculó con el levantamiento del general Saturnino Cedillo,²⁴ y se le acusó de recibir subsidio por parte de los Estados

²³ El artículo apareció cuatro meses después del nacimiento de la revista. Francisco Franco, “Mi credo político-social”, en *Hoy*, 17 de abril de 1937, p. 31.

²⁴ Saturnino Cedillo (1890-1938). Nació en San Luis Potosí, participó en la lucha armada de 1910, primero con Francisco I. Madero; posteriormente con Victoriano Huerta. Para 1920, es nombrado por Álvaro Obregón jefe de operaciones en San Luis Potosí; gobernador del mismo estado de 1927 a 1931. Fue Secretario de Agricultura en el periodo de Pascual Ortiz Rubio y más tarde, repitió en la administración cardenista (1935-1937). El general Cedillo se levantó en armas, días después del anuncio de la Expropiación Petrolera. El señalamiento por parte de la oposición a los responsables de la revista *Hoy*, de mantener vínculos con Saturnino, obedeció a un trabajo periodístico que llevó a cabo el fotógrafo Enrique Díaz. Se trató de un fotoreportaje donde informa el general sus diferencias irreconciliables con Cárdenas. Entonces los diarios de oposición arremetieron contra la revista *Hoy*.

Unidos. El 27 de agosto de ese mismo año, el integrante del Partido Comunista Mexicano, Manuel Antonio Romero, encargado de la sección “Hicieron y dijeron”, envió una carta al director de *Hoy*, donde presentó su renuncia al proyecto que desde un inicio había establecido que sería una tribuna de izquierda y de derecha. En su texto, Romero habló de la parcialidad de la publicación. Además, se manifestó en contra de Salvador Novo, por las irónicas columnas aparecidas en su sección “La semana pasada”.

El motivo fundamental de mi desacuerdo es observar que se agudiza más cada día la tensión existente en las relaciones entre la División Editorial que presides y la CTM. Fui invitado a escribir en una revista que sería tribuna de las izquierdas y derechas y que, por desgracia, deriva en un peligroso sentido militante de derecha, perjudicial como señalaron, antes que yo, los señores Bassols, Valseca y Bátiz, al Gobierno del Presidente Cárdenas y a los sectores que lo apoyan, especialmente, la CTM [...]. Así, para una conciencia recta es inadmisibles que sólo por su talento literario, se encomiende comentar la actualidad palpitante en la sección ‘La semana pasada’, a Salvador Novo, cuya tragedia biológica, al escribir sobre sucesos políticos, le obliga a exhibir su frivolidad irresponsable.²⁵

El director de *Hoy*, por supuesto, defendió el espacio considerando que no había conflicto con la izquierda y que sus integrantes habían sido invitados repetidas veces a sumarse al grupo de colaboradores. Entre los personajes de izquierda que trataron de contratar infructuosamente, destacaba Vicente Lombardo Toledano, líder de la CTM, que fue invitado a través de Manuel Antonio Romero. Sin embargo, la negativa de Lombardo fue contundente. Lo mismo buscaron la participación de Xavier Icaza y Alejandro Carrillo, quienes también rechazaron la oferta. Hernández Llergo se defendió descalificando la postura de los invitados: “¿Qué culpa tengo yo, pues, de que estos señores, por miedo a

²⁵ Manuel Antonio Romero, “Renuncia un colaborador de *Hoy*”, en *Hoy*, 27 de agosto de 1938, p. 4.

medir su pluma con otras plumas, o por haraganería, o por exceso de labores, o por lo que tú quieras, se nieguen a usar una tribuna que, además, les paga por usarla?”²⁶

Narciso Bassols, uno de los representantes del “grupo de los siete sabios”,²⁷ envió algunas colaboraciones a la revista, pero se inconformó debido a una columna de Salvador Novo, que intituló “Lombardotoledanología”, donde criticó al líder de la CTM. El editor justificó los comentarios de Salvador Novo y de manera pública consideró que el conflicto no era con Narciso Bassols ni con Manuel Antonio Romero, sino con Lombardo Toledano. De cualquier forma, estos intelectuales decidieron marcharse de un proyecto que les era completamente ajeno y, sobre todo, que se contraponía a sus intereses ideológicos. Aunque la revista era ideológicamente de derecha, hubo espacios para la izquierda que logró mantener cierto equilibrio en el semanario. A pesar de estas discusiones, los responsables de la revista consiguieron que la gente de oposición permaneciera. Pagaron firmas internacionales como fue el caso del escritor norteamericano Waldo Frank. Posteriormente, incorporaron a intelectuales del exilio español como Marcelino Domingo, José Bergamín y Benjamín Jarnés, entre otros. Los intelectuales del exilio tuvieron un papel importante en el semanario y de esto daremos cuenta en el capítulo destinado a revisar la participación de los literatos españoles.

²⁶ Regino Hernández Llergo, “Respuesta del director de *Hoy*”, en *Hoy* 27 de agosto de 1938, pp. 4 y 63.

²⁷ Narciso Bassols (1897-1959). Abogado. Nació en Tenango del Valle, Estado de México. En 1911 estudió en la Escuela Nacional Preparatoria. Para 1916 se incorporó a la Escuela de Jurisprudencia. Discípulo de Antonio Caso. Integrante del grupo conocido como los “Los siete sabios”. Impartió clases en la Preparatoria. En 1925 se le nombró consultor del Departamento de Salubridad. Fue Secretario General del gobierno del Estado de México. En 1929 fue director de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNAM. Se desempeñó como Secretario de Educación Pública en 1931-32. En 1938 colaboró con el gobierno cardenista como ministro de México en Francia; desde esa trinchera tenía la encomienda del general Cárdenas de rescatar a los refugiados españoles que estaban en los campos de concentración.

Continuando con la posición ideológica de la revista, y su relación con los gobernantes, John Mraz, investigador de la Universidad de Puebla, anotó que la piedra angular de la ideología que sostuvieron tanto *Hoy* como la revista *Mañana*, fundada también por Regino Hernández Llergo en 1943:

fue el presidencialismo y la adulación del titular en turno. Las giras, los banquetes, las inauguraciones de obras públicas, las reuniones, las condecoraciones otorgadas por gobiernos extranjeros, y cualquier número de actividades presidenciales llenaban sus páginas. En realidad, una cuarta parte de los artículos ilustrados que se publicaban en estas revistas giraban en torno a alguna actividad del presidente, y se dedicaban números enteros, sin duda pagados con fondos del gobierno, a su figura.²⁸

La extensa cita contiene algunos puntos que conviene aclarar.

En 1938 Hernández Llergo y Pagés Llergo consolidaron un segundo proyecto: editar una revista cuyo contenido lo conformaron materiales gráficos. La revista llevó el título de *Rotofoto*. La idea de incorporar historias gráficas en la revista tuvo expectativas favorables, por el respaldo que le prestaron los fotógrafos más reconocidos de la época: Ismael y Gustavo Casasola, Luis Márquez, Enrique Delgado, Luis Zendejas y Enrique Díaz.²⁹ No obstante, la publicación sólo llegó a contar con once números, ya que solían presentar fotografías escandalosas de funcionarios del gobierno cardenista; material polémico que originó una fuerte y extensa discusión entre la revista *Hoy*, semanario que en su primera época se mantuvo contrario a la política del presidente Cárdenas, y al periódico *El Popular*, capitaneado por el líder cetemista de izquierda, Vicente Lombardo Toledano. Hasta que el

²⁸ John Mraz, “El retrato del poder en México”, en *Enfoque*, suplemento semanal de *Reforma*, núm. 139, 1 de septiembre de 1996, p. 13.

²⁹ La investigadora Rebeca Monroy Nasar apunta que los editores “utilizaron las fotografías como un recurso también informativo, rebasando la convención de imponerles márgenes para delimitarlas y las imprimían a toda plana, asignándoles un espacio tan prioritario y sustancial como a la letra impresa” (R. Monroy. *Historias para ver: Enrique Díaz, fotoreportero*. México: UNAM, 2003, p. 189).

gobierno, previendo un aglutinamiento de la prensa reaccionaria, prefirió clausurar la edición de *Rotofoto*.

Ya se ha dicho que Hernández Llergo estuvo siempre dispuesto al enfrentamiento, y a la discusión, con esto entendía que la polémica podía ampliarse y repercutir favorablemente en ganancias económicas que le permitirían sostener su semanario. La adulación hacia la figura presidencial fue posterior, en una segunda época, cuando los Llergo comenzaron con problemas financieros que los llevaron a la quiebra y tuvieron que vender *Hoy*.

Este suceso originó que 1938 fuera un año decisivo en el combate periodístico nacional. Nuevamente el tema de la libertad de prensa estuvo en el tintero. Por un lado, se encontraba la prensa que defendía los intereses gubernamentales, encabezada por los diarios *El Nacional*, *El Popular*, y la revista *Futuro*. Por otro, la prensa reaccionaria o independiente, donde apareció *Hoy*, *Rotofoto*, *Todo*, *Mujeres y Deportes*, *Novedades*, y *Últimas Noticias de Excélsior*. El 3 de agosto de ese año –fecha memorable para la prensa nacional– se llevó a cabo una manifestación que se oponía a los medios impresos independientes. La CTM logró congregarse a sus contingentes en la plancha del Zócalo capitalino. La multitud, enardecida, cargaba pancartas que exigían la desaparición de *Rotofoto*. Para aumentar la tensión entre la prensa independiente y la gubernamental, la CTM consideró la entrevista que realizó el fotógrafo Enrique Díaz al general Saturnino Cedillo –que se había levantado contra el general Cárdenas– como un acto subversivo contra el gobierno.

El asunto en torno a la libertad de expresión creció políticamente y se convirtió en uno de los conflictos más polémicos del cardenismo. Los representantes de las dos posiciones expresaron su sentir y reflexionaron sobre lo que a su juicio era la libertad de prensa. Entre las opiniones, apareció una del joven Octavio Paz quien destacó el papel de la prensa en España antes de la guerra civil:

Los reaccionarios, los falangistas, los militares, las clases feudales, el Clero Romano, que tantos crímenes se ha anotado en la historia española, y, en fin, todos los defensores del ‘orden’, instigaban al desorden y al caos. Bandas de pistoleros a sueldo realizaban atentados personales, ultrajando o matando a líderes de izquierda. Todo esto se realizaba después de una violenta preparación de prensa independiente, que en nombre de la libertad, como México, apuñalaba por la espalda a esa misma libertad, ante la inconcebible ceguera del gobierno.³⁰

Según Octavio Paz, la prensa independiente significaba un peligro para México, y aunque se trataba de una afirmación exagerada, ya que el contexto era distinto al de España, su argumento tenía como propuesta eliminar a la prensa de ideología de derecha. El mismo Paz argumentó:

Aunque no es intención nuestra referirnos a México, salta a la vista la similitud de las situaciones y, también, la urgencia de que sean aplastados en nuestro país todos los provocadores imperialistas, en primer término los periódicos derechistas. Esta es, junto con el afianzamiento de la unidad proletaria la tarea más importante de los obreros y campesinos mexicanos.³¹

El acontecimiento terminó con el cierre de la revista fotográfica, pero quedó como un antecedente de las luchas periodísticas más sañudas de aquella década. Triunfó el comité ejecutivo de la CTM y el gobierno cardenista.³² Es interesante revisar las opiniones de la

³⁰ Octavio Paz citado por Humberto Musacchio, en “1938: la manifestación olvidada”, en *Kiosco*, núm. 2, 1990, p. 43.

³¹ *Idem*.

³² La prensa oficial, encabezada por *El Popular* acusó a la revista *Hoy* de recibir dinero de los Estados Unidos, por el supuesto apoyo al general Saturnino Cedillo: “Y, por lo que se refiere a la empresa pocha que publica *Hoy*, *Todo*, *Rotofoto*, ya se sabe que el dinero que importan esas lujosas ediciones y esos escritores, viene de Estados Unidos, del mismo sitio y de las mismas manos que envían dinero y armas a Cedillo” (“Ayer dijeron”, en *El Popular*, 18 de julio de 1938). Uno de los personajes más cuestionados por la prensa oficial fue nada menos que el escritor Salvador Novo, quien tenía a cargo la sección “La semana pasada”. Las acusaciones fueron múltiples. Por ejemplo, el mismo periódico consideró que “La semana pasada” estaba “a cargo de un conocido agente de publicidad de las compañías petroleras, de un exhibicionista de sus propias y privadas anormalidades, está plagada de insultos al PRM y de un modo especial al licenciado Luis. I. Rodríguez” (*El Popular*, 21 de julio de 1938). También la revista *Futuro* se sumaba a la crítica hacia el autor de *Nueva grandeza mexicana*: En la revista *Hoy* escribe superficiales, perversos comentarios semaneros Salvador Novo” (“El perfil del mes”, en *Futuro*, febrero de 1938).

prensa nacional de aquella época y encontrar parte de la historia cultural de nuestro país. Estos movimientos políticos y culturales son indispensables para la configuración de los episodios de la historia de México. Los integrantes de las diferentes banderías se mantuvieron en constante pugna y dejaron una lectura menos apasionada del periodo cardenista, pues nunca estuvo exento de críticas.

El controvertido incidente mostró una de las fórmulas con que gobernó el presidente Lázaro Cárdenas: el apoyo a las mayorías a través de la Confederación Nacional de Trabajadores (CTM) y las organizaciones campesinas. Por último, Cárdenas logró contener a los editores que poco a poco habían aumentado su poder hasta integrar la Cooperativa de Fotograbadores y Rotograbadores Unidos, S. C. L, que creó Armando Manzanilla. Tenían el monopolio de varias publicaciones nacionales: *Todo*, *Vea*, *Hoy*, *Rotofoto* y *Mujeres y Deportes*. Por tanto, para el gobierno era urgente contener la crítica desmesurada y, sobre todo, contener el crecimiento de una empresa que comenzaba a tornarse peligrosa para los intereses nacionales.

Después de la acallada no hubo en el último periodo más problemas periodísticos. Luego de estas crisis periodísticas y políticas, el semanario acató la autoridad gubernamental.

Muy a pesar de los deseos nuestros, expresados en el editorial de *Hoy*, correspondiente a la semana pasada, con respecto a reanudar la publicación de la revista *Rotofoto*, circunstancias de última hora y fuera de nuestro alcance para evitarlas, frustraron nuestros propósitos. Esto nos obliga a anunciar al público la suspensión de *Rotofoto*, al menos, mientras no hallemos un taller que confíe plenamente en las garantías ofrecidas por las autoridades.³³

³³ “A los lectores de *Rotofoto*”, en *Hoy*, 20 de agosto de 1938, p. 3.

El siguiente conflicto de *Hoy* con la figura presidencial continuaría al inicio del sexenio inmediato, el de Manuel Ávila Camacho. No obstante, debo advertir que entre Ávila Camacho y el director de *Hoy*, la ruptura fue evidente, a pesar de que el papel del gobierno en el tema de la libertad de expresión fue de tolerancia.

Aunque consciente del poder político que conservaba *Hoy* frente a la opinión pública, el gobierno de Ávila Camacho mantuvo la relación con prudencia, aceptando la crítica. Era una relación mucho más cercana, pues Hernández Llergo había apoyado su campaña presidencial. Sin embargo, el director de *Hoy* quiso probar sus fuerzas al desafiar al presidente. El incidente comenzó en mayo de 1941, durante una fiesta privada que ofreció Ávila Camacho al hijo del ex presidente Lázaro Cárdenas, Cuauhtémoc Cárdenas –por entonces un niño de pocos años. La crónica de la fiesta se publicó en *Hoy* en la columna “Política Nacional” y molestó al presidente, ya que a su juicio se trataba de una ceremonia privada y el reportero había rebasado los límites de la libertad de expresión. El presidente respondió a los editores con un tono cordial:

En dicho artículo –debo hacer especial insistencia sobre este punto–, no se contienen expresiones que pudieran reputarse lesivas para la respetabilidad del Jefe del Estado; ningún acto que de él hubiere emanado es objeto de encomio o de censura. De otra suerte, fiel a mi propósito de mantener inviolada la libertad de expresión y de pensamiento, me abstendría de aludir a este trivial comentario. Lo que me mueve a fijar mi atención en él, es que constituye síntoma inequívoco de la actitud de algunas publicaciones que seguramente quebranta las normas éticas a que debe estar sometida la actividad periodística [...]. Estimo llegado el momento de reintegrar a la prensa al plano elevado que le corresponde para que invariablemente cumpla con los superiores fines a que está destinada, pero afirmo que incumbe a los periodistas corregir los errores del periodismo con desinteresada y generosa autocrítica.³⁴

³⁴ Manuel Ávila Camacho, “Carta”, en *Hoy*, 17 de mayo de 1941, p. 3.

Es interesante advertir que Ávila Camacho pedía el equilibrio y la moderación de la prensa para garantizar la libertad de expresión. La crónica periodística parecía ingenua, pero en el fondo había una crítica a la elite política. El reportero describió detalladamente las impresiones de la fiesta, anotó hasta los regalos que había recibido Cuauhtémoc por parte de algunos funcionarios. El hecho de que lo privado haya pasado al dominio público provocó el enojo de las autoridades. Posiblemente, una de las lecturas del disgusto presidencial se halle en la crítica que hizo el periodista a quienes se habían pronunciado a favor de las masas y que con su asistencia a esta reunión privada mostraban su incongruencia política. Por un lado se hablaba de ofrecer a los trabajadores la igualdad, y por el otro, se reunían en privado con la clase política del país efectuando ostentosos festejos.

Pese a estas reflexiones de Ávila Camacho, en el sentido de apostar por un periodismo responsable, los editores de la revista publicaron una carta dirigida al presidente, con severos juicios. Le reprocharon los trabajos incumplidos tanto en el ámbito nacional como en el internacional:

La prensa nacional debe estar agradecida a usted, señor Presidente, ya que su carta al director de *Hoy* fija un precedente de importancia al establecer un contacto directo con los periodistas. Nosotros, en lo particular, le agradecemos, además, dos cosas: a), el habernos dado la oportunidad única de conocer a nuestros verdaderos amigos, y desenmascarar a quienes se hacían pasar por tales en situaciones menos delicadas; y b), que lea usted *Hoy*, y le interese *Hoy* de tal manera, que aún aquellas secciones que temíamos no pudieran atraerle, merezcan su consideración. Nuestro orgullo periodístico queda plenamente satisfecho.

Siendo usted, pues, un buen lector de *Hoy*, suponemos que también lee nuestros editoriales semanarios, y ya no tanto para honrarnos a nosotros, sino para servir al pueblo mexicano, quisiéramos, señor Presidente, escuchar sus impresiones sobre los asuntos de verdadera trascendencia en estas columnas.³⁵

³⁵ Regino Hernández Llargo y José Pagés Llargo, “Señor Presidente”, en *Hoy*, 17 de mayo de 1941, p. 7.

Manuel Ávila Camacho no perdonó el atrevimiento de los editores que lo habían criticado con dureza. Logró que los patrocinadores redujeran el número de publicidad en *Hoy*. La revista poco a poco se quedó sin respaldos económicos que le permitieran continuar. La nómina de articulistas empezó a disminuir. Es muy notoria para 1942 la quiebra económica. Regino Hernández Llergo hizo todo lo que podía para evitar los problemas financieros de *Hoy*: se reunió con el gobernador de Puebla, Maximino Ávila Camacho, hermano del presidente, para que intercediera a su favor y los apoyara. Sin embargo, Hernández Llergo fracasó. Sólo consiguió asociarse con el empresario Manuel Suarez, que representaba los intereses del presidente y buscaba apoderarse del proyecto periodístico. En 1943, Regino renunció a la dirección del semanario que él había iniciado. Con algún respaldo económico fundó la revista *Mañana*, publicación semanal de características semejantes a la primera. A Regino Hernández Llergo lo acompañó un grupo importante de colaboradores de *Hoy*, entre ellos Salvador Novo, quien permaneció como asesor literario del periodista tabasqueño.

LA OPINIÓN DE LOS INTELLECTUALES

La calidad de los articulistas de *Hoy* hizo que la publicación semanal fuera un éxito. Era una revista obligada para los lectores de aquella época, se colocaba a la altura de diarios con un tiraje fuerte que, según cifras del entonces secretario de redacción, Edmundo Valadés, llegó a contar con 60 mil ejemplares.

Para el filósofo Antonio Caso, *Hoy* tenía la misión “de sostener y elevar en cada número su material cultural, que por su inteligente agrupación es de lo más importante que se haya reunido en México. *Hoy* es la revista que mejor defiende, en nuestro país, la cultura”.³⁶ Aunque hay que matizar lo dicho por el filósofo mexicano, pues si bien le asistió la razón al colocarla como promotora de la cultura, esto sólo puede referirse a sus cuatro primeros años; luego sobrevinieron problemas económicos que le impidieron continuar con el ritmo de los artículos y la calidad de los escritores que tuvo en sus inicios. Después, sin más remedio, la revista comenzó a inclinarse hacia la adulación presidencial, como sostuvo John Mraz.

Una de las opiniones más objetivas que dan cuenta del trabajo emprendido en la revista, la ofreció el escritor José Gorostiza:

Hoy es la mejor revista de México. Está hecha con ese moderno ímpetu que concibe el periodismo como una industria. Cuenta, por consiguiente, con magníficos materiales gráficos y literarios. Diversa en cuanto a su contenido ideológico, se inclina, no obstante, hacia la derecha, respondiendo así a la demanda intelectual de sus consumidores de las dos burguesías, la pequeña y la grande, que buscan en todo periódico un espejo de su propia indefinición. Uno querría que *Hoy* ostentara un

³⁶ “Cómo se opina fuera de casa [Encuesta]”, en *Hoy*, 27 de febrero de 1938, p. 43.

espíritu más ecléctico, menos clasista, más auténticamente desinteresado... pero – claro está– *Hoy* no quiere perder dinero.³⁷

En opinión de Gorostiza destaca, sobre todo, la orientación política de la revista dirigida hacia la burguesía, puesto que era la que sostenía el éxito económico de la publicación.

Samuel Ramos consideró que uno de los reconocimientos a *Hoy* obedeció a la claridad y valentía con que en ella se trataron los problemas de la vida mexicana del momento en todos sus aspectos. En su comentario, añadió el filósofo mexicano que uno de los valores del semanario: “ha sido su ponderación en la crítica ya sea aplicada a la política, o al teatro, a la vida social, al cine, a la literatura, etcétera.”³⁸ Ramos colaboró de forma permanente en *Hoy* desde los primeros números, siempre contó con una sección fija donde reflexionaba sobre diferentes tópicos de la vida nacional e internacional. En realidad, son atinadas sus precisiones, salvo en la ponderación hacia la crítica política, que como se ha visto, se inclinó hacia la derecha. En la literatura hubo equilibrio, lo mismo sucedió en el teatro, la música y el cine.

Muchos vieron con interés la publicación, otros se convirtieron en sus detractores.³⁹ Se vertieron juicios tales como el de que *Hoy* no era más que un producto burgués con el cual sus editores lo único que buscaban era “llenarse los bolsillos”. Hubo críticas interesantes y agudas de destacados literatos, como fue el caso de Efrén Hernández, el autor de “Tachas”. El cuentista publicó en 1939 un sólo artículo para la publicación de Regino Hernández

³⁷ *Ibidem*, p. 44.

³⁸ Samuel Ramos, “Reflexiones de aniversario”, en *Hoy*, 4 de marzo de 1939, p. 44.

³⁹ Entre las figuras que se manifestaron en contra de la revista de Regino Hernández Llergo, destacó el líder de la CTM, Vicente Lombardo Toledano. Esto significó la disputa entre los intelectuales que escribieron en la revista *Futuro* y el periódico *El Popular*. Lombardo reclamaba que “de una manera sutil, hábil, inteligente, poniendo siempre veneno en todas las cosas, hasta en las más simples, presentó desde el primer número la revista *Hoy* a un México lleno de irresponsables, de deshonestos o de idiotas como dirigentes de los intereses colectivos” (vid. “Los ataques a *Hoy*, en *Hoy*, 4 de marzo de 1939, p. 52).

Llargo.⁴⁰ Más tarde, en 1940, Efrén Hernández arremetió contra la revista por la publicación de un fotoreportaje con motivo del aniversario de *Hoy*.

El poeta, desde *Futuro*, tribuna de la oposición, se mostró indignado por la existencia de un medio impreso capaz de burlarse del ser humano y, lo peor, presentar ese acto como ejemplo de las buenas tareas periodísticas.⁴¹ La anécdota es cruel e indignante: Un reportero camina por la ciudad y encuentra en la Plaza de Garibaldi al indigente Manuel Rábago, durmiendo en la calle y envuelto en un petate. El periodista Isaac Díaz Araiza, parodiando un cuento de hadas, se lo llevó a la peluquería, le compró trajes lujosos, lo invitó a recorrer centros nocturnos de la época. En “El Patio”, Carmen Amaya y Agustín Lara le dedicaron el espectáculo. Le presentaron al cómico Mario Moreno “Cantinflas”; a las actrices: Gloria Marín y Ana María González, y luego a los tres días, el periodista lo dejó en el mismo lugar donde lo había encontrado.

El escritor Efrén Hernández, con dureza, criticó a los dueños del semanario.⁴² En efecto, la “broma” de los editores estaba lejos de cualquier ejemplo periodístico, se trató de un artículo vergonzoso que infringió la ética periodística. A decir de Lourdes Franco, la

⁴⁰ Efrén Hernández, “En defensa del verso”, en *Hoy*, 23 de febrero de 1939, pp. 28, 70.

⁴¹ El reportaje aludido se intituló “¡3 días rey de México!”, se trató de un trabajo periodístico que la revista “ideó y planeó como una muestra del periodismo universal”, para festejar su tercer aniversario. El reportaje fue de Isaac Díaz Araiza y las fotografías de Enrique Díaz e Ismael Casasola. El texto dice: “Los gnomos y las hadas despertaron de su sueño de siglos; sacudieron entre bostezos el polvo de sus ricos ropajes y abandonaron por unos días las páginas increíbles y deliciosas de los libros de cuentos, para transportarse a México y hacer que un hombre [Manuel Rábago] –desecho de la sociedad, harapo de la vida–, viera convertirse en realidad la aventura fantástica y maravillosa de Aladino” (“¡3 días Rey de México!”, en *Hoy*, 2 de marzo de 1940, p. 29).

⁴² Efrén Hernández profundizó en su artículo: “Yo he demostrado este suceso a innumerables personas, a otras muchas más se los he relatado. Y la reacción que en los ánimos provoca es de dos modos: unos envidian al cargador y otros lo compadecen; pero todos, absolutamente todos, sienten indignación contra la revista que tal experimento hizo a fin de festejar su aniversario. Yo no pienso mucho en el cargador. No creo que sea digno de envidia ni de lástima. Apenas ha logrado despertar en mí una pasajera y ociosa curiosidad. De quien no puedo apartar, en cambio, mi atención, es de los sujetos trazadores y realizadores de la burla. Efrén Hernández, “Un reportazgo ejemplar”, en *Bosquejos*. Edición, prólogo, notas e índices de María de Lourdes Franco Bagnouls, México: UNAM, 1995 (Nueva Biblioteca Mexicana, 126), p. 138.

respuesta de Efrén Hernández es uno de los “ensayos más polémicos y encarnizados del escritor”.⁴³

La acometida de Hernández dejó ver una lectura distinta a la que se ha difundido en torno al trabajo periodístico de la revista. Si bien los reporteros practicaron un periodismo nuevo, también es cierto que experimentos como éste tuvieron resultados desafortunados. A propósito, Salvador Novo también llegó a cuestionar los reportajes sensacionalistas de Regino. Aunque la relación del cronista con Hernández Llergo siempre fue excelente, la amistad no eximió al director de *Hoy* de pasar por la pincelada agria de la crónica de Novo, quien registró el gusto del director por los reportajes escandalosos “en los que no se suele profundizar”.⁴⁴ Interesantes comentarios que mostraron la decadencia en la que fue incurriendo el periodismo de Hernández Llergo, pues lo que empezó en 1937 como un nuevo periodismo audaz, para 1943 acusaba ciertos visos de decadencia.

Hemos querido presentar tanto las opiniones favorables como las negativas afín de establecer un balance sobre los méritos y los errores que caracterizaron a la empresa de *Hoy*. El resultado final, sin embargo, puede calificarse de positivo.

⁴³ De acuerdo con Lourdes Franco, Efrén Hernández publicó cuatro trabajos en la revista *Futuro*, entre ellos, “Un reportazgo ejemplar”, aparecido en mayo de 1940 (*vid.* “Prólogo” de María de Lourdes Franco en *op. cit.* p. 8).

⁴⁴ Salvador Novo. La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho. Compilación y nota preliminar de José Emilio Pacheco. México: CONACULTA, 1994, p. 536.

GENARO ESTRADA, FIGURA CENTRAL EN LA CONFIGURACIÓN DE LA REVISTA

La participación de Genaro Estrada merece especial atención en el reclutamiento literario de la revista *Hoy*. Una vez que Regino Hernández y José Pagés se establecieron en México, llevaron a cabo reuniones para finalizar los detalles en la confección del semanario; visitaron al historiador José C. Valadés, amigo suyo desde sus andanzas en *La Opinión*, de los Ángeles. Valadés recomendó sin vacilación a Genaro Estrada, quien aceptó participar como asesor en la selección de colaboradores:

Todos, o casi todos, nos llamaron soñadores. Los más francos: locos. No podían concebir que, ‘habiendo tantas revistas en México’, se fundara una nueva con probabilidades de éxito. Pero hubo uno que no solamente no dudó, sino que puso todo su cariño, todo su entusiasmo y su talento al servicio de la idea. Que ofreció –y lo cumplió– colaborar sin sueldo: Genaro Estrada.⁴⁵

La colaboración de Genaro Estrada fue fundamental en la génesis del grupo literario. Se encargó de sugerir algunos nombres para la nómina, entre los que destacaba Xavier Villaurrutia. Estrada murió ocho meses después de iniciar la publicación –el 29 de septiembre de 1937–, pero su pasajera intervención confirmó una de las características del humanista: su disposición permanente para ayudar a los escritores.⁴⁶

⁴⁵ Regino Hernández Llergo, “La historia de *Hoy* en nueve fotografías”, *loc. cit.*

⁴⁶ Genaro Estrada (1887-1937). Nació en Mazatlán, Sinaloa. Abogado. Estudió en Mazatlán y en su ciudad natal realizó sus primeros trabajos periodísticos. Estrada fue maestro y secretario de la Escuela Nacional Preparatoria. En 1923 no sólo colaboró, sino que también llegó a ser su titular en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Embajador de México en España (1932-1934). Es autor de *Las tablas de la conquista de México* (1933), *El arte mexicano en España* (1937); antologador de *Poetas nuevos de México*; escribió la novela *Pero Galín* (1926). Colaboró en *Contemporáneos*, *El Diario*, *Hoy*, *Mañana*, *Letras de México*, *Pegaso*, entre otras revistas.

Muchos intelectuales apreciaron a Genaro Estrada, siempre afable; en innumeradas ocasiones le dedicaron sendas obras. Gustaba de comer en el restaurante *Prendes*, lugar en donde se encontraba con funcionarios e intelectuales. Se reunía también con algunos representantes del gobierno y discutía los asuntos políticos que aquejaban al país o disfrutaba conversando sobre las novedades literarias, siempre en compañía de buenos amigos.

Genaro Estrada era un hombre estudioso con el que se podía hablar de cualquier tema sin empacho. Reflexionaba acerca de los asuntos internacionales y de las noticias nacionales; hablaba de política, derecho, literatura. Era versátil en el comentario y sus juicios siempre atinados. Hombre talentoso y sobre todo, apasionado de la lectura, su amor por los libros lo motivó a conseguir material bibliográfico importante para hacer perdurable la memoria de nuestro país, era ante todo un coleccionista, de eso tenía una fama muy bien ganada. Manuel Toussaint recordaría su afición a compilar documentos, pues “coleccionaba obras de arte, piezas de plata, objetos de jade, pinturas”.⁴⁷ Un poco al estilo de su gran amigo Alfonso Reyes, eran ambos aficionados a reunir los más diversos objetos, capaces de sorprenderse de todo, y guardar con celo los documentos u objetos que poseyeron en su vida. Pensaban en la importancia que aquellos libros, folletos, revistas o periódicos tendrían para la historia del país.

A su paso por la Secretaría de Relaciones Exteriores, Genaro Estrada se aventuró en la elaboración del proyecto *Monografías Bibliográficas Mexicanas*, con 31 volúmenes. Su esmero y tenacidad lo llevaron a proponer, desde la Secretaría, el “publicar una bibliografía histórica y geográfica de cada uno de los Estados que forman la República mexicana”.⁴⁸ Logró alentar y consumir su proyecto con las bibliografías de Coahuila, Sinaloa, Michoacán, Tabasco, Zacateca y Morelos. Su labor sentó las bases para continuar con la

⁴⁷ Manuel Toussaint, “Genaro Estrada, bibliófilo y coleccionista”, en *Letras de México*, núm. 18, 1º de noviembre de 1937, p. 3.

⁴⁸ Silvio A. Zavala, “Genaro Estrada y la historia de México”, en *Letras de México*, 1º de noviembre de 1937, p. 1.

búsqueda de materiales, fue el suyo un intenso trabajo que dejó guías indispensables para el conocimiento del suelo patrio. Genaro Estrada fue creador de una infraestructura que merece ser estudiada detenidamente.

Genaro Estrada extendió la invitación a sus amistades para escribir en *Hoy*, y de inmediato buscó la colaboración de don Alfonso Reyes. En la prolífica correspondencia con Reyes, existen cartas que atestiguan la importancia de Estrada en el proceso de gestación de *Hoy*.⁴⁹ Además, confirma la disposición de Genaro al apostar por un proyecto cultural trascendente y plural que buscaba vínculos con otras geografías. El 28 de mayo de 1937, le escribió a Reyes: “Usted ¿quiere mandar colaboración para la revista *Hoy*, que está siendo aquí tan leída?”.⁵⁰ Desde Cuernavaca, el 21 de junio, donde se encontraba convaleciente, Genaro Estrada insistió a Reyes: “Cuando quiera publicar artículos, notas bibliográficas, comentarios (con o sin su firma, naturalmente mejor que vengan firmados), en la revista *Hoy*, que tan excepcional éxito ha obtenido aquí, no deje de enviármelos”.⁵¹ Alfonso Reyes le contestó un mes después, el 21 de julio:

Con gusto recojo su invitación para mandarle cosas destinadas a la revista *Hoy*. Pronto recibirá usted unas páginas arrancadas del próximo *Monterrey*, que yo no veo

⁴⁹ Alfonso Reyes (1889-1959). Durante 1936 Alfonso Reyes ocupó el cargo de embajador de México en Argentina. Fueron los últimos años en la diplomacia del escritor regiomontano. Era su segunda estancia en ese país como representante del gobierno mexicano. Al respecto, dice el historiador Javier Garcíadiego: “su gestión fue, además de breve, muy problemática, pues a los pocos días de su arribo estalló la guerra civil española, conflicto en el que el gobierno de Lázaro Cárdenas asumió una postura activa y definida, diametralmente opuesta a la tomada por el gobierno argentino. Por lo mismo, la labor de Reyes estaba destinada a incomodarlo. Además, la abierta identificación personal de Reyes con el bando republicano imprimió un combativo carácter moral a su actuación diplomática” (Javier Garcíadiego. *Alfonso Reyes*. México: Planeta, 2002, pp. 90-91). Después de su intenso trabajo por Europa, Alfonso Reyes llegó a Latinoamérica, donde estableció, como lo hizo desde sus años como embajador ante España y Francia, lazos de amistad con la comunidad intelectual. Su primera estancia como embajador en Argentina fue de 1927 a 1930. Posteriormente, ocupando el mismo cargo, pasó a Brasil (1930-1936). Nuevamente regresó al país bonaerense de 1936 a 1937. Por último (1938-1939), continuó en Brasil como Comisionado Especial. En 1939, el presidente Lázaro Cárdenas lo invitó para que se hiciera cargo de la recién creada Casa de España en México, dirección que Reyes ocupó y desde donde ofreció el apoyo incondicional a los amigos del exilio español.

⁵⁰ *Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada. 1930-1937*, t. III. Compilación y notas de Serge I. Zaitzeff. México: El Colegio Nacional, 1994, p. 306.

⁵¹ *Ibidem*, p. 310.

inconveniente en que aparezcan también en *Hoy*, llamadas “Americanería andante”. Usted verá si interesa y, como siempre, proceda de acuerdo con su criterio, publicando lo que considere conveniente y tirando al cesto lo que así le parezca. Con este mismo artículo le remitiré la fotografía que me pide para el archivo de la revista.⁵²

El citado trabajo nunca apareció publicado en la revista de los Llergo. El autor de *Pero Galín* pretendía conseguir no sólo las mejores plumas, sino también trabajos inéditos. La exigencia era una respuesta para colocar en situación privilegiada a la revista, con plumas reconocidas del ámbito cultural, tanto nacional como extranjero. Genaro Estrada optó por la novedad y ésta fue una condición para apuntalar el éxito que mantuvo, por lo menos, los dos primeros años de *Hoy*. Por eso la insistencia de Estrada quien le respondió a Reyes que el artículo que pretendía incluir no cubría los requisitos propuestos por sus editores.

Ahora no puedo escribirle en extenso, como quisiera, sino apenas refiriéndome a su carta del 21 de julio, porque ando con la vista mala y la albúmina extendida por el organismo [...]. El artículo a que usted alude aparecido en *Monterrey* no cabría en *Hoy*, porque esta Revista quiere publicar solamente trabajos *inéditos*. Ya tendrá usted algo en cartera que pueda ser aprovechado.⁵³

Así la revista comprometía la pluma del escritor regiomontano. Por lo regular se anunciaba con antelación el elenco de figuras prestigiadas que se añadían a la planta de colaboradores. Finalmente, el 25 de septiembre, respondió Reyes a la última carta que envió “El Gordo”, atendiendo, entre otras cosas, la reiteración a publicar en el semanal:

Ya preparo otra cosa inédita para la revista *Hoy*, y voy a ver si logro enviar artículos con cierta regularidad, pues creo que es conveniente hacerlo así. Lo que sucede es que estoy enfrascado en algunos libros en marcha y entre eso y los mil informes panorámicos sobre la América del Sur que desde aquí se me ofrecen, me tienen comido todo el tiempo. Me apena saber que anda usted con achaques de salud. Cuídese Genaro que México, sus amigos, y yo necesitamos de toda su actividad, de todo su equilibrio, de toda su lucidez y buen humor.⁵⁴

⁵² *Ibidem*, p. 314.

⁵³ *Ibidem*, p. 316.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 317.

Desafortunadamente, el artículo que preparó Reyes para *Hoy* daba cuenta de la muerte de Genaro Estrada, donde vertió reflexiones sobre la participación y la aportación de uno de los predicadores de la cultura mexicana. En el ensayo publicado escribió:

La última carta que de él nos ha llegado nos dice que el quebranto de su organismo era ya tan grande, que no le permitía leer ni escribir directamente; que seguía con vivo interés los resultados del Congreso de Historia de América, de Buenos Aires; que tenía preparados ocho volúmenes para su biblioteca en curso; que quería artículos argentinos para una revista mexicana. Y esperó la muerte trabajando; y sigue todavía trabajando para su México, para su América, en el recuerdo de sus amigos, que son tantos en todas partes, y en la perennidad de su obra: su obra de hombre bueno, de excelente escritor y de ciudadano intachable.⁵⁵

Pero, ¿por qué vacilaba Reyes en escribir para los Llergo? ¿Acaso no quería compartir el espacio con José Vasconcelos, quien figuraba como la pluma editorial relevante?⁵⁶ Aunque la amistad no llegó a ser tan sólida como con otros amigos ateneístas, Reyes tampoco

⁵⁵ Alfonso Reyes, “Genaro Estrada”, en *Pasado Inmediato*, en *Obras Completas*, t. XII. México: FCE, 1960, pp. 180-181. Originalmente el artículo apareció en la revista *Hoy*, sábado 25 de diciembre de 1937, pp. 13 y 57. Posteriormente, se recogió en *Pasado inmediato*, capítulo segundo de las *Obras completas XII*, bajo el título “Genaro Estrada”. Alfonso Reyes, extraordinario filólogo, revisaba sus textos con minuciosidad. El escritor regiomontano estuvo al cuidado de sus obras hasta el tomo XII. Aquí, como en muchos de sus trabajos literarios, realizó pequeños ajustes al texto original, variantes que, en este artículo, no alteran el sentido. Se trata de un homenaje al hombre de letras que tenía “una sensibilidad alegre y varia”. “El que comprende a unos y a otros, y a todos puede conciliarlos; el que trabaja por muchos y para muchos sin que se le sienta esforzarse; el que da el consejo oportuno; el que no se ofusca ante las inevitables desigualdades de los hombres, y les ayuda, en cambio, a aprovechar sus virtudes; el fuerte sin violencia ni cólera; el risueño sin complacencias equívocas; el puntual sin exigencias incómodas; el que estudia el pasado con precisiones de técnico, vive en el presente con agilidad y sin jactancia, y provoca la llegada del porvenir entre precavido y confiado; el último que pierde la cabeza en el naufragio, el primero en organizar el salvamento –tal era Genaro Estrada, gran mexicano de nuestro tiempo a quien todos podían atreverse a llamar ‘el Gordo’ (vid. Alfonso Reyes, “Genaro Estrada”, en *Hoy*, sábado 25 de diciembre de 1937, p.13).

⁵⁶ José Vasconcelos y Alfonso Reyes entablaron una buena amistad desde los días ateneístas. Sin embargo, su relación no llegó a concretarse como con otros amigos de la generación. Por ejemplo, fue muy distinta la amistad de Reyes con Pedro Henríquez Ureña, Julio Torri o el mismo Genaro Estrada. Con Vasconcelos, apunta Emmanuel Carballo, hubo momentos de crisis, simpatías y diferencias. “Fuimos siempre, en nuestra concordia o en nuestra discordia, buenos camaradas de guerra”, escribió Alfonso Reyes en 1926. En 1959, cuando murió Vasconcelos, Reyes escribió: “La vida nos llevó y nos trajo de un lado a otro. En los días de mayor alejamiento, nos confesábamos siempre secretamente unidos por esa suerte de magnetismo cósmico que hacía hablar a Nietzsche de su ‘amistad estelar’ entre él y Wagner” (Artículo publicado tres años después

eludió ocupar espacios con Vasconcelos. En la década de los años cincuenta ambos escribieron en la revista *Todo*, donde semanalmente publicaron artículos. En realidad, el proyecto de Regino Hernández se contraponía a los intereses de Alfonso Reyes. El autor de *Visión de Anáhuac* sólo escribió tres artículos, en el periodo estudiado, después de la muerte de Genaro.⁵⁷ La tendencia fascista que apuntaba en la revista y sus críticas mordaces a la iniciativa del gobierno cardenista de apoyar de forma incondicional a los refugiados españoles, fueron algunos elementos que influyeron en el ánimo de Reyes, que, desde Argentina, se esforzaba solidariamente con los intelectuales españoles. Aunque no logró el apoyo sustancial en aquellas tierras rioplatenses, llevó a cabo tareas emergentes para auxiliar a sus compañeros. Amistades que años atrás, cuando salió de México, le tendieron la mano solidaria.

La expresión de mi gratitud para mis compañeros de España, en que asocio a muchos otros que no tengo tiempo de nombrar, sería inagotable. Ellos saben que ninguno de sus actuales dolores puede serme ajeno y que siempre iluminará mi conciencia el recuerdo de aquellos años, tan fecundos para mí en todos sentidos. Aprendí a quererlos y a comprenderlos en medio de la labor compartida, en torno a las mesas de plomo de las imprentas madrileñas. La suerte me ha deparado el alto honor de encarnar, para la España nueva, la primera amistad del México nuevo, aunque la más modesta sin duda. Este honor no lo cederé a ninguno.⁵⁸

de la muerte del escritor regiomontano. *Vid.* Alfonso Reyes, “Un recuerdo a Vasconcelos”, en *Todo*, núm. 1358, 6 de diciembre de 1962, p. 19).

⁵⁷ Los artículos publicados se remiten a 1938. En los seis explorados, además del artículo sobre Genaro Estrada, Alfonso Reyes escribió: “La epopeya del canal”, en *Hoy*, 5, 12 y 19 de marzo de 1938, pp. 21, 27 y 21, respectivamente. Sus textos sobre la epopeya fueron recuperados en *Obras Completas*, t. IX. México: FCE, 1959, pp. 142-154. Posteriormente, el semanario, que permaneció hasta la década de los años 60, continuó publicando artículos periodísticos del escritor regiomontano. Sin embargo, la pesquisa de trabajos periodísticos de Reyes aún está pendiente. En su diario, que llegó hasta 1959, anunció muchos artículos que comprometía en periódicos y revistas de la época: *Hoy*, *Todo*, *El Nacional*, *Novedades*, entre otros.

⁵⁸ Alfonso Reyes, “Prólogo” a *Las vísperas de España*, en *Obras Completas*, t. II. México: FCE, 1986, p. 43.

Será en México cuando, gracias a la invitación de Lázaro Cárdenas para dirigir la Casa de España en México, Reyes ofrezca mayores alternativas al grupo de refugiados. Como embajador en Argentina, don Alfonso daba cuenta de la negativa de aquel gobierno por brindar el apoyo a los exiliados. El llanto de España también era el llanto de Reyes, que tenía una difícil encomienda. Mientras nuestro país daba muestras de solidaridad ante la comunidad internacional, Argentina no abrió del todo sus puertas a los españoles. En el libro *Alfonso Reyes y el llanto de España*, Alberto Enríquez Perea recuperó episodios significativos del pulso diplomático que se vivió en 1936.

El Congreso argentino se batía en discusiones por aprobar la Ley de represión contra el comunismo. Alfonso Reyes y su homólogo de España, Enrique Díez-Canedo, alternaban mínimas estrategias, a la postre insuficientes, para defender el derecho de asilo.⁵⁹ Sin embargo, pese a los intentos de la diplomacia mexicana por incidir en la ayuda argentina al pueblo español, los resultados fueron desafortunados. Reyes observó la penetración del fascismo que se expandió apresuradamente entre algunos gobiernos latinoamericanos. En México, ese fantasma también se asomaba.

LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN *HOY*

Con la muerte del escritor Genaro Estrada comenzó a desaparecer la figura del mecenas.⁶⁰ Al igual que con Reyes, los intelectuales exiliados recibieron un trato cordial

⁵⁹ La Ley de Represión contra el Comunismo se aprobó el 1 de enero de 1937, lo que desencadenó persecuciones contra intelectuales argentinos de izquierda. Enríquez Perea apunta en su estudio: “Las organizaciones liberales, las de izquierda, los intelectuales y los escritores argentinos siempre vieron la política exterior de México hacia España con franca simpatía, lo que les costó enfrentamientos con el gobierno, encarcelamiento y persecución” (*Alfonso Reyes y el llanto de España en Buenos Aires, 1936-1937*. Compilación, introducción y notas de Alberto Enríquez Perea. México: El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 89).

⁶⁰ En su correspondencia podemos advertir la preocupación de Estrada por respaldar los proyectos de los jóvenes inquietos por la literatura. Tal es el caso de su constante y permanente ayuda a la revista *Contemporáneos*. En 1930, por ejemplo, le escribió una carta al entonces secretario de Educación Pública,

por parte de Estrada. Estaba muy preocupado por la situación de muchos de sus amigos, lo que lo llevó a buscar espacios periodísticos para los literatos españoles. Desde México, Estrada gestionaba la llegada de los españoles exiliados. En conversación con su gran amigo, el escritor José Moreno Villa, le mencionó su propósito de traer a personajes representativos de España. En el intercambio epistolar con Ramón Méndez Pidal y Juan Ramón Jiménez, extendió a ambos la invitación para radicarse en México, pero ellos rehusaron a la propuesta. En realidad, Genaro Estrada planeaba crear en México una institución como el Centro de Estudios Históricos de Madrid, y desde allí apoyar con mayor facilidad a los intelectuales refugiados.

Durante los primeros meses de 1937, Estrada buscó foros para el escritor español Ramón Gómez de la Serna, que se había exiliado en Buenos Aires. Así lo confirma la carta de Alfonso Reyes:

Nuestro amigo Ramón Gómez de la Serna acaba de mostrarme una carta de usted, del 6 actual, en que usted le dice: ‘Todo el buen ambiente ya está hecho y aquí se le espera. Ocúpese usted en esto; mande algún telegrama por conducto de nuestro Alfonso Reyes’.

Ramón me encarga decirle a usted que por ahora no puede moverse de Buenos Aires. Si ustedes quieren ayudarlo desde México, pueden hacerlo muy bien, obteniendo de algún periódico solvente que encargue y le pague artículos frecuentes, tantos por mes. Yo he escrito varias cartas en este sentido a Manuel Sierra, pues a Ramón le interesaba *El Universal*. Pero Manuel nunca me contesta y nuestro pobre amigo ha llegado a figurarse que hay alguna predisposición contra él en México. Ya comprenderá usted el estado de ánimo en el que él se encuentra, siendo un espíritu francamente democrático y abierto al amor legítimo del pueblo, pero ahuyentado ante las que su sensibilidad no puede tolerar. Esta tragedia es la de muchos intelectuales españoles. Ayúdenos, por favor.⁶¹

Aarón Sáenz, solicitando el apoyo para la revista que capitaneaba Bernardo Ortiz de Montellano. “El señor Bernardo Ortiz de Montellano se encarga de arreglar la revista y de pedir gratuitas colaboraciones; de distribuirla y creo que de enfajillarla; pero ve muy negro el porvenir si no viene en su ayuda una mano liberal y comprensiva”. Bernardo Ortiz de Montellano. *Epistolario*. Edición, prólogo, notas e índices de María de Lourdes Franco Bagnouls. México: UNAM, 1999 (Nueva Biblioteca Mexicana, 134), p. 11.

⁶¹ *Con leal franqueza*, p. 305.

Como se advierte, Gómez de la Serna decidió quedarse en la capital bonaerense. Genaro Estrada, extraordinaria antena cultural, recurrió a sus viejos conocidos para contratar los servicios de Ramón Gómez de la Serna, pues así lo había acordado con Reyes. De los amigos de Estrada, Regino Hernández fue el que le dio un espacio en *Hoy* al escritor argentino. De este modo, escribió a su compañero don Alfonso: “Finalmente, como usted sabe, he conseguido una colaboración pagada, para Gómez de la Serna, en la revista *Hoy*, en la que escriben gentes de todas las ‘ideologías’”.⁶²

La labor que Estrada desempeñó como embajador de México en España (1932-1934) es particularmente importante en el proyecto de *Hoy*. Aunque, como he apuntado, su salud en 1937 era delicada, participó hasta el último momento y, como siempre, abogó por sus amigos logrando espacios para ellos en los foros periodísticos. En los momentos más difíciles de la Guerra Civil Española daba cuenta del horror que sufrían los escritores españoles. Octavio G. Barreda resume con precisión: “Se entregó íntegro Estrada, sin dudas o ambages, a México y a España. Se entregó a su trabajo y a los suyos, a sus íntimos y camaradas. Entreguémonos por nuestra parte y desde ahora a su recuerdo y a ese fantasma de su sabiduría”.⁶³

Sin duda otro de los intelectuales del destierro español que recibió la ayuda de Estrada fue José Moreno Villa. Genaro le ofreció la confianza y el respaldo amistoso. La hipertensión amenazaba cada vez más al mexicano. Pero a pesar de ello apoyó a Moreno

⁶² *Ibidem*, p. 312.

⁶³ Octavio G. Barreda, “Genaro Estrada”, en *Obras*. Poesía, narrativa, ensayo. Edición, notas, introducción e índices de María de Lourdes Franco Bagnouls. México: UNAM, 1985 (Nueva Biblioteca Mexicana, 93), p. 128.

Villa hasta conseguirle una cierta estabilidad en México. No hay que olvidar que también fue de los primeros en integrarse a la Casa de España.

Me preparó la llegada publicando en una gran revista recién fundada entonces, llamada *Hoy*, una nota crítica-biográfica y un retrato mío a buen tamaño. Retrato que me pidió en Madrid y tenía en su escritorio junto al de Juan Ramón, Francis Jammes, Azaña, Marañón, Zuloaga, Amado Nervo y Urbina. El número de la revista me lo prestó un señor en el tren, diciéndome: ‘¿No es usted este señor que veo aquí retratado?’

Él preparó mi recibimiento, reuniendo en la estación unas veinte personas. Al bajar del vagón, no le conocí; tan desfigurado estaba, tan flaco, aquel hombre obeso que había conocido en Madrid.⁶⁴

Gracias a Genaro Estrada, José Moreno Villa estableció el diálogo con los literatos mexicanos. Lo llevó a tertulias, a comidas, con la finalidad de contactarlo con figuras representativas de la cultura mexicana. Por lo pronto, don Genaro arregló que Moreno Villa trabajara en *Hoy*. “Puede publicar artículos en el *Hoy*, donde ya he hablado por usted y le pagarán 40 pesos por artículos breves, de tres o cuatro cuartillas; puede hacer investigaciones artísticas y puede pintar y hacer versos”.⁶⁵ Sin más preámbulo comenzó la participación de Moreno Villa en la revista, pues era una forma de obtener recursos económicos que le permitirían una cierta estabilidad. Sin embargo, su colaboración fue efímera, pues apenas murió Genaro, los trabajos del español fueron desapareciendo. En su autobiografía, Moreno Villa comentó que no tuvo la fortuna de muchos de sus compañeros del exilio, en lo que se refiere a publicaciones periódicas.

Por cierto que mis artículos llevaron como título general: ¿Será esto así? Me proponía en ellos apuntar lo que iba viendo en México, pero como la hecatombe de España me

⁶⁴ José Moreno Villa. *Vida en claro. Autobiografía*. México: FCE, 1976, p. 245.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 247.

había hecho dudar de tantas cosas, quise con ese título demostrar que ya no daba crédito ni a mis ojos. El director de la revista [Regino Hernández Llergo] no debía de tener de mí tan buena idea literaria como Estrada, pues en cuanto murió éste fue retrasando mis artículos, hasta que me aburrí.⁶⁶

Sin embargo, por irónico que parezca, a veces la injusticia ensombrece a los hombres que dedicaron parte de su vida a combatirla. Genaro Estrada, por ejemplo, nunca hubiera permitido que su biblioteca se dispersara, más aún, la defendió sobre todas las cosas, pues la ardua tarea que emprendió por muchos años estuvo consagrada a la reunión de importantes acervos bibliográficos.

Un día, según refieren ciertos testimonios, el pintor Roberto Montenegro caminaba por La Lagunilla, ese espacio tradicional de la Ciudad de México, conocido por la venta de objetos antiguos, raros y extraños, cuando sorpresivamente se percató de que estaban apilados y expuestos al sol varios libros de la colección de don Genaro Estrada y para su mayor desconcierto, encontró algunos que le dedicaron con afecto los propios autores. Además, halló Montenegro uno de su autoría que él mismo había dedicado de su puño y letra al mecenas. Montenegro apreciaba a don Genaro y como muestra del cariño que le profesaba pintó un retrato en honor del escritor sinaloense. Por supuesto, la escena quedó indeleble en la memoria de Montenegro que no le perdonó al escritor José Moreno Villa “el hecho de que al dispersarse las colecciones del difunto, fueran a dar a La Lagunilla”.⁶⁷

Pero la anécdota de Montenegro no quedó allí, amigo de Salvador Novo, le confió la escena amarga que había presenciado en La Lagunilla y Salvador, a su vez, publicó el desventurado suceso en su columna semanal en la revista *Mañana*. Escribió, como de costumbre, una puntillosa crónica donde registró el desconcierto de Montenegro.

⁶⁶ *Ibidem*. p. 247.

⁶⁷ S. Novo. *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, p. 190.

Astutamente, tomó como pretexto el libro autobiográfico de Moreno Villa, *La Vida en claro*, donde aparecieron las bondades que tuvo Estrada con su gran amigo español.⁶⁸ Pero el comentario de Novo no le causó ninguna gracia a Moreno Villa, y desde entonces, decidió eludir cualquier encuentro con Salvador. Novo retomó el tema meses después, en el mismo año de 1945: “A mí no me importa encontrarme con él, pero parece que a él sí le molesta [...]. Por lo visto, resintió mucho que comentara yo como lo hice ese libro suyo del que a estas fechas ya no recuerdo si se llamaba *Vida en claro*, o *Boda en claro*”.⁶⁹

Para dar cuenta del reclutamiento de colaboradores ha sido necesario recuperar las pistas que dejan los epistolarios, pues es el espacio donde aparecen las claves que apoyan en la resolución de los enigmas, ayudan, entre otras muchas cosas, a recuperar el elenco de plumas que se concentraron alrededor de las revistas del momento. El epistolario permite adentrarse en el ambiente de la época; muestra el temperamento de los escritores, así como sus preocupaciones y obsesiones registradas en las diversas cartas, son éstos documentos invaluable llenos de datos fundamentales para el estudio de la literatura.

En la correspondencia de Bernardo Ortiz de Montellano se advierte su preocupación y la de Jaime Torres Bodet por conseguir alguna fuente de trabajo para Benjamín Jarnés, una vez que abandonara la España dominada por los franquistas. Benjamín Jarnés llegó a las páginas de *Hoy*, y colaboró de forma permanente en la primera etapa de la revista. En

⁶⁸ Después de la Muerte de Genaro Estrada, José Moreno Villa continuó una relación afectuosa con Consuelo, viuda de Estrada. Poco tiempo después, el pintor se casó con ella. En sus memorias Moreno Villa escribió sobre los encargos que le hacía Genaro: “El día 28 de septiembre (1937), a las nueve de la mañana, me llamó Consuelo por teléfono para decirme que Genaro había sufrido una caída, por parálisis, a las siete y media. Salí volando. Cuando llegué, recibí una impresión fatal. La torcedura de la boca le impedía decir con claridad las palabras. Su madre y su esposa reclinadas sobre la cama. Yo me senté en el borde y le estreché la mano que me tendía. Mis ojos buscaron en su semblante algún movimiento expresivo, pero no vi sino un anticipo de la muerte. Movía los ojos de sus familiares a mí. Pronunció el nombre de España, y después, dejando mi mano, agarró la de su mujer, la puso en mi pecho y dijo: ‘Moreno, mi mujer, mi madre, mi hija’. Fueron las últimas palabras que le oí”. *Ibid.*, pp. 254-255.

⁶⁹ S. Novo, *op. cit.*, p. 237.

México, escribió la columna semanal “Libros y autores”, espacio iniciado por Genaro Estrada, además de importantes ensayos. ¿Cómo se dio este encuentro?

Bernardo Ortiz de Montellano dejó por escrito el testimonio de su amistad con Jarnés, el “verdadero obrero de la pluma”, como le decía. Desde 1939, esbozaban un proyecto cultural que no llegó a concretarse, se trataba de la creación de una editorial. La relación de Ortiz de Montellano con Jarnés se remonta a los años en que fue director de la revista *Contemporáneos*.

Jaime Torres Bodet, que estaba en misión diplomática en España, se encargaba de establecer contacto con los representantes de la cultura española, y al mismo tiempo, buscaba colaboraciones para la revista literaria más importante de América Latina. En julio de 1929 escribió el director de *Contemporáneos* a Torres Bodet: “Tu nota de libros viajeros la verás en el número 13 que, con versos de Genaro y ensayo del Doctor [Bernardo J. Gastélum], vuelve a su ruta. Pero ¿Y el 14? Aún no recibo el estudio de Jarnés que me anunciabas”.⁷⁰ Diez años después, el 10 de mayo de 1939, Jaime Torres Bodet solicitó el apoyo de Montellano para conseguir alguna oportunidad de trabajo al amigo Jarnés:

Benjamín Jarnés, que pondrá en tus manos estas palabras, saldrá en breve de Francia –donde se encuentra– con destino a nuestro país. Los azares que lo harán conocer así un Continente que, literalmente para él, no es nuevo, no son para contarlos en esta carta. Como director de *Contemporáneos* pudiste apreciar, hace años, la lealtad de su compañerismo y la cordialidad de su colaboración. Por sus virtudes de escritor y de hombre, Jarnés no necesita de introducción. Todo lo que hagas para que su adaptación a nuestra existencia se realice agradablemente le será con certeza de gran utilidad. Gracias anticipadas. Qué satisfacción la de poner en contacto a dos amigos tan esforzados y tan completos! Va con Benjamín su mujer, Gregoria, para quien tu esposa podría ser excelente guía en los acertijos, no tan pequeños, de los primeros días de instalación.⁷¹

⁷⁰ B. Ortiz de Montellano, *op. cit.* p. 95.

⁷¹ *Ibidem*, p. 285.

De los intelectuales españoles que llegaron a México, quizás Benjamín Jarnés fue el que menos oportunidad tuvo para ocupar los espacios destinados a los representantes de la cultura española. Esto se advierte en la respuesta de Bernardo Ortiz de Montellano, donde además se observa el gesto de generosidad que caracterizó al autor de *El Trompo de siete colores*, quien estaba dispuesto a dejarle su espacio como docente en la Escuela de Verano. Sin embargo, no hubo necesidad de que Ortiz de Montellano renunciara como profesor. Afortunadamente, Jarnés ocupó un espacio dando un curso sobre novela picaresca.

En la citada carta le informó a Torres Bodet que Benjamín había conseguido una colaboración semanal en la revista de los Llergo. El testimonio de Bernardo Ortiz tiene un significado relevante, pues permite otra valoración, menos apasionada, del papel que desempeñaron los encargados de recibir a los representantes de la cultura española.

Llegó Jarnés –situado desde luego en mi estimación y simpatía– en el primer barco de refugiados, sin ropa, sin libros, sin dinero. Después de instalarse en la casa de un lector, en donde le esperaba tu carta con mi dirección, estuvo a verme. Por esta coincidencia –no conocer mis ‘señas’– no pudo ya aceptar mi invitación de que pasara unos días con nosotros mientras dábamos con la manera de colocarlo dentro de la desorganización con que se han encontrado en México todos nuestros huéspedes refugiados. Porque la llamada ‘Casa de España’ se ha acondicionado para recibir –en forma de buenos sueldos– a unos cuantos elegidos que o ya vivían en México desde años, como León Felipe y otros, o que tuvieron la suerte o la habilidad de salir de España antes de que la guerra estallara, o en sus principios. La Casa no es para los que sufrieron el hambre y los horrores –los del último barco.⁷²

Jarnés participó en *Hoy* e hizo todo lo que estaba a su alcance para sobrevivir; se mantuvo tanto de sus colaboraciones como de las clases que impartía en la Universidad. Escribió cuentos, crónicas y ensayos. El autor ya no sentía nostalgia por su España, porque

⁷² *Ibidem*, pp. 147 y 148.

nunca lo había tratado bien: “Desde niño, no he hecho allí más que sufrir”.⁷³ Muy preocupado por su situación comentó las desavenencias de su entrada a México, que confirman las vertidas por Bernardo Ortiz de Montellano:

La primera temporada, mientras me ofrecían trabajo Regino Hernández Llergo en su revista *Hoy* y algunos periódicos, subsistí gracias a que acudió a la estación un buen amigo para ofrecerme su casa. Después, la entonces “Casa de España” me pidió un libro; Xavier Villaurrutia, otro para “Nueva Cultura”; la “Editorial Séneca” otro que se perdió en la imprenta.⁷⁴

Benjamín Jarnés, hombre talentoso y escritor elegante, se dolía de la falta de solidaridad, de la ausencia de amistades en aquel puerto de Veracruz donde atracó el *Siania*. “Entonces me di cuenta de lo frágiles que son ciertos lazos fraternales entre escritores”.⁷⁵ Quienes lo recibieron fueron los mexicanos: Héctor Pérez Martínez y Fernando Benítez.

⁷³ Eduardo de Ontañón, “Conversación con Jarnés en México [Entrevista], en *Viaje y aventura de los escritores de España*. México: Ediciones Minerva, s/f, p. 182.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 187.

⁷⁵ *Idem*.

LOS CONTEMPORÁNEOS EN *HOY*: SALVADOR NOVO Y XAVIER VILLAUERRUTIA

El esfuerzo de Genaro Estrada contribuyó a la reunión de algunas de las plumas que integraron el grupo Contemporáneos en las páginas de *Hoy*. De los investigadores que se asomaron al semanal, Lourdes Franco –quien ha estudiado con mayor detenimiento la publicación– advierte que el semanario “reúne en sus páginas plumas tan importantes como las de Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Jorge Cuesta, José Vasconcelos, Bernardo J. Gastélum y Rubén Salazar Mallén cuya filiación en torno a la revista *Contemporáneos*, primero y *Examen* –en el caso de Cuesta y Salazar Mallén– después, es indiscutible”.⁷⁶

Así pues, podemos añadir que se advertía una integración de diferentes generaciones. Por un lado, la de los ateneístas: Genaro Estrada, José Vasconcelos y Alfonso Reyes. Por otro, la de los Contemporáneos.

La nómina de escritores se fue articulando paulatinamente. Hernández Llergo consideraba que había que contratar a personajes trascendentes de la cultura nacional e internacional, pues las firmas eran una condición indispensable para atraer lectores. Escribir en publicaciones periódicas, además de mantener una presencia frente a la opinión pública, les ayudaba a sostenerse económicamente. Trabajo intenso y prolífico, pues también escribían para otros foros periodísticos de la época. No hay que perder de vista que el semanario que nos ocupa, según los testimonios de Novo, era una de las empresas que mejor pagaban en aquellos años.

⁷⁶ Lourdes Franco Bagnouls, “Un cuento recuperado de Jorge Ferretis”, en *Literatura Mexicana*, núm. 2, mayo de 2002, p. 234.

Habría que detenerse un momento y dejar algunas notas sobre el grupo Contemporáneos, pues como se ha mencionado, dos de sus integrantes (la generación bicápite) compartieron los espacios, de forma permanente, en el semanario de los Llergo.

La Escuela Nacional Preparatoria fue el lugar del reclutamiento de la mayoría de los integrantes del “grupo sin grupo”; Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, los inseparables compañeros, se conocieron desde sus andanzas estudiantiles. Guillermo Sheridan, en *Los Contemporáneos ayer*, estableció los encuentros afectuosos de los jóvenes –y los desencuentros que ya se vislumbraban–, que entonces vestían con pantalón corto. Bernardo Ortiz de Montellano inició su amistad con Jaime Torres Bodet, ésta, al igual que la de Novo y Villaurrutia, perdurable. “Cuando entran a la Preparatoria, los dos miembros del grupo rigurosamente capitalinos, Ortiz de Montellano y Torres Bodet, son los primeros en establecer una amistad cautelosa al principio y, limadas las asperezas del carácter altiplano, ferviente después”.⁷⁷ Salvador Novo evocó los días en que conoció al joven Villaurrutia:

Corrieron veloces los años. Dos más tarde, en 1919, conocía yo a Xavier Villaurrutia. *A short fellow*, con pantalones cortos. Le interesó saber que yo hiciera versos. Él ya cursaba literatura con –¿será necesario decirlo?– don Erasmo Castellanos Quinto. Y como vivía por el camino que yo hacía diariamente a la Preparatoria, pasaba yo por él en las tardes y nos íbamos conversando a clase. El sabía una enorme cantidad de cosas que yo ignoraba. Tenía unas *Cuestiones estéticas* de Alfonso Reyes, dedicadas a algún pariente suyo que no debe haber sido don Jesús Valenzuela, sin embargo.⁷⁸

En la escuela establecieron amistad con Enrique González Rojo, Gilberto Owen, Jorge Cuesta y Celestino Gorostiza. El periodo en el que coincidieron en la Preparatoria, de acuerdo con Guillermo Sheridan, fue de 1914 a 1918. Son años de una intensa formación

⁷⁷ Guillermo Sheridan. *Los Contemporáneos ayer*. México: FCE, 2003, p. 38.

⁷⁸ Salvador Novo, “Veinte años de literatura mexicana”, en *El libro y el pueblo*, tomo IX, num. 4, junio de 1931, p. 5.

académica, en compañía de maestros excepcionales, pertenecientes a la generación del Ateneo de la Juventud. De su trato con profesores han quedado registradas algunas evocaciones por parte de Jaime Torres Bodet, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia. La preparación sólida estuvo a cargo de Enrique González Martínez, Erasmo Castellanos Quinto, Antonio Caso y el gran poeta zacatecano, Ramón López Velarde, por mencionar algunos. Jaime Torres Bodet recordaría:

Apuntalando sus ruinas, quedaban en México algunas figuras de singular relieve. Entre ellas, las más distinguidas eran las de Antonio Caso y Enrique González Martínez. El uno en la filosofía, en las letras el otro, ambos –más aún que Alfonso Reyes o el mismo José Vasconcelos– fueron, en realidad, los maestros temporales de la promoción que sobrevino después.⁷⁹

Además de los maestros ateneístas, los estudiantes tomaron clase con una camada de profesores jóvenes, conocidos entonces como “Los siete sabios”: Manuel Gómez Morín, Narciso Bassols y Trinidad García, pertenecientes a esta generación, fueron sus maestros. Poco a poco el grupo se fue configurando. Pero ya desde entonces se advertía la división que había entre sus integrantes.

Por mucho tiempo se vio a la generación de Contemporáneos como si fueran un todo. En realidad fue un grupo con subgrupos, con diferentes preocupaciones. El problema radica en encasillar a una generación y etiquetarla como si se tratara de un objeto estático y permanente. El asunto se complica porque no se separa al individuo del grupo, y se revisan sus episodios sin considerar, como dijo el historiador argentino Elías Palti: “la cronología, pues los toman como si fueran objetos eternos, desprendidos de toda encarnadura real”.⁸⁰

⁷⁹ Jaime Torres Bodet, “Perspectiva de la literatura mexicana actual 1915-1928”, en *Contemporáneos*, núm. 4, septiembre de 1928, p. 5.

⁸⁰ “Entrevista con el historiador argentino Elías José Palti”, en *Humanidades y Ciencias Sociales*, año I, núm. 7, diciembre-enero de 2006, pp. 6-7.

Por una parte, vemos los lazos de amistad de Torres Bodet, José Gorostiza y Bernardo Ortiz de Montellano y por otra, a Xavier Villaurrutia y Salvador Novo.

Después de conocerse, de establecer el diálogo permanente, los jóvenes estudiantes tomaron la pluma y comenzaron a publicar, apenas a los 18 y 19 años, en los periódicos capitalinos como *El Universal Ilustrado* y *El Heraldo de México*. Más tarde, continuarán su experiencia en la fundación de revistas literarias. En 1918, participaron en la creación de *San-Ev-Ank*, edición a cargo de Luis Enrique Erro. Al año siguiente, apareció *Revista Nueva de México*, capitaneada por José Gorostiza y Enrique González Rojo. *Policromías* nació en 1920, órgano de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria; también en ese año surgió *México Moderno*, dirigida por Enrique González Martínez; en 1922, Jaime Torres Bodet y Bernardo Ortiz de Montellano iniciaron *La Falange*.

En 1927, Novo y Villaurrutia crearon *Ulises*. Y es en 1928, cuando Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano y Enrique González Rojo fundaron *Contemporáneos*; revista literaria que les dio mucho mayor presencia en el ámbito nacional e internacional; publicación capitaneada en sus dos últimas etapas por Ortiz de Montellano. En 1932, Jorge Cuesta inició la revista *Examen*.

Para la época que nos ocupa, los integrantes de dicha generación participaron en diversas revistas literarias y en publicaciones periódicas. Por lo que corresponde a Salvador Novo y Xavier Villaurrutia mantuvieron una sección fija en *Hoy*. Novo, como se verá, reflexionó sobre los diferentes tópicos de la vida nacional, y Villaurrutia se concentró en la crítica cinematográfica.

Entre la lista de firmas literarias de *Hoy*, la de Salvador Novo tuvo repercusiones importantes entre la prensa de oposición. Para estas fechas, Novo se quejaba de haber sido expulsado de los puestos burocráticos al llegar el gobierno representante de la izquierda.

Entonces colaboraba realizando “traducciones y campañas publicitarias comerciales”. Sin embargo, uno de sus amigos, Augusto Elías,⁸¹ se encargó de establecer el contacto con los Llergo, que lo invitaron a participar en el proyecto.

De manera que cuando Regino Hernández Llergo me dijo que iba a fundar una revista; que había oído decir que yo era escritor y que me invitaba a colaborar en ella, mi primer pensamiento fue declinar su invitación. No me sentía con ganas de producir palabras al por mayor, cada semana, por un precio que sin duda sería igual o semejante al que pagaban las demás revistas...⁸²

Hernández Llergo siempre estuvo consciente de que pagando las colaboraciones a buen precio, tendría a las mejores figuras intelectuales tanto de México como del extranjero. Genaro Estrada, a su vez, convenció a Novo de que *Hoy* sería una gran revista. El autor de *Estatua de sal* participó en el semanario convirtiéndose también en voz importante de las decisiones literarias:

Desde nuestra primera conversación, encontré que Regino era un tipo intuitivo con el que ya está hablado todo lo accesorio. Alegamos, discutimos. Yo me empeñaba en que toda la revista asumiera un estilo único: que se dividiera en secciones fijas, puestas al día en cada número por especialistas numerosos, aptos, alertas y despojados de la inútil vanidad de firmar sus artículos.⁸³

De esta manera, apareció en la revista una controvertida columna sin firma con el nombre de “La semana pasada”, la sección era de Salvador Novo: “Yo le expliqué a Regino, que sería muy bueno publicar un digesto de la semana anterior en cada número; que debía estar escrito en un estilo conciso, apretado, sin solemnidad, con datos de primera

⁸¹ Augusto Elías Riquelme (1893-1953). Publicista español. Trabajó en la elaboración de “El aviso oportuno” de *El Universal*. También colaboró con Martín Luis Guzmán en el periódico *El Mundo*.

⁸² Salvador Novo, “La bizarra gente de *Hoy*”, en *Hoy*, 26 de febrero de 1938, p. 35.

⁸³ *Idem*.

mano, y adjetivos que pintaran bien a la gente aludida”.⁸⁴ “La Semana pasada” se convirtió en material indispensable para asomarse por los distintos rincones de la vida política y cultural de México. El material periodístico fue reunido por José Emilio Pacheco en *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*, cuyo prólogo fue escrito por el mismo Novo.

Los comentarios de Novo en la revista *Hoy* originaron, como ya hemos visto, polémicas en la prensa nacional; muchos le tenían miedo y con justa razón, pues al personaje que tocaba lo hacía literalmente polvo con sus críticas mordaces. Se trata de una inteligencia filosa, que rebana a quien pasa por su ojo microscópico. Desenvainaba la pluma para burlarse de políticos, escritores, amigos, colegas, etcétera. ¿De quién no se burló? ¿Quién pasó inadvertido? Desde luego, pocos estuvieron exentos de la ironía del cronista. Para la década de los años 30 y 40 su vida social era bastante activa. Constantes reuniones lo mantenían ocupado, comidas de trabajo que le daban el material necesario para escribir en las páginas periódicas, cultivando la crónica. Llevaba una agenda impresionante. Ya se iba a la casa de Roberto Montenegro, o a la de Eduardo Villaseñor, o pasaba por su gran amigo Xavier Villaurrutia para ir al cine, pues éste no se perdía las películas de actualidad, y aún tenía tiempo para escribir agudas críticas cinematográficas.

Otras veces lo veían en la casa de algún político o en compañía del director de la revista *Hoy*, Regino Hernández Llergo, con quien entabló una amistad perdurable. El “Caballero” Regino, como le decía Salvador, siempre con esa graciosa burla que no exentaba ni al director de la revista.

⁸⁴ *Idem.*

Como se dijo, el mordaz Novo se convirtió en el consejero de las decisiones informativas y literarias de Regino Hernández Llergo. Antes de publicar algún artículo, que podría ser comprometedor, el director lo consultaba detenidamente con su asesor Salvador Novo. Por ejemplo, la esposa de Eduardo Villaseñor, Margarita, había montado una obra de teatro que tuvo más críticas que comentarios alentadores. A la redacción de la revista de Regino llegó una carta que se sumaba a las críticas formuladas por el público. Pero como se trataba de uno de los amigos cercanos al grupo de Salvador Novo, Hernández Llergo decidió comentarle al cronista: “Me pedía mi opinión sobre si debía o no publicarla”,⁸⁵ cuenta Novo. Desde luego éste le comentó a Regino que a su juicio no había ninguna objeción, pues el público se había divertido mucho más que en otras obras teatrales consideradas “intelectuales”. Y la respuesta del director, fue contundente, “no hay más que hablar”, avaló y acató el juicio de Novo.

Del grupo Contemporáneos, quienes tuvieron un foro permanente en *Hoy* fueron Salvador Novo y Xavier Villaurrutia. La revista presentó una columna semanal: “Crítica cinematográfica”, que contenía reseñas de las películas de actualidad, escritas por Xavier Villaurrutia. Además de sus secciones fijas, Novo y Villaurrutia publicaron ensayos, poemas, cuentos y reseñas.

Entre los amigos cercanos al llamado “grupo de soledades” que se fueron inscribiendo en la nómina, destacó el filósofo Samuel Ramos, quien publicó un artículo semanal. Más adelante escribió en las páginas de la revista Rubén Salazar Mallén, también con una aportación semanal.

Este esbozo ha sido indispensable para comprender el proceso de configuración de *Hoy*, además de establecer las redes culturales que delinearon el proyecto de la revista. De lo anterior, se debe subrayar la contribución de los hombres de letras en el semanario de los Llergo.

⁸⁵ S. Novo, *op. cit.*, p. 126.

CAPÍTULO III

En este capítulo se hablará en particular de los géneros de ensayo, narrativa y poesía, para ello se tomará a ciertas figuras clave tanto de la literatura mexicana como del exilio español.

I. EL ARTÍCULO/ENSAYO EN *HOY*

Para comenzar hay que precisar lo que se entiende por ensayo. Las definiciones varían, para José Ortega y Gasset es una forma de meditar sobre “el yo y el mundo”. Liliana Weinberg lo define como “un texto en prosa en el cual se despliega una opinión, un juicio, una visión personal fundamentada en la propia experiencia y las indagaciones personales sobre alguna cuestión”.¹ Podemos subrayar el carácter subjetivo del ensayo. Su extensión puede ser breve, pues en unas cuantas páginas, el ensayista expone los argumentos que defienden una hipótesis. Al plasmar su opinión, el autor abre nuevas posibilidades para el entendimiento de algún aspecto del mundo. Por tanto, el ensayista es un transmisor de ideas.

Por su parte, José Gómez-Martínez precisa la importancia del texto y el contexto: “cuando el ensayista escribe, nos hace sus contemporáneos, sus amigos, y nos permite penetrar en su mundo al entregarnos no sólo sus pensamientos, sino también el mismo proceso de pensar”.² Los espacios para la publicación de los ensayos suelen concentrarse alrededor de las publicaciones periódicas, tanto en revistas como en diarios. Son los lugares

¹ Liliana Weinberg. *Ensayo*. México: UNAM, 2004, p. 14.

² José Gómez-Martínez, “Lo subjetivo en el ensayo: el ensayo como confesión”, en *Teoría del ensayo*. México: UNAM, 1992 (Cuadernos de Cuadernos, 2), p. 54.

propicios para el debate de ideas, expresan comentarios que generan conciencia y abren la discusión en los diferentes foros.

Para clasificar este tipo de género en la revista *Hoy*, se recurre a la definición que le da José Luis Martínez al ensayo periodístico. “Es el registro leve y pasajero de las incitaciones, temas, opiniones y hechos del momento, consignados al paso, pero con una agudeza o una emoción que lo rescaten del simple periodismo, como los muestran *El amargado* de José Vasconcelos, *Los alcaldes de la provincia* de Rafael López o *Tren de segunda* de Mauricio Magdaleno”.³ Ante la ambigüedad de estos textos, es frecuente que en los índices de revistas literarias se ajusten hacia el recurso de artículo/ensayo, recurso que aquí retomamos.⁴

Entre los literatos de nuestro país que practicaron el ensayo en *Hoy*, destacan Genaro Estrada, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Samuel Ramos, Rubén Salazar Mallén, entre otros; y de los hombres del exilio quienes escribieron ensayo fueron José Moreno Villa, José Bergamín, Benjamín Jarnés, por mencionar algunos.

Desde el primer número, los artículos/ensayos tuvieron un papel preponderante en la revista. Registraron los sucesos más controvertidos e influyeron con sus críticas y opiniones en el desarrollo de los acontecimientos políticos, sociales y culturales. Como ya apuntamos, el semanario fue uno de los órganos de difusión con mayor presencia en la época y ejerció autoridad en la opinión pública de México. Ante la larga tarea que representa mencionar a todos los colaboradores e ideólogos que participaron en la revista, nos ocuparemos sólo de aquéllos que, de un modo u otro, marcaron el rumbo de sus páginas.

³ José Luis Martínez. *El ensayo mexicano moderno*, t. I. México: UNAM-Coordinación de Difusión Cultural-Universidad de Colima, 1988 (La crítica literaria en México), pp. 13-14.

⁴ Véanse los índices de: *El Renacimiento*, de Huberto Batis; *Índice de la Revista Moderna. Arte y Ciencia*, de Héctor Valdés; *Revista Moderna de México*, de Belem Clark de Lara, Fernando Curiel, Gustavo Jiménez, Raquel Mosqueda y Ana Laura Zavala; *Índice de Letras de México*, de Lourdes Franco, entre otros.

ESCRITORES MEXICANOS

Entre los escritores mexicanos que participaron como articulistas/ensayistas en *Hoy*, destacaron entre otros, Genaro Estrada, José Vasconcelos y Salvador Novo, de quienes me ocuparé en este apartado.

GENARO ESTRADA

Como se anotó en el capítulo anterior, Genaro Estrada murió a los pocos meses de haber comenzado *Hoy*. La muerte lo arrebató a las letras y a un diarismo al que parecía inclinarse. Colaboró en la revista de Hernández Llergo con tres ensayos, una entrevista y una reseña.⁵ Sus opiniones abordaron la problemática internacional de la época y mostraron el profundo conocimiento que poseía de la política exterior. No hay que olvidar la trayectoria de don Genaro, ampliamente reconocida, en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Entre sus aportaciones en el terreno internacional se encuentra la Doctrina Estrada, base filosófica sobre la que descansa la política exterior de México. Desde 1937, Genaro Estrada percibía el “peligro inminente” de la Segunda Guerra Mundial. En el artículo “Desconfianza: clima internacional” apuntó:

Intereses económicos, expansiones territoriales, preeminencias, imperialismo, dominio eminente y sobre todos estos temas el político doctrinario, han amasado y continúan rindiendo exceso de producción de un producto: odio. Y el odio engendra violencia. La violencia se halla ahora omnipresente en los actos de la humanidad; y

⁵ Los ensayos publicados por don Genaro Estrada pueden consultarse en el índice de autores que se incluye en el trabajo. Los textos fueron recuperados por Luis Mario Schneider en *Genaro Estrada. Obras Completas*. México: Siglo XXI, 1988 (Los Once Ríos).

era lógico, ha formado ya un clima internacional que se extiende cada día más por todo el mundo: la desconfianza.⁶

Además de los pronósticos del panorama mundial, Estrada consideraba que los países americanos estaban lejos de conflictos bélicos. No obstante, su examen ahondó en las dificultades que se vivían en Latinoamérica: “Su único problema latente es el de las crisis interiores por asonadas de caudillos y por sucesiones en el poder. Su situación normalizada en dictaduras en la gran mayoría de estos países, transcurre sin otras consecuencias”.⁷

El 17 de abril de 1937, Genaro Estrada escribió un ensayo donde reflexionó sobre la importancia de la República española, trabajo que tituló “Afirmación de España”.⁸ En el citado estudio plasmó importantes ideas que permitieron profundizar en el análisis del conflicto ibérico y ofreció una perspectiva general tanto de las causas como de las consecuencias de la problemática española.

Los lectores de *Hoy* encontraron una opinión orientadora de la situación prevaleciente en ese país. Si bien es cierto que algunos de los medios impresos hacían comentarios sesgados al tocar los asuntos de España, la meditación de Estrada era importante porque eliminaba los estereotipos y prejuicios que se habían concentrado alrededor de la República. Prevalecía en nuestro país el desconocimiento del verdadero significado de la Guerra Civil Española. Mientras cierto sector en España veía a la República como una aberración, como una lacra que había que exterminar, en México, las opiniones se dividían entre quienes consideraban a Francisco Franco un héroe y quienes lo veían como un villano.

⁶ Genaro Estrada, “Desconfianza: clima internacional”, en *Hoy*, 27 de mayo de 1937, p. 11.

⁷ *Idem.*

⁸ Genaro Estrada, “Afirmación de la República”, en *Hoy*, 17 de abril de 1937, p. 21.

Genaro Estrada explicó en dicho ensayo algunas de las causas de la Guerra Civil Española y defendió a los republicanos. Para algunos, la República era inconcebible en España. Para el diplomático mexicano eso era un error, pues los que habían conocido el país en la época de la monarquía, y la veían vivir dentro del régimen republicano, no encontraban por ninguna parte la aberración que argumentaban los opositores. Entre las causas del conflicto, Estrada consideró la pugna de sus múltiples partidos políticos: “Tiene más partidos España que todos sumados los de Inglaterra y los Estados Unidos”.

Por otra parte, hay que destacar la preocupación de Estrada por incluir en *Hoy* una sección destinada a la crítica literaria que llevó por nombre “Libros y autores”; de él fue la idea, y los sucesores de ese espacio continuaron ejercitando el examen literario de las novedades editoriales de la época. La historia de la sección fue importante pues mostró un panorama amplio del desarrollo de las letras en ese momento. En un principio, la idea consistió en publicar los comentarios de los propios autores y así se desarrolló durante algunos números, hasta la muerte del creador de “Libros y autores”. En la sección destinada a la crítica literaria, además de dar a conocer las novedades literarias se informaba al lector sobre el paradero de los escritores españoles, por lo menos en los primeros números de *Hoy*.

Llegan nuevas noticias de escritores españoles muy conocidos en México. El poeta y crítico José Domenchina se ha casado con la poetisa Ernestina de Champourcin, afiliada a las izquierdas, mientras sus padres, los barones de Champourcin han seguido a las derechas. Manuel Altolaguirre se halla enfermo de cuidado. El comediógrafo Carlos Arniches ha perdido la razón. Juan Ramón Jiménez atiende en La Habana su salud, alterada por algunos fenómenos circulatorios.⁹

⁹ “Libros y autores”, en *Hoy*, 5 de junio de 1937, p. 4.

El autor de “Libros y autores” expresó su inquietud por la situación de los intelectuales españoles; se dolió por la muerte de los escritores que habían caído en los campos de batalla. Para 1938 la sección continuó con el registro de publicaciones, pero sólo como espacio informativo, encargándose de la tribuna Mariano Alcocer. De 1938 hasta 1942, vino una renovación en el espacio con los ensayos de Benjamín Jarnés. En 1942, “Libros y autores” se encomendó a Raúl Morán, quien sólo consignaba las novedades editoriales.

JOSÉ VASCONCELOS

José Vasconcelos, pluma fundadora de la revista *Hoy*, envió sus primeros trabajos desde San Antonio, Texas. Regino Hernández Llergo le dio particular interés a los análisis del ateneísta, colocándolos en las primeras páginas del semanario. En su espacio periodístico consideró tanto los asuntos nacionales como los internacionales.¹⁰

Las ideas de Vasconcelos son interesantes cuando tocan los temas de filosofía o educación, pero sus juicios sobre los acontecimientos políticos de la época van acompañados de un irritable alegato. No se puede despegar de su papel como protagonista de la historia inmediata.

En los ensayos de Vasconcelos se advierte la antipatía hacia los Estados Unidos; la preocupación por integrar una relación estable en Hispanoamérica; la oposición al régimen comunista y a sus líderes: Stalin y Trotsky.

¹⁰ José Vasconcelos participó de forma permanente en *Hoy* del 27 de febrero de 1937 al 25 de marzo de 1939. Posteriormente, en 1941, tras dos años de ausencia, publicó tres artículos más en el semanario de Regino Hernández Llergo. *Vid.*, índice.

José Vasconcelos orientó sus reflexiones hacia los asuntos nacionales inmediatos. Además, exploró temas filosóficos que, a diferencia de las cuestiones históricas que estudió, resultan mucho más ponderados.

Es interesante resaltar las constantes críticas a la gestión gubernamental de Plutarco Elías Calles, se nota el odio y aversión que le producía todo lo que provenía del callismo.

En su primer análisis publicado en *Hoy*, escribió sobre la Asamblea Panamericana efectuada en Buenos Aires en 1937; reunión que concentró la atención de los intelectuales. El tema lo desarrolló en tres entregas: “El Panamericanismo y nosotros”, “El entierro del Monroísmo” y “La política del buen vecino”. Vasconcelos opinó sobre el papel de México en las diferentes reuniones de la Asamblea. Decía que en un principio, y en particular con el gobierno de Álvaro Obregón, nuestro país había tenido una importante colaboración al oponerse a la dominación ejercida en el Instituto Panamericano por el gobierno estadounidense. Hasta entonces, la gestión diplomática mexicana había sido relevante. Sin embargo, después de Álvaro Obregón, la voz de México se apagó en las asambleas panamericanas. Posteriormente, el gobierno de Plutarco Elías Calles enmudeció ante la amenaza de intervenciones en Santo Domingo y Nicaragua: “Y los callistas desautorizados y sumisos ya no tuvieron el valor de la iniciativa. Ni se atrevieron a secundar a los que protestaban contra las intervenciones; dejaron sólo a [Honorio] Pueyrredón, el delegado argentino que abogaba por el comercio libre y por la autonomía de las naciones americanas en sus relaciones con Europa”.¹¹ En este ensayo encontramos el pronunciamiento de Vasconcelos por la autonomía e independencia de las naciones latinoamericanas y la búsqueda del consenso internacional para oponerse a los designios de Estados Unidos.

¹¹ José Vasconcelos, “El Panamericanismo y nosotros”, en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 9.

En otros artículos cuestionó al régimen comunista y a sus líderes: Stalin y Trosky. Del primero, decía que traicionaba al marxismo; del segundo, reconocía su talento, pero opinaba que –aunque era el representante del marxismo puro– no era un verdadero revolucionario. En su opinión, Trosky no fue un constructor, pues consideraba que “la revolución es el movimiento que prepara la mejoría social, el que construye la torre y no el que la elimina,” para él, entonces, Trosky pretendía destruir el beneficio alcanzado por la revolución rusa.¹²

Para el autor de *Ulises criollo*, el comunismo no podría adoptarse en México debido a la relación con los Estados Unidos. Se advierte la oposición de Vasconcelos al comunismo, y su inclinación hacia el fascismo.

No pudiendo, pues, ser comunista, nuestra versión criolla del marxismo tendría que inclinarse más bien hacia el fascismo. Pero tampoco puede ser fascista el régimen del día, por dos razones irrefutables; primero, porque le falta un gran jefe de capacidad suficiente para encarnar una transformación social profunda; segundo, porque la esencia nacionalista que contiene el fascismo, no es tolerable a las influencias extranjeras que tienen poder decisivo en nuestra administración.¹³

En cuanto a la educación, también figuraron interesantes observaciones de Vasconcelos en la revista de Hernández Llergo. Las ideas expresadas se remontan a su labor como fundador de instituciones educativas, entre las que se recuerdan la Universidad Obrera de México y la Universidad Nacional Autónoma de México. Posteriormente, hubo de intervenir en la transformación del Ministerio de Educación y la creación de la Secretaría de Educación Pública. De esta manera, su amor por la educación y la cultura están

¹² José Vasconcelos, “¿Qué es la revolución?”, en *Hoy*, 21 de abril de 1937, p. 35.

¹³ José Vasconcelos, “Doctrinarismos nuevos”, en *Hoy*, 7 de agosto de 1937, p. 9.

presentes en estos ensayos que definen su visión sobre las condiciones básicas para alcanzar el conveniente desarrollo educativo.

La educación como la ciencia, requieren capitales, y sólo florecen allí donde hay equilibrio social y relativa justicia y prudencia, capacidad en los que mandan. Requiere el estudio almas de primera, pero también que su esfuerzo no se gaste en la mezquina lucha del pan. Con el pan asegurado puede el sabio, puede el educador, desenvolverse; de otra manera se malogra.¹⁴

Aunque José Vasconcelos se mantenía por entonces al margen de los asuntos presidenciales y declaraba que no tenía nada contra el gobierno de Cárdenas, hubo por su parte agudas críticas al general. Vasconcelos no compartía el ideal cardenista y denunciaba la doble moral política, y la falsedad discursiva de sus dirigentes que servían a otros intereses: “Los principales funcionarios de nuestro gobierno, sus políticos y hombres influyentes, son perfectamente burgueses y capitalistas, dueños de fincas y de rentas aparte de sus jugosos emolumentos”.¹⁵

Reconocía el ensayista mexicano que el general Cárdenas era de los “menos malos” entre los dos mil o tres mil con que contaba el Ejército Mexicano: “Los demás son peores. Todos los males de la actual administración mexicana proceden de su origen posicionista y de la categoría de hombres de que tienen que valerse las imposiciones. Para otro cargo, el actual presidente quizá sería inmejorable”.¹⁶ Además del cuestionamiento al origen militar de Cárdenas, advertía que los discursos gubernamentales eran meras falacias pues incitaban a los obreros a iniciar huelgas, para después dejarlos con los mismos salarios. Por eso tenía como propuesta retirar de los puestos políticos a los generales.

¹⁴ José Vasconcelos, “Heroísmo auténtico”, en *Hoy*, 4 de diciembre de 1937, p. 9.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ José Vasconcelos, “No estoy contra Cárdenas”, en *Hoy*, 26 de julio de 1938, p. 9.

Por otra parte, la planilla de colaboradores aumentó considerablemente en la revista; hubo intervenciones de políticos, artistas y demás representantes de la cultura española. En realidad se trató de un breve periodo de apertura en el semanario de los Llergo; se encontraba cierto equilibrio en las posturas ideológicas de derecha e izquierda. Sin embargo, Vasconcelos comenzaba a diferir de dicha apertura, sobre todo cuando se integró el político español Marcelino Domingo. En mayo de 1937, Marcelino Domingo inició una polémica con el ensayista mexicano.

Para el señor Vasconcelos no hay en México un hombre sano, ni una intención recta, ni un problema resuelto, ni un aspecto plausible de las actividades revolucionarias. Yo no tengo por qué enjuiciar lo que pueda existir en México, que merezca rectificación, demolición o condena. No entra en mi derecho. Pero yo puedo afirmar que, en el orden educacional, por ejemplo, la Revolución Mexicana cumple por lo que inició, por lo que perfecciona y¹⁷ por lo que entiende, una obra que puede invocarse como orgullo de un régimen.

Marcelino Domingo consideraba que las críticas de Vasconcelos eran el resultado de su amargura y ésta le había nublado el sentido de la responsabilidad. El mismo mes de mayo, respondió don José que no se sentía amargado, y para ello hizo alarde de su obra al frente del Ministerio de Educación, pues “nadie puede sentirse así después de emprender un trabajo importante”, decía. De la lucidez, Vasconcelos pasó a la crítica mordaz.¹⁸

La postura de Vasconcelos se radicalizó y la crítica a Marcelino Domingo evidenció su oposición a la causa republicana. Como se observó, más allá de sensatos argumentos, Vasconcelos comenzó con una serie de descalificaciones. Por su parte, Marcelino Domingo continuó colaborando con sus artículos periodísticos, donde expuso sus puntos de vista

¹⁷ Marcelino Domingo, “Un revolucionario amargado”, en *Hoy*, 8 de mayo de 1937, p. 30.

¹⁸ José Vasconcelos, “Yo, el amargado”, en *Hoy*, 1 de mayo de 1937, p. 27.

sobre la Guerra Civil Española, además de destacar la intervención positiva de México en el conflicto español.

Durante dos años no se discutió el asunto. Pero quedó el antecedente de una rivalidad entre el político español y el ensayista mexicano.

En 1939 la polémica reinició. Vasconcelos se sentía con la autoridad para influir en las decisiones de los directores de la revista y, de alguna manera, buscaba eliminar la participación del político exiliado. En el aniversario número tres de *Hoy*, además de elogiar el papel de la revista, José Vasconcelos cuestionó la neutralidad de Regino Hernández Llergo en la pugna con Domingo. Para el escritor, pocas revistas en el mundo contaban con una plantilla de colaboradores como la de Regino. Sin embargo, le parecía que la participación de Marcelino Domingo restaba calidad a la publicación: “Sin llegar a la definición del periódico de combate, toda publicación, fuera de nuestra patria, tiene un derrotero, un criterio inflexible. Y lo último que haría, lo que nunca se hace, es oponer una frente a otra, dos opiniones distintas, como no sea en el caso especial de una polémica. Nunca como regla”.¹⁹ El aviso fue rotundo: Vasconcelos pretendía que la revista siguiera con su inclinación ideológica hacia la derecha. Hernández Llergo, por su parte, le contestó al maestro Vasconcelos y rompió así la relación que habían establecido desde San Antonio, Texas.

En marzo de 1939 murió Marcelino Domingo, pero de cualquier forma, la respuesta de Regino a Vasconcelos fue de ruptura total:

Vasconcelos sabe que precisamente los tres escritores españoles que él alaba reflejan el pensamiento reciente de las derechas, en tanto que Marcelino Domingo –muerto la semana pasada– reflejó el pensamiento de la extrema izquierda, bando al que siempre perteneció sin arrepentirse, hasta el último momento de su vida. Si nos colocamos en

¹⁹ José Vasconcelos, “Cumpleaños”, en *Hoy*, 4 de marzo de 1939, p. 12.

un plano de serenidad, y no de ofuscación, veremos que así como Marañón, por ejemplo, es un fuerte valor recientemente adquirido por las derechas, Marcelino Domingo lo fue de las izquierdas, y tenía derecho a hacerse oír en cualquier parte que como *Hoy*, hubiera anchura de criterios, y respeto por las ideas de todos, que es, en suma, la base para cualquier ensayo de libertad auténtica.²⁰

Al inicio de la publicación de *Hoy* la identificación de Vasconcelos con los Llergo era evidente. Basta evocar las crónicas del periodo donde se menciona a los voceadores gritando en las calles que se llevaran “eloy de Vasconcelos”.

El director de la revista se deslindó de cualquier identificación con el pensamiento de Vasconcelos, a pesar de que, como se recordará, la firma del maestro durante los primeros números ocupó el espacio editorial del semanario: “Un artículo de Vasconcelos en *Hoy* no expresa el criterio de *Hoy*, sino el criterio de Vasconcelos. Lo que Marcelino Domingo dijo en *Hoy* no expresó nunca el criterio de *Hoy*, sino el criterio de Marcelino Domingo. El criterio de *Hoy* está impreso en sus editoriales, y no en los artículos de sus colaboradores”.²¹ A la semana siguiente, el episodio concluyó, Vasconcelos canceló su colaboración.²² Tardó dos años en reanudar su participación, pero fue realmente breve. Para 1941 escribió sólo tres artículos.

Debe subrayarse que aparte de los ensayos de sociología política que se han mencionado, el ateneísta también ocupó su espacio para la crítica literaria. No fue tan constante, pero ocasionalmente opinaba sobre las obras literarias de actualidad.²³

²⁰ Regino Hernández Llergo, “Perdón, maestro”, en *Hoy* 11 de marzo de 1939, p. 3.

²¹ *Idem*.

²² La página editorial publicó el telegrama de José Vasconcelos anunciando su renuncia con el siguiente comentario: “Y que sepa el licenciado Vasconcelos que haciendo honor a nuestro artículo ‘Perdón, maestro’, y a pesar de que escriba en otra u otras publicaciones, las columnas de *Hoy* continúan, como siempre, a su disposición. Sentimos hondamente la pérdida de un colaborador tan ilustre como Vasconcelos, pero nos consuela el hecho de que esta actitud de él, no es sino una nueva ocurrencia de su genio. Y aquí no ha pasado nada. Puede el baile continuar” (“Vasconcelos renuncia”, en *Hoy*, 18 de marzo de 1939, p. 3.).

²³ Cabe destacar que Vasconcelos también desarrolló la crónica literaria con descripciones de sus viajes por San Antonio, Texas. En dos ocasiones publicó algunas poesías. José Luis Martínez consideró que los poemas

SALVADOR NOVO

Como ya hemos venido diciendo Salvador Novo fue un participante permanente de los Llergo. Desde el primer número comenzó escribiendo la columna “La semana pasada”, espacio destinado a reflexionar sobre los acontecimientos políticos del momento. El material resulta fundamental para cualquier estudioso que quiera asomarse a los últimos años del cardenismo. Novo colaboró en *Hoy* de 1937 a 1943. Además de escribir sobre temas políticos, publicó crónicas literarias y ensayos.

El 12 de junio de 1937 escribió un ensayo que intituló “En defensa de lo usado”, se trataba de un adelanto del libro que llevó el mismo nombre.²⁴ En el texto vertió sus opiniones respecto a los adelantos tecnológicos y el significado de la modernidad; veía las implicaciones que el desarrollo tendría en la sociedad debido al proceso industrial, tales como el desplazamiento de la mano de obra y la penetración abrumadora de los productos. Reconoció lo inevitable de esta transformación a la que había que adaptarse: “La producción en serie nos arrebató bruscamente un afecto que apenas empezaba a fructificar en el ajuste tibio de nuestra persona, nos quita de las manos el juguete y nos deja ante el enigma de uno nuevo, frío, cuyas luces no sabemos bien cómo se encienden...”²⁵ Lo comentado por Novo era ya un presagio de la vorágine del capitalismo. Su crítica es

publicados en *Hoy* fueron intentos infructuosos: “Tampoco ha sido ajeno Vasconcelos a la poesía y al drama a los que ha consagrado esporádicos intentos. A pesar de su desprecio manifiesto por el verso, ha caído alguna vez en la tentación y aun ha publicado, en la revista *Hoy*, composiciones de esta naturaleza y con pretensiones filosóficas. Son indescifrables como filosofía y nada tienen que ver con la poesía” (José Luis Martínez. *Literatura mexicana del siglo XX. 1910-1940*. México, CONACULTA, 2001, p. 274).

²⁴ Salvador Novo, *En defensa de lo usado y otros ensayos*. México, Editorial Polis, 1938, 188 pp.

²⁵ Salvador Novo, “En defensa de lo usado”, en *Hoy*, 12 de junio de 1937, p. 28.

importante, sobre todo en la época en que el proceso de industrialización marchaba apresurado. Los diarios de la época contienen innumerables ejemplos que corroboran las afirmaciones de Salvador Novo. La misma revista *Hoy* presentaba considerables anuncios publicitarios con las novedades para la decoración del hogar: muebles para baño, salas, comedores, etcétera, en suma, una invitación al consumo. Lo lamentable, apuntó el escritor, fue la pretensión de igualarnos en una felicidad utilitaria con sus productos.

El autor de *Nueva grandeza mexicana* escribió también crónicas de temas como la moda, la lucha libre, la radio y el teatro. Novo se asomó a los distintos aspectos de la vida nacional. Con genialidad, logró captar hasta los aspectos íntimos de las cosas.

Ya hemos hablado en el capítulo anterior de que la presencia de Salvador Novo en la revista fue un motivo de crítica y polémica.

Por otra parte, hay que recordar que debido a los enfrentamientos políticos con el gobierno del presidente Ávila Camacho, Regino Hernández tuvo que abandonar la dirección de *Hoy*. Inmediatamente fundó la revista *Mañana*, se trató de una publicación similar en formato y contenido a la anterior. En la nueva empresa lo acompañaron muchas de las plumas que iniciaron en *Hoy*, entre ellas, Salvador Novo.²⁶

²⁶Salvador Novo recordaría que una vez que los Llergo lo invitaron a colaborar en la revista *Mañana*, no se sentía con el ánimo de continuar la sección “La semana pasada”: “Yo no estuve dispuesto a reincidir en la crónica política que ellos parecían apetecer. Mi condición para escribir en su nueva revista fue que la sección semanal que me pedían consistiera en la libre expresión de mi comentario acerca de sucesos que me tocaran del modo más directo y más personal: un verdadero Diario que consignara mis impresiones del pequeño mundo en que me movía –como quien toma apuntes o dispara su cámara para fijar momentos, sitios y rostros en el cambio de los días. Los editores aceptaron, y empezó a publicarse, todas las semanas, ‘El diario de Salvador Novo’” (S. Novo. *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, p. 9).

XAVIER VILLAURRUTIA

Xavier Villaurrutia, aunque estaba más concentrado en la crítica cinematográfica, también participó con reflexiones sobre la pintura de Diego Rivera y meditó en torno a los ensayistas franceses.²⁷ Estos trabajos son una muestra del vasto conocimiento de los integrantes de la generación de Contemporáneos, sobre arte, literatura, música y pintura. No debe olvidarse la apuesta de este grupo por un proyecto cinematográfico. Para ello, basta recordar que en 1931 iniciaron el *cine club 16 MM Cinema*, que recuerda Miguel Capistrán, se convirtió en la “primera agrupación mexicana de esa índole, cuya realidad era posible gracias a la Universidad Nacional que auspició las actividades de esta asociación, iniciadas con la proyección de la película *Maternidad* de Tissé”.²⁸ Tampoco debe soslayarse la influencia de Sergei Eisenstein en los Contemporáneos, pues fue decisiva para su formación como críticos de cine. Eisenstein visitó México en 1930, un año antes de que los literatos iniciaran su proyecto.

De Xavier Villaurrutia se han resaltado sus aportaciones en el campo literario y artístico; sin embargo, todavía hay un espacio prácticamente inexplorado en lo que corresponde a su desempeño como crítico de cine. En este sentido, hay que destacar el esfuerzo de Miguel Capistrán por reunir la crítica cinematográfica que Villaurrutia ejerció en las revistas *Hoy* y *Así*. Para todos los integrantes del llamado “archipiélago de soledades”, la crítica se convirtió en una práctica fundamental, un ejercicio inteligente de

²⁷ Los ensayos de Villaurrutia fueron: “La pintura mexicana moderna”, en *Hoy*, 23 de abril de 1938 p. 32-33; “Juárez en Bellas Artes”, en *Hoy*, 1º julio de 1939, p. 17 y 80; “Los ensayistas franceses contemporáneos”, en *Hoy* 15 de julio de 1939, p. 81-82. Los textos: “La pintura mexicana moderna” y “Los ensayistas franceses contemporáneos”, posteriormente los reunió en su libro *Textos y pretextos*. México: FCE /La Casa de España en México, 1940.

²⁸ Miguel Capistrán, “Introducción”, en Xavier Villaurrutia. *Crítica cinematográfica*. México: UNAM, 1970 (Cuadernos de Cine), p. 14.

constante reflexión en los diversos temas culturales. Xavier Virraurrutia confiesa esta pasión por la crítica que mantuvo desde su juventud:

Desde muy temprano, la crítica ejerció en mí una atracción profunda. Confieso que apuraba los libros de crítica con la avidez con que otros espíritus no menos tiernos apuraban novelas y libros de aventura. ¡Nadie pasa impunemente bajo las palmeras de la crítica! Mi castigo, castigo delicioso, no se hizo esperar. El tierno lector de obras de crítica convirtiéndose bien pronto, a su vez, en crítico.²⁹

En el prólogo que apareció en *Crítica cinematográfica*, Villaurrutia hace un elogioso repaso de los dos pioneros que iniciaron esta práctica: Martín Luis Guzmán y Alfonso Reyes. Para el poeta, la función del crítico:

No puede ser otra que enjuiciar y analizar la producción cinematográfica a fin de distinguir los productos buenos de los que no lo son, con el designio moral de procurar –así sea por reacción– que el público que paga no se vea defraudado, y que los espíritus en quienes el cinematógrafo influye tan decisivamente reciban un alimento que los nutra y no que los infantilice o deforme.³⁰

Los trabajos publicados en *Hoy* iniciaron en 1937 y concluyeron en 1941. Posteriormente, publicó su crítica cinematográfica en la revista *Así*. Villaurrutia llevó a las páginas de *Hoy* sus reflexiones, con el propósito de orientar al espectador. En muchas columnas, además de hablar de la proyección, profundizó en las novelas en las que estuvieron inspiradas. De esta forma, confirma y evidencia la relación entre el cine y la literatura. En la primera colaboración anotó a propósito de la película *Sabotaje*, adaptación de la novela de Joseph Conrad:

Primero Balzac, luego Dostoyewski, y, sobre todos, Dickens, habían regalado al cine la oportunidad de ensanchar sus fronteras y cambiar por excelentes sus pobres

²⁹ Xavier Villaurrutia. *Textos y pretextos*. México: FCE/La Casa de España en México, 1940, p. 3.

³⁰ *Ibidem*, p. 9.

originales argumentos. Porque, es preciso consignarlo; el cine se nutre cada día más, cuando debiera ser lo contrario, con obras literarias, escritas en forma de novela o pensadas en función de la escena.³¹

Villaurrutia comentó tanto las producciones nacionales como las internacionales. Es la suya una columna que, desde luego, deja un importante retrato de época. En el ámbito internacional, un gran porcentaje de películas se basaron en novelas de prestigiados narradores de la literatura universal. Por otra parte, al reflexionar sobre el cine nacional, el articulista de *Hoy*, criticó a la industria cinematográfica mexicana por “la falta de argumentos interesantes”, pues a su juicio, significaba “una de las limitaciones del cine nacional”.

No sin razón se ha acudido a nuestros novelistas de fines del siglo pasado y de principios del presente para encontrar en sus obras un apoyo literario de consideración. Poco afortunadas han sido hasta ahora, en lo general, estas adaptaciones; pero, al mismo tiempo, no hay que olvidar que la firma de un autor conocido es una garantía para el público. Una película basada en una obra de Rafael Delgado o de Federico Gamboa despierta mayor interés que otra basada en un argumento de un escritor improvisado.³²

Villaurrutia no deja de señalar los errores en las producciones nacionales. En 1938 declara que el cine en México no ha salido aún de la prehistoria.

Se halla todavía en una etapa equivalente a la que atravesó el cinematógrafo norteamericano, hace ya muchos años, cuando se dedicó a la producción en serie de films del lejano oeste. Las monótonas y largas carreras de las películas del oeste norteamericano han sido sustituidas por las monótonas y repetidas canciones del cine mexicano.³³

Por otra parte, para el autor de *Nostalgia de la muerte*, el cine representa una posibilidad de divulgar las obras literarias. En sus artículos opinaba sobre la técnica cinematográfica,

³¹ Xavier Villaurrutia, “El cine en México”, en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 40.

³² Xavier Villaurrutia, “La novela y el cine”, en *Hoy*, 3 de abril de 1937, p. 51.

³³ Xavier Villaurrutia, “Crítica cinematográfica”, en *Hoy*, 13 de abril de 1938, p. 59.

los argumentos, la fotografía, la calidad de la producción, la participación de los actores. Aunque estos comentarios eran reducidos en comparación con el bagaje cultural que presentaba al referirse a las obras literarias y teatrales.

ESCRITORES ESPAÑOLES:

En cuanto a los escritores del exilio español, como ya se ha anunciado, encontramos tres plumas prestigiadas en el campo de las letras: José Moreno Villa, José Bergamín y Benjamín Jarnés. Además de estos intelectuales, el director de la revista *Hoy* contrató a Ramón Gómez de la Serna y a Pío Baroja.

JOSÉ MORENO VILLA

José Moreno Villa, originario de Málaga, España, llegó en 1937 a México y escribió en la revista desde el cinco de julio del mismo año. El poeta y pintor se había desempeñado como director de la Biblioteca del Palacio de Madrid. Antes de la tragedia española, colaboraba con artículos periodísticos para *El Sol* de Madrid y la revista *España*. En México, ingresó a la Casa de España y participó en diversos periódicos y revistas nacionales. *Hoy* fue su primer espacio periodístico. Como apuntamos antes, el título de su sección se llamó “¿Será esto así? Cosas vistas en México”, y se proponía escribir sobre lo que iba viendo en México. José Moreno Villa sintió esa necesidad de descubrir y describir al país que lo recibió. Se advierte también la búsqueda de una interpretación de este mundo que sólo estaba en su imaginario, en la idea de lo que era México. Moreno Villa recorrió los lugares de la Ciudad de México e iba narrando sus descubrimientos. En los nombres de ciudades y pueblos encontró la fusión de las dos civilizaciones: la indígena y la española. Desde luego, el tema de la identidad está presente en las meditaciones de quien fuera además, pintor.³⁴

³⁴La lista de textos publicados por José Moreno Villa pueden consultarse en el índice de autores que se ofrece en las páginas finales de la investigación.

BENJAMÍN JARNÉS

El escritor Benjamín Jarnés inició sus colaboraciones en la revista *Hoy* desde 1939. Fue heredero de la sección “Libros y autores”, que había iniciado Genaro Estrada desde el primer número del semanario. La colaboración del autor de *La novia del viento* (1940) imprimió una nueva forma de comentar los libros. Ya no se trataba de un informe que sólo buscaba dar a conocer el texto, ahora el lector encontraba interesantes ensayos literarios. Anteriormente, el escritor español tuvo una destacada participación en su país, colaborando en la *Revista de Occidente*, fundada por el filósofo José Ortega y Gasset.

De las lecturas de sus artículos se deducen dos aspectos característicos del estilo del ensayista: belleza y profundidad. ¿Existió alguna temática constante en Jarnés? Hubo ciertamente varias preocupaciones. Lo más destacado fue su interés hacia el género biográfico. También, aunque en menor medida, aparecieron meditaciones teóricas relacionadas con la novela y el cuento, pero las reflexiones en torno a la biografía y autobiografía fueron materia permanente en el comentario del crítico español. Benjamín Jarnés había trabajado desde hacía tiempo el género biográfico.³⁵ Para el ensayista español la biografía es un trabajo lento y humilde. En 1940 anotó, de manera amplia, sus consideraciones teóricas, dando muestra del conocimiento en la materia:

³⁵ Agustín Yáñez escribió una crónica en 1939 donde le dio la bienvenida a Benjamín Jarnés. Además de ofrecer algunos apuntes biográficos del autor, precisó: “No menos considerable y original que sus éxitos en la novela y en la crítica, es la incursión de Jarnés en el género biográfico: de él son cuatro de las mejores obras que enriquecieron la colección “Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX”, las biografías de Zumalacárregui, de Sor Patrocinio, de Castelar y de Bécquer” (Agustín Yáñez, “Benjamín Jarnés”, en *Alfonso Gutiérrez Hermosillo y algunos amigos*. México: Ediciones de Occidente, 1945, p. 97).

Pero ocurre que, ante obras de ese género literario, lo que queremos es conocer, hasta la saciedad, a “un” hombre determinado, con todos sus vicios y virtudes, acentuados por él, coloreados, engrandecidos o empequeñecidos por él [...]. Y cuando el autor no conoce bien al hombre y sus características, apela a llenar el gran saco de circunstancias, de perfiles generales, del hombre [...]. Ser biógrafo –estrictamente– no es tan fácil.³⁶

Para Jarnés, la biografía debe ser la historia de una vida, pero de manera lineal, pues este género no tolera brincos, sigue estación por estación, toda la línea. También observa las diferencias entre novela y biografía: “A la novela poco le importa que sus héroes hayan ‘vivido’ o no fuera del marco literario. Lo que le importa es describirlos bien por dentro y por fuera. A la biografía le importa que, dentro de su forma, los personajes vivan –y hablen– como vivieron y hablaron fuera de ella”.³⁷

La crítica literaria que Jarnés ejerció en *Hoy* fue relevante y sus opiniones en cuanto a conceptos teóricos constituyen aportaciones significativas en el campo literario. Dejó importantes anotaciones sobre el cuento y la novela. Consideraba al cuento como un género literario cuyo linaje es uno de los más claros:

Primero se escribió en verso, aunque en el principio, el cuento comenzó por no escribirse sino –como es lógico– por contarse. Y por cantarse. Que el cuento nació en mitad del arroyo, en medio de un aro de público en cuclillas –postura incómoda para el occidental de ahora, pero cómoda para el oriental de siempre–; que también echó raíces en el hogar, en la gran sala abovedada donde la Edad Media dedicaba sus horas de paz a cuentos de guerra.³⁸

Entre las diferencias del cuento y la novela, el escritor español precisaba que el primero se asemeja a un tema melódico y la segunda, a una sinfonía: “El cuento es un trozo de camino, la novela una red de comunicaciones. De comunicaciones entre espíritus, entre

³⁶ Benjamín Jarnés, “Libros y autores. Bosquejo de Alamán”, en *Hoy*, 2 de marzo de 1940, p. 68.

³⁷ Benjamín Jarnés, “Libros y Autores. Realidades y utopías”, en *Hoy*, 25 de noviembre de 1939, p. 52.

³⁸ Benjamín Jarnés, “Libros y autores. Cuentos y cuentas”, en *Hoy*, 6 de abril de 1940, p. 50.

codicias, entre instintos [...]. La novela aspira a ‘totalizar’ un fragmento de historia particular humana. Al cuento le basta con un incidente, con un suceso aislado. Con describirlo. Con pintarlo”.³⁹

El campo de estudio del ensayista fue amplio al registrar las novedades literarias representativas de la época. Escribía sobre libros y autores mexicanos, latinoamericanos, europeos, y de esta manera, el lector ampliaba su panorama cultural. Es importante, además, asistir, como espectador-lector, al proceso de recepción de la cultura latinoamericana por un representante del exilio español. Jarnés estuvo atento a los trabajos emprendidos en el campo de las revistas literarias mexicanas. Comentaba con frecuencia los contenidos de *Taller*, *Letras de México* y *Ábside*, entre otras.

¿De qué personajes se ocupó? En el escenario de la literatura mexicana de autores como José Juan Tablada, Genaro Estrada, Rodolfo Usigli, José Vasconcelos, Martín Luis Guzmán, Gregorio López y Fuentes, José Rubén Romero, Juan C. Galván, Rafael F. Muñoz, Mariano Azuela, Jorge Ferretis, Mauricio Magdaleno, José Mancisidor, Agustín Yáñez, Alfonso Gutiérrez Hermsillo, José Martínez Sotomayor, Samuel Ramos, Joaquín Xirau, Salvador Novo, Bernardo Ortiz de Montellano, Celestino Gorostiza, José Gorostiza, Xavier Villaurrutia, Efrén Hernández, Eduardo Luquín, Julio Jiménez Rueda y Elías Nandino, entre otros. Entre los escritores españoles, se ocupó de Azorín, José Bergamín, Juan de la Cabada, Francisco Giner de los Ríos, José Ortega y Gasset, Ramón Méndez Pidal, María Zambrano. Habló también de literatos franceses como Paul Valéry, Jean Giono y André Maurois. Esta nómina evidencia la amplia gama de intereses así como la vasta cultura que exhibió Jarnés en las páginas de *Hoy*.

³⁹ *Idem*.

JOSÉ BERGAMÍN

Los ensayos de José Bergamín aparecieron a partir de 1940 en el semanario de los Llergo. Al igual que Jarnés, el escritor cultivó en México el periodismo y la literatura. En España publicó en la revista *Índice*, que dirigía Enrique Díez-Canedo, y en la *Gaceta Literaria*. En 1934 fundó *Cruz y Raya*. Durante la Guerra Civil Española presidió la Alianza de Escritores Antifascistas para la Defensa de la Cultura. En 1939 llegó a México; en 1940 creó la revista *España Peregrina* y la editorial Séneca.

Los temas recurrentes fueron el exilio, el arte y la identidad. También publicó una cantidad considerable de aforismos. Bergamín, a diferencia de José Moreno Villa y de Benjamín Jarnés, ahonda en los temas con una mirada filosófica. Es un intelectual que constantemente se pregunta y reflexiona, cada una de sus respuestas tiene una nueva interrogante.

Al hablar sobre el exilio, Bergamín considera que *España Peregrina*, nombre de la revista que fundó, es más que un nombre, es una definición que expresa un pensamiento. Para él, España tenía fuera de su territorio a la España peregrina, iba con ellos y sería siempre su única patria: “Nuestra tierra no es ésta de los continentes americanos, que generosamente acoge nuestra planta. Nuestra tierra es aquélla. Y lo será siempre”.⁴⁰

En otros momentos, apuntaba sus meditaciones en torno al arte, y los exploraba desde la óptica filosófica. Es relevante la relación que establece entre el creador (pintor, escritor, escultor) y su realidad. De lo que se nutre el artista es de la vida y en este sentido vive para ver: “lo que el pintor tiene delante de los ojos es lo mismo que detrás de ellos: vida. Y esta

⁴⁰ José Bergamín, “Las pisadas de los días”, en *Hoy*, 21 de diciembre de 1940, p. 16.

vida le sirve para verla en lo que le entra por los ojos y en lo que no; pues el vivir para ver se completa con aquello otro del cristianismo popularizado español de ver para creer”.⁴¹

Para Bergamín, el arte estaba más allá de particularismos, prefería hablar de éste como una expresión universal. No tenía sentido hablar de un arte o poesía mexicanos, franceses, rusos, etcétera. Eliminaba las delimitaciones geográficas y se adentraba en el campo conceptual: “el artista o poeta que se disfraza de poeta, es porque no lo es; y el que disfraza de nacional su arte es porque lo miente, lo enmascara, lo anula, cuando es incapaz, por impotencia, de inventarlo. Y sin la invención o creación, el arte, la poesía, ni siquiera existe: o es la mantilla nacional rechazada por nuestra auténtica española”.⁴²

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

En estas páginas se ha presentado una muestra de la riqueza del trabajo de los escritores mexicanos y del exilio español. Sin embargo, falta mencionar la participación destacada del literato Ramón Gómez de la Serna, exiliado en Argentina. Al inicio del trabajo se ha precisado que el autor de las greguerías colaboró en *Hoy* gracias al apoyo de Genaro Estrada, quien le había conseguido el espacio periodístico.

Gómez de la Serna nació en Madrid en 1888. Inició sus estudios en derecho y desde joven cambió su derrotero a las letras. En 1908 colaboró en la revista española *Prometeo*, fundada por su padre. En esas páginas comenzó la carrera literaria y periodística del gran escritor. En 1915 fundó el café *Pombo*, donde realizó tertulias con representantes de la

⁴¹ José Bergamín, “Vivir para ver”, en *Hoy*, 12 de abril de 1941, p. 36.

⁴² José Bergamín, “El México prodigioso”, en *Hoy*, 5 de julio de 1941, p. 33.

literatura española. Para 1936, luego de que inició la Guerra Civil Española, el escritor se marchó a Buenos Aires, donde permaneció hasta su muerte en 1963.

En 1937, cuando el escritor español tenía un año viviendo en Argentina, Genaro Estrada se esforzó por traerlo a la Ciudad de México. Sin embargo, es todavía un misterio la negativa de Gómez de la Serna a la propuesta de don Genaro. Es más enigmático el hecho de que don Alfonso Reyes no hubiera insistido para que el narrador se trasladara a un país donde se encontraban muchos de sus amigos exiliados. Su decisión es extraña porque México preparó la recepción del exilio español, y más enigmática todavía porque Argentina compartía las ideas fascistas.

Una lectura podría ser el hecho de que el escritor madrileño, consciente de la postura del gobierno mexicano, rehusara establecerse en un país que alojaba a los republicanos derrotados, pues se ha hablado de la identificación fascista de Gómez de la Serna. Lo cierto es que para 1937, el autor de *Automoribundia* tenía problemas económicos y su actividad periodística apenas le permitía sobrevivir.

La obra de Gómez de la Serna es vasta y variada. Es uno de los escritores españoles más fecundos. Incursionó en todos los géneros literarios: novela, cuento, poesía y ensayo. Gómez de la Serna fue el inventor de las famosas greguerías, que le han dado un prestigio mundial. Su actividad periodística siempre la alternó con la creación literaria. En su libro autobiográfico apuntó sus opiniones sobre el periodismo: “Mi periodismo es una cosa hija de mi convicción de que la literatura es una profunda hermana de la actualidad, aunque también puede serlo de la inmortalidad. Creo en los periodistas y admiro sencillamente al

director que, honesto y humano, sabe infundir vida conjuntiva al diario con intrazado soplo creado”.⁴³

Gracias a la participación en medios impresos, los escritores contaban con una fuente económica más o menos digna para sobrevivir. Al finalizar los años treinta, Gómez de la Serna escribía numerosos artículos a la semana, según refiere en la citada autobiografía: “Si no fuera por los periódicos estaríamos muertos los escritores. Los periódicos están salvando la verdad libre de la vida, y a los pocos seres independientes y de constante pensar que existen”.⁴⁴

La presencia de Gómez de la Serna en las páginas de *Hoy* es muy interesante, pues no se contaba con algún registro de su participación en revistas mexicanas.⁴⁵ En su amplia autobiografía no dejó testimonio de las colaboraciones enviadas a México. En *Automoribundia*, el escritor español se duele de la inestabilidad financiera que enfrentó al finalizar los años treinta. Mencionó algunas revistas latinoamericanas donde escribió sus artículos que él llama “salvadores”: “Sólo Colombia, Venezuela y Perú me siguen ayudando con unos cuantos artículos, pero yo haciendo un esfuerzo y poco a poco, ya he pagado los dos billetes de llamadas que hicieron el milagro de traernos”.⁴⁶

Desde 1937, los lectores de la revista *Hoy* encontraron en sus páginas los artículos con el humorismo característico de Ramón Gómez de la Serna. Mientras Benjamín Jarnés dejaba en la revista sus apuntes teóricos sobre el género biográfico, el escritor exiliado en

⁴³ Ramón Gómez de la Serna. *Automoribundia*. Argentina: Editorial Sudamericana, 1948, p. 493.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 605.

⁴⁵ En Argentina, el escritor español publicó en *La Nación*, *El Mundo*, *Clarín*, *La Prensa*, *Mundo Argentino*, *Proa*, *Saber Vivir*, *Martín Fierro*, *Rev. Univ. Bs. As.*, *Cabalgata*, *Síntesis*, *Anales de Buenos Aires*. En Cuba publicó en la *Revista de Avance* y en Venezuela colaboró en *El Universal*, *El Heraldo* y *Revista Nacional de Cultura*. En la página de Internet <http://www.ramongomezdelaserna.net/>, dedicada a la obra de Gómez de la Serna, se encuentra un registro de las publicaciones donde participó el literato español. Sin embargo, no hay mención a México, por tanto, esta exploración abre nuevas líneas de estudio.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 617.

Argentina publicaba algunos retratos de renombradas figuras de la literatura universal. Gómez de la Serna colaboró en *Hoy* desde 1937 hasta 1940; aparecieron en la revista 18 trabajos. En ocasiones, el lector encontraba su sección: “Retratos contemporáneos”, donde presentaba imágenes relevantes de algunos protagonistas de la literatura, escribía anécdotas de los personajes retratados, a veces lo hacía de forma cronológica y en otras, contando algunas escenas significativas con las que el lector se podía dar una idea del personaje. En 1938 envió dos retratos: uno de don Ramón María del Valle-Inclán y otro de Santiago Rusiñol. Del primero apuntó:

Era un tipo inverosímil que adoraba la vida como una viñeta antigua que se eslabonaba a la traza y a la temeridad de los antiguos delirantes.

Tuvo dos vidas, la del hombre de melena negra y barba negra, y la del hombre de melena blanca y barba blanca.

Cuando era el poeta de melena negra y barba negra, dejaba asombrada a la calle de Alcalá de aquel tiempo, y a veces tuvo que desafiarse porque era agresivo por demás.

Se contaba, por entonces, que un aristócrata que se batió con él, le pidió que se cortase la melena para ir al campo del honor, pero Valle sólo accedió a recogerse durante el duelo.

Era la época en que contaba por los cafés que él había asesinado a un inglés, a sir Robert Jones, a bordo de una goleta que tripulaban piratas y tramperos de Arkansas... Los que le oían le miraban escépticos y, entonces, él desistía de contar su inventado crimen, diciendo:

–Pero no os contaré la historia porque sois incapaces de comprenderla. Sólo puedo deciros que fue una venganza digna de Benvenuto Cellini.⁴⁷

Al hablar de la vida de Santiago Rusiñol, Gómez de la Serna nos aproxima al estoicismo del pueblo español: “Rusiñol fue uno de los hombres que más se divertieron en la vida, y su

⁴⁷ Ramón Gómez de la Serna, “Retratos contemporáneos. Don Ramón María del Valle-Inclán”, en *Hoy*, 29 de enero de 1938, p. 26.

rostro, su llegada entre nosotros, siempre era gozosa, como jadeando aún por lo que se había divertido por las calles de la llegada”.⁴⁸

Lo que resalta en sus retratos contemporáneos es un gran dominio del género biográfico y autobiográfico. Los textos de Gómez de la Serna dejan traslucir la manera correcta de hacer una biografía: debe escribirse contando los instantes significativos de la compleja vida, y debe realizarse de manera cronológica, como es el proceso biológico: nacer, crecer y morir. Las anécdotas de la vida de los personajes le sirvieron a Gómez de la Serna para reflexionar sobre la aportación de estos hombres en los distintos campos: literatura, teatro, etcétera.

Por eso, Gómez de la Serna escribe al referirse a Bernard Shaw: “Da pena comenzar por el principio en esta vida ‘paradójica progresiva’, pero para ser buen biógrafo no queda otro remedio. El matuseliano humorista nació en Dublín en 1856. Sus padres pertenecían a la buena sociedad, y en esa atmósfera de señorío irlandés se fue haciendo adolescente”.⁴⁹

También los lectores de *Hoy* conocieron a Eugenio Noel, escritor español, a través de la pluma biográfica de Gómez de la Serna:

Noel es la figura representativa del escritor que pudo ser genial, que nació para ser genial; pero el medio se empeñó en no dejarle, en hostilizarle, en hacerle vivir de precario.

Los clásicos pudieron soportar su inestabilidad y su hambre porque la vida era más barata, más sobria y era posible esa bohemia del escritor español.

Ahora todo es más duro, apremia más y no hay margen de serenidad. Por eso este estupendo escritor de raigambre española, después de haber hecho todos los viajes, de haber conseguido todas las experiencias, de haber vivido reciamente para escribir reciamente, muere como inédito, apenas desbozadas sus ideas, con una carpeta monstruosa de diseños, potente y joven, al par que yerto y enmudecido, porque no

⁴⁸ Ramón Gómez de la Serna, “Retratos contemporáneos. Santiago Rusiñol”, en *Hoy*, 26 de marzo de 1938, p. 25.

⁴⁹ Ramón Gómez de la Serna, “Contemporáneos. Bernard Shaw”, en *Hoy*, 8 de julio de 1939, p. 5.

tuvo tiempo y sosiego para realizar su labor, para poner en fila sus ideas y sus palabras.⁵⁰

Más tarde, Gómez de la Serna reunió estas biografías en su libro *Retratos contemporáneos*, publicado en Buenos Aires en 1941.

Por otra parte, aunque no se trata de ensayos, considerando su relevancia, quisiera hacer mención de las greguerías que Ramón Gómez de la Serna incluyó en la revista de Regino Hernández Llergo. Sin duda, el mayor número de colaboraciones las dedicó a la publicación de sus greguerías. El tema es amplio y complejo. Las greguerías según el propio Gómez de la Serna: “son sólo fatales exclamaciones de las cosas y del alma al tropezar entre sí por pura casualidad”. Es un ejercicio que consiste en captar lo pasajero. Para el autor de *Pombo*, cualquier cosa era motivo de una greguería. En realidad, llegó a decir que la greguería es el medio a través del cual hablan las cosas. Es una muestra de la observación aguda de don Ramón Gómez de la Serna, siempre atento a cada instante, para tratar de captarlo y encerrarlo en su greguería. En repetidas ocasiones, en su autobiografía, menciona esta inquietud por asomarse a todo: “He buscado los detalles, no más triviales, sino más fehacientes, de la vida. Entonces, hasta la idea de una silla era una abstracción difícil”.⁵¹

⁵⁰ Ramón Gómez de la Serna, “Retratos contemporáneos”, en *Hoy*, 17 de febrero de 1940, p. 90.

⁵¹ R. Gómez de la Serna, *Automoribundia*, op. cit., p. 255. En su autobiografía, el literato español explicó cuál fue el origen de la greguería: “Era un día aplastado por una tormenta de verano. Tenía hinchada la frente. Me asomaba al balcón y volvía a meterme dentro y a sentarme./ Sobre mi mesa, las tijeras como cuando los pelícanos abren el pico los días de calor, estorbaban la idea. Las cerré./ Por fin, en una última llamada del balcón en que me di un golpe contra la esquina del diván al salir a buscar lo que estaba entre Cielo y Tierra, di con la invención de la ‘greguería’./ Sí... Yo quería decir, yo había pensado... recordando el Arno en Florencia... frente a aquella pensión en que habité... que... la orilla de allá... Sí, la orilla de allá quería estar a la orilla de acá... Eso, ese deseo inaudito pero real... Esa perturbación de la estabilidad de las orillas ¿qué era?... Era... una ‘greguería’, y me acordé de ‘esa’ palabra que no sabía bien lo que significaba y fui al diccionario para ver lo que era.../ Las ‘greguerías’ iban a ser en la España de frase ancha, de franja lematíca, de contextura refranero o grave, la captación de lo instantáneo, de los que llamaba la atención sobre el vivir intenso de los átomos que nos forman y componen en definitiva” (*Ibidem*, p. 250).

Resulta complicado clasificar las greguerías, pero al menos en las que publicó para *Hoy*, aparecieron algunas con temas como la vida, la muerte, los animales y las cosas insignificantes que hay en el universo. Y es gracias a esas imágenes triviales que se puede valorar el entorno en el que se vive. El escritor español se mantiene en constante producción de greguerías, enumerando los pequeños detalles y mostrando su importancia. Por eso su insistencia al decir que son las cosas las que hablan. Desde luego, el lector de *Hoy* fue privilegiado con estas entregas irregulares de Gómez de la Serna. Como se ha dicho, en las greguerías publicadas en el semanario se advierte una constancia en los temas relacionados con los animales:

Hay unos peces flechas en el mar, que señalan a los grandes peces el camino que deben seguir.⁵²

El pavo real barre el jardín con plumas de oro.⁵³

El toro muerto parece una bicicleta caída.⁵⁴

El literato español permanece atento a los detalles que lo rodean, y al crear sus greguerías resalta todos los objetos concentrados en las ingeniosas imágenes logradas:

Los pendientes son como gusanos de oro en las orejas.⁵⁵

Cuando se cae el peine todo el cuarto de baño se consterna.⁵⁶

El termómetro es el caramelo para la fiebre.⁵⁷

⁵² Ramón Gómez de la Serna, “Greguerías”, en *Hoy*, 11 de diciembre de 1937, p. 15.

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ Ramón Gómez de la Serna, “Greguerías”, en *Hoy*, 9 de octubre de 1937, p. 21.

⁵⁶ *Idem.*

⁵⁷ Ramón Gómez de la Serna, “Greguerías”, en *Hoy*, 10 de septiembre de 1938, p. 35.

Gómez de la Serna también abundó sobre los distintos oficios y profesiones:

Astrónomo es un señor que se duerme mirando las estrellas.⁵⁸

Los que salen del subterráneo parecen médicos que vienen de revisar el estómago de la Tierra.⁵⁹

El poder deífico de la cocinera se manifiesta cuando hace la sopa y la convierte de agua dulce en agua marina.⁶⁰

Los temas filosóficos del escritor español permanecieron en *Hoy*. Escribió regularmente de la vida, la muerte y el tiempo:

Cuando un hombre muere, sus ideas quedan archivadas; pero se pierde la llave del archivo y el archivo.⁶¹

El recuerdo de aquel día en que nos pudimos morir, nos llega en su aniversario un vago recordatorio, por el correo interior del corazón.⁶²

Los que mueren repentinamente, muchas veces mueren de puñaladas de reloj.⁶³

El que tiene reloj de oro, cree que tiene la vejez asegurada. ¡Iluso!⁶⁴

Es interesante advertir que la constante que prevalece en las greguerías es el humorismo. El mismo autor señaló los elementos que constituyeron sus creaciones: Metáfora más humorismo es igual a greguería.

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ *Loc. cit.*, p. 21.

⁶⁰ Ramón Gómez de la Serna, "Greguerías", en *Hoy*, 12 de agosto de 1939, p. 23.

⁶¹ *Idem.*

⁶² *Loc. cit.*, p. 21

⁶³ Ramón Gómez de la Serna, "Greguerías", en *Hoy*, 29 de octubre de 1938, p. 5.

⁶⁴ Ramón Gómez de la Serna, "Greguerías", en *Hoy*, 12 de febrero de 1938, p. 9.

II. EL CUENTO EN *HOY*

Hernández Llergo también incluyó cuento en su revista; menos frecuente que el ensayo, desde luego, pero con una contribución sustancial por parte de los narradores de la época. Cabe destacar que en el periodo estudiado (1937-1942) se publicaron 58 relatos literarios en *Hoy*.

Para iniciar con este apartado nos apoyaremos en lo que dice Luz Aurora Pimentel al definir el relato como “*la construcción progresiva, por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional*”.⁶⁵ En este sentido, la definición propuesta incluye desde la crónica hasta el cuento y la novela. Ahora bien, el cuento tiene características particulares que lo diferencian de la novela; entre éstas podemos mencionar su origen oral. Luis Beltrán destaca algunos rasgos del cuento:

El cuento es un género forjado en la oralidad y perfectamente dotado de un canon. Ese canon conoció varias variantes: la esópica, la milesia, etcétera, unas de carácter moralizante, otras didáctico, otras folclórico... Pero siempre el canon contenía una fábula, acompañada de una moraleja o conseja, sostenida por *tipos* y alimentada por fantasías y fenómenos paranormales, o simplemente que contradicen lo habitual. La brevedad –característica esencial y certeza única de la crítica actual– es sólo una consecuencia del carácter oral del canon cuentístico. No se puede tener al auditorio en una espera eterna. Lo mismo se puede decir del ‘efecto único’ y de la conexión principio-fin. Son leyes dictadas por las necesidades de un canon oral.⁶⁶

La lectura de un cuento no requiere de prolongadas horas, como en el caso de la novela. Los estudios que se han hecho sobre el relato breve marcan su extensión como una característica fundamental. El cuento puede ser tan corto como una cuartilla o tan largo

⁶⁵ Luz Aurora Pimentel. *Relato en perspectiva*. México: Siglo XXI, p. 10.

⁶⁶ Luis Beltrán Almería, “El cuento como género literario”, en *Teoría e interpretación del cuento*. Estudios editados por Meter Fröhlicher. Madrid: Perspectiva hispánica, 1997, p. 22.

como veinte páginas. De tal manera, estos textos encuentran en los espacios periodísticos y literarios un lugar propicio para su cultivo.

En el semanario de los Llergo, además de practicar el ensayo y la crónica, los literatos contribuyeron con cuentos de corte realista que tuvieron como ejes temáticos la Revolución Mexicana, y el campo y la ciudad, entre otros. Relevante, sin duda, fue la aportación de los cuentistas en la revista *Hoy*, pues funcionó como un laboratorio literario. Hay que precisar que los relatos se publicaron de forma irregular y no todos tuvieron una calidad literaria relevante. Entre la nómina de narradores con mayor participación en el semanario destacaron: Mariano Azuela, Jorge Ferretis, Adriana García Roel, Pablo Martínez del Río, Mauricio Magdaleno y Arturo Sotomayor. Además de éstos, se sumaron periodistas que iniciaron su actividad como creadores; tenemos el caso de dos mujeres: Carmen Madrigal y Aura Rostand.

El estudioso que quiera adentrarse en la narrativa de los escritores mencionados, forzosamente tendrá que asomarse a los primeros años de *Hoy*, porque allí se encuentran las primicias de sus trabajos literarios. Es el caso de Jorge Ferretis, originario de Río Verde, San Luis Potosí, y Mauricio Magdaleno, autor nacido en Villa del Refugio, Zacatecas. La génesis de *El ardiente verano* (1954), de Mauricio Magdaleno, se halla en las páginas de la revista de Hernández Llergo.⁶⁷ Igualmente ocurrió con Jorge Ferretis, quien se inició con la creación de relatos en el semanario, mismos que después fueron reunidos en *Hombres en tempestad* (1941).⁶⁸ Tanto *El ardiente verano* como *Hombres en tempestad*, presentan

⁶⁷ Mauricio Magdaleno. *El ardiente verano*. México: FCE, 1994, 214 pp.

⁶⁸ Jorge Ferretis había escrito novelas y gozaba ya de un prestigio como narrador. En 1938 ofreció éstas a la revista *Hoy*, pero por cuestión de espacio sólo le recibieron cuentos. Según Ferretis, fue *Hoy* el responsable de su nueva vocación de cuentista.

variantes con respecto a los textos originales publicados en *Hoy*.⁶⁹ Así pues, para hablar de la evolución estética de los autores, se deben tomar en cuenta los relatos literarios originales. En ambos casos las modificaciones estilísticas fueron significativas: cambio de títulos, reestructura e incorporación de párrafos, modificación de nombre a los personajes, entre otros.⁷⁰

También Mariano Azuela, literato originario de Lagos de Moreno, conocido fundamentalmente por su novela *Los de abajo* (1915),⁷¹ publicó sus cuentos en el semanario, donde aparecieron tres: “La nostalgia de mi coronel”, “Anuncios a línea desplegada” y “¡Tal será la voluntad de Dios!”. Más tarde, los relatos fueron reunidos en el tomo II de las *Obras Completas*, publicadas por el Fondo de Cultura Económica. Sin embargo, como en el caso de Ferretis y Magdaleno, no se advierten las variantes existentes con respecto a los textos originales de Azuela.⁷²

Hoy sirvió como un laboratorio literario, y esto reafirma lo expuesto por Beatriz Sarlo en el sentido de que las revistas son bancos de pruebas, pues los creadores tuvieron oportunidad de experimentar en sus páginas formas y temas con los que pretendían renovar el género. A la revista llegaron muchos jóvenes, dos de ellos, los de menor edad en la

⁶⁹ Jorge Ferretis. *Hombres en tempestad*. México: Editorial Cima, 1941. Posteriormente, en 1999, CONACULTA reeditó esta antología.

⁷⁰ Cabe precisar que la investigadora Lourdes Franco recuperó el cuento “El vejestorio”, de Jorge Ferretis, que no fue incluido en la antología *Hombres en tempestad* ni en *El coronel que asesinó a un palomo y otros cuentos*. El relato recuperado, dice Franco Bagnouls, “sufrió el escamoteo del tiempo, oculto entre la selva de tinta y papel”. Lourdes Franco señala que en “El vejestorio”, “se escuchan ecos que parecen provenir de Micró o de Clarín; tanto en Ferretis como en el mexicano autor de ‘El Pinto’ y en el español de ‘Adiós Cordera’ las pequeñas acciones cotidianas pueden encerrar actos heroicos o deleznales y el amor y la ternura triunfar en ocasiones sobre la mezquindad y la adversidad; la acritud hacia las injusticias sociales es evidente en los tres autores incluso a partir de la crueldad y del dolor, el propósito ético ocupa el lugar primordial” (Lourdes Franco Bagnouls, “Un cuento recuperado de Jorge Ferretis”, en *Literatura Mexicana*, 2002, núm. 2, p. 235).

⁷¹ Mauricio Magdaleno consideró en 1937: “A Azuela se le conoce, apenas, por su epopeya de *Los de abajo* – epopeya ejemplar de una hora trágica de México– y quizás también por algunos de sus libros últimos...”

⁷² Mariano Azuela. *Obras completas*, t. II. México: FCE, 1996.

nómina fueron Edmundo Valadés y Luis Spota, ambos comenzaron realizando trabajos periodísticos. Valadés se convirtió, con el tiempo, en el jefe de redacción de *Hoy*, mientras que Spota se mantuvo básicamente como reportero. Por otra parte, el apoyo de Regino Hernández a los narradores que comenzaban en el camino literario fue trascendente. No sólo les brindó la oportunidad de colaborar en *Hoy*, también se convirtió en su mecenas: Edmundo Valadés, quien tenía la idea de fundar una revista literaria, recibió el apoyo económico por parte de Hernández Llergo para iniciar la revista *El Cuento* en 1939.⁷³ Debido a problemas económicos, al encarecimiento del papel y factores externos, como la Segunda Guerra Mundial, la primera etapa de la revista sólo duró cinco números. En los primeros aparecieron textos de escritores mexicanos como Jorge Ferretis, Efrén Hernández y Gregorio López y Fuentes. En el panorama de la narrativa internacional se incluyeron colaboraciones de Waldo Frank, Máximo Gorky, Tomás Burke, entre otros. Los textos literarios estaban acompañados de ilustraciones de Manuel Arias Bernal, Pedro Rendón y López Guerrero. Los editores explicaban en el primer número que su propósito consistía en seleccionar lo mejor, lo más humano, lo que estuviera más cercano a la realidad. Una vez que concluyó la primera etapa de la revista, pasaron casi treinta años para que Valadés continuara la segunda etapa de *El Cuento*, en 1965.

Es importante señalar que los relatos literarios aparecidos en *Hoy* y en la revista literaria *El Cuento* estaban acompañados con viñetas e ilustraciones de los caricaturistas más

⁷³El dinero –mil pesos de aquella época– para iniciar *El Cuento* salió de la revista *Hoy*. La única petición de Hernández Llergo fue que Lucía D. de Hernández Llergo apareciera como administradora de la revista literaria. Las condiciones fueron aceptadas por Edmundo Valadés y Horacio Quiñones. El primer número salió en junio de 1939. Para el cuarto, la revista comenzó con problemas económicos y su periodicidad fue bimestral: septiembre-octubre. El número cinco de la primera época salió en noviembre-diciembre. En las páginas de la última edición, Luis Spota publicó su primer cuento. Valadés y Quiñones “publicaron sólo cinco números, a pesar de la buena aceptación que tuvieron, debido a la escasez de papel, ya que se padecían entonces los efectos de la II Guerra Mundial, lo que impidió prolongar su propósito de recoger y difundir la cuentística de la época, por cierto, en esos años, muy limitada en la narrativa mexicana. El deseo de Quiñones

importantes, entre los que podemos mencionar a Arias Bernal, Jesús Helguera, Falcón y López Guerrero. Los cartones publicados denotan la influencia de los muralistas mexicanos como José Clemente Orozco y Diego Rivera. Retrataron principalmente al campesino, víctima de la injusticia social.

PARTICIPACIÓN DE LOS NARRADORES EN *HOY*

En este espacio ofrecemos una panorámica de algunas temáticas expuestas por los autores en el periodo estudiado (1937-1943). Tratar de dar cuenta de todos es una larga tarea, puesto que la revista *Hoy* en esta primera época publicó un total de 58 relatos literarios.

Por ello se escogió una muestra representativa que ofrece un amplio espectro de los asuntos expuestos por los escritores ya sean las preocupaciones estéticas, las políticas y las culturales de la época. En particular debe anotarse que en los textos literarios aparecidos en las páginas de *Hoy* se advierte la preocupación de los narradores por una literatura nacionalista.⁷⁴ Los cuentos nos trasladan a diversos momentos históricos que van desde la Revolución Mexicana hasta el cardenismo.

En sus relatos, los cuentistas dejaron ver los efectos de la Revolución Mexicana en la vida de los habitantes rurales. Los campesinos sufrieron todos los infortunios de las asonadas revolucionarias, para ellos, las batallas significaron padecimiento y despojo.

y Valadés fue compartir con otros lectores los relatos que a ellos les parecían interesantes o inolvidables” ([Editorial] “50 aniversario”, *El Cuento. Revista de imaginación*, núms. 109-110, enero-junio de 1989, p. 2).

⁷⁴ Luis González considera que “fue garbanzo de a libra el escritor mexicano del bienio 1936-1937 que no opinó en la prensa periódica, en folletos o en libros acerca de la reforma agraria, sobre ‘los parches verdes de los ejidos’, la Confederación Nacional Campesina, el licenciado Gabino Vázquez y el profesor Graciano Sánchez, los agraristas vistos como ‘punta de ladrones’, los campesinos vistos como ‘bueyes de los patrones’, éstos ya como patriarcas bondadosos, ya como feroces explotadores” (Luis González. *Historia de la Revolución Mexicana. 1934-1940. Los días del presidente Cárdenas*. México: El Colegio de México, 1988, p. 152).

Mauricio Magdaleno confirma esta tragedia campesina en “Leña Verde”: “En ocasiones, amanecía muerto a balazos el dueño de alguno de los ranchos. En otras, eran los indios los sacrificados. Y todo esto levantaba un torbellino de venganzas que no acababa nunca y en el cual era frecuente que pagaran justos por pecadores”.⁷⁵

Una vez iniciada la Revolución Mexicana, muchos de los hacendados huyeron y, en algunos casos, los más empobrecidos se vieron beneficiados de la “tremolina de los vencedores”. En el cuento “¡Tal será la voluntad de Dios!”, Azuela escribió sobre la ambición y cinismo de los ricos. En el relato, después del movimiento armado, el patrón regresó a la hacienda, que ya no le pertenecía, exigiendo la finca a sus antiguos mozos: Serapión y Barbaciana. La mujer representa la conciencia y la sabiduría; el hombre protagoniza el papel del conformismo. La pareja siempre vivió con el temor del regreso del hacendado, pero Barbaciana sabía que el lugar ya no le correspondía al patrón. Una vez que el cacique exigió el desalojo de la hacienda, la mujer a su vez pide el pago de la liquidación por todos los años que habían cuidado la finca. El representante del hacendado le sugiere: “Déjeles la casa y vámonos. Porque si acaban de abrir los ojos, conforme a la ley, lo dejan hasta sin camisa”.⁷⁶ Es una constante encontrar en los relatos de Azuela el resentimiento de los hacendados por la pérdida del poder, pero además hay un llamado a la sociedad para ejercer sus derechos y pugnar por el respeto a las leyes constitucionales.

También el tema de la corrupción política apareció en los relatos de *Hoy*. Hay una crítica permanente a las prácticas de los gobernantes, sobre todo, en la época del gobierno de Plutarco Elías Calles, donde se instauró la violencia como fuerza para preservar el poder: fraudes electorales, genuflexión de los subordinados, asesinatos y el sometimiento de los

⁷⁵ Mauricio Magdaleno, “Leña verde”, en *Hoy*, 25 de octubre de 1941, p. 60.

⁷⁶ Mariano Azuela, “¡Tal será la voluntad de Dios!”, en *Hoy*, 5 de febrero de 1938, p. 19.

empleados públicos. Así, vemos transitar una multitud de bandidos ambiciosos convertidos en políticos. En este sentido la crítica social y política por parte de Azuela fue aguda.⁷⁷

La persecución religiosa, encabezada por Plutarco Elías Calles, permeó los relatos literarios publicados en el semanario de Hernández Llergo. Por ejemplo, en el cuento “La nostalgia de mi coronel”, Mariano Azuela deja ver los abusos cometidos por parte del gobierno: dos soldados reclutan a veinte agraristas para pelear con los cristeros, los tratan de engañar diciéndoles: “El gobierno lo único que les exige es que defiendan las tierras que les vamos a repartir y que ahora quieren quitarnos los curas”.⁷⁸ En el relato, los soldados tratan a los campesinos como animales, los llevan dándoles de beber aguardiente para evitar que se regresen a sus comunidades. Se advierte en los pasajes de esta historia tanto la crítica a las prácticas de un gobierno corrupto como la violencia de los militares:

El más bruto de la veintena, el que creía todavía que el monte es de orégano, preguntó por qué el presidente Calles necesitaba un tren de un millón de dólares para viajar con su familia y a ellos, para ir a defenderle su gobierno, los llevaban en una jaula de cerdos. La respuesta la recibió en el trasero, lo que le facilitó la entrada en su furgón. Sorprendido por procedimiento tan extemporáneo, dio la media vuelta y puso de hocicos en las duelas al camarada soldado.⁷⁹

Los narradores trataron figuras típicas de la vida provinciana. Los escritores centraron su atención en denunciar los diversos factores que contribuyeron al estancamiento de la población rural. ¿En qué condiciones quedaron los pueblos después de las revueltas? La

⁷⁷ La época de Plutarco Elías Calles ha sido señalada como de las más corruptas al utilizar la violencia como mecanismo de poder. Adolfo Gilly comenta que el momento histórico fue como una especie de triángulo donde aparecía la tierra, la sangre y el poder. Por su parte, el historiador Jean Meyer considera que “el sistema político se hace de una clientela (por ejemplo, pasa de grupos que no estaban entregados, a clientes y servidores del estado que lo defienden con los rifles que él mismo les da) y los individuos descubren un nuevo camino para hacerse ricos. En la situación económica del país es más fácil seguir la vía política para llegar al dinero, que la vía económica” (Jean Meyer. *Estado y sociedad con Calles, 1924-1929*. México: El Colegio de México, 1996, p. 307).

⁷⁸ Mariano Azuela, “La nostalgia de mi coronel”, en *Hoy*, 9 de octubre de 1937, p. 25.

⁷⁹ *Idem*.

escritora Adriana García Roel, nacida en Monterrey en 1916, presenta parte del paisaje desolador de la provincia: “El pueblo es polvoriento, miserable. Sus jacales, tristes y viejísimos, amenazan derrumbarse y apagar así la brizna de vida que aún puede lucir en tamaña desolación”.⁸⁰

A pesar de los intentos de Lázaro Cárdenas de contribuir a la solución de los problemas campesinos, el resultado continuó siendo desafortunado. El reparto agrario fue insuficiente. La desolación prevaleció en las regiones del país. Jorge Ferretis expone en sus relatos algunas de las dificultades que impidieron el desarrollo en las comunidades rurales.

La pobreza iba en aumento en estas zonas. Para el autor de *El sur quema*, en el país existen dos mundos: el de la civilización y el de la barbarie. Los espacios rurales eran lugares inexplorados, donde prevalecía el atraso. En el cuento publicado en *Hoy*, “La dicha de ser vaca”, que posteriormente se tituló “Hombres en tempestad”, con ironía enuncia que son más importantes los animales que los hombres. Lourdes Franco precisa:

La ironía que conlleva el título original se transforma totalmente en el segundo y definitivo, que adquiere de inmediato un tono trágico donde antes se sugería una lectura de carácter farsesco. Este tránsito entre la farsa y la tragedia redimensiona el carácter de los personajes porque en el segundo caso los sitúa en el centro de un mundo hostil e irredento donde el valor del hombre es prácticamente nulo ante la prioridad irrenunciable del bien material que garantiza la precaria existencia.⁸¹

Los escenarios de pobreza y hambruna predominan en los textos literarios. Adriana García Roel también abunda en la tragedia provinciana: “uno que otro perro viejo, en no menos deplorable condición que los caballos, busca las sombras mezquinas y cerrando los ojos se queda inmóvil, tan inmóvil y muerto, como la vida del lugar”.⁸²

⁸⁰ Adriana García Roel, “Un extraño mal”, en *Hoy*, 26 de julio de 1938, p. 29.

⁸¹ *Art. cit.*, p. 234.

⁸² *Loc. cit.*, p. 29.

Ferretis ahonda en el aspecto de la pobreza campesina. En el relato “Tres hambres”, el personaje Emil, de origen polaco, después de un tiempo de vivir algunos años en provincia –en condiciones afortunadas, porque es un extranjero al que se le brindan las oportunidades–, descubre que hay tres tipos de hambre: “una de primera, nórdica, imperativa, que no admite aplazamientos; que si es necesario, sacude continentes o los despuebla, pero que nunca se aplaca sola. Un hambre de segunda, viva, terca, que se hace sentir, pero que aun refunfuñando, se deja aplacar; y una tercera, la peor de todas, la que ya ni se siente”.⁸³ En suma, en el campo prevalece la miseria. Los narradores exponen la realidad social producida por el cataclismo revolucionario y prolongado por las administraciones gubernamentales.

Por otra parte, también aparece un aspecto interesante en la narrativa de los cuentistas que publicaron en la revista *Hoy*: La resignación de los personajes. En algunos de los pasajes narrados, sobre todo con Jorge Ferretis, prevalecen ideas filosóficas, entre ellas, se advierte un comportamiento estoico de los campesinos. No hay nada más que ir viviendo con lo que se tiene. Los personajes dependen del destino. Ni el miedo, ni la esperanza existen: “a los hijos de los pobres, tiene obligación de cuidarlos la suerte, porque no tienen más”.⁸⁴

Dado que los habitantes rurales carecían de condiciones alimentarias básicas, los servicios de salud eran inexistentes. Los curanderos y brujos suplían las funciones de los médicos.

En 1937, Jorge Ferretis criticó la ausencia de medidas sanitarias, y propuso la capacitación de enfermeros rurales, con la finalidad de tomar soluciones emergentes para

⁸³ Jorge Ferretis, “Tres hambres”, en *Hoy*, 16 de diciembre de 1939, p. 53.

⁸⁴ Jorge Ferretis, “El soñador de cerdos”, en *Hoy*, 23 de octubre de 1937, p. 25.

llevar los servicios elementales a las regiones apartadas del país.⁸⁵ Desde luego, algunos de los textos literarios enviados por el autor a las páginas de *Hoy* expusieron dicha problemática.

La mayoría de los cuentos contienen propuestas éticas, entre ellas, erradicar la corrupción moral, consecuencia de la degradación social.

Hacia la década de 1920 destaca especialmente el escritor jalisciense Mariano Azuela, quien dedicó gran parte de su obra a plasmar con precisión la conducta humana. Así como en el siglo XIX José Tomás de Cuéllar dejó trabajos literarios que abundaron en esta problemática, Azuela continuó estudiando con ahínco el comportamiento del hombre en la sociedad, señalando los vicios que padece y arrastra. Para el autor de *Los de abajo*, una vez que los valores son destruidos, el mal se extiende apresuradamente a todas las clases sociales. Azuela mostró los hábitos de una sociedad practicante de una doble moral.

En varios relatos se plantea el bien moral como temática recurrente de la época. Hay una insistencia perseverante en cimentar los valores sociales, y para ello, la educación es una de las alternativas. En el cuento “El señor diputado Alatríste”, de Manlio S. Fuentes, se observa nuevamente esta idea acerca de la importancia de la educación para contribuir en el avance en la reconstrucción del país: Juan Manuel Alatríste y su familia son despojados de su hacienda; ellos consiguieron su finca a base de sacrificios, pues su “capital no nació de improviso, con la rapidez de ganancia de generaciones espontáneas a que nos tienen

⁸⁵ En 1938 escribió en *Hoy* un ensayo donde proponía la formación de médicos rurales, como el emprendido por Lázaro Cárdenas: “Aun a riesgo de convertirme en maniaco de este tema, no pienso abandonarlo. En 1936, *El Universal* publicó mi artículo ‘Nos hace falta un médico rural’. En 1937, apareció mi libro *El Surquema* (tres novelas de México). Y la segunda de dicho volumen, está urdida ex profeso para hacer sentir la espeluznante necesidad de un médico barato. Desde la metrópoli es difícil entenderlo. Vivimos en un plano en el que resulta cómodo ignorar las negruras de planos inferiores. Cuando por incidente nos enteramos de prácticas curativas de nuestra población rural, lo comentamos en forma de chascarrillo. Y así, a fuer de civilizados optimistas, extraemos buen humor hasta de nuestras desgracias” (Jorge Ferretis, “Médicos, pero de otra hechura”, en *Hoy*, 19 de noviembre de 1938, p. 14).

acostumbrados los políticos”.⁸⁶ La familia tuvo que retirarse a la ciudad, donde Juan Manuel continuó sus estudios de abogado; después obtuvo una diputación, gracias a su dedicación y empeño. En el cuento se reflexiona sobre la necesidad de recuperar los valores que se desquebrajaron durante la Revolución.

La Revolución, que principió por ser política, se transformó en social. No sólo los viejos valores económicos se derrumbaron, sino que los morales sufrían el aniquilamiento de todo cataclismo. A la sombra del desquiciamiento y burlando la buena fe de los primeros adalides en pro de la democracia y la libertad, gentes sin Dios ni ley, se infiltraron, y el ejemplo de los éxitos fáciles y de los encubrimientos rápidos contaminó a las juventudes universitarias.⁸⁷

En otros relatos aparecieron algunas temáticas que comenzaron a tener fuerza. Ya no sólo interesaba el asunto de las desigualdades sociales, de la pobreza y la vida en el campo, también hubo algunos intentos por señalar un asunto extendido en todos los sectores sociales: la violencia hacia la mujer.

El periodista Arturo Sotomayor, nacido en Veracruz en 1913, colaboró como reportero en *Hoy*, y también entregó trabajos de creación literaria. El cuento “La llanera” denuncia la violencia de que son víctima las mujeres. Para 1940, fecha en que escribió el relato, apenas se empezaba a legislar para que las mujeres pudieran emitir su voto en las elecciones presidenciales.

El problema del maltrato a la mujer, abordado por Arturo Sotomayor, lleva a otro de los añejos asuntos arraigados en la cultura mexicana: el machismo. En el relato, Pilar Ochoa sufrió el mismo infortunio que su madre, la violencia sexual. Pilar era una niña cuando la encontraron en el llano, junto al cadáver de su madre, que había sido “cruelmente

⁸⁶ Manlio S. Fuentes, “El señor diputado Alatríste”, en *Hoy*, 11 de abril de 1942, p. 46.

⁸⁷ *Idem*.

macheteado”. Se trata de una repetición de acontecimientos, de un continuo padecer de la mujer: sufrir la brutalidad del maltrato. Pilar Ochoa lloró la muerte violenta de su madre, violencia que acabaría también con ella. Las imágenes del relato son significativas, parece advertir Sotomayor que estos fenómenos son como una cadena interminable. La niña observa a la madre asesinada, sin vida, y al mismo tiempo, en esta visión enigmática, presagia su futuro.

El tema de la ciudad fue recurrente en la narrativa de la época, la ciudad como apocalipsis, generadora de males sociales, lo cual es un tópico usual desde la narrativa decimonónica; no hay que olvidar la novela de Federico Gamboa: *Santa*.⁸⁸ En general, los escritores estudiados observan a la capital del país como el lugar proclive al mal; fijan una visión nostálgica, una insistencia en considerarla misteriosa, caótica y mentirosa. La tranquilidad está en otra parte. ¿Qué es la ciudad más allá de la representación de la modernidad? La narradora Adriana García Roel ofrece uno de los contrastes para los hombres del campo: “el constante trajín capitalino con su ir y venir de gente, su enfrentar y arrancar de trenes, su rodar eterno de camiones, su tajante aullido por miles y miles de voces compuestos...” Sin embargo, la ciudad es el imán que congrega a la multitud de provincianos que llegan deslumbrados por su encanto.

México, la ciudad de maravilla y encantamiento para las mentes provincianas; temor constante por el tifo, pulmonías y rateros, para el fuereño proveniente del sureste, padecía de la misma epilepsia revolucionaria de todo el país, y para gentes acostumbradas a la vida tranquila y sana del campo ubérrimo del trópico, como la familia Alatriste, el acomodo en estrecha vivienda⁸⁹ y en la promiscuidad de casa de vecindad, le producía mayor congoja que a nadie.

⁸⁸ Teresa Zubiaurre dice que “la novela realista es, en verdad, la gran creadora, la gran iniciadora del espacio urbano en la literatura. Con la ficción decimonónica, éste inaugura la fructífera trayectoria que desembocará más adelante en los grandes *Grosstadtromane* de la narrativa moderna y contemporánea” (María Teresa Zubiaurre. *El espacio en la novela realista*. México: FCE, 2000, p. 229).

⁸⁹ Manlio S. Fuentes, *op. cit.*, p. 46.

La década de los años treinta y cuarenta es de grandes oleadas migratorias hacia la Ciudad de México. Los narradores que escribieron en *Hoy* vieron con pesimismo el paso de los campesinos a la metrópoli. Permaneció la idea de que la esperanza no se encontraba en la ciudad, sino en la provincia. Jorge Ferretis –comprometido con los indígenas– también profundiza en la problemática. En el relato “Está verde la esperanza”, continúa con la idea de ver a la ciudad como un espacio del mal, de los vicios, de la degradación del ser humano. En el cuento, un campesino le pide a su hijo Maco que no se vaya de la provincia: “No te vayas, hijo, mira qu ‘en-aquellas *suidades* tan rechinadoras...”⁹⁰ Pero, Maco abandona el campo en busca de mejores condiciones de vida, para dejar de ser peón.

Pero el muchacho, más que hijo de ellos, parecía hijo de pájaros. Parecía haber nacido con alas. Y de las peores: de esas que aletean por dentro.

Ya le habían hablado mucho de que las ciudades vuelven malos a los hombres, o los enferman. O los convierten en unos pobres monos que mueve el hambre.⁹¹

En la ciudad, el joven consiguió trabajo como obrero. Se casó con una mujer de la ciudad y procrearon un hijo. Es interesante la imagen apocalíptica que Ferretis deja de la ciudad. Una vez que Maco se ha establecido, trae a sus padres para que vivan con él, quienes se sienten desarraigados: “A los viejos, la idea de partir les parecía hermana de la idea de morir. Maco continúa en el movimiento obrero, en huelgas y mítines, pero en los enfrentamientos de una manifestación obrera pierde la vida. Y llega la advertencia a los ancianos: de permanecer en la capital serán devorados por ella: “Desde lo alto de una loma, las chimeneas de la fábrica los contemplaban con desdén”. Los ancianos se llevan al nieto y

⁹⁰ Jorge Ferretis, “Está verde la esperanza”, en *Hoy*, 12 de agosto de 1939, p. 67.

⁹¹ *Idem.*

abandonan a la nuera. Otro elemento interesante en el cuento tiene que ver con la solidaridad entre los campesinos. Sin embargo, la visión de la ciudad se expone con pesimismo.

Por su parte, en el relato de Mauricio Magdaleno “Una noche prodigiosa”,⁹² que más tarde titularía “Estrellas de noviembre”, aparece la idea filosófica de José Ortega y Gasset: el hombre y sus circunstancias. La escena se desarrolla en la Ciudad de México; es un cuento que tiene como eje el tema de la delincuencia. En él se advierte la degradación del hombre en la sociedad. Esta degradación moral es un mal que se expande hasta adoptar diferentes formas que van desde la delincuencia hasta la corrupción política. El joven Aurelio, influido por su amigo, el delincuente Gabriel –metáfora del ángel caído– va perdiendo los valores morales inculcados por su madre. De nada sirven los consejos: “Ilórate solo, pero no mal acompañado. Tú eres hijo de un hombre honrado que murió cumpliendo con su deber. ¡Hazlo por la memoria de tu padre, hijo!” El espacio social contribuye en las acciones del individuo. Si los valores son alterados, sobreviene la descomposición social. La ciudad representa la lucha entre el bien y el mal. Sin embargo, en esta idea de Ortega y Gasset, todo es determinado por las circunstancias. La lucha entre lo correcto y lo incorrecto, la bondad y la maldad, es determinada por el ambiente que prevalece en la sociedad. En este sentido también lo plantea Magdaleno en su relato al sugerir que el dominio de Gabriel lleva a Aurelio a un estado de degradación y muerte.

Este tema de la problemática migratoria del campo a la ciudad es uno de los más recurrentes. La provincia representa la inocencia, lo sano y limpio; mientras que la ciudad encara el rostro de la decadencia, destrucción y muerte. El campo y la ciudad son dos

⁹² Mauricio Magdaleno, “Una noche prodigiosa”, en *Hoy*, 22 de junio de 1942, p.48-49.

mundos opuestos. Jorge Ferretis en “Los que viven del muerto”, lleva a la inversa el binomio provincia-ciudad. Ahora la maldad (ciudad) camina hacia el lugar de la inocencia (provincia). Al leer estos textos literarios, parece como si existieran dos civilizaciones en un mismo país, ambas irreconciliables. Pero no se puede conciliar cuando prevalece la ignorancia. En el relato al que hemos aludido, una mujer y dos hombres viajan a una comunidad indígena y se enfrentan a un mundo extraño. Los nativos observaron, a plena luz del sol, a tres figuras ambiguas.

Como caídos en un mundo de pesadilla los tres turistas caminaban trabajosamente. Trabajosamente, en toda la acepción. En lo psicológico, su actitud era bien difícil: ¿deberían sonreír a aquella gente desconocida, oscura, sin expresión? Centenares de ojos los curioseaban sin recatarse. Y en torno suyo hablábase un dialecto que los hacía parecer más extraños aún.⁹³

Ferretis no pierde la oportunidad para burlarse de los capitalinos. En el cuento expone la falsa valoración de que la provincia representa el atraso y la barbarie. Uno de los personajes dice:

Regresar de aquí, de donde todo es dantesco anacronismo, será como salvarnos del vientre de la Historia. Del vientre amargo del tiempo, que no ha digerido esas manadas de infla-hombres, que vegetan en tan espantoso atraso.

Y la dama pensó, viendo al otro turista, más joven y hombruno: “Ni los siglos de los siglos santos harán el milagro de presentar a esos engendros indígenas, con su cámara fotográfica colgada al cuello. Y blancos, y con un cabello como el de él”.⁹⁴

La anterior cita reitera dos planteamientos: La ciudad como la representación del mal, y la provincia como el lugar del retroceso: civilización y barbarie.

⁹³ Jorge Ferretis, “Los que viven del muerto”, en *Hoy*, 30 de diciembre de 1939, p. 53.

⁹⁴ *Idem*.

Entre las propuestas, los narradores buscan preservar los valores sociales que han sido destruidos en la ciudad. Es la época del reparto agrario. Hay una clara simpatía al gobierno cardenista por parte de los narradores. Aunque plantean que en el campo existen oportunidades, también olvidan que muchos campesinos abandonaron la tierra porque no había esperanza: durante la Revolución Mexicana las fincas y haciendas quedaron destruidas. La provincia fue el campo de batalla de los revolucionarios, el espacio donde se dio la persecución religiosa, movimientos, en suma, que mantuvieron atemorizadas a las comunidades rurales. Frente a este escenario, la ciudad representaba la idea de encontrar un espacio mucho más seguro, con alternativas para un mejor desarrollo.

Los literatos exploraron las diversas problemáticas de los habitantes de la provincia. El México que retratan los narradores es contrastante. A través de los cuentos seleccionados se observan los males prevaletentes en estos lugares. Mauricio Magdaleno, no sólo mostró la vida del campesino en las zonas rurales, también expuso las dificultades de los braceros mexicanos en los Estados Unidos. En México o en Estados Unidos, los campesinos son explotados. Se trasladan al Norte porque representa una oportunidad de mejores condiciones que en su país se les niega. “Segundo turno” comienza a retratar este fenómeno migratorio. Es significativo destacar que Magdaleno cambió el nombre de este relato y apareció en la antología editada por el Fondo de Cultura Económica en 1954, bajo el título de “El ardiente verano”.

Mientras el país marchaba hacia la modernidad, hacia el proceso de industrialización, el sector agrícola continuaba estancado con las consecuencias que se han mencionado en los párrafos anteriores. Por otro lado, los relatos estudiados dejan ver que el reparto agrario emprendido por Lázaro Cárdenas no logró amainar el estancamiento de los campesinos.

Por último, se debe precisar que aunque la mayoría de los textos literarios publicados en *Hoy*, presentaron estas problemáticas rurales, también hubo narradores que escribieron textos que tienen que ver más con lo maravilloso, entre ellos, podemos mencionar al periodista Arturo Sotomayor y al mismo Jorge Ferretis.

Jorge Ferretis incluye el relato “Calenturita”, donde el personaje, tras recuperarse de unas heridas de bala, comenzó con la fiebre que poco a poco se acentuó hasta diagnosticársele paludismo. La fiebre lo llevó a un estado delirante. Y en ese momento comenzó lo extraño: la fiebre habla con el moribundo:

—¡Estúpida fiebre!
—¿Por qué me insulta? Preguntó alguien a su lado, haciéndolo estremecer.
—¿Qué?
—¿Qué no sea vulgar? ¿Qué gana con insultarme?
—¿Pero quién es usted?, ¿y por qué se ha metido en mi cuarto?
Le pareció que alguien a quien no distinguía, se sentaba en su lecho, mientras con una risa piadosa contestaba:
—¡Todavía no me conoce! Dormimos juntos y es feliz, hasta que se despierta, y como cualquier borracho vulgar, comienza a maldecirme.⁹⁵

Al igual que en el capítulo de los ensayos, ésta ha sido sólo una muestra representativa de los relatos publicados en *Hoy*. En el índice que se ofrece al final, se incluyen todos los cuentos aparecidos en el semanario de 1937 a 1942. En la mayoría de los relatos aparecerán como constantes las temáticas expuestas: el campo y la ciudad.

⁹⁵ Jorge Ferretis, “Calenturita”, en *Hoy*, 27 de enero de 1940, p. 44.

III. POESÍA EN *HOY*

Hay que mencionar que en las páginas de *Hoy* se difundieron algunas piezas poéticas pertenecientes a varias generaciones distintas. El primero de julio de 1939 el periodista René Tirado Fuentes comenzó la sección “Antología poética” y permaneció como responsable de ella hasta 1941, año en que lo relevó Jorge Ramón Juárez. Salvo contadas excepciones, el espacio se le encomendó a otros autores o bien apareció sin rúbrica. Su periodicidad –semanal y quincenal– se mantuvo más o menos regular durante dos años. El manifiesto con el que arrancó la antología precisó su objetivo:

Varios propósitos generales tiene esta página de *Hoy*, y uno en particular, en el momento de enriquecer, por medio de sus columnas, la conciencia literaria de esta nueva sección, se hallará presente, desempeñará su papel, y fructificará atendiendo exclusivamente –en beneficio principal de los lectores de *Hoy*–, a la calidad poética de cada autor. Establecer y organizar nuestra fe en la poesía, nos parece no sólo fascinante, sino además útil en cuanto a la difusión que esta página pretende llevar de la obra de los ignorados y desconocidos, o consagrados poetas vivos y muertos de todas las épocas.⁹⁶

La revista se limitó a mostrar algunas composiciones poéticas con las que, según su juicio, alcanzaron los representantes de diversos movimientos estéticos mayor significación. Por tanto, no se realizaron comparaciones, ni se definieron estilos, ni se establecieron épocas. El valor de la sección radica únicamente en su papel como difusora. A diferencia del cuento y el ensayo, donde los literatos colaboran con sus creaciones y opiniones, la poesía publicada obedece exclusivamente a la selección de los responsables de la sección.

⁹⁶ René Tirado Fuentes, “Poesía en *Hoy*”, en *Hoy*, 1 de julio de 1939, p. 92.

Los lectores del semanario contaron con una selección representativa de algunas producciones poéticas de diversos literatos, tanto en el ámbito nacional como en el latinoamericano. Es importante reiterar la congruencia de *Hoy* al integrar una pluralidad de personajes de distintas filiaciones estéticas; puesto que no sólo mantuvo el equilibrio en el terreno político, sino que lo ejerció hasta en los espacios literarios. Con esto se reafirma el eclecticismo de la revista emprendido desde su inicio.

Por lo que corresponde a la poesía en *Hoy*, confluyeron en sus páginas miembros de varias generaciones literarias, desde los modernistas, ateneístas, Contemporáneos y estridentistas, hasta la generación de *Taller* y la más nueva en ese momento que se reunió bajo el sello de *América*. Todo esto, sin descuidar la representación de los poetas regionales. De la generación de modernistas se publicaron poemas de Enrique González Martínez y Efrén Rebolledo. En cuanto a la generación del Ateneo de la Juventud, se seleccionaron poemas de don Alfonso Reyes. Mucho más fecunda fue la aparición de poemas de los Contemporáneos. En la “Antología poética” se dieron a conocer composiciones de Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano y José Gorostiza. Amigos y compañeros de este grupo aunque no se consideren dentro de la nómina oficial del mismo, están Elías Nandino y Carlos Luquín, quienes aparecieron representados en las páginas de *Hoy* en su condición de poetas.

En cuanto a la generación de *Taller* se seleccionaron poemas de Rafael Solana, Efraín Huerta, Alberto Quintero Álvarez, Ramón Gálvez, Nefalí Beltrán y Manuel Lerín.⁹⁷

⁹⁷La ausencia de poemas de Octavio Paz en las páginas de *Hoy* obedece quizás a que su poesía no haya gustado a los responsables de la sección. Aunque en el periodo estudiado no hubo constancia de su producción poética, sí escribió artículo/ensayo. Por lo menos, al finalizar la primera etapa de *Hoy*, encontramos dos piezas: uno sobre José María Velasco y otro que le mereció un reconocimiento, intitulado “Pura, encendida rosa” (*vid.* Octavio Paz, “José María Velasco”, en *Hoy*, 12 de septiembre de 1942, pp. 52-53, y “Pura, encendida rosa”, en *Hoy*, 9 de enero de 1943, p. 73).

Además de los grupos mencionados, la “Antología poética” publicó algunas creaciones de jóvenes mexicanos que se iniciaban en las letras, por ejemplo, la incipiente generación de *América* estuvo representada por Efrén Hernández y Octavio Novaro. Por lo general los poemas se publicaron con una ficha biográfica del autor. Solamente en una ocasión Xavier Villaurrutia se encargó del espacio poético, y desde luego que hubo una diferencia sustancial no sólo en la selección de los poemas, sino en el enfoque y el comentario. En lugar de presentar datos biográficos, Villaurrutia reflexionó sobre la obra de Efrén Rebolledo. Decía Villaurrutia:

La apariencia de la poesía de Efrén Rebolledo puede ser en un principio, por ello, una colección de formas inertes, pero del mismo modo que de su rostro sólo mostraba a quienes lo conocimos una máscara paralizada en un gesto duro, detrás de esa inmovilidad, detrás de esa simetría de inexpresivos planos, nuestra atención sabe hallar las iluminaciones de una pasión erótica que salva a sus poemas de ser muestras mecánicas de una inteligencia sin fervor. La pasión erótica es la tónica de la poesía de Rebolledo.⁹⁸

El mérito de la “Antología poética” radica en la muestra significativa de las corrientes estéticas que convergieron en el panorama literario mexicano al finalizar los años treinta y principios de los cuarenta. Es importante añadir que, aunque en menor proporción, la revista también registró la producción poética latinoamericana. Entre los poetas destacaron los guatemaltecos, Luis Cardoza y Aragón y Carlos Girón Cerna; el colombiano, Germán Pardo García; el chileno, Pablo Neruda; el argentino, Leopoldo Lugones; el cubano, Nicolás Guillén, por mencionar a algunos.

⁹⁸ Xavier Villaurrutia, “Antología poética. Efrén Rebolledo, poeta del amor”, en *Hoy*, 9 de septiembre de 1939, p. 62. Este texto publicado en la revista de Hernández Llergo, lo integró Villaurrutia un año después en el citado libro *Textos y pretextos*, con el título “La tónica de Efrén Rebolledo” (*vid.* Xavier Villaurrutia. *Textos y pretextos*. México: FCE, 1940, pp. 45-50).

En cuanto al tema de las generaciones literarias, *Hoy* pretendió abrir una polémica al confrontar a la generación de *Taller* con la de los Contemporáneos. En 10 de diciembre de 1938, el periodista Antonio Magaña Esquivel presentó una encuesta en torno a la última generación literaria. Los Contemporáneos se enfrentaron desde muy jóvenes a batallas literarias intensas, basta recordar la polémica de 1932, cuando se les acusó de abandonar los problemas nacionales, de dar la espalda a su país, de ser europeizantes, entre otros calificativos. Desde luego se trató de una falsa etiqueta, que el tiempo se ha encargado poco a poco de diluir, pues era común pensar que el “grupo de soledades” evadió los temas nacionales. En 1932, *El Universal* publicó una encuesta con la intención de saber si la “generación de vanguardia” estaba en crisis. Para 1938, la encuesta de Antonio Magaña Esquivel publicada en *Hoy*, reincidía en las mismas preocupaciones y tiraba una línea recta, que partía de los Contemporáneos hacia la nueva generación de *Taller* creando una filiación que a pesar de ser insoslayable, ofrece, sin embargo, rasgos originales que hacen de la evolución poética un ejercicio en espiral y no una vuelta irremisible hacia el punto de partida.⁹⁹

El tema de las generaciones es siempre controvertido, se trata de una pelea en la que los jóvenes se asumen como la única alternativa cultural, y su ceguera les impide el reconocimiento de las anteriores. Alfonso Reyes decía, con justa razón: “A veces los poetas jóvenes creen que deben abrirse sitio a codazos. Si son poetas auténticos, no les hace falta. Pero es éste uno de los errores más frecuentes de la juventud: dolencia –dice el amargo

⁹⁹Las preguntas formuladas por Antonio Magaña Esquivel fueron las siguientes: ¿La última generación poética [Taller] viene literalmente de Contemporáneos? ¿Cuál es la fisonomía que distingue la poesía de los jóvenes de hoy? ¿Representa esta juventud última un propósito de crecimiento o de renovación, o una crisis de desorientación? ¿Cuál es, por consiguiente, su situación con respecto al grupo Contemporáneos? Antonio Magaña Esquivel, “Los nuevos valores de la poesía mexicana”, en *Hoy*, 10 de diciembre de 1938, p. 50.

epigrama— de que se cura uno con los años”.¹⁰⁰ La opinión de don Alfonso es interesante y la citada encuesta de Magaña lo comprueba.

Los diversos comentarios recogidos en *Hoy*, se publicaron semanalmente durante un mes; sin embargo, sus efectos no tuvieron el resultado que buscaba la provocación que Antonio Magaña, deliberadamente, había preparado. Hubo, sí, críticas y elogios al “grupo sin grupo”.

Enrique González Martínez advertía que hablar de los vínculos entre los grupos que se suceden era aventurado. Del grupo Contemporáneos elogió su trayectoria:

Si algo caracteriza al grupo de ‘Contemporáneos’ es su respeto a la cultura, su propósito de hacer obra consciente, de ennoblecer la palabra poética, de moverse en planos distintos —más altos o más profundos— de un realismo demasiado concreto y accesible; su culto por una forma lírica cercana a la oscuridad y al hermetismo, que obligue al lector a una colaboración interpretativa esforzada y, en ocasiones, heroica; su pasión por huir del lugar común y explorar tierras lejanas de lo misterioso y lo subconsciente...¹⁰¹

En la misma encuesta, Rafael López discrepa de Enrique González Martínez y descalifica a la generación señalando: “El grupo Contemporáneos no deja nada en la historia de las letras de México. Mejor dicho, deja la prueba de cómo puede una generación extraviarse cuando la mueven impulsos cobardes, pasiones artificiales, el desprecio de lo nuestro y el vasallaje a lo inferior extranjero”.¹⁰²

Para el 17 de diciembre, José Gorostiza comentó: “El grupo Contemporáneos representa una actitud nueva, la más reciente todavía, en nuestra historia literaria. Por su constante

¹⁰⁰ Alfonso Reyes, “¡Mito!”, en *Todo*, 22 de noviembre de 1962, p. 19.

¹⁰¹ Enrique González Martínez citado por Antonio Magaña, “Los nuevos valores de la poesía en México”, en *Hoy*, 10 de diciembre de 1938, p. 50.

¹⁰² *Idem.*

presencia en el periódico, el libro, la cátedra y el teatro, ha podido operar una considerable transformación del gusto”.¹⁰³

Ermilo Abreu Gómez mantiene su posición de 1932, con la misma consigna de considerarlos europeizantes y descalificándolos por el abandono de las raíces nacionales: “Vivían de espaldas a México. No han influido en la creación de la literatura mexicana; acaso han influido en forma individual en algunos escritores jóvenes actuales.”¹⁰⁴

Luis Cardoza y Aragón, al igual que José Gorostiza, con un comentario mucho más ponderado, considera que los nuevos escritores viven diferentes problemas: “No hay influencias nefastas o buenas. Cada una tiene las influencias que merece”.

La respuesta a la encuesta continuó con los comentarios de Baltasar Izaguirre Rojo, Elías Nandino y Octavio N. Bustamante.

Al final de la polémica, Bernardo Ortiz de Montellano realizó un balance del “grupo sin grupo” y refutó las aseveraciones que los calificaban de europeizantes:

El llamado grupo Contemporáneos en prueba de su vinculación con el medio nacional, no constituyó ni constituye escuela alguna al estilo europeo, sino que asume el camino de acumulación de individualidades contemporáneas de una época, trazado por generaciones anteriores en nuestro medio, como lo hizo la *Revista Moderna* con una generación criticada en su tiempo.¹⁰⁵

Por su parte, Salvador Novo criticó a la encuesta de Magaña Esquivel y con toda razón consideró de mal gusto el tratar de resucitar viejas polémicas sobre las generaciones literarias:

¹⁰³ José Gorostiza citado por Antonio Magaña Esquivel, “Los nuevos valores de la poesía en México”, en *Hoy*, 17 de diciembre de 1938, p. 50.

¹⁰⁴ Ermilo Abreu Gómez citado por Antonio Magaña Esquivel, “Los nuevos valores de la poesía en México”, en *Hoy*, 17 de diciembre de 1938, p. 50.

¹⁰⁵ Bernardo Ortiz de Montellano citado por Antonio Magaña Esquivel, “Los nuevos valores de la poesía en México”, en *Hoy*, 24 de diciembre de 1938, p. 80

Se explica que Magaña Esquivel quiera ahorrarse el trabajo de escribir artículos haciendo que los demás se los escriban; pero resulta inexplicable que *Hoy*, al permitirselo, consagre en cada número dos de sus páginas al vacío de preguntarles a los enanos sietemesinos y a los bizcos qué opinan de los Contemporáneos, porque: a) a nadie le importan un serenando rábano los Contemporáneos y b) a nadie le importa un cacahuete lo que los fetos y los endriagos piensen de los Contemporáneos.¹⁰⁶

La crítica de Salvador Novo es contundente. Después de la advertencia de Novo, la encuesta sólo apareció en un número más, el 11 de febrero de 1939.

Guillermo Sheridan en *Los Contemporáneos ayer* recuperó parte de este conflicto y consideró: “A seis años de la muerte de Contemporáneos y a cinco de la consigna de *Examen*, con el grupo francamente disuelto en el plano individual, se inicia una nueva batida contra su memoria grupal con los mismos, añejos, machacones argumentos”.¹⁰⁷ Sin embargo, el investigador no recogió una opinión de Rubén Salazar Mallén que es muy significativa, porque advierte el propósito central de la encuesta al crear la confusión con sus preguntas insidiosas:

En efecto, la reciente encuesta acerca de Contemporáneos fue propuesta de modo de crear confusiones provechosas para los resentidos y los mixtificadores, propicias para extraviar a los pocos avisados, poniéndolos bajo la impresión de que el rótulo Contemporáneos ampara a un grupo de poetas nada más, o, con mayor exactitud, a una tendencia de poesía, a una escuela poética.

Las preguntas de la encuesta fueron formuladas con vaguedad bastante para conducir a ese error.¹⁰⁸

¹⁰⁶ *Idem.*

¹⁰⁷ Guillermo Sheridan, *Los Contemporáneos ayer*, p. 375.

¹⁰⁸ Rubén Salazar Mallén, “Diez años después”, en *Hoy*, 31 de diciembre de 1938, p.

Aunque Magaña Esquivel no consiguió que la polémica creciera en la prensa nacional sí hubo algunas reacciones en esos días; por lo menos en tres publicaciones: en *El Universal*, en *Hoy* y en la revista literaria *Taller*.¹⁰⁹

Podemos concluir señalando que si bien es cierto que la “Antología poética” de *Hoy* tuvo un valor meramente de difusión, también representó una vista global de las diversas generaciones poéticas de la época.

¹⁰⁹ Rubén Salazar Mallén tanto en el espacio de la revista *Hoy* como en el periódico *El Universal* defendió a los Contemporáneos y continuó con la crítica a la encuesta de Magaña Esquivel: “Porque es así que la ‘nueva generación’, por boca de uno de los más audaces y menos reflexivos de los suyos, ha lanzado la versión de que nada deben a Contemporáneos. Es un complejo de Edipo. Edipo mató a su padre y se desposó con su madre. Este Edipo del siglo XX y de México, ‘la nueva generación’, quisiera poder matar a su padre, el grupo de poetas de ‘Contemporáneos’, y desposarse con su madre, la voluntad de perfección y la disciplina que aquel grupo dejó como indestructible enseñanza. Y como no puede matar a su padre, ni desposar a su madre, la ‘nueva generación’ se arranca los ojos de tristeza. Y no ve” (Rubén Salazar Mallén, “Edipo triste”, en *El Universal*, jueves 22 de diciembre de 1938, p. 3).

CONCLUSIONES

El estudio de *Hoy* es fundamental para comprender los episodios históricos de los años treinta y cuarenta de la centuria pasada. Sumergirse en las páginas del semanario significa entrar a un tejido de múltiples complejidades debido a la diversidad de textos periodísticos, literarios, artísticos y políticos. Gracias al trabajo hemerográfico logré reconstruir un momento de nuestra historia literaria, material que servirá como plataforma para la comprensión de las letras mexicanas.

Por tanto, se ha necesitado de un mapa histórico y cultural que permitiera iluminar y dar vida a los entramados vertidos en sus páginas. Su trascendencia se halla en el campo intelectual, cultural y político. La revista fundada en 1937 por Regino Hernández Llergo y su primo José Pagés, surgió como un proyecto empresarial periodístico novedoso. Es interesante confirmar que mantuvo una influencia destacada en la opinión pública. La historia ha grabado en sus páginas las distintas manifestaciones de la época que confirman su importancia.

Apareció en un contexto de turbulentos cambios sociales y políticos. Las transformaciones estuvieron ligadas a la política cardenista; basta recordar algunas de ellas: educación socialista, reforma agraria, expropiación petrolera, expropiación de los ferrocarriles en el ámbito nacional, y la acogida de los exiliados españoles, en el panorama internacional.

En la década de los años treinta y cuarenta se registraron numerosas protestas y concentraciones de obreros y campesinos. Para Lázaro Cárdenas las movilizaciones de

masas ocuparon un lugar clave porque delinearon y fortalecieron su proyecto de gobierno. Trabajó para las clases menos favorecidas y en este escenario, la clase media se vio amenazada con el proyecto presidencial.

A pesar de sus propósitos eclécticos, *Hoy* se fue inclinando paulatinamente hacia la derecha; propagó las ideas fascistas que se extendieron por el mundo. Este rasgo debe tenerse en consideración debido a las implicaciones que tuvo durante el gobierno de Lázaro Cárdenas y frente al papel de México en el conflicto internacional. La revista fue un medio de divulgación en constante choque con la figura presidencial. Si bien es cierto que el semanario de Regino Hernández estaba inclinado hacia la derecha, debe apreciarse también su esfuerzo por mantener cierta presencia de colaboradores de izquierda.

La pluralidad de voces concentradas alrededor de la revista contribuyó a la difusión de ideas y con esto, a la formación de conciencias. La participación de posiciones ideológicas opuestas se convirtió en detonante para establecer polémicas interesantes entre las distintas banderías políticas.

Haciendo un balance, la labor periodística de Hernández Llergo en su primer semanario resulta ambigua porque, si bien es cierto que tiene una fuerte inclinación hacia el fascismo, esta propuesta se ve equilibrada con las figuras de ciertos analistas de centro izquierda, por lo que políticamente las páginas de *Hoy* se neutralizan y le dan un equilibrio que no tuvieron en su momento otras revistas como la de Jesús Guisa y Azevedo: *Lectura*, absolutamente de derecha, publicada en México en los mismos años, que se dedicó a exaltar tanto la figura de Franco como la religión católica.

Hoy se convirtió en una preocupación constante para el gobierno; señaló fallas, errores y contradicciones del cardenismo. Al periodo en estudio se le conoce más por sus bondades, pero el análisis realizado coloca nuevas líneas que permiten observar que existió un sector

social inconforme con las medidas adoptadas por el presidente Lázaro Cárdenas. La revista recibió agudas críticas por parte de intelectuales y representantes del gobierno. Una característica de *Hoy* será su proclividad a la confrontación.

Por otra parte, se debe subrayar que la calidad de sus colaboradores contribuyó al fortalecimiento del semanario. Entre la nómina de participantes permanentes se advierte la presencia de dos integrantes del grupo Contemporáneos –la llamada generación bicápite: Salvador Novo y Xavier Villaurrutia– y amistades cercanas como Rubén Salazar Mallén y Samuel Ramos. Con frecuencia, el escritor Salvador Novo recibió críticas en la prensa de oposición de la época, sobre todo, en la revista *Futuro* y en los periódicos *El Popular* y *El Nacional*, patrocinados por el cardenismo. Las ideas publicadas en *Hoy* por el literato causaron la irritación de las fuerzas gubernamentales. La punzante pluma de Novo tuvo un papel fundamental en la historia de la revista y esto lo confirman las constantes quejas y reclamos en los medios impresos de oposición.

Debido a esta postura, se le calificó a *Hoy* de elitista y burguesa; además de acusarla por defender los intereses extranjeros y de apoyar la causa del militar insubordinado, Saturnino Cedillo. La clase política le dio un puntual seguimiento a las opiniones presentadas en el semanario. Esto permitió ver su influencia en la sociedad mexicana.

¿Hasta dónde incidió el debate ideológico y político de *Hoy* con el gobierno? En realidad, el gobierno no tardó en actuar políticamente y cortar la avanzada de los grupos empresariales y de la clase media que se unían alrededor de *Hoy*, para ello dio un golpe a sus opositores en 1938, luego de que Hernández Llergo fundó *Rotofoto*, revista fotográfica que presentó imágenes irreverentes de las figuras políticas del cardenismo; el último número de *Rotofoto* publicó una fotografía del presidente Lázaro Cárdenas en calzoncillos, imagen que contribuyó a que la pugna entre el gobierno y la prensa independiente creciera;

y el desenlace fue el cierre de la revista. Con este incidente, la confrontación se acentuó y abrió una polémica en torno a la libertad de expresión. Al mismo tiempo, significó un aviso para el director de *Hoy* y para los grupos concentrados alrededor de la revista.

Inteligentemente, Cárdenas adoptó medidas para tomar el control de los medios impresos, fundó La Productora e Importadora de Papel (PIPSA) que suministraría de papel a las imprentas. Sin embargo, a pesar de la presión, *Hoy* continuó con agudas críticas al régimen cardenista.

Una vez que Lázaro Cárdenas concluyó su mandato, *Hoy* repitió la misma batalla política con el gobierno de Manuel Ávila Camacho. El nuevo presidente, consciente del peligro que representaba el semanario, desarticuló el poder concentrado alrededor del semanario; por lo que su director abandonó el impreso y comenzó su siguiente proyecto en 1943, al fundar *Mañana*.

¿Hasta dónde estuvo infiltrado el fascismo en México en la época referida? Podemos señalar que el fantasma de estas ideas se evidenció en la publicación estudiada y se propagó entre la clase media, principal abanderada de la oposición cardenista. La revista estaba dirigida a este sector de la población que, como hemos visto, se sentía desplazado y amenazado debido a las políticas adoptadas por el gobierno de Cárdenas. La iniciativa privada patrocinó la revista. Un recorrido por sus páginas deja la constancia de los grupos empresariales reunidos alrededor de *Hoy*. Esto explica el desprecio que el semanario mostró por las masas, y se hace evidente en varios reportajes. Por ejemplo, en “Tres días rey de México”, publicado en 1943, se burlan de un indigente, que en realidad significa la burla a la clase popular. El reportaje causó hondas críticas por parte de los intelectuales. Efrén Hernández, en un ensayo publicado en *Futuro*, comentó con agudeza e indignación este ejercicio periodístico de *Hoy*.

En el plano del periodismo, logró desarrollar una labor de investigación meritoria por parte de sus reporteros, éstos fueron figuras que se consagrarían años más tarde en el periodismo y la literatura, como Luis Spota, Edmundo Valadés, Roberto Blanco Moheno, entre otros. Con estas firmas, consiguió destacados ejemplos de la labor reporteril. Sin embargo, hubo otros trabajos –los menos– en los que se vislumbraba la decadencia de su ejercicio, como en el citado “Tres días rey de México”. También hay que mencionar otro factor decisivo en la confección de su proyecto: la apuesta por un periodismo sensacionalista que tuvo una repercusión importante en la sociedad.

La cobertura de *Hoy* rebasó las fronteras nacionales. Regino Hernández impulsó a sus reporteros para que realizaran investigaciones por el interior del país y fuera de sus fronteras. Este es el caso de José Pagés Llergo quien se desempeñó como corresponsal de la revista en Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Entrevistó a los líderes fascistas: Benito Musolini y Adolfo Hitler. Sus trabajos publicados en *Hoy* difundieron las ideas fascistas en México.

De esta manera, Hernández Llergo poco a poco logró concentrar un poder político que le permitió iniciar una reagrupación de revistas bajo el nombre de Rotograbadores y Fotograbadores Unidos, que integró además de *Hoy*, a la revista *Así, Vea y Todo*. Cabe destacar que la influencia de *Hoy* marcó un liderazgo en las revistas periodísticas de la época. Otras revistas se imprimieron con las novedosas técnicas del rotograbado, imitaron el periodismo sensacionalista de Regino y le dieron un lugar especial a la fotografía y a la caricatura. La influencia se extendió a publicaciones posteriores. En 1943, fundó la revista *Mañana*, antecedente de *Siempre!*, capitaneada por José Pagés Llergo. La trilogía *Hoy, Mañana y Siempre!* está encadenada y su origen se encuentra en la propuesta de 1937.

Otro aspecto importante es la influencia en el campo de la fotografía. La imagen fue un recurso constante en las publicaciones de Hernández Llergo.

El estudio de *Hoy* aporta nuevas luces sobre lo que representó el exilio español en México. En 1937, con la llegada de los refugiados españoles, varios sectores rechazaron la medida adoptada por el gobierno de Lázaro Cárdenas. Del trabajo podemos confirmar otra lectura menos entusiasta. Si bien es cierto que el exilio español tuvo una recepción favorable, también es verdad que hubo un sector de la sociedad que rechazó la acogida a los españoles republicanos. No todos vieron con agrado la llegada de los españoles. Esta tesis ofrece nuevas directrices que dejan de manifiesto el rechazo del semanario hacia los refugiados. La prensa llamada reaccionaria protestó enérgicamente. Hubo una serie de reportajes que preveían las consecuencias que la inmigración española tendría para la sociedad mexicana; advertían la falta de oportunidades laborales y criticaban el apoyo de los intelectuales nacionales. Un extenso trabajo titulado “La segunda conquista de México”, mostró la posición ideológica de *Hoy*. Se trata de una lectura menos optimista sobre el desarrollo gubernamental de la época cardenista. Los sucesos registrados en *Hoy* confirman lo que Clara E. Lida ha llamado la cara y la cruz del exilio español.¹ Sin embargo, las páginas de *Hoy* también se abrieron a las plumas españolas por recomendación expresa de algunos escritores mexicanos; esto lo comprueba la entrada de intelectuales refugiados a la planta de colaboradores: José Bergamín, Benjamín Jarnés y José Moreno Villa.

Ahora bien, ¿en lo literario cuál fue la aportación de *Hoy*, y cuál fue su trascendencia? En el plano estrictamente literario, si bien no marca la pauta ni determina el canon, sí

¹ Clara E. Lida, “Cara y Cruz del exilio Cultural Español en México”. *III Congreso sobre el republicanismo. Los exilios en España (siglo XIX y XX)*. Priego de Córdoba, Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”, 2005, p. 164.

difunde el trabajo de algunos escritores del momento convirtiéndose así en un foro más que contribuye a los procesos de formación y difusión de la literatura en México. No fue tarea fundamental de *Hoy* convertirse en una revista literaria, su público era diferente al de revistas coetáneas como *Letras de México*, *El Hijo Pródigo*, *Taller* o *Taller poético*.

Las publicaciones literarias tienen objetivos distintos a las revistas periodísticas; surgen en contextos semejantes, pero al variar sus propósitos se modifican sus estructuras. Coincido con la investigadora argentina Beatriz Sarlo, quien precisa tres elementos sustanciales de las revistas literarias. Primero, se caracterizan por la difusión de nuevas textualidades, es decir, de las propuestas estéticas del momento, que no pasan por las publicaciones de mercado. El segundo elemento radica en que las revistas literarias: “son bancos de pruebas, de ideas y de propuestas estéticas. Pero no sólo de textualidades en el sentido de la creación literaria, también pueden ser de la crítica y del ensayo”.² El tercer elemento es el de cruzar posiciones polémicas. Se trata de publicaciones que buscan entablar pugnas estéticas. En sus páginas aparecen batallas culturales, políticas y estéticas. Ahora bien, las revistas literarias y culturales están dirigidas a un sector reducido, a una minoría intelectual, lo que impide que su destinatario sea el gran público. Cuando tienen como objetivo a la gran masa dejan de tener las funciones mencionadas. Por tanto, la oferta de *Hoy* es meramente de difusora de diferentes textualidades –periodísticas, fotográficas, políticas, ideológicas– que incluyen, en una proporción menor, la divulgación de novedades literarias y artísticas del momento. Con todo lo visto hasta el momento, debemos reiterar la importancia de la revista en el escenario cultural de nuestro país. En ella encontramos

² Beatriz Sarlo, “Las revistas literarias y culturales son bancos de pruebas, de ideas y de propuestas estéticas [Entrevista]”, en *Humanidades y Ciencias Sociales*, año II, núm. 11, mayo de 2006, pp. 12-15.

distintos cruces éticos y estéticos. Esa es la riqueza de los materiales periodísticos como el que estudiamos. Considero que la falta de interés por explorar las revistas propiamente periodísticas obedece al hecho de considerarlas como simples materiales de información, sin tomar en cuenta su trascendencia en los diferentes contornos de la historia literaria nacional.

Es importante destacar que en *Hoy* hubo una apertura a la difusión de la creación literaria. Cuentistas como Jorge Ferretis, Mauricio Magdaleno, Arturo Sotomayor y Adriana García Roel contaron con un espacio suficiente para publicar sus primeros trabajos literarios. En la mayoría de los relatos, los temas se orientan hacia una literatura nacionalista. Escribieron sobre la repercusión de la Revolución Mexicana; exploraron y explotaron la vida del campesino y del indígena; se ocuparon del paisaje rural. Prevalció la preocupación por el fenómeno migratorio del campo a la ciudad, que comenzó a desarrollarse al finalizar los años treinta y principios de los cuarenta.

Los cuentos que aparecen en *Hoy* no son especialmente innovadores, pero contribuyen sin duda a consolidar un corpus de cuento mexicano en una época que se ha valorado poco y mal. Es un foro que favoreció a la difusión de una literatura mexicana en ejercicio. Por tanto, reiteramos que en los géneros estrictamente de creación, como son el cuento y la poesía, el papel de la revista es de un mero difusor.

Llama la atención que no todos los relatos contaron con una calidad literaria sobresaliente, pero, sin embargo, hubo algunos que se convirtieron en cuentos representativos de la literatura nacional, como *Hombres en tempestad*, de Jorge Ferretis y *El ardiente verano*, de Mauricio Magdaleno.

Encontramos que Jorge Ferretis inició en *Hoy* su obra cuentística. La mayor parte de sus relatos literarios se publicaron de 1937 a 1939. Más tarde fueron reunidos en *Hombres en*

tempestad (1941). Durante la investigación se encontró que en *Hombres en tempestad* existen variantes literarias importantes respecto a los textos literarios originalmente publicados en *Hoy*. Los cambios son trascendentes pues van desde la sustitución de títulos hasta añadidos de párrafos, que le dan otro giro a la intención de sus relatos. Este punto es fundamental para la comprensión de su obra literaria. Recientemente, en el caso de Jorge Ferretis, se descubrió el cuento “El vejestorio”, que pasó inadvertido y quedó oculto entre las páginas de *Hoy*.

Del mismo modo, se destaca la labor emprendida por Mauricio Magdaleno en las páginas de *Hoy*. Comenzó a publicar sus trabajos de creación desde 1941. Posteriormente reunió los cuentos en *El ardiente verano* (1954). Al igual que Ferretis, Magdaleno también realizó modificaciones a los cuentos publicados en *Hoy*. Sin embargo, en las ediciones finales de estos trabajos no se fija la historia de estos textos literarios.

Hay que subrayar que no han sido recogidos en su totalidad algunos textos de creación literaria. Son tareas a futuro que se deben realizar en pro de un trabajo de rescate filológico. La investigación dio por resultado la aparición de textos de creación que exigen un estudio particular para lograr la comprensión cabal de nuestra historia literaria y cultural.

Este trabajo, reitero, es también un llamado para que los especialistas exploren las revistas periodísticas. Además de las publicaciones literarias, estos espacios reúnen material clave para el mejor entendimiento de nuestra literatura. Por tanto, se debe estudiar con mayor amplitud este campo, ya que su análisis sirve para la configuración de la historia literaria mexicana.

¿Cuántos textos literarios de gran calidad estética están extraviados entre sus páginas? Al menos en *Hoy*, en la época estudiada, se contabilizó un total de 58 cuentos, lo cual demuestra su relevancia.

Otro ejemplo de la importancia del rescate literario en las revistas periodísticas, en el caso que nos ocupa, lo encontramos en los ensayos del escritor exiliado Benjamín Jarnés; sus trabajos no se han recuperado, y sus aportaciones en el campo de la biografía y autobiografía son importantes. Para Jarnés, el estudio de la biografía se convirtió en un tema recurrente. La reunión de sus opiniones publicadas en la sección “Libros y autores” arroja enfoques interesantes para el estudio de la literatura escrita en nuestro país.

Con respecto al ensayo que se publicó en *Hoy*, tiene dos vertientes: ideológica y literaria. Desde la perspectiva ideológica, los ensayos responden a las fluctuaciones de las que hemos hablado. Respecto a la literaria las opiniones se centran, por lo general, en la calidad de la obra y no en la filiación política del autor.

Por lo que corresponde a la difusión de la poesía, la revista publicó creaciones de las diversas generaciones literarias reunidas en las revistas: *Letras de México*, *El Hijo Pródigo*, *Taller y Taller Poético*.

Hoy incluyó polémicas literarias relevantes. De los artículos de Rubén Salazar Mallén publicados en el semanario, destaco dos que me parecen fundamentales: en 1939 escribié “El machismo”, y en 1942 “El complejo de la Malinche”, textos que reflejaron el interés del autor por lo mexicano. Ambas reflexiones originaron una discusión porque según el propio autor, el poeta Octavio Paz había plagiado algunas de sus ideas y las publicó en *El laberinto de la soledad*. La polémica se reabrió en 1959, en el suplemento cultural *México en la Cultura*, del periódico *Novedades*, cuando Emmanuel Carballo presentó la reseña bibliográfica sobre la segunda edición de *El laberinto de la soledad*. Durante la discusión los protagonistas evocaron los orígenes de la frase “complejo de la Malinche”, acuñada por Salazar Mallén en 1939.

Por otra parte, llama la atención el hecho de que hubo un intento en *Hoy* por reabrir la polémica en torno a la generación de Contemporáneos. En diciembre de 1938, Antonio Magaña Esquivel publicó una encuesta con la finalidad de iniciar el debate con el grupo de los *Contemporáneos*; lo que arrojó la citada encuesta fue una clara provocación para enfrentar “al grupo sin grupo” con la generación de *Taller*. Las respuestas de los escritores recordarían los episodios de 1932, cuando también una encuesta publicada en *El Universal* abrió fuego en contra de este grupo, acusándolos de universalistas y de despreciar las raíces nacionales.

En 1938, nuevamente hubo críticas a los Contemporáneos; por ejemplo, Abreu Gómez reiteraba los comentarios expuestos en 1932, al considerarlos como una generación que vivió de espaldas a México. *Hoy* quería causar sensación y asombro. Las preguntas se habían preparado mañosamente para desprestigiar a la generación a la que pertenecían Salvador Novo y Xavier Villaurrutia. Cabe recordar que Contemporáneos es un grupo con subgrupos. Por un lado están los inseparables amigos —la generación bicápite— Salvador Novo y Xavier Villaurrutia; por otro, Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano, Enrique González Rojo y José Gorostiza.

Las revistas literarias de la época, entre ellas *Letras de México* y *Ábside*, se interesaron por los contenidos literarios de *Hoy*, que una vez más comprueba su trascendencia. Si bien no hubo referencias permanentes, sí existieron referencias a ensayos que tuvieron impacto en el ambiente cultural del momento.

Otro aspecto poco explorado en estos espacios periodísticos es el seguimiento de las cartas a los lectores, pues este tipo de correspondencia es valiosa para comprender el desarrollo de los debates estéticos del momento. El análisis de estas secciones abre nuevas líneas de investigación en el campo de las letras.

El trabajo permitió descubrir quiénes fueron los promotores que ayudaron en la articulación cultural de *Hoy*. Con esto se encuentra un elemento más que demuestra la tendencia de los literatos mexicanos por la apuesta de un proyecto cultural relevante en un México que se rehacía apenas de las heridas de la Revolución. La entrada de don Genaro Estrada, aunque efímera, debe tenerse en cuenta porque su presencia auxilió en el armado de una nómina representativa de lo mejor de la cultura en México. Gracias a sus gestiones, el proyecto de Regino Hernández Llergo se fue consolidando paulatinamente. Sin la ayuda de Genaro Estrada, difícilmente se hubieran reunido en *Hoy* algunas de las figuras destacadas del exilio español: José Moreno Villa y Benjamín Jarnés. Aunque no vivió en México Ramón Gómez de la Serna, la labor de antena cultural de Genaro logró que el novelista español publicara regularmente en las páginas de *Hoy*. Luego de la muerte de Estrada, Salvador Novo quedó como asesor cultural de Regino Hernández Llergo. Las memorias de Salvador Novo reúnen algunos episodios que comprueban la labor de guía cultural de Hernández Llergo.

Rastrear una publicación tan vasta y variada, es, evidentemente, además de una ardua labor, una tarea imposible de abarcar en su totalidad; por ello he preferido apenas hacer unas calas tanto en los géneros como en los autores más representativos y en cuyas manos la revista de Hernández Llergo adquirió su especificidad y orientación tanto política como artística.

No queda más que insistir en la importancia de buscar en estas revistas periodísticas los materiales literarios que sin duda ayudarán a la mejor comprensión de las letras patrias.

El índice que se integra contribuye a la generación de infraestructura, indispensable para la mejor comprensión de la historia de la literatura mexicana. El rescate de estos materiales tiene ya una tradición en el Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones

Filológicas de la UNAM. Gracias al interés de investigadores por recuperar parte de la memoria de nuestro país, se han recogido los índices y se han publicado ediciones facsimilares de algunas revistas del siglo XIX y XX. Podemos encontrar, entre otras, las aportaciones de Huberto Batis con *El Renacimiento* (1869), *El Domingo* (1871-1873), de Ana Elena Díaz Alejo, Aurora Ocampo Alfaro y Ernesto Prado Velázquez; *Revista Azul* (1894-1896), de Ana Elena Díaz Alejo y Ernesto Prado Velázquez (1968); *Revista Moderna. Arte y Ciencia*, de Héctor Valdés (1967); *Revista Moderna de México*, de Belem Clark, Fernando Curiel, Gustavo Jiménez, Raquel Mosqueda y Ana Laura Zavala.

Del rescate de las revistas literarias del siglo XX, debe subrayarse el esfuerzo de Lourdes Franco con la publicación del índice de *Letras de México* (1937), y también hay que destacar la labor de José Luis Martínez con la edición facsimilar de un gran número de revistas literarias de dicha centuria como *Savia Moderna*, *La Falange*, *Contemporáneos*, *Barandal*, *Taller*, entre otras.

De esta manera, el material de *Hoy* que se ha reunido será de gran utilidad tanto para investigadores como para críticos de la literatura. Con esta muestra representativa, el índice que aparece al final del trabajo se suma a la lista de publicaciones mencionadas como material de infraestructura, y esta es una de las aportaciones del trabajo, contribuir en la generación de infraestructura.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

“A los lectores de *Rotofoto*, en *Hoy*, 20 de agosto de 1938, p. 3.

ABELLÁN, José Luis, “La perspectiva del cincuentenario”, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 473-474, 8 de junio de 1989, pp. 7- 16.

AMENDOLLA, “La Conquista de México en 1939”, en *Hoy*, 8 de julio de 1939, p. 3.

_____, “La Conquista de México en 1939”, en *Hoy*, 29 de julio de 1939, pp. 23-24.

Alfonso Reyes y el llanto de España en Buenos Aires, 1936-1937. Compilación, introducción y notas de Alberto Enríquez Perea. México: El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores, 305 pp.

APPELIUS, Mario, “La Ciudad de México”, en *Hoy*, 6 de diciembre de 1941, pp. 70-74.

“Ayer dijeron”, en *El Popular*, 18 de julio de 1938.

ÁVILA CAMACHO, Manuel, “Carta”, en *Hoy*, 17 de mayo de 1941, p. 3.

AZUELA, Mariano. *Obras completas*, t. II. México: FCE, 1996, 1131 pp.

_____, “¡Tal será la voluntad de Dios!”, en *Hoy*, 5 de febrero de 1938, p. 19.

_____, “La nostalgia de mi coronel”, en *Hoy*, 9 de octubre de 1937, p. 25.

BARREDA, Octavio G., “Genaro Estrada”, en *Obras*. Poesía, narrativa, ensayo. Edición, notas, introducción e índices de María de Lourdes Franco Bagnouls. México: UNAM, 1985 (Nueva Biblioteca Mexicana, 93), 375 pp.

BELTRÁN ALMERÍA, Luis, “El cuento como género literario”, en *Teoría e interpretación del cuento*. Estudios editados por Meter Fröhlicher. Madrid: Perspectiva hispánica, 1997, pp. 17-46.

BERGAMÍN, José, “Las pisadas de los días”, en *Hoy*, 21 de diciembre de 1940, p. 16.

_____, “El rabo ardiendo, aforística y epigramática”, en *Hoy*, 4 de enero de 1941, pp. 12-13.

_____, “Vivir para ver”, en *Hoy*, 12 de abril de 1941, p. 36.

BLANCO MOHENO, Roberto. *Memorias de un reportero*. México: Editorial V Siglo, s/f, 303 pp.

CÁRDENAS, Lázaro. *Apuntes 1913-1940*, t. I. México: UNAM, 1986 (Nueva Biblioteca Mexicana, 33) 446 pp.

_____, *Ideario político*. Selección y presentación de Leonel Durán. México: Era, 1984, 378 pp.

CASTELLANOS, Rosario. *Balún Canán*. México: FCE, 2002, 291 pp.

CEBALLOS GARIBAY, Héctor, “Novela y periodismo”, en *Etcétera*, núm. 243, 25 de septiembre de 1997, pp. 17-19 .

CERVANTES ARIAS, Lilia. *Martín Luis Guzmán y la revista Tiempo*. Tesis. México: UNAM-FCPyS, 1993, 92 pp.

“Cómo se opina fuera de casa”, en *Hoy*, 27 de febrero de 1938, pp. 43-44.

Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada. 1930-1937, t. III. Compilación y notas de Serge I. Zaitzeff. México: El Colegio Nacional, 1994, 332 pp.

CÓRDOVA, Arnaldo, “Los maestros rurales en el cardenismo”, en *Cuadernos Políticos*, núm. 2, octubre-diciembre de 1974, pp. 77-92.

“50 aniversario”, *El Cuento. Revista de Imaginación*, núm. 109-110, enero-junio de 1989, p. 2.

CUESTA, Jorge, “No hay educación socialista”, en *Ensayos políticos*. Introducción de Augusto Isla. México: UNAM, 1990 (Biblioteca de Letras), 303 pp.

CURIEL, Fernando. “Los destierros de Nemesio contados por él mismo”. México: UNAM/IIH. (En prensa)

DESSAU, Adalbert. *La novela de la revolución mexicana*. México: FCE, 1996, 477 pp.

DÍAZ ARAIZA, Isaac, “¡3 días rey de México!”, en *Hoy*, 2 de marzo de 1940, pp. 29-42.

DOMINGO, Marcelino, “Un revolucionario amargado”, en *Hoy*, 8 de mayo de 1937, p. 30.

“La escuela socialista”, en *Hoy*, 6 de abril de 1940, p. 9.

“Entrevista con el historiador argentino Elías José Palti”, en *Humanidades y Ciencias Sociales*, año I, núm. 7, diciembre-enero de 2006, pp. 6-7.

ESTRADA, Genaro. *Obras completas*, t. II. Compilación, prólogo, notas y bibliografía de Luis Mario Schneider. México: Siglo XXI, 1988 (Los Once Ríos), 458 pp.

_____, “Afirmación de la República”, en *Hoy*, 17 de abril de 1937, p. 21.

_____, “Desconfianza: clima internacional”, en *Hoy*, 27 de mayo de 1937, p. 11.

_____, “Libros y autores”, en *Hoy*, 5 de junio de 1937, p. 4.

_____, “Retrato y contrafigura de D. Manuel Azaña, en *Hoy*, 6 de marzo de 1937, p. 12.

_____, “Pioján entre nosotros, hombre de letras y huésped distinguido, en *Hoy*, 15 de mayo de 1937, p. 12.

“Falleció ayer el periodista Regino Hernández Llergo”, en *El Sol de Puebla*, 16 de noviembre de 1976, secc. 2ª, p. 3.

FERRETIS, Jorge. *Hombres en tempestad*. México: CONACULTA, 1990, 155 pp.

_____, “El soñador de cerdos”, en *Hoy*, 23 de octubre de 1937, pp. 25-27.

_____, “La dicha de ser vaca”, en *Hoy*, 11 de junio de 1938, pp. 22-23.

_____, “Médicos, pero de otra hechura”, en *Hoy*, 19 de noviembre de 1938, pp. 14-15.

_____, “Está verde la esperanza”, en *Hoy*, 12 de agosto de 1939, pp. 67-69.

_____, “Tres hambres”, en *Hoy*, 16 de diciembre de 1939, pp. 52- 53.

_____, “Los que viven del muerto”, en *Hoy*, 30 de diciembre de 1939, pp. 53-54, 57.

_____, “Calenturita”, en *Hoy*, 27 de enero de 1940, pp. 44-46.

FRANCO, Francisco, “Mi credo político-social”, en *Hoy*, 17 de abril de 1937, p. 31.

FRANCO BAGNOULS, María de Lourdes. *Índice de Letras de México (1937-1967)*. Estudio e índices de Lourdes Franco Bagnouls. México: UNAM, 1981, 467 pp.

_____, “Un cuento recuperado de Jorge Ferretis”, en *Literatura Mexicana*, núm. 2, mayo de 2002, pp. 231-242.

FUENTES, Manlio S., “El señor diputado Alatríste”, en *Hoy*, 11 de abril de 1942, pp. 46-47.

GARCIADIEGO, Javier. *Alfonso Reyes*. México: Planeta, 2002, 144 pp.

GARCÍA ROEL, Adriana, “Un extraño mal”, en *Hoy*, 26 de julio de 1938, p. 29.

GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón. *Automoribundia*. Argentina: Editorial Sudamericana, 1948, 832 pp.

_____, *París*. Edición y prólogo de Nigel Dennis. España: Pre-textos, 1986, 205 pp.

_____, *Greguerías*. Edición de Rodolfo Cardona. España: 2002 (Letras Hispánicas), 292 pp.

_____, “Greguerías”, en *Hoy*, 11 de diciembre de 1937, p. 15.

_____, “Greguerías”, en *Hoy*, 9 de octubre de 1937, p. 21.

_____, “Retratos contemporáneos. Don Ramón María del Valle Inclán”, en *Hoy*, 29 de enero de 1938, p. 26.

_____, “Greguerías”, en *Hoy*, 12 de febrero de 1938, p. 9.

_____, “Retratos contemporáneos. Santiago Rusiñol”, en *Hoy*, 26 de marzo de 1938, p. 25.

_____, “Greguerías”, en *Hoy*, 10 de septiembre de 1938, p. 35.

_____, “Greguerías”, en *Hoy*, 29 de octubre de 1938, p. 5.

_____, “Contemporáneos. Bernard Shaw”, en *Hoy*, 8 de julio de 1939, pp. 5, 92.

_____, “Greguerías”, en *Hoy*, 12 de agosto de 1939, p. 23.

_____, “Retratos contemporáneos”, en *Hoy*, 17 de febrero de 1940, pp. 34, 90.

GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis. *Teoría del ensayo*. México: UNAM, 1992 (*Cuadernos de cuadernos*, 2), 221 pp.

GOMIS, Lorenzo. *Teoría del periodismo*. Barcelona: Paidós Comunicación, 1997, 112 pp.

GONZÁLEZ MARÍN, Silvia, “La prensa y el poder político en el gobierno del general Lázaro Cárdenas”, en *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*. México: UNAM, 1995, 208 pp.

GONZÁLEZ, Luis. *Historia de la Revolución Mexicana. 1934-1940. Los días del presidente Cárdenas*. México: El Colegio de México, 1988, 381 pp.

_____, *Historia de la Revolución Mexicana. Los artífices del cardenismo*. México: El Colegio de México, 1981, 271 pp.

HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia. *La mecánica cardenista*. México: El Colegio de México, 1981.

HERNÁNDEZ DE LEÓN PORTILLA, Ascensión, “Niceto Alcalá Zamora y Castillo”, en *España desde México, vida y testimonio de transterrados*. España: Algaba ediciones, 2004, 439 pp.

HERNÁNDEZ, Efrén. *Bosquejos*. Edición, prólogo, notas e índices de María de Lourdes Franco Bagnouls. México: UNAM, 1995 (Nueva Biblioteca Mexicana, 126), 269 pp.

HERNÁNDEZ LLERGO, Regino, “Respuesta del director de *Hoy*”, en *Hoy*, 27 de agosto de 1938, pp. 4, 63.

_____, “La historia de *Hoy* en nueve fotografías”, en *Hoy*, 4 de marzo de 1939, p. [6]

_____, “De cómo con \$300.00 se sostuvo un ‘bluff’ de cien mil dólares!”, en *Hoy*, 4 de marzo de 1939.

_____, “Perdón, maestro”, en *Hoy*, 11 de marzo de 1939, p. 3.

_____, y José Pagés Llergo, “Señor presidente”, en *Hoy*, 17 de mayo de 1941, pp. 6-7.

_____, “Infancia y adolescencia de doce fundadores de *Hoy*”, en *Hoy*, 28 de febrero de 1942, p. 66.

JARNÉS, Benjamín. *Cartas al Ebro*. México: FCE, 1940, 222 pp.

_____, “Libros y autores. Bosquejo de Alamán”, en *Hoy*, 2 de marzo de 1940, p. 68.

_____, “Libros y Autores. Realidades y utopías”, en *Hoy*, 25 de noviembre de 1939, p. 52.

_____, “Libros y autores. Cuentos y cuentas”, en *Hoy*, 6 de abril de 1940, p. 50.

“La escuela socialista”, en *Hoy*, 6 de abril de 1940, p. 9.

LERNER, Victoria. *Historia de la Revolución Mexicana. 1934-1940. La educación socialista*. México: El Colegio de México, 1999, 199 pp.

_____, *Mexicanos en Estados Unidos: su actitud hacia México, sus líderes y su situación*. El Paso: The University of Texas at El Paso, 1994, p. 4.

LIDA, Clara E., “Cara y Cruz del exilio Cultural Español en México”. *III Congreso sobre el republicanismo. Los exilios en España (siglo XIX y XX)*. Priego de Córdoba: Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”, 2005, pp. 155-168.

LIDA, Clara E. y José Antonio Matesanz. *La Casa de España y el Colegio de México. Memoria 1938-2000*. México: El Colegio de México, 2000, 574 pp.

MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio, “Los nuevos valores de la poesía en México”, en *Hoy*, 10 de diciembre de 1938, p. 50.

_____, “Los nuevos valores de la poesía en México”, *Hoy*, 17 de diciembre de 1938, p. 50.

_____, “Los nuevos valores de la poesía en México”, *Hoy*, 24 de diciembre de 1938, p. 80.

MAGDALENO, Mauricio. *El ardiente verano*. México: FCE, 1954, 233, pp.

_____, “Segundo turno”, en *Hoy*, 10 de mayo de 1941, pp. 48-49, 82.

_____, “El poder secreto”, en *Hoy*, 21 de junio de 1941, pp. 42, 74.

_____, “Leña verde”, en *Hoy*, 25 de octubre de 1941, pp. 60-61.

_____, “Fruta del tiempo”, en *Hoy*, 25 de abril de 1942, pp. 48-49.

_____, “Una noche prodigiosa”, en *Hoy*, 27 de junio de 1942, pp. 48-49.

MARTÍNEZ, José Luis. José Luis Martínez. *El ensayo mexicano moderno*, t. I. México: UNAM-Coordinación de Difusión Cultural-Universidad de Colima, 1988 (La crítica literaria en México), 292 pp.

_____, *Literatura mexicana del siglo XX. 1910-1940*. México: CONACULTA, 2001, 374 pp.

MATESANZ, José Antonio. *Las raíces del exilio: México ante la guerra civil española 1936-1939*. México: El Colegio de México-UNAM, 2000, 490 pp.

Memorias de Nemesio García Naranjo, “Panoramas de la infancia vistos desde la vejez”, t. I. Monterrey: Talleres El Porvenir, 1966, 264 pp.

Memorias de Nemesio García Naranjo, “Nueve años de destierro”. Prólogo de Nemesio García Naranjo y Elizondo”, t. VIII. Monterrey: Talleres El Porvenir, 1966, 407 pp.

MEYER, Jean. *Estado y sociedad con Calles, 1924-1929*. México: El Colegio de México, 1996, 371 pp.

MIAJA, Teresa y Alfonso Maya Nava, “Creación de organismos, mutualidades, centros de reunión, instituciones académicas”, en *El exilio español en México*. México: FCE, 1982, 909 pp.

MONROY NASAR, Rebeca. *Historias para ver: Enrique Díaz, fotoreportero*. México: UNAM, 2003, 335 pp.

MORENO VILLA, José. *Vida en claro. Autobiografía*. México: FCE, 1976, 278 pp.

MRAZ, John, “El retrato del poder en México”, en *Enfoque*, suplemento semanal de *Reforma*, núm. 139, 1 de septiembre de 1996, p. 13.

MUÑOZ, Hilda. *Lázaro Cárdenas. Síntesis ideológica de su campaña presidencial*. México: FCE, 1976, 162 pp.

MUSACCHIO, Humberto, "1938: la manifestación olvidada", en *Kiosco*, núm. 2, 1990, pp. 33-53.

"Los niños españoles, en Morelia", en *Hoy*, 12 de junio de 1937, p. 16.

NOVO, Salvador. *En defensa de lo usado y otros ensayos*. México: Editorial Polis, 1938, 188 pp.

_____, *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*. Compilación y nota preliminar de José Emilio Pacheco. México: CONACULTA, 1994, 746 pp.

_____, *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*. Compilación y nota preliminar de José Emilio Pacheco. México: CONACULTA, 1994, 575 pp.

_____, "Veinte años de literatura mexicana", en *El Libro y el Pueblo*, t. IX, num. 4, junio de 1931, p. 4-9.

_____, "En defensa de lo usado", en *Hoy*, 12 de junio de 1937, p. 28.

_____, "La bizarra gente de *Hoy*", en *Hoy*, 26 de febrero de 1938, p. 35.

ONTAÑÓN, Eduardo de. *Viaje y aventura de los escritores de España*. México: Ediciones Minerva, s/f, 200 pp.

_____, "Breve historia de revistas mexicanas", en *Hoy*, 2 de marzo de 1940, p. 63.

ORTIZ DE MONTELLANO, Bernardo. *Epistolario*. Edición, prólogo, notas e índices de María de Lourdes Franco Bagnouls. México: UNAM, 1999 (Nueva Biblioteca Mexicana, 134), 348 pp.

PACHECO, Guadalupe Méndez y Arturo Anguiano Orozco. *Cárdenas y la Izquierda Mexicana*. México: JP, 1975, 391 pp.

PAGÉS, José, "Cómo nació *Hoy*", en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 53.

"Paso al frente", en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 7.

"Los periódicos mexicanos en Estados Unidos", en *Hoy*, 2 de octubre de 1937, p. 14.

Paz, Octavio, "José María Velasco", en *Hoy*, 12 de septiembre de 1942, pp. 52-53

_____, “Pura, encendida rosa”, en *Hoy*, 9 de enero de 1943, p. 73.

PIMENTEL, Luz Aurora. *Relato en perspectiva*. México: Siglo XXI, 191 pp.

Azuela, Arturo, Antonio Cornejo Polar, Rafael di Prisco, *et al.*, “¿Qué es y para qué sirve una revista literaria?”, en *Texto Crítico*. México: Universidad Veracruzana, año VII, núm. 20, enero-marzo de 1981, p. 105-126.

RAMOS, Samuel, “Reflexiones de aniversario”, en *Hoy*, 4 de marzo de 1939, p. 44.

Revista Moderna de México (1903-1911). II. Contexto, coordinación e introducción Belem Clark de Lara y Fernando Curiel Defossé, México, UNAM, 2002, 220 pp.

REYES, Alfonso. *Obras Completas*, t. IX. México: FCE, 1959, pp. 142-154.

_____, “Genaro Estrada”, en *Pasado Inmediato. Obras Completas*, t. XII. México: FCE, 1960, 433 pp.

_____, “Prólogo” a *Las vísperas de España*, en *Obras Completas*, t. II. México: FCE, 1986, 374 pp.

_____, “Genaro Estrada”, en *Hoy*, sábado 25 de diciembre de 1937, pp. 13, 57.

_____, “Un recuerdo a Vasconcelos”, en *Todo*, 6 de diciembre de 1962, p. 19

_____ “La epopeya del canal”, en *Hoy*, 5 de marzo de 1938, p. 21.

_____ “La epopeya del canal”, en *Hoy*, 12 de marzo de 1938, p. 27.

_____ “La epopeya del canal”, en *Hoy*, 19 de marzo de 1938, p. 21.

_____ “¡Mito!”, en *Todo*, núm. 1356, 22 de noviembre de 1962, p. 19.

ROMANO, Eduardo. *Revolución en la cultura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*. Buenos Aires: Catálogos, 2004, 448 pp.

ROMERO, Manuel Antonio, “Renuncia un colaborador de *Hoy*”, en *Hoy*, 27 de agosto de 1938, p. 4.

Rubén Salazar Mallén y lo mexicano. Reflexiones sobre el neocolianismo. Prólogo, recopilación y notas de José Ontiveros. México: UAM-Xochimilco, 2002 (La Ventana del Obispo), 345 pp.

SABATO, Ernesto. *El escritor y sus fantasmas*. Argentina: Seix Barral, 1998, 219 pp.

SALAZAR MALLÉN, Rubén, “Edipo triste”, en *El Universal*, 22 de diciembre de 1938, p. 3.

_____, “Diez años después”, en *Hoy*, 31 de diciembre de 1938, p.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Recuerdos y reflexiones del exilio*. Barcelona: Asociación d'Idees, Gexel, 1997, 190 pp.

SARLO, Beatriz, “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en *Les discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*. Paris, Université de la Sorbonne Nouvelle-París, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Centre de Recherches Interuniversitaire sur les Champs Culturels en Amérique Latine, Cahiers du CRICCAL, núms. 9-10, pp. 9-15.

_____, “Las revistas literarias y culturales son bancos de pruebas, de ideas y de propuestas estéticas [Entrevista]”, en *Humanidades y Ciencias Sociales*, año II, núm. 11, mayo de 2006, pp. 12-15.

SCHWARTZ, Jorge y Rozana Patiño, “Introducción”, en *Revista Iberoamericana*, núms. 208-209, julio-diciembre de 2004, pp. 647-650.

SHERIDAN, Guillermo. *Los Contemporáneos ayer*. México: FCE, 2003, 411 pp.

SIERRA GARCÍA, Antonio. *De la Revolución Mexicana a la revolución del periodismo: Regino Hernández Llergo*. Tesis. México: UNAM, 2000.

SUÁREZ, Luis, “Prensa y libros, periodistas y editores”, en *El Exilio español en México*. México: FCE, 1982, 909 pp.

TIRADO FUENTES, René, “Poesía en *Hoy*”, en *Hoy*, 1 de julio de 1939, p. 92.

TORRES BODET, Jaime, “Perspectiva de la literatura mexicana actual 1915-1928”, en *Contemporáneos*, núm. 4, septiembre de 1928, pp. 1-33.

TOUSSAINT, Manuel, “Genaro Estrada, bibliófilo y coleccionista”, en *Letras de México*, 1º de noviembre de 1937, p. 3.

VALLE, Rafael Heliodoro, "Balance bibliográfico de 1937", en *Hoy*, 12 de febrero de 1938, p. 27.

VASCONCELOS, José. *Breve historia de México*. México: Trillas, 2004, 422 pp.

_____, "El Panamericanismo y nosotros", en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 9, 10.

_____, "¿Qué es la revolución?", en *Hoy*, 21 de abril de 1937, p. 35.

_____, "Doctrinarismos nuevos", en *Hoy*, 7 de agosto de 1937, p. 9.

_____, "Heroísmo auténtico", en *Hoy*, 4 de diciembre de 1937, p.

_____, "No estoy contra Cárdenas", en *Hoy*, 26 de julio de 1938, p. 9.

_____, "Yo, el amargado", en *Hoy*, 1 de mayo de 1937, p. 27.

_____, "Cumpleaños", en *Hoy*, 4 de marzo de 1939, p. 12.

"Vasconcelos renuncia", en *Hoy*, 18 de marzo de 1939, p. 3.

VILLARRUTIA, Xavier. *Crítica cinematográfica*. Recopilación, selección, introducción y notas de Miguel Capistrán. México: UNAM, 1970 (Cuadernos de Cine), 309 pp.

_____, *Textos y pretextos*. México: FCE/La Casa de España en México, 1940, 88 pp.

_____, "El cine en México", en *Hoy*, 27 de febrero de 1937, p. 40.

_____, "La novela y el cine", en *Hoy*, 3 de abril de 1937, pp. 51-62.

_____, "Crítica cinematográfica", en *Hoy*, 13 de abril de 1938, p. 59.

_____, "Antología poética. Efrén Rebolledo, poeta del amor", en *Hoy*, 9 de septiembre de 1939, p. 62.

WEINBERG, Liliana. *Ensayo*. México: UNAM, 2004, 101 pp.

YÁÑEZ, Agustín. *Alfonso Gutiérrez Hermosillo y algunos amigos*. México: Ediciones de Occidente, 1945, 115 pp.

ZAVALA, Silvio A., “Genaro Estrada y la historia de México”, en *Letras de México*, 1 de noviembre de 1937, pp. 1- 2, 10, 12.

ZUBIAURRE, María Teresa. *El espacio en la novela realista*. México: FCE, 2000, 436 pp.

ÍNDICE DE DE LITERATOS EN *HOY* (1937-1942)

ADVERTENCIA AL ÍNDICE

El presente índice es una muestra representativa de los autores que participaron en la revista *Hoy* en el periodo estudiado (1937-1942). Se ha hecho una cuidadosa selección de los materiales y esto obedece a la imposibilidad de registrar en su totalidad el material publicado en las páginas del semanario. Hemos optado por recuperar, en primera instancia, los trabajos literarios (artículo/ensayo, cuento, poesía) de los escritores mexicanos y españoles que colaboraron en *Hoy*, sin descuidar, por su puesto, la relación de sus contribuciones periodísticas.

El índice incluye a personajes mexicanos como Genaro Estrada, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Salvador Novo¹, Xavier Villaurrutia², Mauricio Magdaleno, Jorge Ferretis, Mariano Azuela, Arturo Sotomayor, entre muchos otros. Por lo que toca a los refugiados españoles, el índice reúne una nutrida lista de literatos como Benjamín Jarnés, José Moreno Villa, José Bergamín, Ramón Gómez de la Serna, Pío Baroja, por mencionar a algunos.

A la nómina se agregó una lista de figuras representativas de la cultura y de la política nacional. Creímos necesario incluirla, pues ofrece un panorama general de la variada actividad intelectual de nuestro país durante la última etapa del gobierno del General

¹ En el índice se integra la lista de ensayos y trabajos literarios de Salvador Novo. Hay que recordar que su sección política "La semana pasada" ha sido recuperada por José Emilio Pacheco en *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*. Compilación y nota preliminar de José Emilio Pacheco. México: CONACULTA, 1994; y en *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*. Compilación y nota preliminar de José Emilio Pacheco. México: CONACULTA, 1994. También el Fondo de Cultura Económica reunió algunos trabajos periodísticos de Novo publicados en *Hoy*, en *Viajes y ensayos. Crónicas y artículos periodísticos*, t. II. México: FCE, 1999, 667 pp.

² De Villaurrutia se recogen tanto sus columnas como sus artículos/ensayos que aparecieron en *Hoy* de 1937 a 1941. Cabe precisar que al igual que en el caso de Novo, algunos de sus textos fueron reunidos en *Xavier Villaurrutia. Obras. Poesía, teatro, prosas varias, crítica*. Prólogo de Alí Chumacero. Recopilación de textos por Miguel Capistrán, Alí Chumacero y Luis Mario Schneider. México: FCE, 1996.

Lázaro Cárdenas, y la primera del Presidente Manuel Ávila Camacho. Esto explica la inclusión de artistas como Diego Rivera, María Izquierdo, David Alfaro Siqueiros; filósofos como Samuel Ramos, entre otros. Igualmente consideramos necesario reunir la lista de colaboraciones de algunos periodistas, pues sus temas muestran la radiografía política, económica y social del México de los años treinta y cuarenta.

El índice está ordenado alfabéticamente.

Aparece el nombre del autor, y entre paréntesis se registra su lugar de origen.

Se anotan en orden alfabético los géneros literarios y periodísticos (artículo/ensayo, columna, crónica, cuento, nota y reportaje).

Entre comillas se encuentra el título del trabajo; con número se anota el año de la revista; entre paréntesis y con número romano, el volumen. Enseguida aparece el número de de la edición; entre paréntesis, la fecha de la publicación; finalmente se registra el número de páginas.

ABERRI (España)

Reportaje

“En las trincheras de la España”, 3 (X) 126 (22 jul., 1939), pp. 21-22.

“En las trincheras de la España roja”, 3 (X) 127 (29 jul., 1939), pp. 23-25.

“En las trincheras de la España roja”, 3 (X) 128 (5 ago., 1939), pp. 19-22.

“En las trincheras de la España roja”, 3 (X) 130 (19 ago., 1939), pp. 15-18.

ABEYTÚA, Isaac (España)

Artículo/Ensayo

“Herriot, símbolo de la República”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), pp. 29-31.

“La gesta de Stalingrado”, 6 (XXI) 296 (24 oct., 1942), p. 28.

Crónica

“Crónica de villamelones. Gris en el ruedo: color, pasión y gracia en los tendidos”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), pp. 146, 149.

Reportaje

“Suñer o el nepotismo”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), pp. 45-48.

AGUIRRE, Francisco (México)

Artículo/Ensayo

“Arte. La obra de Roberto de la Selva”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), p. 121.

AINSLIE, Jorge

Cuento

“El secreto de D. Chema, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 49.

ALBORNOZ, Álvaro de (España)

Artículo/Ensayo

“Hitler y Napoleón”, 6 (XXI) 277 (13 jun., 1942), pp. 34-35.

“Hitler, caudillo revolucionario”, 6 (XXI) 287 (22 ago., 1942), pp. 32-33.

“Mussolini a caballo”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), p. 58.

“Hitler y el imperio británico”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), pp. 44-45.

“La política internacional de España”, 6 (XXI) 294 (10 oct., 1942), pp. 32-33, 57.

“La política internacional de España”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), pp. 38-39.

“La política internacional de España”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), pp. 47, 82.

“De Jefferson a Roosevelt”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 50, 82.

ALCALÁ ZAMORA, Niceto (España)

Artículo/Ensayo

- “Los intelectuales en la política”, 1 (III) 40 (27 nov., 1937), p. 25.
“La universalidad ausente en Ginebra”, 2 (V) 58 (2 abr., 1938), p. 27.
“El tiempo, factor bélico”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 21.
“La cuestión austriaca”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 25.
“Contrastes académicos”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938), p. 27.
“Mi proceso”, 2 (XII) 151 (13 ene., 1940), pp. 27-66.
“Un gran hispanófilo francés”, 4 (XII) 162 (30 mar., 1940), p. 36.

ALCOCER, Mariano (México)

Columna

- “Libros y autores”, 1 (III) 34 (16 oct., 1937), p. 4.
“Libros y autores”, 1 (III) 37 (6 nov., 1937), p. 10.
“Libros y autores”, 1 (III) 39 (20 nov., 1937), p. 54.
“Libros y autores”, 1 (II) 41 (4 dic., 1937), p. 50.
“Libros y autores”, 1 (II) 43 (18 dic., 1937), p. 48, 62.
“Libros y autores”, 1 (II) 44 (25 dic., 1937), p. 37.
“Libros y autores”, 1 (IV) 46 (6 ene., 1938), p. 18.
“Libros y autores”, 1 (IV) 48 (15 ene., 1938), p. 57.
“Libros y autores”, 1 (IV) 49 (15 ene., 1938), p. 55.
“Libros y autores”, 2 (IV) 54 (5 mar., 1938), p. 63.
“Libros y autores”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 63.
“Libros y autores”, 2 (IV) 57 (26 mar., 1938), p. 61.
“Libros y autores”, 2 (V) 58 (2 abr., 1938), p. 40.
“Libros y autores”, 2 (V) 60 (16 abr., 1938), p. 51.
“Libros y autores”, 2 (V) 64 (14 may., 1938), p. 57.
“Libros y autores”, 2 (V) 67 (4 jun., 1938), p. 57.
“Libros y autores”, 2 (V) 69 (18 jun., 1938), p. 53, 56.
“Libros y autores”, 2 (VI) 73 (26 jul., 1938), p. 6, 7.
“Libros y autores”, 2 (VI) 75 (30 jul., 1938), p. 53.
“Libros y autores”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938), p. 43.
“Libros y autores”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), p. 50.
“Libros y autores”, 2 (VI) 82 (17 sep., 1938), p. 35.
“Libros y autores”, 2 (VII) 84 (1 oct., 1938), p. 51.
“Libros y autores”, 2 (VII) 87 (22 oct., 1938), p. 57.
“Libros y autores”, 2 (VII) 88 (29 oct., 1938), p. 59.
“Libros y autores”, 2 (VII) 90 (12 nov., 1938), p. 43.
“Libros y autores”, 2 (VII) 92 (26 nov., 1938), p. 55.
“Poemas de Octavio González”, 2 (VII) 94 (10 dic., 1938), p. 77.

“Libros y autores”, 2 (VII) 96 (24 dic., 1938), p. 75.

“Libros y autores”, 2 (VIII) 99 (14 ene., 1939), p. 70.

ALFARO SIQUEIROS, David (México)

Artículo/Ensayo

“Verdadera identidad política del gobierno de Cárdenas”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), pp. 3-5.

“La respuesta de Siqueiros”, 4 (XIV) 186 (14 sep., 1940), p. 9.

“El suicidio en la guerra civil”, 4 (XIV) 190 (12 oct., 1940), pp. 15-17, 77.

“Mi pintura en Chillan”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), pp. 48-49.

ALONSO ROMERO, Miguel (México)

Artículo/Ensayo

“¿Infierno o paraíso Bolchevique?”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 21.

ALTAMIRA, Rafael (España)

Artículo/Ensayo

“Jardines antiguos y jardines modernos”, 1 (II) 22 (24 jul., 1937), p. 25.

“Novelistas románticos”, 1 (II) 43 (18 dic., 1937), pp. 23 y 62.

“La deliciosa inutilidad de las ciencias”, 2 (V) 60 (16 abr., 1938), p. 5

“La medida del valor intelectual”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 6.

Nota

“Artistas y escritores”, 1 (III) 38 (13 nov., 1937), pp. 2 y 21.

ÁLVAREZ, Antonio (España)

Columna

“Arte. Nuevos pintores mexicanos”, 6 (XXI) 275 (30 may., 1942), pp. 47-49.

A.M

“Retablo escénico. Xavier Villaurrutia, autor laureado, estrena *La mujer legítima* en el Ideal”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), p. 73.

“Retablo escénico. Una charla con Celestino Gorostiza”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), p. 69.

AMADOR, Graciela (México)

Artículo/Ensayo

“Silvestre Revueltas”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), p. 84.

“Arte. La pintura de María Izquierdo”, 6 (XXI) 272 (9 may., 1942), pp. 46-47.

AMENDOLLA

Reportaje

- “La conquista de México en 1939”, 2 (X) 124 (8 jul., 1939), pp. 3-4.
“La conquista de México en 1939”, 2 (X) 125 (15 jul., 1939), pp. 4-8, 106.
“La conquista de México en 1939”, 2 (X) 126 (22 jul., 1939), pp. 34-35.
“La conquista de México en 1939”, 2 (X) 127 (29 jul., 1939), pp. 23-25.
“La segunda conquista de México”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), pp. 28-29.
“San Miguel de Allende. La cuna de la independencia”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), pp. 84-87.

ANÓNIMOS

Artículo/Ensayo

- “Actualidad literaria”, 1(I) 3 (13 mar., 1937), p. 2.
“Arte. “Ruano Llopis se retira”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), pp. 53-55.
“Libros y autores”, 1 (I) 4 (20 mar., 1937), p. 58.
“Libros y autores”, 1 (I) 6 (3 abr., 1937), pp. 37, 63.

Tránsito de Amado Nervo.

Columna

- “Libros y autores” (Paradero de los escritores españoles), 1 (I) 8 (17 abr., 1937), p. 2.
“Libros y autores”, 1 (I) 9 (21 abr., 1937), pp. 13-15
“Libros y autores”, 1 (I) 11 (may., 1937), pp. 18-24.
“Libros y autores”, 1 (I) 12 (15 may., 1937), p. 58.
“Libros y autores”, 1 (I) 13 (22 may., 1937), p. 2.
“Libros y autores”, 1 (I) 15 (5 jun., 1937), p. 4.
“Libros y autores”, 1 (II) 16 (12 jun., 1937), p. 14.
“Libros y autores”, 1 (II) 17 (19 jun., 1937), p. 16.
“Libros y autores”, 1 (II) 19 (3 jul., 1937), p. 6.
“Libros y autores”, 1 (II) 20 (10 jul., 1937), p. 12.
“Libros y autores”, 1 (II) 21 (17 jul., 1937), p. 12.
“Libros y autores”, 1 (II) 25 (14 ago., 1937), p. 12.
“Libros y autores”, 1 (III) 30 (18 sep., 1937), p. 4
“Libros y autores”, 1 (III) 32 (2 oct., 1937), p. 2
“Libros y autores”, 1 (III) 34 (23 oct., 1937), p. 44
“Libros y autores”, 2 (VIII) 107 (11 mar., 1939), pp. 42, 79.
“Libros y autores”, 2 (IX) 116 (13 may., 1939), p. 59.
“Libros y autores”, 2 (IX) 120 (10 jun., 1939), p. 41.
“Antología poética. Poetas de América”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), p. 123.
“Libros”, 5 (XVII) 227 (28 jun., 1941), pp. 51-52.
“Libros”, 5 (XVIII) 228 (5 jul., 1941), pp. 52-53.

- “Libros”, 5 (XVIII) 229 (12 jul., 1941), pp. 47-48.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 230 (19 jul., 1941), pp. 56-57.
 “Libros”, 5 (XVIII) 231 (26 jul., 1941), pp. 48-49.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 232 (2 ago., 1941), pp. 48-49.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 233 (9 ago., 1941), pp. 57-58.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 234 (16 ago., 1941), pp. 60-61.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), p. 60.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), pp. 64-65.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 237 (6 sep., 1941), p. 64.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 238 (13 sep., 1941), pp. 80-81.
 “Libros y autores”, 5 (XVIII) 241 (4 oct., 1941), pp. 68-69.

Cuento

- “La placa delatora”, 1 (I) 5 (27 mar., 1937), p. 46.
 “El casamiento de Ya-Nei”, 2 (X) 124 (8 jul., 1939), pp. 79-81, 89.

Nota

- “Moreno Villa en México”, 1 (I) 11 (May., 1937), p. 24
 Datos biográficos.
 “Cómo era el Ateneo de México”, 1 (III) 29 (11 sep., 1937), p. 21.
 “Nobleza ranchera”, 1 (III) 38 (13 nov., 1937), p. 57.
 “Reunión de escritores”, 2 (X) 129 (12 ago., 1939), p. 9.
 “Los autos sacramentales”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), p. 56.
 “Infancia y adolescencia, vida y hazaña de doce fundadores de *Hoy*”, 5 (XIX) 262 (28 feb., 1942), pp. 59-71.

Poesía

- “Algunos poemas del poeta Noé de la Flor y Casanova”, 2 (XI) 148 (23 dic., 1939), p. 55.
 “Poesía en *Hoy*”, 2 (X) 129 (12 ago., 1939), p. 18.
 Poemas de Salvador Novo.
 “Poesía en *Hoy*”, 2 (X) 130 (19 ago., 1939), p. 74.
 Eduardo de Ontañón.
 “Antología poética”, 3 (XII) 158, (2 mar., 1940), p. 78.
 Poesía de Diego Córdoba
 “Poesía de Francisco Struck”, 4 (XIII) 163 (6 abr., 1940), p. 54.

Reportaje

- “Los días de agonía del gobierno del Dr. Negrín”, 2 (VIII) 108 (18 mar., 1939), pp. 18, 19 y 54.
 “Los nuevos valores de la poesía”, 2 (VII) 96 (24 dic., 1938), pp. 80, 81, 92.

“El terror rojo, como fue asesinado el gran escritor Pedro Muñoz Seca”, 3 (IX) 121 (17 jun., 1939), pp. 15 y 69.

“El terror rojo”, 2 (IX) 122 (24 jun., 1939), pp. 27-47.

“El terror rojo”, 2 (X) 124 (8 jul., 1939), pp. 31, 98.

“El terror rojo”, 2 (X) 126 (22 jul., 1939), p. 80.

“Éxodo, diario de un refugiado español”, 2 (XI) 140 (28 oct., 1939), pp. 54-57, 59.

“El aniversario de *Hoy*”, 4 (XII) 159 (9 mar., 1940), pp. 22-25, 98.

“El archivo secreto de Obregón”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), pp. 27, 53.

APPELIUS, Mario (Italia)

Artículo/Ensayo

“Indianismo y cubanismo”, 5 (XIX) 243 (18 oct., 1941), pp. 28-29.

“La Ciudad de México”, 5 (XIX) 250 (6 dic., 1941), pp. 70-74.

“Nuestra señora de Guadalupe”, 5 (XIX) 251 (13 dic., 1941), pp. 42-50.

“México es así...”, 5 (XIX) 255 (10 ene., 1942), pp. 48-49.

“Recorriendo México. Las momias de Guanajuato”, 6 (XXI) 271 (1 may., 1942), pp. 44-45.

“Aventura en Taxco”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), pp. 38-43.

ARAQUISTÁIN, Luis (España)

Artículo/Ensayo

“La cultura y la guerra”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), pp. 35, 61.

ARENAL, Angélica (México)

Artículo/Ensayo

“Siqueiros, pintor”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), pp. 58-59, 102.

“Con Siqueiros prófugo”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), pp. 28-31.

ARGÜELLES, Pedro (España)

Artículo/Ensayo

“Un ensayo comunista en México”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), pp. 27, 28.

“España”, 2 (IX) 114 (29 abr., 1939), pp. 26, 71.

“El rector”, 6 (XXI) 272 (9 may., 1942), pp. 8-9, 81.

“La guerra en México”, 6 (XXI) 286 (15 ago., 1942), pp. 32-33.

“El arte después de la guerra”, 6 (XXI) 294 (10 oct., 1942), pp. 60, 82.

“Rusia Heroica!”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), pp. 51, 53.

“El Vaticano y la URSS”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 63-64.

ARIAS BERNAL, Antonio (México)

Entrevista

“De astro a astro: Arias Bernal con Walt Disney”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), pp. 14-15.

ÁVILA CAMACHO, Manuel (México)

“Carta”, 5 (XVII) 221 (17 may., 1941), p. 3.

AZUELA, Mariano (México)

Cuento

“La nostalgia de mi coronel”, 1 (III) 33 (9 oct., 1937), p. 25

“Anuncios a línea desplegada”, 1 (III) 41 (4 dic., 1937), p. 28.

“¡Tal será la voluntad de Dios!”, 1 (IV) 50 (5 feb., 1938), p. 19.

BAHAMONDE, Antonio (España)

Artículo/Ensayo

“La España invadida”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939), p. 26.

“La España invadida”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), p. 31.

BALK, Theodor (Yugoslavia)

Artículo/Ensayo

“La guerra en los Balcanes”, 5 (XIX) 248 (22 nov., 1941), pp. 34-35.

“Héroes sin publicidad”, 6 (XXI) 285 (8 ago., 1942), pp. 52-53.

BAROJA, Pío (España)

Artículo/Ensayo

“La decadencia de la cultura”, 2 (IV) 57 (26 mar., 1938), p. 27.

“Expectación”, 1 (IV) 49 (15 ene., 1938), p. 25.

“El comunismo implacable”, 2 (IV) 53 (26 feb., 1938), p. 21.

“La crisis del hogar”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 31.

“Los tres Estados sociales de Comte”, 2 (V) 67 (4 jun., 1938), p. 26.

“La República del Canani y sus hombres”, 2 (VI) 72 (9 jul., 1938), p. 19.

“La gracia de las Clouns”, 2 (VII) 84 (1 oct., 1938), p. 20.

“La creencia en fantasía”, 2 (VII) 89 (5 nov., 1938), pp. 22, 23.

“Una historia londinense”, 2 (VIII) 100 (21 ene., 1939), pp. 29, 68.

“Las desigualdades humanas”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), p. 33.

“Las anécdotas”, 2 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 54.

“Lo que muere en España”, 2 (IX) 113 (22 abr., 1939), pp. 20, 54.

“El afán igualitario”, 2 (IX) 115 (6 may., 1939), p. 41.

“Los chiflados y los extravagantes”, 2 (IX) 121 (17 jun., 1939), pp. 28, 71.

“La vida antigua”, 2 (X) 123 (1 jul., 1939), pp. 19 y 82.

“Sacher-Masoch”, 2 (X) 127 (29 jul., 1939), pp. 47-48.

“El mar en la literatura”, 2 (X) 131 (26 ago., 1939), p. 34.

“Los preadamistas”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), p. 35.

“El sentimiento monárquico en España”, 2 (XI) 148 (23 dic., 1939), p. 27.

- “Los carteles de feria”, 3 (XII) 158, (2 mar., 1940), pp. 26,117.
 “La desgracia del libro español”, 4 (XIII) 165 (21 abr., 1940), pp. 19, 72.
 “La desgracia del libro español, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), p. 35.
 “La hostilidad contra los escritores”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), p. 43.
 “Insolencias callejeras”, 4 (XIII) 171 (1 jun., 1940), pp. 22, 81.
 “Aspectos de París”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 19.

Crónica

- “La noche en París”, 2 (VII) 96 (24 dic., 1938), pp. 26 y 27.

BARROS SIERRA, José (México)

Artículo/Ensayo

- “La temporada sinfónica”, 2 (V) 70 (25 jun., 1938), p. 57.

BARRAGÁN SIERRA, Rubén (México)

Cuento

- “Los fantasmas”, 2 (X) 127 (29 jul., 1939), pp. 87-88.

BASURTO, Luis G. (México)

Artículo/Ensayo

- “La moral sin sexo”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939), p. 39.
 “El teatro experimental en México”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), p. 60.
 “La pintura de Alfaro Siqueiros”, 4 (XVI) 202 (4 ene., 1941), pp. 62-65.
 “Un libro de Bergamín, *Detrás de la cruz*”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), pp. 51, 57.

BECERRA, Marcos E. (México)

Columna

- “Campaña idiomática”, 1 (III) 28 (4 sep., 1937), p. 2.
 “Campaña idiomática, (la razón la sinrazón)”, 1 (III) 29 (11 sep., 1937), p. 5.
 “Campaña idiomática, (Pochos I pochismo)”, 1 (III) 35 (23 oct., 1937), p. 43.
 “Campaña idiomática”, 1 (III) 37 (6 nov., 1937), p. 56.
 “Campaña idiomática”, 1 (III) 38 (13 nov., 1937), pp. 59 y 60.
 “Campaña idiomática”, 1 (III) 39 (20 nov., 1937), p. 22.
 “Campaña idiomática, (Tenochtitlán)”, 1 (IV) 46 (6 ene., 1938), p. 57.
 “Campaña idiomática, (otra vez México)”, 1 (IV) 47 (15 ene., 1938), pp. 3 y 7.
 “Campaña idiomática, (gentilicios)”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 41.

BENJAMÍN, René (España)

Artículo/Ensayo

- “Juan será Rey”, 2 (VIII) 100 (21 ene., 1939), p. 31.

BERGAMÍN, José (España)

Artículo/Ensayo

- “Las pisadas de los días”, 4 (XV) 200 (21 dic., 1940), pp. 16-17.
- “El rabo ardiendo, aforística y epigramática”, 4 (XVI) 202 (4 ene., 1941), pp. 12-13.
- “Carta de Bergamín”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), p. 6.
- “Las pisadas de los días, estafeta post-romántica”, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), pp. 12-13, 17.
- “El tejado de vidrio”, 4 (XVI) 209 (22 feb., 1941), pp. 27, 81.
- “Vivir para ver. El toreo, la verdad, la burla y otras cosas por el estilo”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), pp. 44-45.
- “Vivir para ver”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), pp. 36-37.
- “Derrotero paradójico”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), pp. 20-21.
- “Hispanidad y catolicidad”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), pp. 16-17.
- “Carta”, 5 (XVII) 223 (31 may., 1941), p. 5.
- “Las horas muertas”, 5 (XVII) 225 (14 jun., 1941), pp. 28-29.
- “El México prodigioso”, 5 (XVIII) 228 (5 jul., 1941), pp. 32-33.
- “La mano en el fuego”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), pp. 36-37.
- “El México prodigioso. La pintura de Rodríguez Lozano”, 5 (XVIII) 237 (6 sep., 1941), pp. 53-55.
- “Simulación y originalidad”, 5 (XVIII) 243 (18 oct., 1941), pp. 36-37.
- “Burladera de fantasmas”, 5 (XIX) 249 (29 nov., 1941), pp. 38-39.
- “Pintura de la justicia”, 5 (XIX) 253 (27 dic., 1941), pp. 32-33.
- “España beligerante”, 5 (XIX) 255 (10 ene., 1942), pp. 52-53.
- “Las ideas libres, releyendo a Heine”, 5 (XIX) 258 (31 ene., 1942), pp. 28-29.
- “Aquí todos somos otros”, 5 (XIX) 262 (28 feb., 1942), pp. 32-33, 121.
- “La dialéctica del vaso de agua”, 6 (XXI) 264 (14 mar., 1942), pp. 32-33.
- “Españoles infra-rojos y ultra-violetas”, 6 (XXI) 275 (30 may., 1942), pp. 36-37, 82.
- “Las musarañas del pensamiento”, 6 (XXI) 278 (20 jun., 1942), pp. 34-35.
- “La patria peregrina”, 6 (XXI) 280 (4 jul., 1942), pp. 40-41.
- “La lluvia en los cristales”, 6 (XXI) 283 (25 jul., 1942), pp. 26-27, 82.
- “La pícara idea”, 6 (XXI) 285 (8 ago., 1942), pp. 36-37.
- “¿Dónde está España? Aguirre”, 6 (XXI) 289 (5 sep., 1942), pp. 32-33.
- “Los senderos trillados”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), pp. 14-15.
- “Los pueblos de Dios”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), pp. 50, 82.
- “Los cadáveres vivientes. (La sombra, la estatua y el fantasma)”, 6 (XXI) 300 (21 nov., 1942), pp. 34-35.
- “La ciudadanía soviética. Stalin. El hombre salido de la máquina”, 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), pp. 36-37.

Crónica

“Crónica de villamelones, místicos y teólogos”, 4 (XVI) 208 (15 feb., 1941), pp. 14, p. 79.

BLANCO MOHENO, Roberto (México)

Artículo/Ensayo

“Dos rectificaciones”, 4 (XIV) 188 (28 sep., 1940), p. 48.

“La herencia de Cárdenas”, 4 (XIV) 190 (12 oct., 1940), p. 35.

“Historia de un milagro”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), p. 28.

“El éxodo de nuestros braceros. ¡Primero México!”, 6 (XXI) 292 (26 sep., 1942), p. 13.

“Resurrección de la fiesta”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), p. 78.

Nota

“La empresa de toros inició la temporada”, 6 (XXI) 301 (28 nov., 1942), pp. 72-73.

“Se ha puesto el sol. Lorenzo Garza el que se retira”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 70, 71, 114.

“Toros”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), p. 78.

BRAVO FERNÁNDEZ, Carlos

Columna

“Sucedió una vez”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), p. 10.

“Sucedió una vez”, 4 (XIII) 171 (1 jun., 1940), p. 10.

“El cine nacional”, 5 (XIX) 255 (10 ene., 1942), pp. 68-69.

“Sucedió una vez. Anécdotas seleccionadas”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), p. 61.

Cuento

“Optimismo”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), p. 50.

BREVAL, René de

Reportaje

“Refugiados de calidad, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), pp. 27 y 70.

BRETON, André (Francia)

Artículo/Ensayo

“André Breton debate en *Hoy*”, 2 (V) 64 (14 may., 1938)

BRITO FOUCHER, Rodolfo (México)

Reportaje

“La nueva dictadura”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 19.

“Las revoluciones en México”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 17.

BULNES, José (México)

Artículo/Ensayo

“El libro del poeta Jorge Ramón Juárez”, 2 (VII) 90 (12 nov., 1938), p. 50.

BUSTAMANTE, Luis F. (México)

Nota

“Las andanzas de un pintor mexicano”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 20.

Pinturas de Alfonso X. Peña.

BUSTAMANTE, Octavio N. (México)

Artículo/Ensayo

“Los pelos en la mano”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), pp. 15, 96.

CABRERA, Luis (México)

Artículo/Ensayo

“S.O.S”, 2 (V) 70 (25 jun., 1938), p. 5.

“El problema del petróleo”, 2 (VI) 71 (2 jul., 1938), pp. 6 y 7.

“El régimen de la irresponsabilidad”, 2 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 68.

“La sucesión presidencial”, 2 (IX) 110 (1 abr., 1939), p. 30-33.

“Los grupos sociales”, 2 (IX) 113 (22 abr., 1939), pp. 4-5.

“Leed!”, 5 (XVII) 227 (28 jun., 1941)

CAFAREL PERALTA, Pedro

“Romance Negro”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), p. 55.

CALOCA, Lauro G. (México)

Cuento

“El milagro de las manos”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), pp. 44-45.

CAMELO SOLER, Salvador

“El saquito de pieles”, 5 (XVII) 224 (7 jun., 1941), pp. 61, 73, 74.

CAMÍN, Alfonso (España)

Artículo/Ensayo

“Quiero hacerme ciudadano de EEUU”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938)

“Las dos españas”, 2 (VI) 76 (6 ago., 1938), pp. 35 y 62.

Crónica

“Cómo logré salir de España”, 2 (V) 61 (23 abr., 1938), p. 36.

CAMPOS ALATORRE, Cipriano (México)

Entrevista

“Mariano Azuela opina”, 1 (I) 5 (27 mar., 1937), p. 37.

CARDOZA Y ARAGÓN, Luis (Guatemala)

Artículo/Ensayo

“Pintura contemporánea”, 1 (IV) 51 (12 feb., 1938), p. 27.

CARRANCÁ Y TRUJILLO, Raúl (México)

Artículo/Ensayo

“El Instituto Literario de Yucatán”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 27.

CARRASCO PUENTE, Rafael (México)

Artículo/Ensayo

“La hemeroteca de la República”, 2 (VII) 90 (12 nov., 1938), p. 39.

“Datos para la historia de la Universidad de México”, 2 (XI) 140 (28 oct., 1939), pp. 26, 37 y 41.

CARRILLO, Alfonso R.

Cuento

“La muñeca de Conchita”, 6 (XXI) 280 (4 jul., 1942), pp. 120-121.

CASO, Antonio (México)

Artículo/Ensayo

“El colapso de la universidad”, 2 (VI) 71 (2 jul., 1938), p. 22.

CERDA SILVA, Roberto de la

Artículo/Ensayo

“Los indios de América”, 4 (XIII) 165 (21 abr., 1940), p. 49.

“México y Su cultura”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 63, 65.

CHÁVEZ OROZCO, Luis (México)

Artículo/Ensayo

“Fe de erratas al libro de Mariano Cuevas”, 4 (XIV) 187 (21 sep., 1940), p. 35.

CLÉRIGO, Luis Fernando

Artículo/Ensayo

“Temas del momento. La sombra de Maquiavelo”, 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), pp. 32-33.

CORDERO APARICIO, José

Artículo/Ensayo

“La piedad de Franco”, 2 (VI) 82 (17 sep., 1938), pp. 23, 85.

COLLETE (Francia)

Artículo/Ensayo

“Un problema de amor”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), pp. 67, 88.

CRAVIOTO, Alfonso (México)

Poesía

“El peregrino, poema de Eduardo Hay”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 54.

CUESTA, Jorge (México)

Artículo/Ensayo

“La lección de Ansermet”, 1 (III) 30 (18 sep., 1937), pp. 59 y 61.

“Las complicaciones de Mr. Hull”, 2 (V) 61 (23 abr., 1938), p. 7.

“Carta a Portes”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), pp. 24, 101.

DAVÓ LOZANO, Jorge (México)

Artículo/Ensayo

“Una danza española”, 2 (XII) 151 (13 ene., 1940), pp. 38-39.

“Caso no descubrió las joyas de Monte Albán! Examinando nuestro fracaso”, 2 (XII) 155, (10 feb., 1940), pp. 24-25 y 69.

DAUDET, Leon (Francia)

Artículo/Ensayo

“Por qué triunfó el general Franco”, 2 (X) 127 (29 jul., 1939), p. 43.

DEAMBROSIS MARTINS, Carlos

Entrevista

“Con Ortega y Gasset”, 1 (IV) 49 (29 ene., 1938), p. 13.

Nota

“Pellicer en España”, 1 (II) 25 (14 ago., 1937), p. 17.

Reportaje

“El último capítulo de la guerra española”, 2 (V) 62 (30 abr., 1938), p. 23.

DÍEZ-CANEDO, Enrique (España)

Artículo/Ensayo

“Mensaje a Hispanoamérica, 2 (V) 64 (14 may., 1938), p. 29.

DOMENCHINA, Juan José (España)

Artículo/Ensayo

- “Carta abierta al escritor Alfonso Reyes”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), p. 96.
“Alfonso Reyes y su Visión de Anáhuac”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), pp. 52- 53, 57.
“Alfonso Reyes y su Visión de Anáhuac”, 4 (XIII) 175 (29 jun., 1940), p. 64.
“Pasión y muerte de la República”, 4 (XIV) 189 (5 oct., 1940), pp. 28-30, 90.
“Pasión y muerte de la República Española. II”, 4 (XIV) 190 (12 oct., 1940), pp. 38-41, 89.
“Pasión y muerte de la República Española. III”, 4 (XIV) 191 (19 oct., 1940), pp. 35-37, 89.
“Pasión y muerte de la República Española. IV”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), pp. 36-37, 89.
“Pasión y muerte de la República Española. V”, 4 (XIV) 194 (9 nov., 1940), pp. 53-55, 90.
“Pasión y muerte de la República Española. VI”, 4 (XV) 195 (16 nov., 1940), pp. 51-53, 90.
“Pasión y muerte de la República Española”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 59-62.
“Pasión y muerte de la República Española”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), pp. 77-78
“Pasión y muerte de la República Española”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), pp. 57, 68.
“Pasión y muerte de la República Española”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), pp. 56-57, 98.

DOMINGO, Marcelino (Español)

Artículo/Ensayo

- “Los responsables de la duración de la guerra española”, 1 (II) 3 (13 mar., 1937), p. 13.
“Español de 1931 y el de 1937”, 1 (I) 6 (3 abr., 1937), p. 31
“Un proceso histórico aleccionador”, 1 (I) 8 (17 abr., 1937), p. 5.
“Un revolucionario amargado”, 1(I) 11 (8 may., 1937), p. 30.
 Crítica a Vasconcelos.
“La moral democrática”, 1 (II) 17 (19 jun., 1937), p. 21.
“Piedras sagradas”, 1 (II) 20 (10 jul., 1937), p. 21.
“En el aniversario de la guerra, la culpa de los precedentes”, 1 (I) 22 (24 jul., 1937), p. 21.
“La asunción moral de México”, 1 (III) 28 (4 sep., 1937), p. 19.
“Tres hechos reveladores”, 2 (VI) 81 (10 sep., 1938), p. 29.
“El Artículo/Ensayo póstumo de Marcelino Domingo”, 2 (VIII) 108 (18 mar., 1939), pp. 29-30.
“Europa en escombros, la guerra en España y el imperio francés”, 2 (IX) 110 (1 abr., 1939), pp. 22, 62.

DOMÍNGUEZ, Rafael (México)

Artículo/Ensayo

“Un libro de Camín”, 2 (IX) 110 (1 abr., 1939), p. 37.

“La poesía tabasqueña”, 4 (XVI) 206 (1 feb., 1941), p. 69.

DONATO, Magda. Seudónimo de Carmen Nelken de Bartolozzi (España)

Cuento

“El espejo”, 6 (XXI) 277 (13 jun., 1942), p. 51.

“La historia de la familia Botija y la familia fideo, un cuento para niños”, 6 (XXI) 281 (11 jul., 1942), pp. 54-55.

“Los 5 duendecillos de Cocolin”, 6 (XXI) 287 (22 ago., 1942), p. 50.

“La estrella fantástica”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 44-45.

DROMUNDO, Baltasar (México)

Artículo/Ensayo

“Los escritores políticos”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), p. 52.

“El periodismo político”, 5 (XVII) 223 (31 may., 1941), pp. 52, 72.

“Teoría y realidad del hombre político”, 5 (XVII) 224 (7 jun., 1941), p. 42.

“Carlos Baudelaire”, 5 (XVIII) 237 (6 sep., 1941), pp. 59, 82.

DUARTE MORENO, Carlos

Artículo/Ensayo

“Carrillo Puerto, apóstol del Mayab”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 54, 82.

DUHAMEL, Georges (Francia)

Artículo/Ensayo

“La Francia de 1919 y la de 1940”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), p. 39.

DURÁN y Casahonda

Artículo/Ensayo

“El cuarto poder”, 3 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 102.

EDITORIAL

“Urge la rectificación”, 2 (VIII) 99 (14 ene., 1939), p. 3.

“Voz de ultratumba”, 2 (VIII) 100 (21 ene., 1939), p. 3.

“Los madrugadores”, 2 (VIII) 101 (28 ene., 1939), p. 3.

“Mejor no meneallo!”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939) p. 3.

“Los candidatos de charreteras”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), p. 3.

“El monopolio de la cultura”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), p. 3.

“La utilidad pública”, 2 (VIII) 105 (23 feb., 1939), p. 3.

“Timbre de gloria”, 2 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 11.

“Un año después”, 2 (VIII) 108 (18 mar., 1939), p. 3.

“Más que saber conquistar el poder, hay que saber dejarlo”, 3 (VIII) 109 (25 mar., 1939), p. 3.

“La popularidad”, 2 (IX) 110 (1 abr., 1939), p. 3.

“La huelga del PAN”, 2 (IX) 111 (8 abr., 1939), p. 3.

“Ira falsificada”, 2 (IX) 112 (15 abr., 1939), p. 3.

“Basta de ensayos”, 2 (IX) 113 (22 abr., 1939), p. 3.

“El arte de inflar”, 2 (IX) 114 (29 abr., 1939), p. 3.

“La burocracia”, 2 (IX) 115 (6 may., 1939), p. 3.

“El presidente!”, 2 (IX) 116 (13 may., 1939), p. 3.

“La reelección”, 2 (IX) 117 (20 may., 1939), p. 3.

“El más digno”, 2 (IX) 118 (27 may., 1939), p. 3.

“La oposición”, 2 (IX) 119 (3 jun., 1939), p. 3.

“Ilusiones”, 2 (IX) 120 (10 jun., 1939), p. 3.

“Nuestra culpa”, 2 (IX) 121 (17 jun., 1939), p. 3.

“Los huéspedes rojos”, 2 (IX) 122 (24 jun., 1939), p. 3.

“Consumatum est”, 2 (X) 123 (1 jul., 1939), p. 3.

“El fin de la CTM”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), p. 11.

“El cualquierismo”, 2 (X) 129 (12 ago., 1939), p. 3.

“Ideal a tiros”, 2 (X) 130 (19 ago., 1939), p. 3.

“¿Transacción?”, 2 (XI) 137 (7 oct., 1939), p. 3.

“Precisemos”, 2 (XI) 139, (21 oct., 1939), p. 3.

“Avilacamachismo”, 2 (XI) 140 (28 oct., 1939), p. 3.

“Hombres y partidos”, 2 (XI) 141 (4 nov., 1939), p. 3.

En el número 142 incorporaron una edición en inglés, edición turística.

“La Revolución”, 2 (XI) 144 (25 nov., 1939), p. 3.

“Barbarie y cultura”, 2 (XI) 145 (2 dic., 1939), p. 3.

“La cultura independiente”, 2 (XI) 146 (9 dic., 1939), p. 3^a.

“Lucha de antifaces”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), p. 3.

“Lección de dignidad”, 2 (XII) 154, (3 feb., 1940)

“Reafirmación de principios”, 2 (XII) 155, (10 feb., 1940), p. 7.

“El hambre del perro”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), p. 7.

“Mal sistema”, 4 (XII) 160 (16 mar., 1940)

“Por la buena o por la mala”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940)

“Una petición presidencial”, 4 (XII) 162 (30 mar., 1940), pp. 9-10.

“La escuela socialista”, 4 (XIII) 163 (6 abr., 1940), p. 9.

“Atentos, pero no asustados”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), p. 9.

“Atentos, pero no asustados”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), p. 9.

“Cómo debemos contestar”, 4 (XIII) 165 (21 abr., 1940), p. 9.

“La resurrección de la fe”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940)

“Argollas presidenciales”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), p. 9.

- “México neutral”, 4 (XIII) 171 (1 jun., 1940), p. 9.
- “Los doctores de Byzcancio”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), p. 9.
- “Proposición inaceptable”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), p. 7.
- “Balance electoral”, 4 (XIII) 176 (6 jul., 1940), p. 7.
- “La jornada electoral”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), p. 3.
- “La utilidad de la oposición”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 7.
- “Criterio de jovencitos”, 4 (XIII) 179 (27 jul., 1940), p. 7.
- “Reajuste de ideas”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), p. 6.
- “Cárdenas y Ávila Camacho”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), p. 7.
- “Amigos de la patria”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), p. 7.
- “Las guerras civiles”, 4 (XIV) 191 (19 oct., 1940), p. 7.
- “Marcha de honor”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), p. 9.
- “México pide los hechos a la altura de las palabras”, 4 (XV) 198 (7 dic., 1940), pp. 8-9.
- “Nuestro amo el pueblo”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), p. 7.
- “Cuidado con los lacayos”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), p. 7.
- “Ezequiel A. Chávez”, 5 (XVIII) 229 (12 jul., 1941), p. 9.
- “El panteón de la historia”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), p. 9.
- “Guerra al pistolero”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), p. 7.
- “El centro del Universo”, 6 (XXI) 300 (21 nov., 1942), p. 7.
- “Primero nosotros”, 6 (XXI) 301 (28 nov., 1942), p. 7.
- “Ávila Camacho abanderado de la libertad”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), p. 9.
- “Homenaje a Cárdenas”, 6 (XXI) 303 (12 dic., 1942), p. 7.

ELORDUY, Aquiles (México)

Artículo/Ensayo

- “Mi cuarto a espadas. Caos”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), pp. 48-49.

ENRÍQUEZ, Enrique C.

Cuento

- “El traje ajeno”, 1 (IV) 46 (6 ene., 1938), p. 27.

ESTRADA, Genaro (México)

Artículo/Ensayo

- “Retrato y contrafigura de D. Manuel Azaña”, 1 (I) 2 (6 mar., 1937), p. 12.
- “Desconfianza: clima internacional”, 1 (I) 5 (27 may., 1937), p. 11.
- “Afirmación de la República”, 1 (I) 8 (17 abr., 1937), p. 21.
- “Libros y autores”, 1 (I) 14 (29 may., 1937), pp. 14, 63.

Entrevista

“Pijoán entre nosotros, hombre de letras y huésped distinguido, 1 (I) 12 (15 may., 1937), p. 12.

ESTRADA, Roque (México)

Poesía

“Antología poética. El homenaje”, 6 (XXI) 278 (20 jun., 1942), p. 50.

ETIENNE FLANDIN, Pierre (Francia)

Artículo/Ensayo

“Intervención en España?... Neutralidad!, 2 (V) 59 (9 abr., 1938)

FABELA, Isidro (México)

“Los Estados Unidos y la neutralidad”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), pp. 43-45.

“Los Estados Unidos y la neutralidad”, 4 (XIII) 179 (27 jul., 1940), pp. 43-45, 54.

FARGA FONT, José

Cuento

“Cuando yo estuve en presidio”, 5 (XIX) 245 (1 nov., 1941), pp. 52, 81.

“Cara a cara con la muerte”, 6 (XXI) 289 (5 sep., 1942), pp. 52-53.

“El mendigo arruinado”, pp. 110-111.

FERNÁNDEZ ALDANA, B.

Entrevista

“Arias Bernal en Nueva York”, 6 (XXI) 301 (28 nov., 1942), pp. 45-46.

FERNÁNDEZ, Justino (México)

“Orozco en Jiquilpan”, 4 (XVI) 206 (1 feb., 1941), pp. 62-63, 98.

FERRÁN, Pol L. de

Cuento

“La carta”, 3 (X) 126 (22 jul., 1939), pp. 79-80.

FERRETIS, Jorge (México)

Artículo/Ensayo

“Médicos, pero de otra hechura”, 2 (VII) 91 (19 nov., 1938), pp. 14, 15.

“Los once mil médicos”, 2 (VII) 95 (17 dic., 1938), pp. 22, 23, 79.

“Yo puedo hacer judíos”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), pp. 32-34, 97.

“Lo que perderá la Revolución con Ávila Camacho”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 40-41.

Cuento

- “El soñador de cerdos”, 1 (III) 35 (23 oct., 1937), pp. 25-27.
“Camino de Fierro”, 2 (V) 61 (23 abr., 1938), pp. 24, 25, 66.
“La dicha de ser vaca”, 2 (V) 68 (11 jun., 1938), pp. 22, 23.
“La sangre del pan”, 2 (VI) 81 (10 sep., 1938), pp. 36, 37, 62.
“Señor Presidente, ¿le gusta a Ud. El atole?”, 2 (VII) 93 (3 dic., 1938), p. 5.
“La risa del jumento”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939), p. 50.
“El diablo hace ruido”, 2 (IX) 122 (24 jun., 1939), pp. 42-43, 47.
“Está verde la esperanza”, 2 (X) 129 (12 ago., 1939), pp. 67-69.
“Tres hambres”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), pp. 52-53.
“Los que viven del muerto”, 2 (XI) 148 (23 dic., 1939), pp. 53-54, 57.
“Calenturita”, 2 (XII) 153 (27 ene., 1940), pp. 44-46.
“Una patada sublime”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), pp. 54-55, 57, 58.
“El vejstorio”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), pp. 56-58.

FLORES OLMEDO, Salvador

Reportaje

- “Tres supervivientes relatan a *Hoy* el hundimiento del ‘Potrero del Llano’”, 6 (XXI) 275 (30 may., 1942), pp. 4-5, 81.

FRANCO, Francisco (España)

Artículo/Ensayo

- “Mi credo político- social”, 1 (I) 8 (17 abr., 1937), p. 31.

FRANCOZ RIGALT, Antonio

- “El caso Trotsky y la nueva política mexicana”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), pp. 40-41.

FRANK, Waldo (Estados Unidos)

Artículo/Ensayo

- “España virgen”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), p. 20.
“La pintura contemporánea norteamericana”, 5 (XVII) 226 (21 jun., 1941), pp. 56-58.

FRESCO, Mauricio

- “La casa de México en Francia para refugiados españoles”, 5 (XVIII) 237 (6 sep., 1941), pp. 36-37, 43.

Poesía

- “La poesía mexicana en Europa. Hablando de Maples Arce,” 5 (XIX) 257 (24 ene., 1942), p. 52.

FUENTES, Manlio S.

Artículo/Ensayo

“Visiones y paisajes”, 2 (XI) 142 (11 nov., 1939), p. 20.

“Cartas al Ebro, el más reciente libro de Jarnés”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), pp. 68-69.

Cuento

“Cuentos de Marcelino”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), pp. 69, 101.

“Nicho López, general”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), pp. 56-57, 98.

“El señor diputado Alatríste”, 6 (XXI) 268 (11 abr., 1942), pp. 46, 47.

GALINDO, Alejandro (México)

Artículo/Ensayo

“Cine y censura”, 3 (X) 126 (22 jul., 1939), p. 11.

“Chaplin y Cantinflas”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), pp. 32-33.

“Examinando nuestro fracaso”, 2 (XII) 154, (3 feb., 1940), p. 58.

“El director cinematográfico”, 3 (XII) 158, (2 mar., 1940), p. 71.

“Cine y cocina a la mexicana”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), pp. 52-53.

“El cine no es la vida real”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), p. 67.

“El argumento cinematográfico”, 4 (XIV) 185 (7 sep., 1940), p. 66.

GANGA, Gines (España)

Artículo/Ensayo

“Recuerdos de la guerra de España. Cómo es Largo Caballero”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 14-15.

“Recuerdos de la guerra de España. Cómo es Largo Caballero”, 6 (XXI) 303 (12 dic., 1942), pp. 51, 82.

“Recuerdos de la guerra de España. Cómo es Largo Caballero”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), pp. 51-57.

GAOS, José (España)

Artículo/Ensayo

“La filosofía de la filosofía”, 2 (VII) 95 (17 dic., 1938), pp. 36, 37.

GARBALOSA, Graziella

Artículo/Ensayo

“Novela epistolar”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), pp. 75-76, 85.

“Novela epistolar”, 4 (XIV) 193 (2 nov., 1940), pp. 72-73, 89.

“Dos interrogaciones. Novela epistolar”, 4 (XV) 195 (16 nov., 1940), pp. 68-69, 73.

“Novela epistolar”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), pp. 64-65.

“Novela epistolar”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 76-77.

- “Novela epistolar”, 4 (XV) 199 (14 dic., 1940), pp. 70-71.
- “Novela epistolar”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), pp. 80-82, 105.
- “Novela epistolar”, 4 (XVI) 202 (4 ene., 1941), pp. 76-77.
- “Novela epistolar”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), pp. 88-89.
- “Dos interrogantes. Novela Epistolar”, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), pp. 64-65, 81.
- “Dos interrogantes. Novela epistolar”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), pp. 88-89, 126.
- “Dos interrogantes. Novela epistolar”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), pp. 72-73.
- “Dos interrogantes. Novela epistolar”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), pp. 64-66.
- “Dos interrogantes. Novela epistolar”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), pp. 73, 79.
- “Canto llano a Pachuca en la fiesta de sus mineros”, 5 (XVII) 221 (17 may., 1941), pp. 100-106.

GARCÍA JIMÉNEZ, Juan (México)

- “A la musa del pueblo”, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), p. 51.

GARCÍA NARANJO, Nemesio (México)

Artículo/Ensayo

- “Trotsky y la política mexicana”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 7.
- “España, importadora de vicios”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), p. 30.
- “En honor de González Obregón”, 2 (XII) 154, (3 feb., 1940), pp. 45-47.
- “En honor de González Obregón”, 2 (XII) 155, (10 feb., 1940), pp. 48-49.
- “Lupita Robles, la bailarina del claro oscuro”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), p. 54.
- “Los azahares de ayer”, 4 (XV) 198 (7 dic., 1940), p. 83.
- “Don Joaquín Baranda”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), pp. 52-53.
- “Ofrenda de lágrimas. En la boda de Leonor García Naranjo”, 5 (XIX) 244 (25 oct., 1941), pp. 51, 82.
- “La corte mexicana del Rey Carol”, 5 (XIX) 247 (14 nov., 1941), pp. 22-23.
- “Regino Hernández Llergo”, 6 (XXI) 281 (11 jul., 1942), p. 7.

GARCÍA, Rubén

Artículo/Ensayo

- “Militarización; no militarismo, (el despertar de las masas)”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 32.

GARCÍA ROEL, Adriana (México)

Cuento

- “Un extraño mal”, 2 (VI) 73 (26 jul., 1938), p. 29.
- “El muchacho de Toña”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), pp. 64-65.
- “El caso de Gregorio”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), p. 63.
- “Esos de la Reina Mora”, 6 (XXI) 278 (20 jun., 1942), pp. 48-49.

GARZA, Emeterio de la (México)

Reportaje

“Mi compadre don Porfirio”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 24.

“Mi compadre don Porfirio”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), pp. 22, 23.

GASCÓN, Antonio

Artículo/Ensayo

“Hoy ante España”, 2 (IV) 53 (26 feb., 1938), p. 18.

GASTÉLUM, Bernardo J. (México)

Artículo/Ensayo

“El reverso de la gloria”, 1 (IV) 50 (5 feb., 1938), pp. 9, 54.

Crítica al libro de Vasconcelos *El desastre*.

“El pensamiento histórico”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 25.

“El partido de los soldados, los obreros y campesinos”, 2 (V) 61 (23 abr., 1938), p. 17.

“Ya somos ricos, el petróleo es nuestro!”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 17.

“Valores de México”, 2 (VI) 76 (6 ago., 1938), p. 26.

“La farsa trágica”, 2 (VII) 85 (7 oct., 1938), p. 35.

“El destierro del espíritu”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), p. 38.

“La enseñanza universitaria”, 2 (XI) 144 (25 nov., 1939), pp. 27, 31.

“Lección de la experiencia”, 2 (XII) 154, (3 feb., 1940), p. 35.

“La política que imponen”, 4 (XIII) 168 (11 may., 1940), pp. 35, 98.

“Ni amigos ni enemigos”, 4 (XIV) 193 (2 nov., 1940), p. 31.

“Hacia una verdad”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), p. 58.

“Valores de México, Miguel N. Lira”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), pp. 53, 98.

“Interpretación de la realidad”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), pp. 36, 92.

“La universidad y la nación”, 5 (XVII) 223 (31 may., 1941), p. 13

“La autonomía de la universidad”, 5 (XVIII) 230 (19 jul., 1941)

“El problema universitario, Prometeo encadenado”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), p. 44.

“El momento político”, 5 (XVIII) 241 (4 oct., 1941), pp. 51, 57.

GIDE, Andre (Francia)

Artículo/Ensayo

“Colaboración autógrafa de André Gide”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 4.

“Thomas Mann”, 2 (V) 66 (28 may., 1938), pp. 2, 69.

GIL-ALBERT, Juan (España)

Artículo/Ensayo

“Visión en casa de Carlos Pellicer”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 60, 66.

GLIEB

“Pinturas de 1942”, 5 (XIX) 261 (21 feb., 1942), pp. 62-63.

GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón (Español)

Artículo/Ensayo

- “Las doce y media serían...”, 1 (II) 18 (26 jun., 1937), p. 15.
“Ja-je-ji-jo-ju”, 1 (II) 21 (17 jul., 1937), p. 19.
“El hombre pez y las sirenas”, 1 (II) 23 (31 jul., 1937), p. 25.
“Azorín en el subterráneo de París”, 1 (II) 27 (28 ago., 1937), p. 19.
“Greguerías”, 1 (III) 33 (9 oct., 1937), pp. 21, 62.
“Hemolatria”, 1 (III) 39 (20 nov., 1937), p. 21.
“Greguerías”, 1 (II) 42 (11 dic., 1937), p. 15.
“Retratos contemporáneos”, 1 (IV) 49 (15 ene., 1938), p. 26.
“Greguerías”, 1 (IV) 51 (12 feb., 1938), p. 9.
“Retratos contemporáneos”, 2 (IV) 57 (26 mar., 1938), p. 25.
“Greguerías”, 2 (V) 62 (30 abr., 1938), p. 4.
“Greguerías”, 2 (VI) 81 (10 sep., 1938), p. 35.
“Greguerías”, 2 (VII) 89 (5 nov., 1938), p. 5.
“Greguerías”, 3 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 47.
“Contemporáneos”, 3 (X) 124 (8 jul., 1939), pp. 5, 92.
“Greguerías”, 3 (X) 129 (12 ago., 1939), p. 23.
“Autógrafos de animales”, 2 (XII) 153, (27 ene., 1940), p. 49.
“Retratos contemporáneos”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), pp. 34, 90.

GÓMEZ ROBLEDO, José (México)

Artículo/Ensayo

- “Secreto profesional”, 2 (IV) 53 (26 feb., 1938), pp. 39-41.
“El revolucionario Santo Padre”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 21.

Crónica

- “Crónica de villamelones”, 4 (XVI) 209 (22 feb., 1941), pp. 77, 81.

GONZÁLEZ DEL CASTILLO, Vicente (México)

Poesía

- “Flor natural, ¡Romance, quién te tuviera!”, 4 (XIII) 175 (29 jun., 1940), p. 68.

GONZÁLEZ, Otilio (México)

Poesía

- “Mamacita, mamá”, 4 (XIII) 168 (11 may., 1940), p. 76.
“Mañana es noche buena”, 4 (XV) 200 (21 dic., 1940), p. 75

GUILBERAUX, Henri

Artículo/Ensayo

“Lenin no era comunista”, 1 (IV) 52 (19 feb., 1938), p. 23.

GUILLÉN, Nicolás (Cuba)

Artículo/Ensayo

“No sé porque piensas tú...”, 1 (I) 11 (8 may., 1937), p. 13.

GÜEREÑA, M. H.

Artículo/Ensayo

“La dialéctica de Lombardo”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), p. 14.

HERNÁNDEZ, Efrén (México)

Artículo/Ensayo

“En defensa del verso”, 2 (VIII) 105 (23 feb., 1939), pp. 28, 70.

HERNÁNDEZ LLERGO, Regino (México)

Artículo/Ensayo

“Perdón, maestro”, 2 (VIII) 107 (11 mar., 1939), p. 3.

“Carta al Sr. Maníes”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), pp. 8-10.

“Carta a Jorge Prieto Laurens”, 4 (XIV) 181 (10 ago., 1940), pp. 8-10.

“Respuesta de los editores de *Hoy*”, 5 (XVII) 221 (17 may., 1941), pp. 6-7.

Entrevista

“Habla Calles”, 2 (VIII) 101 (28 ene., 1939), p. 20, 23, 57, 58, 79.

“Ideario de Ávila Camacho”, 2 (XI) 146 (9 dic., 1939), p. 5a-8a.

“Con Maximino Ávila Camacho”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), pp. 8-9.

“Habla Ávila Camacho”, 5 (XIX) 250 (6 dic., 1941), pp. 4-6bis.

Reportaje

“Cárdenas tal como es”, 2 (XI) 144 (25 nov., 1939), pp. 18-23.

“Maximino Ávila Camacho”, 4 (XII) 159 (9 mar., 1940), pp. 38, 43, 44, 45, 46, 47.

HERNÁNDEZ TORRES, Cutberto (México)

Cuento

“Ave María”, 5 (XVII) 217 (19 abr., 1941), pp. 56-58.

HERNÁNDEZ TYLER, Alejandro

Artículo/Ensayo

“Genaro Estrada, en el 2º aniversario de su muerte de un ilustre colaborador de *Hoy*”, 3 (XI) 136 (30 sep., 1939), p. 20.

HUERTA, Antonio

Crónica

“Francia muere de hambre, de frío y de malvestir”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), pp. 48-49.

“Francia muere de hambre, de frío y de malvestir”, 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), pp. 52-55.

“Francia se muere de hambre... y de falta de gasolina”, 6 (XXI) 306 (2 ene., 1943), pp. 52-54.

IBARRA, Magaloni

“Los poetas de México”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), p. 60.

IBARRA DE ANDA, Fortino

Artículo/Ensayo

“El nombre azteca de Juan Diego”, 5 (XIX) 251 (13 dic., 1941), p. 51.

“¿Será española la china poblana?”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 86-87.

IDUARTE, Andrés (México)

Artículo/Ensayo

“Páginas tabasqueñas. Mi primo Manuel Tellaeché”, 5 (XVIII) 232 (2 ago., 1941), p. 44.

INDART, María Jesús

Artículo/Ensayo

“España antes de la rebelión de Franco”, 1 (I) 10 (1 may., 1937), p. 12.

Izaguirre Rojo, Baltasar, Elías Nandino, Octavio N. Bustamante.

“Los contemporáneos”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), pp. 26, 27, 69.

IZQUIERDO, María (México)

Columna

“Arte. Judson Briggs”, 5 (XIX) 255 (10 ene., 1942), p. 50.

“Arte. Las galerías de México y el salón 1941”, 5 (XIX) 258 (31 ene., 1942), pp. 54-56.

“Arte. La exposición de pintores jaliscienses”, 5 (XIX) 262 (28 feb., 1942), pp. 130-132.

“Arte. Pintores jaliscienses del siglo XIX”, 6 (XXI) 264 (14 mar., 1942), pp. 52-53.

“Arte. Tina Modotti”, 6 (XXI) 268 (11 abr., 1942), p. 58.

“Arte. El mundo fotográfico de Ricardo Razetti”, 6 (XXI) 277 (13 jun., 1942), pp. 46-47.

“Arte. Arturo Faber”, 6 (XXI) 279 (27 jun., 1942), pp. 46-47.

“Arte. La pintura mural de Xavier Guerrero en Chillan”, 6 (XXI) 282 (18 jul., 1942), pp. 46-49.

“Arte. Pintores cubanos contemporáneos”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), pp. 46-47.

- “Arte. La pintora chilena Mireya Lafuente”, 6 (XXI) 296 (24 oct., 1942), pp. 52-53.
 “Arte. Antonio Ruiz”, 6 (XXI) 300 (21 nov., 1942), p. 48.
 “Dos exposiciones. Un pintor mexicano en Nueva York”, 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), pp. 63, 82.
 “Arte. La fantástica imaginación”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 47, 82.

JARNÉS, Benjamín (España)

Artículo/Ensayo

- “Concierto número dos”, 2 (X) 125 (15 jul., 1939), pp. 100- 101.
 “Viaje desde un diván, México su médula y su piel”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), pp. 42-43.
 “Homenaje a García Lorca”, 2 (X) 129 (12 ago., 1939), p. 22.
 “Dos prosistas mexicanos”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), pp. 60, 65.
 “El fantasma de la ópera”, 4 (XVI) 204 (18 ene., 1941), p. 72.
 “Los hombres de mala voluntad”, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), pp. 56-57.
 “Interpretación de la historia”, 4 (XVI) 206 (1 feb., 1941), pp. 64-65.
 “Libertad del libro”, 5 (XVII) 225 (14 jun., 1941), pp. 43-45.
 “Trayectoria de un aplauso”, 5 (XVIII) 228 (5 jul., 1941), p. 69.
 “Cinco paisajes líricos”, 5 (XVIII) 229 (12 jul., 1941), p. 70.
 “El arlequín sonoro”, 5 (XVIII) 231 (26 jul., 1941), p. 71.
 “Las noches de la O.S.M. Acento, luz, subrayado”, 5 (XVIII) 232 (2 ago., 1941), p. 70.
 “Las noches de la O.S.M. Música sin fronteras”, 5 (XVIII) 233 (9 ago., 1941), p. 68.
 “Las noches de la O.S.M. La lección y el placer”, 5 (XVIII) 234 (16 ago., 1941), p. 68.
 “Las noches de la O.S.M. Repaso de historias”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), p. 78.
 “Las noches de la O.S.M. El triunfo de Rabel”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), p. 75.
 “Zweig: cumbre apagada”, 6 (XXI) 266 (28 mar., 1942), pp. 32-33.
 “Inquietud a sueldo”, 6 (XXI) 269 (18 abr., 1942), pp. 19, 65.
 “Horas de humo”, 6 (XXI) 273 (16 may., 1942), pp. 40-41.
 “Vida y novela”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), pp. 60, 82.
 “El orden nuevo”, 6 (XXI) 280 (4 jul., 1942), pp. 68-69.
 “La fértil soledad”, 6 (XXI) 284 (1 ago., 1942), p. 50.
 “En horas veinticuatro”, 6 (XXI) 290 (12 sep., 1942), pp. 34-35.
 “El veneno de la historia”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), pp. 52-53.
 “Cuadros vivos y muertos”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 67, 114.
 “Papá Noel. La casaca roja”, 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), pp. 48-49.

Columna

- “Libros y autores. El amor: tema inagotable”, 2 (X) 125 (15 jul., 1939), pp. 32, 33.
 “Libros y autores. Prosas de la vida corriente”, 2 (X) 127 (29 jul., 1939), pp. 80-81, 104.
 “Libros y autores”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), pp. 84, 85.
 “Libros y autores. Crónica, novela, teatro” 2 (X) 129 (12 ago., 1939), p. 62.

- “Libros y autores. La doble fuente lírica”, 2(X) 130 (19 ago., 1939), pp. 45, 82.
- “Libros y autores. Las letras periódicas”, 2(X) 131 (26 ago., 1939), p. 99.
- “Libros y autores. Biografía, historia, fábula”, 2 (X) 132 (2 sep., 1939), p. 59.
- “Libros y autores. La gran epopeya mexicana”, 2 (X) 133 (9 sep., 1939), pp. 59, 98.
- “Libros y autores. Cuento, novela, costumbrismo”, 2 (X) 134 (16 sep., 1939), p. 55.
- “Libros y autores. Poetas, novelistas y biógrafos”, 2 (X) 135 (23 sep., 1939), pp. 60, 98.
- “Libros y autores. Mitología, crónica y ficción”, 2 (XI) 136 (30 sep., 1939), pp. 49, 82.
- “Libros y autores. Grandeza y servidumbre del viajero”, 2 (XI) 137 (7 oct., 1939), pp. 46, 47, 82.
- “Libros y autores. El teatro y sus fantasmas”, 2 (XI) 138 (14 oct., 1939), pp. 46, 82.
- “Miscelánea = problemas vivos”, 2 (XI) 139, (21 oct., 1939), p. 82.
- “Libros y autores. Novelas de ayer y de hoy”, 2 (XI) 140 (28 oct., 1939), p. 45.
- “Libros y autores. Grande y pequeña historia”, 2 (XI) 141 (4 nov., 1939), p. 63.
- “Libros y autores. Ensayos de varia lección”, 2 (XI) 142 (11 nov., 1939) p. 79.
- “Libros y autores. Novelas y vidas noveladas”, 2 (XI) 143 (18 nov., 1939) p. 47
- “Libros y autores. Realidades y utopías”, 2 (XI) 144 (25 nov., 1939), p. 52.
- “Libros y autores. La poesía mayor y menor”, 2 (XI) 145 (2 dic., 1939), pp. 72, 73.
- “Libros y autores. Poesía y música”, 2 (XI) 146 (9 dic., 1939), p. 49
- “Libros y autores, historias de aquí y de allá”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), pp. 56, 57.
- “Libros y autores. Prosas de navidad”, 2 (XI) 148 (23 dic., 1939), p. 52.
- “Libros y autores. Poesía lírica y dramática”, 2 (XI) 149 (23 dic., 1939), pp. 58, 59.
- “Libros y autores. Naturaleza y arte”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), pp. 46-47.
- “Libros y autores. Estudios biográficos”, 2 (XII) 151 (13 ene., 1940), p. 40.
- “Libros y autores. Letras periódicas”, 2 (XII) 152 (20 ene., 1940), pp. 46-47.
- “Libros y autores. Letras colombianas”, 2 (XII) 153, (27 ene., 1940), pp. 50-51.
- “Libros y autores. Del norte y del sur”, 2 (XII) 154, (3 feb., 1940), pp. 50-51.
- “Libros y autores. Ensayos y experiencias”, 2 (XII) 155, (10 feb., 1940), p. 41.
- “Libros y autores. Arte y poesía”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), p. 51.
- “Libros y autores. Empresarios de la alteración”, 2 (XII) 157, (24 feb., 1940), pp. 51, 90.
- “Libros y autores. Bosquejo de Alamán”, 3 (XII) 158, (2 mar., 1940), pp. 68-69.
- “México y Paul Morand”, 4 (XII) 159 (9 mar., 1940), p. 61.
- “Libros y autores. La risa, depurativa y más cara”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), p. 62.
- “Libros y autores. Exaltación del héroe”, 4 (XII) 162 (30 mar., 1940), pp. 54-55.
- “Libros y autores. Cuentos y cuentas”, 4 (XIII) 163 (6 abr., 1940), p. 50.
- “Libros y autores. Breve historia del mundo”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), p. 58.
- “Libros y autores. A paso de tortuga”, 4 (XIII) 165 (21 abr., 1940), p. 51.
- “Libros y autores. Altamirano, fiel traductor”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), pp. 57, 98.
- “Libros y autores. Recetario espiritual”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), p. 54.
- “Libros y autores. Letras femeninas”, 4 (XIII) 168 (11 may., 1940), p. 55.
- “Libros y autores. México desde Aragón”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), p. 65.

- “Libros y autores. Un artista adolescente”, 4 (XIII) 170 (25 may., 1940), p. 59.
- “Libros y autores. Formas del vivir humano”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), pp. 65-66.
- “Libros y autores. Trayectoria de Justo Sierra”, 4 (XIII) 173 (15 jun., 1940), pp. 72-73.
- “Libros y autores. A caza de libertad”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), pp. 56-57.
- “Libros y autores. Los autobiógrafos”, 4 (XIII) 175 (29 jun., 1940), p. 70.
- “Libros y autores. Oratoria y poesía”, 4 (XIII) 176 (6 jul., 1940), p. 85.
- “Libros y autores. El teatro de México”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), pp. 58, 98.
- “Libros y autores. El pensador mexicano”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), pp. 57-58.
- “Libros y autores. De nuevo, el corazón”, 4 (XIII) 179 (27 jul., 1940), p. 66.
- “Libros y autores. Naturaleza y paisaje”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), p. 54.
- “Libros y autores. Dos Juan asesinado”, 4 (XIV) 181 (10 ago., 1940), pp. 59, 90.
- “Libros y autores. Nuevo arte de amar”, 4 (XIV) 182 (17 ago., 1940), pp. 56-57.
- “Libros y autores. El gran problema del hombre”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), pp. 64-65.
- “Libros y autores. La balanza en el fiel”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), p. 64.
- “Libros y autores. Conocimiento de las Indias”, 4 (XIV) 185 (7 sep., 1940), pp. 60-61.
- “Libros y autores. Geografía en vivo”, 4 (XIV) 186 (14 sep., 1940), pp. 50-51.
- “Libros y autores. La novena sinfonía”, 4 (XIV) 187 (21 sep., 1940), pp. 58, 90.
- “Libros y autores. Filósofo y poeta”, 4 (XIV) 188 (28 sep., 1940), pp. 50-51.
- “Libros y autores. En la sombra del derecho”, 4 (XIV) 189 (5 oct., 1940), pp. 54-55.
- “Libros y autores. Martí, huésped de México”, 4 (XIV) 191 (19 oct., 1940), p. 54.
- “Libros y autores. El camarín de los espejos”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), pp. 56-57.
- “Libros y autores. Tesoros de México”, 4 (XVI) 207 (8 feb., 1941), pp. 50-51.
- “En mitad de la calle”, 4 (XIV) 193 (2 nov., 1940), p. 55.
- “Libros y autores. Civilización en crisis”, 4 (XIV) 194 (9 nov., 1940), pp. 60, 61.
- “Libros y autores. Galería de retratos”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), pp. 60-61.
- “Libros y Autores. Agudeza, pasto del alma”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 64-65
- “Libros y autores. La invisible actualidad”, 4 (XV) 198 (7 dic., 1940), p. 76.
- “Libros y autores. Pintura y poesía”, 4 (XV) 199 (14 dic., 1940), pp. 75, 80.
- “Libros y autores. Caminos del viento sonoro”, 4 (XV) 200 (21 dic., 1940), pp. 72-73.
- “Libros y autores. Entre el silencio y la voz”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), p. 66.
- “Libros y autores. El hombre artificial”, 4 (XVI) 204 (18 ene., 1941), p. 48.
- “Libros y autores. Cuentos mexicanos”, 4 (XVI) 208 (15 feb., 1941), pp. 14, 55.
- “Libros y autores. La gran historia del amor”, 4 (XVI) 209 (22 feb., 1941), pp. 56-57.
- “Libros y autores. Tres antologías”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), pp. 80-81.
- “Libros y autores. La vieja y la nueva España”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), pp. 60-61.
- “Libros y autores. Locke, o la tolerancia”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), pp. 132-133.
- “Libros y autores. Ciencia de la sociedad”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), pp. 65, 98.
- “Libros y autores. La novela poética”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), pp. 64-65.
- “Libros y autores. Letras femeninas”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), pp. 56-57.
- “Libros y autores. La gran actualidad”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), pp. 56-57.

- “Libros y autores. Vida de Fray Marfil”, 5 (XVII) 217 (19 abr., 1941), p. 59.
- “Libros y autores. El bosque y su ley”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), pp. 48-49.
- “Libros y autores. El petróleo, rey del mundo”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), pp. 60-61.
- “Libros y autores. Figuras y poesías mexicanas”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), pp. 56-57.
- “Libros y autores. Carlota en Weimar”, 5 (XVII) 221 (17 may., 1941), p. 101.
- “Libros y autores. Precisiones y quimeras”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), pp. 48-49.
- “Libros y autores. Los diablillos de Ferretis”, 5 (XVII) 223 (31 may., 1941), pp. 52-53.
- “Libros y autores. Historia sagrada y profana”, 5 (XVII) 224 (7 jun., 1941), pp. 48-49.

Crónica

- “Crónica de villamelones”, 4 (XVI) 202 (4 ene., 1941), pp. 10, 98.
- “Cumpleaños, balance de una fiesta”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), pp. 12-13.

Entrevista

- “Entrevista con J. Rubén Romero. Un país, un embajador, un libro”, 6 (XXI) 287 (22 ago., 1942), pp. 45-82.

JIMÉNEZ RUEDA, Julio (México)

Artículo/Ensayo

- “El 3er centenario de la muerte de Alarcón”, 3 (X) 128 (5 ago., 1939), p. 31.

JOUE, Margueritte

Artículo/Ensayo

- “El catolicismo en la literatura francesa”, 3 (X) 126 (22 jul., 1939), pp. 32, 98.

JUÁREZ, Jorge Ramón (México)

- “Cauces al viento, Luciano Kubli, poeta integral”, 4 (XIV) 193 (2 nov., 1940), p. 62.
- “El arrabal enmudece”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 50, 90.
- “Antología poética. José de J. Núñez y Domínguez”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), p. 58.
- “Antología poética. Daniel Castañeda”, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), p. 46.
- “Antología poética. Rubén C. Narro”, 4 (XVI) 206 (1 feb., 1941), p. 68.
- “Antología poética”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), p. 67.
- “Antología poética. Enrique Liekens”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), p. 58.

JUNCO, Alfonso (México)

Artículo/Ensayo

- “Resucitó Jesucristo?”, 2 (V) 60 (16 abr., 1938), p. 23.
- “Santa Teresa y su estilo”, 2 (VII) 87 (22 oct., 1938), p. 20.
- “Don Federico y la academia”, 2 (VII) 90 (12 nov., 1938), p. 12.
- “La eterna recomenzadota”, 2 (VII) 92 (26 nov., 1938), p. 6.

“Juan de Mariana y el despotismo”, 3 (VIII) 108 (18 mar., 1939), p. 33.

“La guerra y nosotros”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), p. 11.

“Méjico ante la guerra”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), p. 35.

“Los que se dejan matar”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), p. 34.

“Historia de un viaje falso”, 5 (XIX) 244 (25 oct., 1941), p. 10.

KAWAGE RAMIA, Alfredo

Artículo/Ensayo

“El pulso de la política actual en Estados Unidos. La revolución democrática”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), pp. 35-37.

Entrevista

“Un hombre, una nación, un continente. Con Lombardo Toledano”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 8-10.

Reportaje

“Un día con el presidente”, 5 (XVIII) 240 (27 sep., 1941), pp. 16-18, 82.

LABORDE, Hernán (México)

Artículo/Ensayo

“Sobre la guerra germano rusa. La línea Stanlin”, 5 (XVIII) 237 (6 sep., 1941), pp. 32-33, 82.

LAMBARRI, Eusebio

“Paisaje sentimental. La viuda del poeta Urbina”, 5 (XIX) 259 (7 feb., 1942), pp. 50-51.

LANZÚA, Javier

Cuento

“Quinta columna”, 6 (XXI) 286 (15 ago., 1942), pp. 48-49.

“Tres momentos. La vida atormentada de un hombre”, 6 (XXI) 290 (12 sep., 1942), pp. 44-45.

LAROUX, Alejandro (España)

Artículo/Ensayo

“Pensando siempre en España”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 13.

“La catástrofe”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938), p. 20

LARRALDE, Elsa

“Arte. Alfredo Ramos Martínez”, 6 (XXI) 303 (12 dic., 1942), pp. 56-57.

LARROYO, Francisco (México)

Artículo/Ensayo

“La filosofía de la filosofía”, 2 (VII) 92 (26 nov., 1938), p. 23.

“El problema de la universidad”, 5 (XIX) 253 (27 dic., 1941), pp. 32-33.

LEDUC, Renato (México)

Artículo/Ensayo

“Toros. Taurismo”, 6 (XXI) 267 (4 abr., 1942), p. 20.

LEÓN, Ignacio

Artículo/Ensayo

“Antonio Arias Bernal”, 5 (XIX) 250 (6 dic., 1941), pp. 76-81.

LEÓN OSSORIO, Adolfo (México)

Poesía

“Tu eras entonces”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), p. 50.

LEÓN DE LA BARRA, Francisco (México)

Artículo/Ensayo

“El viaje y el nuevo continente ante los problemas mundiales”, 2 (V) 61 (23 abr., 1938), p. 31.

“Las fuerzas espirituales en la vida internacional”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 19.

“Tres escenas españolas en el siglo dieciséis”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939), pp. 36-37.

LION DEPETRE, José (España)

Artículo/Ensayo

“¿Franco, judío?”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 29.

“¿Qué hará Franco? La incógnita de España”, 6 (XXI) 286 (15 ago., 1942), p. 35.

LIPPMAN, Walter

Artículo/Ensayo

“Las regiones totalitarias”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), pp. 43-45, 98.

“La vida privada de los dictadores”, 4 (XV) 195 (16 nov., 1940), pp. 38-41.

LOREDO APARICIO, José (España)

Artículo/Ensayo

“El complot contra España”, 2 (V) 60 (16 abr., 1938), p. 28.

“Cartas de España”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 26.

“Los intelectuales españoles en la guerra”, 2 (V) 64 (14 may., 1938), p. 8.

LUDWIG, Emil

Artículo/Ensayo

- “Paul Reynaud”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), pp. 27-29, 98.
“La revolución en Europa”, 4 (XVI) 207 (8 feb., 1941), pp. 39-43.
“Gloria y muerte del matador”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), pp. 36-39.
“Evocaciones del pasado”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), pp. 20-21.
“Ludwig en México. Democracia y raza”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), pp. 28, 33.
“Ludwig en México”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), pp. 47-52.
“Ludwig en México. El petróleo mexicano”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), pp. 7, 87.
“Ludwig en México. En la mina de plata”, 5 (XVII) 217 (19 abr., 1941), pp. 35, 82.
“Un análisis de la guerra”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), pp. 22-25, 62.
“Ludwig dice por qué Hitler es enemigo de los judíos”, 6 (XXI) 299 (14 nov., 1942), pp. 20-23.
“Ludwig analiza a Hitler y Mussolini”, 6 (XXI) 300 (21 nov., 1942), pp. 30-33.
“Ludwig explica la diferencia entre el nazismo y el fascismo”, 6 (XXI) 301 (28 nov., 1942), pp. 34-42.
“De Gaulle y Laval ante los rayos X de Ludwig”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 36-39.

LUNA ARROYO, Antonio (México)

Artículo/Ensayo

- “Economía socialista, la crisis y las falsas crisis”, 2 (V) 58 (2 abr., 1938), p. 30.
“Diego Rivera”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), p. 66.

MACHADO, Antonio (España)

Artículo/Ensayo

- “El poeta y el pueblo”, 1 (II) 25 (14 ago., 1937), p. 19.

MADLÍN, Louis (Francia)

Artículo/Ensayo

- “La trágica lección de España”, 1 (II) 23 (31 jul., 1937), p. 16.

MADERO, Ernesto (México)

- “Figuras de México. Vida de Juventino Rosas”, 5 (XIX) 254 (3 ene., 1942), pp. 53, 98.
“Vida de Juventino Rosas. II”, 5 (XIX) 255 (10 ene., 1942), pp. 56-57.
“Primicias del apóstol”, 6 (XXI) 275 (30 may., 1942), p. 65.
“Martí en México, la última carta”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), p. 50.

MADRIGAL, Carmen (México)

Artículo/Ensayo

- “La última ofrenda”, 3 (VIII) 107 (11 mar., 1939), pp. 38, 39.

“Las admirables mujeres cubanas”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), p. 144.

Crónica

“Crónica de villamelones”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), pp. 93, 97.

MAGAÑA Esquivel, Antonio (México)

Columna

“Por amor al arte”, 2 (VIII) 108 (18 mar., 1939), p. 34.

“Por amor al arte, noticias de literatura, arte y ciencia”, 2 (IX) 110 (1 abr., 1939), p. 55.

“Por amor al arte”, 2 (IX) 113 (22 abr., 1939), p. 53.

“Por amor al arte”, 2 (IX) 115 (6 may., 1939), p. 60.

“Por amor al arte”, 2 (IX) 120 (10 jun., 1939), p. 41.

“Por amor al arte”, 2 (IX) 121 (17 jun., 1939), p. 45.

“Por amor al arte, notas de arte y literatura”, 2 (XI) 140 (28 oct., 1939)

Surrealismo

“Por amor al arte, Bergamín, Reyes y Ruiz de Alarcón”, 2 (XI) 141 (4 nov., 1939), p. 59.

“Por amor al arte, notas de arte y literatura”, 2 (XI) 145 (2 dic., 1939), p. 89.

Fernández Ledesma o el amor a los libros.

“Por amor al arte, notas de arte y literatura, Álvarez Bravo y la fotografía”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), p. 45.

Entrevista

“Lombardo Toledano en persona”, 2 (VII) 85 (7 oct., 1938), p. 21.

Reportaje

“El premio Nobel de literatura”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), p. 54.

“El premio Nobel de literatura”, 2 (VI) 81 (10 sep., 1938), pp. 26, 27, 63.

“Los nuevos valores de la poesía mexicana”, 2 (VII) 94 (10 dic., 1938), pp. 50, 51, 78.

“Los nuevos valores de la poesía mexicana”, 2 (VII) 95 (17 dic., 1938), pp. 36, 37.

“1938, viaje de regreso”, 2 (VII) 97 (31 dic., 1938), pp. 34, 35.

MAGDALENO, Mauricio (México)

Artículo/Ensayo

“Diez libros fundamentales de América”, 6 (XXI) 282 (18 jul., 1942), pp. 35, 82.

“Viejas estampas mexicanas. Plaza, poeta popular”, 6 (XXI) 286 (15 ago., 1942), pp. 50, 82.

Cuento

“Segundo turno”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), pp. 48-49, 82.

“El poder secreto”, 5 (XVII) 226 (21 jun., 1941), pp. 42, 74.

- “Leña verde”, 5 (XIX) 244 (25 oct., 1941), pp. 60-61.
“Fruta del tiempo”, 6 (XXI) 270 (25 abr., 1942), pp. 48-49.
“Una noche prodigiosa”, 6 (XXI) 279 (27 jun., 1942), pp. 48-49.
“Polvo del arrabal”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), pp. 48-49, 82.

MAILLEFERT, Alfredo

- “Un bastón del Duque Job”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), p. 70.

MANN, Heinrich (Alemania)

Artículo/Ensayo

- “Dama moral”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 21.

MANN, Thomas (Alemania)

Artículo/Ensayo

- “La próxima victoria de la democracia”, 2 (V) 68 (11 jun., 1938), p. 17.
“La próxima victoria de la democracia”, 2 (V) 69 (18 jun., 1938), p. 17.
“La próxima victoria de la democracia”, 2 (V) 70 (25 jun., 1938), p. 27.
“El escritor, la política y la traición de Europa”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938), p. 6
“La guerra como solución desesperada”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), pp. 27, 62.

MANRIQUE, Alfonso

Artículo/Ensayo

- “Las dos fridas”, 2 (XI) 142 (11 nov., 1939), p. 20.

MARAÑÓN, Gregorio (España)

Artículo/Ensayo

- “Reflexiones sobre la revolución”, 1 (III) 39 (20 nov., 1937), p. 11.
“Reflexiones sobre la Revolución, el derecho de asilo”, 1 (IV) 45 (1 ene., 1938), p. 25.
“Notas de un testigo: Nuevo mundo”, 1 (IV) 47 (15 ene., 1938), p. 27.
“Comentarios de la revolución”, 1 (IV) 49 (15 ene., 1938), p. 17.
“Impresiones de la revolución”, 1 (IV) 52 (19 feb., 1938), p. 21.
“Reflexiones sobre la revolución, un rincón de la psicología de Bonaparte”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 15.
“Un rincón de la psicología de Napoleón Bonaparte”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 15.
“Historia de un aniversario, notas de un testigo”, 2 (V) 62 (30 abr., 1938), p. 31.
“España fuera de España, Goya en París”, 2 (V) 66 (28 may., 1938), p. 12.
“Expiación del intelectual”, 2 (V) 69 (18 jun., 1938), p. 7.
“Monólogo sobre la decadencia”, 2 (VI) 76 (6 ago., 1938), p. 12.
“El vino y la gravedad”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), p. 32.
“Feria de vanidades”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), pp. 20, 55.

- “Parábolas de la revolución”, 3 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 68.
- “¿Quién soy, de dónde vengo y adónde voy? Soy español, vengo de España y voy a España”, 2 (XII) 153, (27 ene., 1940), p. 35.
- “Aniversario de una gran hazaña”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), p. 12.
- “Parábolas de la Revolución”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), p. 34.
- “Ambivalencia”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), p. 35.
- “30 días en París”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), pp. 30-31, 89.
- “Portugal”, 4 (XIV) 194 (9 nov., 1940), p. 35.
- “El sentimiento de la raza”, 5 (XIX) 261 (21 feb., 1942), p. 35.

MARIA Y CAMPOS, Armando de (México)

Artículo/Ensayo

- “El cine nacional en el siglo XVIII”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), p. 51.
- “El ritmo del teatro, teatro español”, 2 (XI) 139, (21 oct., 1939), p. 61.
- “La verbena de la paloma en el folklore nacional, 2 (XI) 146 (9 dic., 1939), p. 57.
- “El ritmo del teatro, obras mexicanas en 1939 y otras noticias del año”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), p. 67.
- “El ritmo del teatro”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), p. 63.
- “El teatro en el Siglo XVIII”, 4 (XIII) 163 (6 abr., 1940), p. 55.

MARISCAL, Mario (México)

Artículo/Ensayo

- “El arte de la caricatura”, 6 (XXI) 284 (1 ago., 1942), pp. 46-49.

Reportaje

- “Un 16 de septiembre bajo el imperio de Maximiliano”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), pp. 76-79.

MARROQUÍN ROJAS, Clemente

Artículo/Ensayo

- “Un estudioso del México. Mario Appellius”, 5 (XVIII) 238 (13 sep., 1941), p. 82.
- “La muerte de un cerebro, Porfirio Barba Jacob”, 5 (XIX) 257 (24 ene., 1942), pp. 61, 82.

MARTÍNEZ BARRIO, Diego (España)

Artículo/Ensayo

- “La rebelión militar, el asesinato de Calvo Sotelo”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), pp. 40-41, 101.
- “La rebelión militar, sesión de la diputación permanente”, 4 (XII) 162 (30 mar., 1940), p. 26.
- “La rebelión militar”, 4 (XIII) 163 (6 abr., 1940), pp. 42-43, 84.

MARTÍNEZ DEL RÍO, Pablo (México)

Cuento

“Mi amigo Celerino”, 3 (IX) 117 (20 may., 1939), pp. 38, 39, 67.

“Celerino, el justiciero”, 3 (X) 123 (1 jul., 1939), pp. 83-85.

MAUROIS, Andre (Francia)

Artículo/Ensayo

“Esclavos de nuestro pasado”, 1(I) 5 (27 mar., 1937), p. 2

Crónica

“Versalles”, 1 (I) 15 (5 jun., 1937), p. 38.

“Inglaterra, país de la simplicidad”, 2 (VI) 73 (26 jul., 1938), p. 23.

“Ningún sentimiento de odio”, 3 (XI) 138 (14 oct., 1939), p. 35.

MAYER-Serra, Otto (España)

“Silvestre Revueltas, su vida y su obra”, 4 (XIV) 191 (19 oct., 1940), pp. 68, 81.

MEDIZ BOLIO, Antonio (México)

Poesía

“Motivos de la isla”, 6 (XXI) 306 (2 ene., 1943), p. 73.

MENDOZA, Miguel Ángel

Fragmento de Novela

“Nayar”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), pp. 118-128.

MÉRIDA, Carlos (México)

Artículo/Ensayo

“Los dibujos trágicos de Ione Robinson”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), p. 30.

“Arte. Un nuevo valor de la estatutaria mexicana”, 5 (XVIII) 231 (26 jul., 1941), pp. 58-74.

MILLARES CARLO, Agustín (España)

Artículo/Ensayo

“Libros y autores. Plinio el joven, libro ejemplar”, 2 (VIII) 105 (23 feb., 1939), p. 43.

MICHAEL Hoffay

“Orson Welles”, 5 (XVII) 224 (7 jun., 1941), pp. 53-58.

MISTRAL, Gabriela (Chile)

Artículo/Ensayo

“El milagro de la poesía”, 2 (IV) 57 (26 mar., 1938), p. 34.

MONASTERIO, Luis

“Las acuarelas de Emilio y Estela Ortiz”, 4 (XII) 160 (16 mar., 1940)
pp. 56-57.

MORA, Carlos

“El verdadero Dostoyevsky, carta abierta al señor Rubén Salazar Mallén”, 5 (XIX) 262 (28 feb., 1942), p. 100.

“Desrealización de la mujer”, 6 (XXI) 267 (4 abr., 1942), pp. 19, 65.

MORALES, Daniel (México)

Reportaje

“Maximino Ávila Camacho y su obra cultural”, 4 (XIII) 176 (6 jul., 1940), pp. 57-61.

MORÁN, Raúl

Columna

“Libros y autores. La tragedia holandesa”, 5 (XVIII) 240 (27 sep., 1941), pp. 44-45.

“Libros”, 5 (XIX) 244 (25 oct., 1941), pp. 56-57.

“Libros y autores”, 5 (XIX) 245 (1 nov., 1941), pp. 64-65.

“Libros y autores”, 5 (XIX) 246 (8 nov., 1941), p. 62.

“Libros y autores”, 5 (XIX) 247 (14 nov., 1941), pp. 60-61.

“Libros y autores”, 5 (XIX) 248 (22 nov., 1941), p. 68.

“Libros y autores”, 5 (XIX) 249 (29 nov., 1941), pp. 60-61.

“Libros y autores. Fundamentos filosóficos de la escuela unificada”, 5 (XIX) 250 (6 dic., 1941), pp. 124-125.

“Libros y autores”, 5 (XXI) 251 (13 dic., 1941), p. 56.

“Libros y autores. La URSS. El socialismo en la sexta parte del mundo”, 5 (XIX) 252 (20 dic., 1941), p. 54.

“Libros y autores. A través del desastre”, 5 (XIX) 253 (27 dic., 1941), p. 60.

“Libros y autores. Cartas de Américo Vespucio”, 5 (XIX) 254 (3 ene., 1942)

“Libros y autores”, 5 (XIX) 255 (10 ene., 1942), p. 59.

“Libros y autores. El porfirismo y la cultura”, 5 (XIX) 256 (17 ene., 1942)

“Libros y autores”, 5 (XIX) 257 (24 ene., 1942), pp. 56-57.

“Libros y autores. El significado de la historia”, 5 (XIX) 259 (7 feb., 1942), p. 66.

“Libros y autores. Retratos contemporáneos”, 5 (XIX) 260 (14 feb., 1942), p. 66.

“Libros y autores. El significado de la historia”, 5 (XIX) 261 (21 feb., 1942), p. 60

“Libros y autores. Estudios de Barreda”, 5 (XIX) 262 (28 feb., 1942), pp. 124-125.

“Libros y autores. Un cuadro de Rangel”, 6 (XX) 263 (7 mar., 1942), pp. 60-61.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 264 (14 mar., 1942), p. 60.

“Libros y autores. El sitio de Puebla”, 6 (XXI) 265 (21 mar., 1942), pp. 68-69

“Libros y autores. Un decenio de teatro norteamericano”, 6 (XXI) 266 (28 mar., 1942), pp. 64-65.

“Libros y autores. El clavo ardiente”, 6 (XXI) 267 (4 abr., 1942), p. 64.

“Libros y autores. Guías de historia contemporánea”, 6 (XXI) 268 (11 abr., 1942), pp. 52-53.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 269 (18 abr., 1942), pp. 64-65.

“Libros”, 6 (XXI) 270 (25 abr., 1942), pp. 62-63.

“Libros y autores. Mi diario en Berlín”, 6 (XXI) 271 (1 may., 1942), p. 56.

“Libros y autores. Hombre y política”, 6 (XXI) 272 (9 may., 1942), pp. 52-53.

“Libros y autores. La caravana infantil”, 6 (XXI) 273 (16 may., 1942), pp. 52-53.

“Libros y autores. El evangelio de la Barbarie”, 6 (XXI) 274 (23 may., 1942), pp. 56-57.

“Libros y autores. Rusia en la paz y en la guerra”, 6 (XXI) 275 (30 may., 1942), p. 60.

“Libros”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), p. 54.

“Libros y autores. Una carta de Kuri Breña”, 6 (XXI) 277 (13 jun., 1942), pp. 56-57.

“Libros y autores. El terror en España”, 6 (XXI) 278 (20 jun., 1942), pp. 56-57.

“Libros y autores. Luz María Durand dice...”, 6 (XXI) 279 (27 jun., 1942), pp. 56-57.

“Libros y autores. América habla”, 6 (XXI) 280 (4 jul., 1942), pp. 86-87, 89.

“Libros y autores. Escuela de libertad”, 6 (XXI) 281 (11 jul., 1942), pp. 60-61.

“Libros y autores. Misión en Moscú”, 6 (XXI) 282 (18 jul., 1942), pp. 56-57.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 283 (25 jul., 1942), pp. 60-61.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 284 (1 ago., 1942), pp. 62-63.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 285 (8 ago., 1942), p. 61.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 286 (15 ago., 1942), pp. 56-57.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 287 (22 ago., 1942), pp. 68-69.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 288 (29 ago., 1942), pp. 64-65.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 289 (5 sep., 1942), p. 65.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 290 (12 sep., 1942), pp. 62-63.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), pp. 103-104.

“Libros”, 6 (XXI) 292 (26 sep., 1942), pp. 60-61.

“Libros”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), p. 60.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 294 (10 oct., 1942), p. 66.

“Libros”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), p. 72.

“Libros”, 6 (XXI) 296 (24 oct., 1942), p. 60.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), pp. 60-61.

“Libros”, 6 (XXI) 299 (14 nov., 1942), pp. 76-77.

“Libros”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 80-81.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 303 (12 dic., 1942), pp. 54-55.

“Libros”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), p. 6.

“Libros”, 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), pp. 58-59.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 306 (2 ene., 1943), pp. 60-61.

“Libros y autores”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 60, 66.

MORENO Villa, José (España)

Columna

“¿Será esto así?, cosas vistas en México”, 1 (I) 15 (5 jun., 1937), p. 28.

“¿Será esto así?, estatua ecuestre”, 1 (II) 18 (26 jun., 1937), p. 23.

“¿Será esto así?, cosas vistas en México”, 1 (II) 21 (17 jul., 1937), p. 17.

“¿Será esto así?, cosas vistas en México”, (el español en boca mexicana) 1 (II) 25 (14 ago., 1937), p. 10.

“¿Será esto así? cosas vistas en México, (xochipili)”, 1 (III) 28 (4 sep., 1937), p. 23.

“¿Será esto así?, cosas vistas en México”, 1 (III) 34 (16 oct., 1937), p. 17.

“Cosas vistas en México, (Patzcuaro)”, 1 (III) 38 (13 nov., 1937), p. 14.

“Cosas vistas en México”, 1 (IV) 47 (15 ene., 1938), p. 28.

MORI, Arturo (España)

Artículo/Ensayo

“Retablo escénico, el teatro español en México”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), p. 78.

“La semana del teatro”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), p. 73.

MOYRON, Modesto

Artículo/Ensayo

“México y los refugiados españoles”, 5 (XVIII) 230 (19 jul., 1941), p. 18.

“México y los refugiados españoles”, 5 (XVIII) 231 (26 jul., 1941), p. 33.

“México y los refugiados”, 5 (XVIII) 232 (2 ago., 1941), pp. 32-33.

“México y los refugiados”, 5 (XVIII) 233 (9 ago., 1941), pp. 40-42.

“Orientando a la opinión pública. México y los refugiados”, 5 (XVIII) 234 (16 ago., 1941)

“Orientando a la opinión. México y los refugiados”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), p. 51.

“Fuera cartas! México y los refugiados”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), pp. 58, 82.

“Una encuesta interesante. México y los refugiados”, 5 (XVIII) 240 (27 sep., 1941), pp. 56-57.

“México y los refugiados”, 5 (XVIII) 241 (4 oct., 1941), pp. 56-57.

“México y los refugiados”, 5 (XIX) 245 (1 nov., 1941), pp. 50-51.

MUNIS, Gerardo

“Siqueiros, Jackson y la GPU”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), p. 35.

MUÑOZ, Rafael F. (México)

“Ecce Homo”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), p. 22.

MURILLO, Gerardo. Seudónimo Dr. Atl (México)

“El atlántico es mar azteca”, 2 (V) 69 (18 jun., 1938), p. 25.

“Francia en el desastre, ¿de quién es la culpa? 2 (VI) 75 (30 jul., 1938), p. 22.

“El congreso de planificación”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938) p. 10

NAVARRO, Francisco

Columna

“Libros y autores”, 1 (III) 35 (23 oct., 1937), p. 62.

NAVARRO, Gabriel

Artículo/Ensayo

“Si estallara la guerra”, 2 (IV) 57 (26 mar., 1938), p. 31.

NELKEN, Margarita (España)

“Un congreso”, 5 (XVII) 226 (21 jun., 1941), pp. 50, 73.

“Bajo el signo de la ‘V’”, 5 (XVIII) 233 (9 ago., 1941), pp. 32-34, 74.

“Respuesta a Araquistain”, 5 (XVIII) 237 (6 sep., 1941), p. 48.

¿Le conviene a México tener relaciones con la U.R.R.S.? 6 (XXI) 301 (28 nov., 1942), pp. 59, 82.

NOVO, Salvador (México)

“Soledad y matrimonio”, (dibujos de Rafael Ybarra), 1 (I) 3 (13 mar., 1937), p. 8.

“Montenegro o el profeta en su tierra”, 1 (I) 14 (29 may., 1937), pp. 19, 20.

Impresiones sobre la pintura de Roberto Montenegro.

“En defensa de lo usado”, 1 (II) 16 (12 jun., 1937), p. 28.

“Meditaciones sobre el radio”, 1 (IV) 47 (15 ene., 1938), pp. 20, 41.

“La bizarra gente de Hoy”, 2 (IV) 53 (26 feb., 1938), pp. 35, 36.

“Útil y dulce”, 2 (VI) 73 (26 jul., 1938), p. 28.

“Mi teatro del aire”, 2 (VII) 96 (24 dic., 1938), p. 41.

“La jaula vacía”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), pp. 43-45.

“Cantinflas, al set”, 2 (XI) 148 (23 dic., 1939), pp. 32, 33.

“Mi lucha libre”, 4 (XII) 159 (9 mar., 1940), pp. 29-33.

“Literatura mínima”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), pp. 12-13.

Crónica

“Crónica de villamelones”, 4 (XV) 199 (14 dic., 1940), pp. 94-95, 97.

Poesía

“Himno al indio”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), pp. 52-53.

ONTAÑÓN, Eduardo de (España)

Artículo/Ensayo

- “Nuevas andanzas de don Quijote”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), p. 64.
“Plaza olvidada”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), p. 64.
“Cuando éramos niños, los cuentos de Calleja”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 59.
“Muerte y resurrección de Bagaría”, 4 (XIII) 179 (27 jul., 1940), p. 63.
“Aparición de Avinareta”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), pp. 49, 90.
“Soldados de plomo”, 4 (XIV) 182 (17 ago., 1940), pp. 53, 90.
“El último platero”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), p. 58.
“El barrio latino de México”, 4 (XIV) 189 (5 oct., 1940), pp. 56, 90.
“Casa romántica”, 4 (XIV) 190 (12 oct., 1940), p. 48.
“Aniversario científico”, 4 (XIV) 191 (19 oct., 1940), pp. 52-53.
“El tenorio de muñecos”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), pp. 55.
“El cementerio perdido”, 4 (XIV) 193 (2 nov., 1940), p. 54.
“Desaparecerá una biblioteca”, 4 (XIV) 194 (9 nov., 1940), pp. 58, 89.
“El fin de un gran pintor refugiado”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), p. 58.
“Zorrilla en México”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 54-55.
“Un gradual del siglo XVI”, 4 (XV) 198 (7 dic., 1940), pp. 62-63.
“Ex-votos”, 4 (XV) 199 (14 dic., 1940), p. 76.
“Los nacimientos”, 4 (XV) 200 (21 dic., 1940), p. 74.
“La catedral desconocida”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), p. 62.
“La catedral desconocida”, 4 (XVI) 202 (4 ene., 1941), pp. 56-57
“Ludwig en México”, 4 (XVI) 204 (18 ene., 1941), p. 46.
“A 366 años de San Felipe de Jesús”, 4 (XVI) 206 (1 feb., 1941), p. 56.
“Golosinería”, 4 (XVI) 208 (15 feb., 1941), p. 54.
“Convento habitado”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), p. 79.
“Autógrafos”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), p. 52.
“Decadencia del bastón”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), p. 66.
“Escenografía”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), p. 72.
“Cristos trágicos”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), p. 54.
“Aleluyas de pascua”, 5 (XVII) 217 (19 abr., 1941), p. 51.
“Viaje por el siglo XVIII”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), p. 68.
“Gloria de la Alameda”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), p. 74.
“Las iglesias secularizadas”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), p. 60.
“La cúpula solitaria”, 5 (XVII) 221 (17 may., 1941), p. 98.
“Hallazgo de manuscritos”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), p. 55.
“El mercado maravilloso”, 5 (XVII) 223 (31 may., 1941), p. 56.

Crónica

- “Retablo literario”, 2 (X) 126 (22 jul., 1939), p. 29.

- “Visita de librerías”, 2 (X) 133 (9 sep., 1939), pp. 60-61.
 “Los restos de Hernán Cortés”, 2 (XI) 145 (2 dic., 1939), pp. 20-21.
 “El paraíso de los calendarios”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), pp. 89-81.
 “Antología del letrado”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), pp. 44, 62.
 “Teatro del niño”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), p. 59.
 “México visto por un español”, 4 (XII) 159 (9 mar., 1940), p. 80.
 “Manuales de cartas”, 4 (XII) 160 (16 mar., 1940), pp. 55, 100.

Entrevista

- “Vasconcelos en la academia”, 4 (XVI) 207 (8 feb., 1941), p. 47.

Reportaje

- “Estampas mexicanas de santos”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), p. 56.
 “La muerte en México”, 6 (XXI) 300 (21 nov., 1942), pp. 50-51.

ONTAÑÓN, Mada

Columna

- “Arte. Descubrimiento de tres artistas”, 4 (XIII) 173 (15 jun., 1940), p. 62.
 “Arte. Cristóbal Ruiz, impresionista de nuestro tiempo”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), pp. 58-59.
 “Arte. Grabados antiguos”, 4 (XIII) 176 (6 jul., 1940), pp. 86-87.
 “Arte. Escultores infantiles”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), pp. 50-51.
 “Arte. Un arte de guerra”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 53.
 “Arte. Tres salones argentinos”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), p. 50.
 “Arte. Fotografía mágica”, 4 (XIV) 182 (17 ago., 1940), pp. 46-47.
 “Resurrección del grabado”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), pp. 52-53, 90.
 “Arte. Galería de artistas nuevos”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), p. 62.
 “Arte. México y Nueva York en las acuarelas de Carmen Labora”, 4 (XIV) 185 (7 sep., 1940), pp. 56-57.
 “Arte. Un inglés en la España de 1800”, 4 (XIV) 186 (14 sep., 1940), pp. 48-49.
 “Arte. Una nueva galería: GAMA”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), pp. 54-55.
 “Arte. Dos retratos de Margo”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), p. 52.
 “Arte. Diálogo con un pintor”, 5 (XVII) 217 (19 abr., 1941), pp. 54-55.
 “Arte. Ruano Llopis o el movimiento”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), pp. 50-51.
 “Arte. Ingenuidad y gozo de María Izquierdo”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), p. 62.
 “Arte. La sorpresa Rosenblueth”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), p. 46.
 “Arte. Cerámica popular”, 5 (XVII) 221 (17 may., 1941), pp. 62-63.
 “Los conciertos de Rubén Galván”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), pp. 46-47.
 “Arte. Carteles de Germán Horacio”, 5 (XVII) 224 (7 jun., 1941), p. 41.
 “Arte. Un pintor argentino”, 5 (XVII) 225 (14 jun., 1941), pp. 46-47.

- “Arte. Revista de trajes en el Museo de Artes Populares”, 5 (XIX) 254 (3 ene., 1942), pp. 54-55.
- “Arte. Las estampas pueblerinas de Salvador Conde”, 5 (XIX) 259 (7 feb., 1942), p. 54-55.
- “Arte. Marta Adams y Lagarí”, 6 (XXI) 269 (18 abr., 1942), pp. 19, 65.
- “Arte. La exposición de Filadelfia”, 6 (XXI) 271 (1 may., 1942), pp. 54-55.
- “Arte. Expresión y fuerza”, 6 (XXI) 274 (23 may., 1942), pp. 46-47.
- “5 cuadros serenos”, 6 (XXI) 278 (20 jun., 1942), pp. 46-47.
- “Arte. México a través de un pintor español”, 6 (XXI) 280 (4 jul., 1942), pp. 70-71.
- “Arte. La pintura expresionista de John Masteller”, 6 (XXI) 283 (25 jul., 1942), pp. 54-55.
- “Arte. Salón de grabado 1942”, 6 (XXI) 285 (8 ago., 1942), pp. 54-55.
- “Diego Rivera... Dos años sobre los andamios del Palacio Nacional”, 6 (XXI) 286 (15 ago., 1942), pp. 36-39, 41.
- “Arte. El México pintoresco de Rodolfo Lozada”, 6 (XXI) 287 (22 ago., 1942), pp. 46-48.
- “Arte. La pintura abstracta de Carlos Mérida”, 6 (XXI) 288 (29 ago., 1942), pp. 60-63.
- “Arte. Marc Shagal prepara un ballet”, 6 (XXI) 289 (5 sep., 1942), p. 50.
- “Arte. En memoria de José María Velasco”, 6 (XXI) 290 (12 sep., 1942), pp. 50-51.
- “Arte. Pintura y sueño de Rodríguez Lozano”, 6 (XXI) 292 (26 sep., 1942), pp. 56-58.
- “Arte. Serenidad de Fernández Balbuena”, 6 (XXI) 294 (10 oct., 1942), p. 57.
- “Arte. Revista de pintura mexicana”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), pp. 60-61.
- “Arte. Técnica y arte de Butterlin”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), pp. 78, 79.
- “Arte. Pintura mexicana en Estados Unidos”, 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), pp. 61-62.
- “Arte. Del salón 1942”, 6 (XXI) 306 (2 ene., 1943), pp. 56-57.

ORELLANA, Ramón S.

Poesía

- “¡Madre!”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), p. 50.

ORTEGA (México)

Reportaje

- “José C. Valadés, periodista apasionado”, 1 (IV) 46 (6 ene., 1938), p. 13.

Entrevista

- “Vasconcelos se repatría”, 2 (VI) 82 (17 sep., 1938), pp. 25, 26, 27.

ORTEGA Y GASSET, José (España)

Artículo/Ensayo

- “Sobre el pacifismo”, 2 (VII) 97 (31 dic., 1938), p. 17.
- “Las máquinas mentales”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), pp. 60, 61, 63.

PAGÉS LLERGO, José (México)

Artículo/Ensayo

“Cómo nació *Hoy*”, 2 (VIII) 106 (4 mar., 1939), pp. 48, 49, 148.

“Una carta a René”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), pp. 22-23, 61.

Reportaje

“Mi diario de viaje”, 2 (X) 124 (8 jul., 1939), pp. 44, 45, 98.

“Mi diario de viaje”, 2 (X) 125 (15 jul., 1939), p. 8.

“Mi diario de viaje”, 2 (X) 126 (22 jul., 1939), pp. 6-7.

“Yo hablé con Hitler”, 2 (XI) 143 (18 nov., 1939), pp. 39-40

“Cinco meses bajo la Swástica”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), pp. 28-30, 82.

“Cinco meses bajo la Svástica”, 2 (XII) 151 (13 ene., 1940), pp. 16-17, 62.

“Cinco meses bajo la Svástica”, 2 (XII) 153 (27 ene., 1940), pp. 11-13.

“Cinco meses bajo la Svástica, con los prisioneros polacos”, 2 (XII) 154, (3 feb., 1940), pp. 8-9, 81.

“A Checoslovaquia en viaje de rectificación”, 2 (XII) 155, (10 feb., 1940), pp. 32-35.

“El Papa me regañó”, 2 (XII) 155, (10 feb., 1940), pp. 42-45.

“Yo vi al Kaiser!”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), pp. 16-17.

“Hacha habla a *Hoy*”, 2 (XII) 156, (17 feb., 1940), pp. 29-31.

“Sobre Varsovia con las tropas alemanas”, 2 (XII) 157, (24 feb., 1940), pp. 28-31.

“Judaísmo vs. Paganismo”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), pp. 22, 23, 98.

“El pensamiento político del general Almazán”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), pp. 30-33.

“España en marcha”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), pp. 36-37.

“El sino fatal de los cedillo”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 36, 37, 39.

“Por la ruta del antiguo imperio”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), pp. 48-51.

“Ludwing con Maximino”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), pp. 8-9, 97.

PALAVICINI, Félix F. (México)

Artículo/Ensayo

“La cloaca”, 1 (IV) 51 (12 feb., 1938), p. 17.

“La impunidad de los funcionarios”, 1 (IV) 52 (19 feb., 1938), p. 15.

“¡Peligro!”, 2 (IV) 54 (5 mar., 1938), p. 19.

“Discordancia y petróleo”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 19.

“El Ejército en la política”, 2 (IV) 56 (19 mar., 1938), p. 25.

“Independencia económica”, 2 (V) 58 (2 abr., 1938), p. 15.

“Periodismo, política y gobierno”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), p. 17.

“Mi tinta y mi pluma”, 5 (XVIII) 241 (4 oct., 1941), p. 46.

“El oro”, 5 (XIX) 243 (18 oct., 1941), pp. 12, 69.

“México en la contienda mundial”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), pp. 37-41.

“Defensa de la nación por la nación”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), pp. 11-12.

PALMA, Gabino A.

Artículo/Ensayo

“De la vida de un novelista”, 4 (XIII) 176 (6 jul., 1940), p. 91.

PALLARES, Eduardo (México)

Artículo/Ensayo

“Al margen de la cuestión petrolera”, 2 (V) 60 (16 abr., 1938), p. 27.

“El realismo antimarxista de Hitler”, 4 (XIII) 173 (15 jun., 1940), pp. 40-41.

“La guerra relámpago”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 52.

“La barbarie alemana”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), pp. 60-61.

PAZ, Octavio (México)

“José María Velasco”, 6 (XXI) 290 (12 sep., 1942), pp. 52-53.

“Pura, encendida rosa”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), p. 73.

PELÁEZ CUETO, Andrés

Columna

“Antología poética”. Poesía de Ricardo de Alcázar *Florisel*”, 4 (XIII) 163 (6 abr., 1940), p. 46.

PELLICER, Carlos (México)

Crónica

“Nueva York, 1 (II) 22 (24 jul., 1938), p. 17.

“París el cínico”, 1 (IV) 46 (6 ene., 1938), p. 25.

PÉREZ DE AYALA, Ramón (España)

Artículo/Ensayo

“El testamento de Adán”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), p. 35.

PIÑÓ SANDOVAL, Jorge (México)

Columna

“Este México!”, 4 (XIII) 168 (11 may., 1940), p. 7.

“Este México!”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), p. 7.

“Este México!”, 4 (XIII) 170 (25 may., 1940), pp. 7, 93.

“Este México!”, 4 (XIII) 171 (1 jun., 1940), pp. 26, 81.

“Este México!”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), p. 6.

“Este México!”, 4 (XIII) 173 (15 jun., 1940), pp. 9, 97.

“Este México!”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), p. 9.

“Este México!”, 4 (XIII) 175 (29 jun., 1940), p. 9.

“Este México!”, 4 (XIII) 176 (6 jul., 1940), p. 129.

- “Este México!”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), pp. 87, 96.
- “Este México!”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940)
- “Este México!”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), p. 52.
- “Este México!”, 4 (XIV) 186 (14 sep., 1940), p. 59.
- “Este México!”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), p. 12
- “Este México!”, 4 (XIV) 194 (9 nov., 1940), p. 27.
- “Este México!”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 18, 89.
- “Este México!”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), pp. 21, 96.
- “Este México!”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), p. 73.
- “Este México!”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), pp. 69, 73.
- “Este México!”, 5 (XVIII) 231 (26 jul., 1941), p. 61.
- “Este México!”, 5 (XVIII) 233 (9 ago., 1941), pp. 53, 58.
- “Este México!”, 5 (XVIII) 239 (20 sep., 1941), p. 51.
- “Este México!”, 5 (XIX) 244 (25 oct., 1941), pp. 62, 73.
- “Este México!”, 5 (XIX) 253 (27 dic., 1941), p. 18.
- “Este México! Bodet vs Neruda”, 5 (XIX) 254 (3 ene., 1942), p. 94.
- “Este México!”, 5 (XIX) 255 (10 ene., 1942), p. 58.
- “Este México!”, 5 (XIX) 257 (24 ene., 1942), p. 76.
- “Este México!”, 5 (XIX) 258 (31 ene., 1942), p. 68.
- “Este México!”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), p. 71.

POLANCO, Abraham

Artículo/Ensayo

- “Cómo se vive en Francia”, 6 (XXI) 285 (8 ago., 1942), pp. 24-25.
- “Un español en México”, 6 (XXI) 287 (22 ago., 1942), p. 35.
- “La Gestapo burlada”, 6 (XXI) 289 (5 sep., 1942), p. 35.
- “El arquitecto de la felicidad”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), p. 54.
- “La raza traicionada”, 6 (XXI) 296 (24 oct., 1942), p. 19.
- “¿Va a morir Hitler?”, 6 (XXI) 300 (21 nov., 1942), p. 46.
- “El neutral”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), p. 50.
- “Reyes magos. La paz de Herodes”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), p. 35.

POMPA Y POMPA, Antonio (México)

Artículo/Ensayo

- “Aguilar y Santillán”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), p. 59.

PORTES GIL, Emilio (México)

Artículo/Ensayo

- “Caen las caretas”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), pp. 36-41.
- “Rayos X a Vasconcelos!”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), pp. 42-47.

- “La corrupción judicial”, 4 (XV) 198 (7 dic., 1940), pp. 56-59.
“Calles, el clero y el PNR”, 4 (XV) 199 (14 dic., 1940), pp. 30-33.

PRIETO LAURENS, Jorge (México)

Artículo/Ensayo

- “El programa de los nacionalistas españoles es realmente socialista”, 2 (IV) 53 (26 feb., 1938), pp. 15, 96.

QUINTANA, José Miguel

Artículo/Ensayo

- “Ruelas y *La Revista Moderna*”, 1 (III) 30 (18 sep., 1937), pp. 18, 62.
“Un viaje de Filipinas a Nueva España en el siglo XVII”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 39.

QUIÑONES, Horacio (México)

Artículo/Ensayo

- “El implacable novelista”, 2 (IV) 56 (19 mar., 1938), p. 47.
“Hoy es de izquierda”, 3 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 39.
“La exposición de Bardasano”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), p. 60.
“El americanismo en la pintura”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), pp. 54-55.
“Un pintor del futuro”, 4 (XIV) 186 (14 sep., 1940), p. 57.
“Retrato de México”, 4 (XIV) 187 (21 sep., 1940), pp. 52-53.
“Palavicini diplomático”, 4 (XIV) 189 (5 oct., 1940), pp. 36-37.
“Koloman Sokol”, 4 (XIV) 193 (2 nov., 1940), p. 48.
“El ballet mexicano”, 4 (XV) 198 (7 dic., 1940), p. 72.
“El salón 1940”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), pp. 56-57.
“El paisaje en México”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), pp. 54-55.
“El gozo de la pintura, la exposición de Sahún”, 4 (XVI) 209 (22 feb., 1941), p. 50.
“El gozo de la pintura, la exposición de Orozco Romero”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), pp. 74-75.

Columna

- “Arte, la exposición de arte y publicidad”, 2 (XII) 155 (10 feb., 1940), pp. 56-57.
“Arte. La exposición de Ricardo Sierra”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), p. 63.
“Arte. La sinceridad en la pintura”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), pp. 54-55.
“Arte. La importancia de un bodegón”, 4 (XIII) 175 (29 jun., 1940), pp. 66, 96.
“Arte. Un hombre”, 4 (XIV) 188 (28 sep., 1940), pp. 52-53.
“Arte. Grabados de Casa Madrid”, 4 (XIV) 189 (5 oct., 1940), pp. 52-53.
“Arte. El salón de grabado”, 5 (XVII) 226 (21 jun., 1941), pp. 53, 67.
“Arte. Dos retratos de una mujer”, 5 (XVIII) 228 (5 jul., 1941), pp. 40-41.
“Arte. Los indios de Camps Ribera”, 5 (XVIII) 229 (12 jul., 1941), pp. 54-55.

- “Arte”, 5 (XVIII) 235 (23 ago., 1941), p. 47.
- “Arte. Escuela veracruzana”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), pp. 47, 82.
- “Arte. Aparece un nuevo pintor”, 5 (XVIII) 240 (27 sep., 1941), pp. 54-55.
- “Arte. Baxte, el artista”, 5 (XIX) 244 (25 oct., 1941), pp. 54-55, 82.
- “Arte. Pancho Vázquez, el indio maya”, 5 (XIX) 245 (1 nov., 1941), pp. 54-55
- “Arte. Dos murales de González Camarena”, 5 (XIX) 248 (22 nov., 1941), p. 62.
- “Arte. Alberu, el valiente”, 5 (XIX) 256 (17 ene., 1942), pp. 54-55.
- “Arte. De Grazia, primitivo”, 6 (XXI) 299 (14 nov., 1942), p. 78.

Crónica

- “Surrealismo es sensación”, 2 (XII) 154 (3 feb., 1940), p. 15.

Notas

- “La criolla del mango de Saturnino Herrán en la galería de *Hoy*”, 4 (XII) 159 (9 mar., 1940), p. 18.
- “El arte se amalgama”, 4 (XII) 160 (16 mar., 1940), pp. 42, 100.

Reportaje

- “El aniversario de la expropiación”, 4 (XII) 161 (23 mar., 1940), pp. 13-15.
- “El asesinato de Trotsky”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), pp. 11.
- “Barberán y Collar fueron asesinados”, 5 (XVIII) 236 (30 ago., 1941), pp. 12-17.

RAMÍREZ OLMEDO, Manuel

Artículo/Ensayo

- “Recuerdos agridulces”, 3 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 9.

RAMOS, Samuel (México)

Artículo/Ensayo

- “Meditaciones mexicanas”, 2 (V) 64 (14 may., 1938), p. 21.
- “Música y filosofía”, 2 (V) 66 (28 may., 1938), p. 27.
- “El mundo del sexo”, 2 (V) 68 (11 jun., 1938), p. 29.
- “Patología universitaria”, 2 (VI) 71 (2 jul., 1938), p. 19.
- “La civilización europea en peligro de muerte”, 2 (VI) 73 (26 jul., 1938), p. 31.
- “El sentimiento de inferioridad”, 2 (VI) 74 (23 jul., 1938), p. 23.
- “Incertidumbre de la vida actual”, 2 (VI) 76 (6 ago., 1938), p. 18.
- “La mecanización de la vida humana”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938), p. 17
- “La filosofía soviética”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), p. 10.
- “La protección del estado a la cultura”, 2 (VI) 82 (17 sep., 1938), p. 20.
- “La alteración de los valores”, 2 (VII) 84 (1 oct., 1938), p. 18.
- “Reflexiones sobre la historia contemporánea”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), pp. 28, 62.

- “Compás de espera”, 2 (VII) 88 (29 oct., 1938), p. 25.
- “Juventud utopista”, 2 (VII) 91 (19 nov., 1938), p. 25.
- “Un nuevo humanismo”, 2 (VII) 93 (3 dic., 1938), pp. 25, 45.
- “Cómo orientar nuestro pensamiento”, 2 (VII) 94 (10 dic., 1938), p. 18.
- “Ortega y Gasset y la América española”, 2 (VII) 96 (24 dic., 1938), p. 24.
- “La lucha de las generaciones”, 2 (VIII) 98 (7 ene., 1939), p. 27.
- “Los ideales de la conferencia de Lima”, 2 (VIII) 100 (21 ene., 1939), p. 24.
- “La penuria de la Universidad”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939), p. 33.
- “Problemas del profesor universitario”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), pp. 24, 61.
- “Reflexiones de aniversario”, 3 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 44.
- “La preocupación de la muerte”, 3 (VIII) 109 (25 mar., 1939), p. 28.
- “La pedantería en los intelectuales”, 3 (IX) 111 (8 abr., 1939), pp. 25, 35.
- “El alma primitiva de México”, 3 (IX) 113 (22 abr., 1939), pp. 26, 27.
- “La pasión y el interés”, 3 (IX) 116 (13 may., 1939), p. 20.
- “La filosofía de Marx en México”, 3 (IX) 118 (27 may., 1939), p. 25.
- “Las ruedas de la historia”, 3 (IX) 121 (17 jun., 1939), p. 20.
- “Vasconcelos y la revolución educativa”, 2 (X) 123 (1 jul., 1939), pp. 23, 82.
- “Antecedentes de la educación socialista”, 2 (X) 126 (22 jul., 1939), p. 39.
- “El fantasma de la educación socialista”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), pp. 36-37.
- “La intelectualidad en la política”, 2 (X) 132 (2 sep., 1939), pp. 27, 71.
- “América ante la guerra”, 2 (X) 135 (23 sep., 1939), p. 41.
- “Moralidad e inmoralidad de la guerra”, 2 (XI) 139 (21 oct., 1939), p. 15.
- “El espejismo de Rusia”, 2 (XI) 141 (4 nov., 1939), p. 5.
- “Los regresos de la U.R.S.S.”, 2 (XI) 144 (25 nov., 1939), p. 43.
- “La propaganda de guerra”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), p. 19.
- “Las falsificaciones de la historia”, 2 (XII) 157, (24 feb., 1940), p. 35.
- “Allende el espiritualismo y el materialismo”, 4 (XII) 160 (16 mar., 1940), pp. 7, 97.
- “La evolución política de México”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), pp. 39, 98.
- “Stravinsky en México”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), pp. 16, 88.
- “La muerte de Bergson”, 4 (XVI) 206 (1 feb., 1941), p. 30.
- “La hora de América”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), p. 42.

Crónica

- “Crónica de villamelones”, 4 (XVI) 207 (8 feb., 1941), p. 71.

REYES, Alfonso (México)

Artículo/Ensayo

- “Genaro Estrada”, 1 (II) 44 (25 dic., 1937), pp. 13, 57.
- “La epopeya del canal”, 2 (IV) 54 (5 mar., 1938), p. 21.
- “La epopeya del canal”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 27.

“La epopeya del canal”, 2 (IV) 56 (19 mar., 1938), p. 21.

REYES, Rodolfo (México)

Artículo/Ensayo

“Estampas. Las mujeres finlandesas”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 61.

“Viendo a Francia”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), p. 45.

“Viendo a México, el servicio militar”, 4 (XVI) 202 (4 ene., 1941), p. 36

“Viendo a América”, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), p. 18.

“Europa y México”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), p. 34.

“España y México”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), p. 36.

“Tópicos y realidades”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), p. 25.

“La situación europea”, 5 (XVII) 224 (7 jun., 1941), pp. 28, 74.

“Puntos y más puntos”, 5 (XIX) 245 (1 nov., 1941), pp. 34-81.

“Problemas continentales, nuestra América”, 5 (XIX) 258 (31 ene., 1942), pp. 35, 82.

“La hispanidad”, 6 (XXI) 273 (16 may., 1942), pp. 35, 82.

“Viendo a oriente”, 6 (XXI) 280 (4 jul., 1942), p. 42.

REYMONT, Wladyslaw (Polonia)

Cuento

“Sokol”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), p. 71.

RÍOS, Eduardo Enrique

Artículo/Ensayo

“Ignacio Cumplido”, 1 (II) 41 (4 dic., 1937), p. 35.

“Filibusteros en México, Nolán en Texas”, 2 (V) 58 (2 abr., 1938), p. 40.

“Filibusteros en México, expedición y muerte de Nolán”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 40.

“Los principios cristianos son los principios básicos de la justicia”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 27.

RIVAS TORRES, Armando (México)

“Habla el rector Lombardo”, 6 (XXI) 272 (9 may., 1942), p. 5.

RIVERA, Diego (México)

Artículo/Ensayo

“Stalin y México”, 2 (V) 66 (28 may., 1938), p. 17.

“La verdad sobre Finlandia”, 2 (XI) 149 (30 dic., 1939), p. 9.

“México, campo de batalla de los ejércitos”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), pp. 16-17, 69.

“En México también hay guerra”, 2 (XII) 151 (13 ene., 1940), p. 18.

“Cómo trabajan en México los agentes stalinazis”, 2 (XII) 154, (3 feb., 1940), pp. 28-29, 82.

ROBLEDO, Silvia M.

Reportaje

“Diario de una refugiada española”, 2 (XI) 143 (18 nov., 1939), pp. 48, 49.

RODÓ, José Enrique (Uruguay)

Artículo/Ensayo

“Unidad hispanoamericana”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), p. 48.

RODRÍGUEZ, Luis I. (México)

“Ballet de sangre! Cómo salió de Francia el Dr. Negrín”, 5 (XIX) 260 (14 feb., 1942), pp. 19-21.

“Ballet de sangre!”, 5 (XIX) 261 (21 feb., 1942), pp. 19-21.

Ballet de sangre ! , 5 (XIX) 262 (28 feb., 1942), pp. 43-45.

RODRÍGUEZ LOZANO, Manuel (México)

Artículo/Ensayo

“La pintura en México”, 5 (XVII) 227 (28 jun., 1941), p. 53.

ROMAIN, Rolland (Francia)

Artículo/Ensayo

“Necesidades de la Revolución francesa”, 2 (XII) 157, (24 feb., 1940), pp. 24-25.

ROMERO, Manuel Antonio

“Rafael Domínguez, escritor fiel a sí mismo?”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), p. 98.

ROSTAND, Aura (Nicaragua)

Artículo/Ensayo

“La patria mexicana es más grande que México”, 1(III) 34 (16 oct., 1937), p. 16

“Las Euménides de Sandino”, 1 (IV) 52 (19 feb., 1938), pp. 25, 56.

“Nuevas direcciones de crítica literaria”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 43.

“Un escritor revive la escandalosa vida de Miguel de Cervantes Saavedra”, 2 (VI) 79 (27 ago., 1938), p. 35.

“La herencia social mexicana”, 2 (X) 126 (22 jul., 1939), p. 31.

“Cuentos de camino, una niña rara”, 2(X) 130 (19 ago., 1939), p. 67.

“Qué es el amor”, 2 (X) 133 (9 sep., 1939), p. 65.

“La dominación de Puerto Rico”, 4 (XIII) 163 (6 abr., 1940), p. 10.

“Prosa breve, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), p. 66.

“Prosa breve. Rubén Darío responde a don Arturo Sotomayor”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), p. 74.

“San Juan de la Cruz”, 6 (XXI) 273 (16 may., 1942), pp. 48-50.

“El Cine unirá a la Europa”, 6 (XXI) 302 (4 dic., 1942), p. 113.

ROSS, María Luisa (México)

Artículo/Ensayo

“En honor de los muertos”, 5 (XIX) 245 (1 nov., 1941), pp. 44-45, 46.

“La evolución de la revista”, 5 (XIX) 262 (28 feb., 1942), pp. 76-80.

“Precursores de Colón”, 6 (XXI) 288 (29 ago., 1942), pp. 48-50.

“El enigma de Iturbide”, 6 (XXI) 291 (19 sep., 1942), pp. 76-79.

RUIZ, Antonio (México)

Cuento

“La escalera”, 6 (XXI) 294 (10 oct., 1942), p. 56.

SALAZAR MALLÉN, Rubén (México)

Artículo/Ensayo

“Oficio y arte de la fotografía”, 2 (IV) 57 (26 mar., 1938), p. 35.

“Agonía de la imaginación”, 2 (V) 60 (16 abr., 1938), p. 15.

“Contorno de la novela”, 2 (V) 62 (30 abr., 1938), p. 11.

“Aventura y paradoja”, 2 (V) 64 (14 may., 1938), p. 11.

“El regalo y el hombre”, 2 (V) 67 (4 jun., 1938), p. 19.

“Fascismo y comunismo”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938), p. 15.

“Un libro terrible”, 2 (VII) 95 (17 dic., 1938), p. 33.

“Diez años después”, 2 (VII) 97 (31 dic., 1938), p. 41.

“La sombra del hombre”, 2 (VIII) 99 (14 ene., 1939), p. 32.

“La obstinación de Vasconcelos”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), p. 21.

“Reflexiones sobre el periodismo”, 2 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 22.

“La tempestad”, 3 (VIII) 109 (25 mar., 1939), p. 9.

“La Substancia de los sueños”, 2 (IX) 112 (15 abr., 1939), pp. 5, 7.

“Sabotaje en los ferrocarriles”, 2 (IX) 114 (29 abr., 1939), p. 20.

“Vasconcelismo y almanismo”, 2 (X) 133 (9 sep., 1939), pp. 43, 98.

“Puerto de nostalgia”, 2 (XI) 136 (30 sep., 1939), pp. 35, 82.

“El drama de la universidad”, 4 (XIII) 165 (21 abr., 1940), p. 42.

“Metafísica del vicio”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), pp. 23, 98.

“Solidaridad en la angustia”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), pp. 31, 98.

“La torre de babel”, 5 (XIX) 254 (3 ene., 1942), p. 42.

“Dostoyewsky, personaje de la cultura”, 5 (XIX) 259 (7 feb., 1942), p. 34.

“Destrucción”, 6 (XXI) 264 (14 mar., 1942), p. 34.

“El complejo de la Malinche”, 6 (XXI) 270 (25 abr., 1942), p. 44.

“En los días de la muerte”, 6 (XXI) 274 (23 may., 1942), p. 35.

SÁNCHEZ GARCÍA, José M.

Artículo/Ensayo

“El cine nacional”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), p. 53.

“El cine nacional”, 2 (VIII) 107 (11 mar., 1939), p. 47.

“El cine nacional. Biografías sintéticas”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), p. 68.

“Biografías sintéticas”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), p. 64.

“Cine nacional. Biografía sintética”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), p. 74.

“El cine en México. Películas exhibidas durante 1940”, 4 (XV) 200 (21 dic., 1940), p. 80.

“El cine nacional. Biografías sintéticas”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), p. 63.

“Cine nacional”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), p. 66.

“Historia gráfica del cine hablado en nuestro país”, 6 (XXI) 273 (16 may., 1942), pp. 62-64.

SÁNCHEZ JUÁREZ, Rafael

Artículo/Ensayo

“El fracaso del Plan Sexenal en materia de construcción”, 2 (IX) 110 (1 abr., 1939), p. 34.

SANSORES, Rosario (México)

Crónica

“Los funerales de Genaro Estrada”, 1 (III) 33 (9 oct., 1937), p. 16.

SANTAMARÍA, Francisco J. (México)

Artículo/Ensayo

“Bioján, el santo patrón de los tahúres”, 2 (V) 58 (2 abr., 1938), p. 8.

“Un plagiaro del poeta tabasqueño José Luis Inwrrueta”, 2 (VIII) 107 (11 mar., 1939), p. 43.

“¡Qué populares somos los desterrados!”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), pp. 49, 90.

“Paisaje nada más, el libro de un poeta teapaneco”, 2 (XI) 148 (23 dic., 1939), pp. 54, 98.

“La poesía mexicana”, 4 (XIV) 191 (19 oct., 1940), p. 73.

Poesía

“El poeta de Otatitlán”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), p. 56.

SARASOLA, Luis de

Artículo/Ensayo

“Consideraciones sobre la Rebelión Española”, 1 (IV) 51 (12 feb., 1938) p. 21.

SELDI, Rasa (México)

Columna

“Consultorio espiritual, (Esperanza Zambrano)”, 1 (III) 31 (25 sep., 1937), p. 51.

“Comentarios a un libro”, 2 (VI) 83 (24 sep., 1938), p. 63.

Comentario al libro de Mercedes Erosa *Voluntades de humo*.

“El libro de Villaurrutia”, 2 (VII) 87 (22 oct., 1938), pp. 16, 62.

Referencia a *Nostalgia de la muerte*.

“Consultorio espiritual, Adolfo Ornelas Hernández y su libro”, 2 (XI) 140 (28 oct., 1939), p. 65

“Ramos Martínez, recordando al famoso pintor”, 4 (XIV) 185 (7 sep., 1940), p. 48.

Cuento

“Silvanito”, 2 (X) 125 (15 jul., 1939), p. 87-88.

“Triste navidad”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), pp. 88-84, 104.

SESTO, Julio (España)

Artículo/Ensayo

“La culpa de Alfonso XIII”, 2 (VI) 82 (17 sep., 1938) p. 18, 19.

“Ensayo sobre el dólar y la riqueza”, 2 (VII) 87 (22 oct., 1938), p. 33, 62.

SIERRA Madrigal, Alfonso (México)

Poesía

“Paz”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), p. 59.

“Antología poética”, 5 (XVII) 224 (7 jun., 1941), p. 40.

SILVA, Aura de

Columna

“Charlando con los astros”, (Rómulo Gallegos visita a Deanna Durban) 1 (IV) 52 (19 feb., 1938), p. 41.

SOLANA, Rafael (México)

Artículo/Ensayo

“Libros argentinos”, 1 (IV) 52 (19 feb., 1938), p. 55.

“Quién es el enemigo. No uno de los escritores”, 2 (IV) 56 (19 mar., 1938), p. 68.

“Novelistas calzonudos”, 2 (V) 69 (18 jun., 1938), p. 51.

“Bandidaje editorial”, 2 (VI) 75 (30 jul., 1938), p. 51.

“El nigromante no fue poeta”, 2 (VII) 84 (1 oct., 1938), p. 26.

“Viene un navío cargado de...”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), p. 16.

“Nueva generación literaria”, 2 (VII) 87 (22 oct., 1938), pp. 19, 62.

“Homenaje a España”, 2 (VII) 91 (19 nov., 1938), pp. 21, 56.

“Cómo escribir una novela”, 2 (VII) 97 (31 dic., 1938), pp. 21, 77.

SOTELO INCLÁN, Jesús (México)

Artículo/Ensayo

“Juan Ruiz de Alarcón refugiado en España”, 2 (X) 130 (19 ago., 1939), p. 27.

SOTOMAYOR, Arturo (México)

Artículo/Ensayo

“Poesía. Isabel Álvarez”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), pp. 73, 90.

“Semblanza de un maestro”, 2 (VIII) 109 (25 mar., 1939), pp. 41, 42, 44.

Erasmo Castellanos

“La actriz y el autor”, 5 (XIX) 251 (13 dic., 1941), p. 61.

“El avión submarino”, 6 (XXI) 264 (14 mar., 1942), pp. 36-37.

“Galarza, pintor clave”, 6 (XXI) 273 (16 may., 1942), pp. 42-43.

Columna

“Arte. Anacahona”, 6 (XXI) 265 (21 mar., 1942), pp. 54-55.

“Arte. Mensaje y personalidad”, 6 (XXI) 270 (25 abr., 1942), pp. 64-65.

“Arte. La inspiración y la máquina”, 6 (XXI) 281 (11 jul., 1942), pp. 58-59.

Cuento

“El hombre de las miradas de humo”, 4 (XIV) 181 (10 ago., 1940), pp. 49-50, 90.

“La llanera”, 4 (XII) 159 (9 mar., 1940), pp. 82-83.

“El asunto”, 6 (XXI) 282 (18 jul., 1942), p. 50.

Entrevista

“La explotación de las costureras es una regresión al sistema feudal”, 6 (XXI) 303 (12 dic., 1942), pp. 44-49.

Nota

“Los toreros dicen:”, 6 (XXI) 301 (28 nov., 1942), p. 73.

“Los toreros dicen:”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), p. 78.

Reportaje

“Las siete murallas”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), pp. 52-53.

“El nacimiento de Belem”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), pp. 39-43.

“Poética de la fotografía”, 4 (XIII) 173 (15 jun., 1940), p. 54.

SOUCHY, Agustín (Suecia)

Artículo/Ensayo

“México, Viena de América”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), pp. 38-40.

SOUVARINE, Boris

Artículo/Ensayo

“Los pueblos del Báltico”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), pp. 46, 49.

SPOTA, Luis (México)

Entrevista

“El aviador triunfa cuando pierde el miedo, dice Sarabia”, 2 (IX) 114 (29 abr., 1939), p. 31.

“Fresco al óleo!”, 4 (XIII) 175 (29 jun., 1940), pp. 58-59.

Reportaje

“El saqueo del cenote”, 4 (XIII) 179 (27 jul., 1940), pp. 48-49, 54.

“Cegamos a la vista”, 5 (XIX) 249 (29 nov., 1941), pp. 40, 43.

STRUCK, Francisco

Poesía

“Versos”, 4 (XIII) 179 (27 jul., 1940), pp. 67, 71.

TABLADA, José Juan (México)

Artículo/Ensayo

“Perros de nadie y víctimas de todos...”, 6 (XXI) 285 (8 ago., 1942)

Crónica

“Mansiones de Cuernavaca”, 6 (XXI) 292 (26 sep., 1942), p. 50.

TARACENA, Bertha (México)

Entrevista

“El mejor poeta en castellano”, 5 (XIX) 246 (8 nov., 1941), p. 56.

“El maestro Antonio Caso”, 5 (XIX) 249 (29 nov., 1941), p. 67.

“Hablando con Jorge Ferretis”, 5 (XIX) 252 (20 dic., 1941), p. 54.

TARDIEU, Andre (Francia)

Artículo/Ensayo

“Las perspectivas Franco españolas”, 2 (VIII) 109 (25 mar., 1939), pp. 18, 19.

TAPIA, José Luis

Artículo/Ensayo

“Don Juan Tenorio”, 2 (XI) 141 (4 nov., 1939), p. 2.

TEITELBOIM, Volodia (Chile)

“Arte. La más reciente pintura mural de David Alfaro Siqueiros”, 6 (XXI) 276 (6 jun., 1942), pp. 46-47.

TEJEDRO, Fernando

Artículo/Ensayo

“España vuelve a España”, 2 (X) 127 (29 jul., 1939), pp. 31, 106.

TIRADO FUENTES, René (México)

Columna

“Antología poética”, 2 (X) 123 (1 jul., 1939), p. 93.

Poemas de Arturo Sotomayor.

“Antología poética”, 2 (X) 124 (8 jul., 1939), p. 83.

“Antología poética”, 2 (X) 125 (15 jul., 1939), p. 92.

Poemas de Efrén Hernández.

“Antología poética”, 2 (X) 126 (22 jul., 1939), p. 83.

“Antología poética”, 2 (X) 127 (29 jul., 1939), p. 91.

Efraín Huerta

“Antología poética”, 2 (X) 128 (5 ago., 1939), p. 75.

Juan Ruiz de Alarcón.

“Antología poética”, 2 (X) 131 (26 ago., 1939), p. 101.

Rodolfo Usigli.

“Antología poética”, 2 (X) 132 (2 sep., 1939), p. 59.

“Antología poética”, 2 (X) 134 (16 sep., 1939), p. 57.

Rafael Solana.

“Antología poética”, 2 (X) 135 (23 sep., 1939), p. 58.

José Macip.

“Antología poética”, 2 (XI) 136 (30 sep., 1939), p. 56.

Genaro Estrada

“Antología poética”, 2 (XI) 137 (7 oct., 1939), p. 48.

Poesías de Xavier Villaurrutia.

“Antología poética”, 2 (XI) 138 (14 oct., 1939), p. 58.

Poesía de Alberto Quintero.

“Antología poética”, 2 (XI) 139, (21 oct., 1939), p. 56.

Poemas de Manuel Lerín.

“Antología poética”, 2 (XI) 140 (28 oct., 1939), p. 50.

Sonetos de Elías Nandino.

“Antología poética”, 2 (XI) 143 (18 nov., 1939), p. 50

Carlos Luquín.

“Antología poética. Poemas de Carlos Pellicer”, 2 (XI) 144 (25 nov., 1939), p. 64.

- “Antología poética. Poemas de Alberto Quiroz”, 2 (XI) 146 (9 dic., 1939), p. 58.
- “Antología poética. Poemas de Nefthalí Beltrán”, 2 (XI) 147 (16 dic., 1939), p. 58.
- “Antología poética”, 2 (XI) 148 (23 dic., 1939), p. 52.
- Miguel N. Lira.
- “Antología poética”, 2 (XII) 151 (13 ene., 1940), p. 41.
- Edmundo Báez Félix
- “Antología poética”, 4 (XII) 162 (30 mar., 1940), p. 62.
- “Antología poética. Poesías de José Gorostiza”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), p. 50.
- “Antología poética. Poemas de Ramón López Velarde”, 4 (XIII) 165 (21 abr., 1940), p. 48.
- “Antología poética. De los poetas jóvenes: Ramón Gálvez”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), p. 60.
- “Antología poética. Romances de Alfonso Reyes”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), p. 64.
- “Antología poética. Poesías de Jaime Torres Bodet”, 4 (XIII) 170 (25 may., 1940), p. 66.
- “Antología poética. Poesía de Porfirio Barba Jacob”, 4 (XIII) 173 (15 jun., 1940), p. 60.
- “Antología poética. Poesía de Luis Noyola Vázquez”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), p. 56.

TORRE, Manuel

Artículo/Ensayo

- “La influencia de Ruiz de Alarcón en la literatura”, 2 (X) 132 (2 sep., 1939), p. 55.

TRILLAS

Crónica

- “Crónica de villamelones, domingo de carnestolendas”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), p. 121.

TROTSKY, Leon (Rusia)

Artículo/Ensayo

- “Lombardo agente de la GPU”, 2 (IV) 54 (5 mar., 1938), p. 15.
- “La estrategia de la guerra futura”, 2 (VI) 72 (9 jul., 1938), p. 21.
- “Las consecuencias de la guerra futura”, 2 (VI) 75 (30 jul., 1938), p. 8.
- “León Sedov”, 2 (VII) 85 (7 oct., 1938), p. 34.
- “León Sedov”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), pp. 41, 58.
- “¿Qué significa la lucha contra el trotskismo?”, 2 (VII) 89 (5 nov., 1938), pp. 18, 19.
- “Olvidados”, 2 (VII) 90 (12 nov., 1938), p. 19.
- “¿Contrarrevolución?”, 2 (VII) 91 (19 nov., 1938), p. 9.
- “¿Una nueva era de paz?”, 2 (VII) 91 (19 nov., 1938), p. 20.
- “Stalin contra Stalin”, 2 (VII) 93 (3 dic., 1938), p. 17.
- “Mi intervención en la política mexicana”, 2 (VIII) 98 (7 ene., 1939), pp. 13, 78.
- “Lo que pienso de Stalin”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), pp. 36, 37, 98.
- “El super-Borgia en el Kremlin”, 4 (XIV) 185 (7 sep., 1940), pp. 28-31, 88.

USIGLI, Rodolfo (México)

Artículo/Ensayo

“La piedad en el desierto”, 6 (XXI) 266 (28 mar., 1942), pp. 60-61.

VAL

“Cine estrenos. El mandamiento supremo”, 5 (XVIII) 234 (16 ago., 1941), p. 70.

VALADÉS, Edmundo (México)

Artículo/Ensayo

“La heroica redacción de *Hoy*”, 2 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 14.

Crónica

“Crónica de villamelones”, 4 (XV) 200 (21 dic., 1940), pp. 100-101.

Nota

“El vendedor de muñecas”, 1 (I) 14 (29 may., 1937), p. 59.

Reportaje

“Paraje de arrieros como hace 3 siglos”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), pp. 48-49.

“En las selvas de Oaxaca tras los restos del Cuatro Vientos”, 5 (XVIII) 238 (13 sep., 1941), pp. 20-27.

“La expedición de *Hoy* llega a la tumba del Cuatro Vientos”, 5 (XVIII) 239 (20 sep., 1941), pp. 39-43.

“Un jurado en la expedición del Cuatro Vientos”, 5 (XVIII) 240 (27 sep., 1941), pp. 38-42, 49.

“La expedición de *Hoy* intensifica la búsqueda del Cuatro Vientos”, 5 (XVIII) 241 (4 oct., 1941), pp. 14-18.

“La búsqueda del Cuatro Vientos”, 5 (XIX) 245 (1 nov., 1941), pp. 14-17.

VALADÉS, José C. (México)

Artículo/Ensayo

“Genaro Estrada”, 1 (III) 33 (9 oct., 1937), p. 13.

Semblanza de Genaro Estrada.

“Lucas Alamán creador de instituciones”, 1 (III) 37 (6 nov., 1937), pp. 27-28.

“El pensamiento histórico de Estrada”, 2 (VII) 84 (1 oct., 1938), pp. 25, 54.

“El testamento de Alamán”, 2 (VII) 94 (10 dic., 1938), p. 43.

“D. Andrés Molina Enríquez”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), pp. 32-33.

“Mi respuesta a una pregunta inquietante. ¿Por qué entramos a la guerra?”, 6 (XXI) 292 (26 sep., 1942), pp. 8-9.

“México debe pelear las Filipinas”, 6 (XXI) 293 (3 oct., 1942), pp. 38-43.

“¿Por qué peleamos?”, 6 (XXI) 294 (10 oct., 1942), p. 19.
“México debe hacer volver al país a sus hijos en edad militar, que residen en el extranjero”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), pp. 12-13.
“Muy bien, Mr. Willkie!”, 6 (XXI) 296 (24 oct., 1942), pp. 24-25.
“México debe tener relaciones con Rusia y con el Vaticano”, 6 (XXI) 297 (31 oct., 1942), pp. 28-29.
“El puente de la guerra”, 6 (XXI) 299 (14 nov., 1942), p. 19.
“¿Y los guatemaltecos?” 6 (XXI) 300 (21 nov., 1942), pp. 19, 65.
“México debe reconocer de facto gobierno del Gral. De Gaulle”, 6 (XXI) 301 (28 nov., 1942), pp. 8-9.
“La invasión del talento”, 6 (XXI) 303 (12 dic., 1942), pp. 16-17.
“Carta abierta al presidente Roosevelt. Bajo la bandera tricolor”, 6 (XXI) 304 (19 dic., 1942), pp. 19, 65.
“¡Esta América nuestra. La carta de la democracia!” 6 (XXI) 305 (26 dic., 1942), p. 35.
“Yo me sentiría avergonzado de ser mexicano. Si no fuera porque...”, 6 (XXI) 306 (2 ene., 1943), pp. 18, 82.
“La canalización del sentimiento mexicano. Urge ministerio de propaganda”, 6 (XXI) 307 (9 ene., 1943), pp. 7, 81.

Entrevista

“Cárdenas habla de los problemas nacionales”, 2 (V) 60 (16 abr., 1938), pp. 20, 21.
“Almazán ya triunfó!”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), pp. 20-21.

Reportaje

“Trotsky predice un cambio en la situación de Rusia”, 1 (II) 43 (18 dic., 1937), p. 18.
“La campaña presidencial”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939), p. 8.
“La campaña presidencial”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), p. 15.
“Música hace la semblanza de sus probables rivales”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), pp. 26, 27, 60.

VALDIVIA F., Aniceto (Cuba)

Poesía

“Sonetos en asonante”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), p. 73.

VALLE, Rafael Heliodoro (Honduras)

Artículo/Ensayo

“Balance bibliográfico de 1937”, 1 (IV) 51 (12 feb., 1938), p. 24.
“Una gran colección de Quijotes en México”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), pp. 24, 25.

VANDERVELDE, Emille

Artículo/Ensayo

“La compra del petróleo mexicano”, 2 (VI) 78 (20 ago., 1938), p. 25

VASCONCELOS, José (México)

Artículo/Ensayo

- “El Panamericanismo y nosotros”, 1 (I) 1 (27 feb., 1937), p. 9.
- “El entierro del Monroísmo”, 1 (I) 2 (6 mar., 1937), p. 9.
- “La política del buen vecino”, 1 (I) 3 (13 mar., 1937), p. 11.
- “El frente antimarxista”, 1 (I) 4 (20 mar., 1937), p. 9.
- “Unamuno, profeta”, 1 (I) 5 (27 mar., 1937), p. 29.
- “Enjundia”, 1 (I) 6 (3 abr., 1937), p. 29.
- “El optimismo estóico”, 1 (I) 7 (10 abr., 1937) p.
- “Se pronuncia otra guía”, 1 (I) 8 (17 abr., 1937), p. 25.
- “Qué es la revolución?”, 1 (I) 9 (21 abr., 1937), p. 35.
- “Yo, el amargado”, 1 (I) 10 (1 may., 1937), p. 27.
- “Excursión imaginaria”, 1(I) 11 (8 may., 1937), p. 26.
- “Conciencia de raza”, 1 (I) 12 (15 may., 1937), p. 24.
- “Nueva York al día, 1 (I) 13 (22 may., 1937), pp. 21, 49.
- “México en 1950”, 1 (I) 14 (29 may., 1937), p. 25.
- “Magnolia Gardens”, 1 (I) 15 (5 jun., 1937), p. 25.
- “Ídolos y rutas”, 1 (II) 16 (12 jun., 1937), p. 25.
- “Juicios castrados”, 1 (II) 17 (19 jun., 1937), p. 25.
- “Campeche”, 1 (II) 18 (26 jun., 1937), pp. 25, 26.
- “Universidad y Capitolio”, 1 (II) 19 (3 jul., 1937), p. 25.
- “Alteración y equilibrio de clases”, 1 (II) 20 (10 jul., 1937), p. 25.
- “Alteración y equilibrio de clases”, 1 (II) 21 (17 jul., 1937), p. 25.
- “También Francia”, 1 (II) 22 (24 jul., 1937), p. 9.
- “¿Y eso es todo?” 1 (II) 23 (31 jul., 1937), p. 9.
- “Doctrinismo nuevo”, 1 (II) 24 (7 ago., 1937), p. 9.
- “El distributismo”, 1 (II) 25 (14 ago., 1937), p. 9.
- “La educación y el impuesto”, 1 (II) 26 (21 ago., 1937), p. 11.
- “La aduana”, 1 (II) 27 (28 ago., 1937), p. 11.
- “Individualismo y gregarismo”, 1 (II) 28 (4 sep., 1937), p. 9.
- “Individualismo y libertad”, 1 (II) 29 (11 sep., 1937), p. 9.
- “Stalin, salto atrás”, 1 (III) 30 (18 sep., 1937), p. 9.
- “Una página del pasado”, 1 (III) 31 (25 sep., 1937), p. 9.
- “Hospitalidad izquierdista”, 1 (III) 32 (2 oct., 1937), p. 1.
- “La responsabilidad de la oposición”, 1 (III) 35 (23 oct., 1937), p. 11.
- “Disciplina y libertad”, 1 (III) 36 (30 oct., 1937), p. 11.

“Falsos remedios”, 1 (III) 37 (6 nov., 1937), p. 11.
 “La siesta”, 1 (III) 38 (13 nov., 1937), p. 11.
 “Causas perdidas”, 1 (III) 39 (20 nov., 1937), p. 9.
 “¿De dónde viene la civilización?”, 1 (III) 40 (27 nov., 1937), p. 9.
 “Heroísmo auténtico”, 1 (III) 41 (4 dic., 1937), p. 9.
 “Antes que programas, hombres”, 1 (III) 42 (11 dic., 1937), p. 9.
 “Consejos de cine radio”, 1 (II) 43 (18 dic., 1937), p. 9.
 “Un solo amor”, 1 (II) 44 (25 dic., 1937), p. 9.
 “El significado del voto”, 1 (IV) 45 (1 ene., 1938), p. 9.
 “El enigma de los sueños”, 1 (IV) 46 (6 ene., 1938), p. 9.
 “La naturaleza de arriba”, 1 (IV) 47 (15 ene., 1938), p. 9.
 “Descorralodores rojos”, 1 (IV) 48 (22 ene., 1938), p. 9.
 “Los pobrecitos inútiles”, 1 (IV) 49 (29 ene., 1938), p. 9.
 “Fariseos documentados”, 1 (IV) 50 (5 feb., 1938), p. 9.
 “Alamán en el ayuntamiento”, 1 (IV) 51 (12 feb., 1938), p. 7.
 “Triple deslealtad”, 1 (IV) 52 (19 feb., 1938), p. 11.
 “Hormigueros y colmenares”, 2 (IV) 53 (26 feb., 1938), pp. 12, 96.
 “Primer aniversario”, 2 (IV) 53 (26 feb., 1938), p. 26.
 “La odiosa situación española”, 2 (IV) 54 (5 mar., 1938), p. 11.
 “El significado de la propiedad”, 2 (IV) 55 (12 mar., 1938), p. 9.
 “Educación sin programa”, 2 (IV) 56 (19 mar., 1938), p. 15.
 “Latinos y anglosajones”, 2 (IV) 57 (26 mar., 1938), p. 57.
 “Los dos campos”, 2 (V) 58 (2 abr., 1938), p. 7.
 “El profeta”, 2 (V) 59 (9 abr., 1938), p. 11.
 “Panorama colectivista”, 2 (V) 62 (30 abr., 1938), p. 7.
 “Los sobresalientes”, 2 (V) 63 (7 may., 1938), p. 11.
 “El Decreto”, 2 (V) 65 (21 may., 1938), p. 9.
 “Nacionalismo y economía”, 2 (V) 66 (28 may., 1938), pp. 11, 62.
 “El monroísmo en acción”, 2 (V) 67 (4 jun., 1938), p. 9.
 “Todo, menos que caiga el gobierno”, 2 (V) 69 (18 jun., 1938), p. 9.
 “Confucio agrarista”, 2 (V) 70 (25 jun., 1938), p. 9.
 “México en Ginebra”, 2 (VI) 71 (2 jul., 1938), p. 9.
 “Margarita la mecanógrafa”, 2 (VI) 72 (9 jul., 1938), p. 9.
 “No estoy contra Cárdenas”, 2 (VI) 73 (26 jul., 1938), p. 9.
 “No empezaron las cuestiones”, 2 (VI) 74 (23 jul., 1938), p. 9.
 “Pueblo desarmado”, 2 (VI) 75 (30 jul., 1938), p. 9.
 “No hay progreso”, 2 (VI) 76 (6 ago., 1938), p. 9.
 “Las responsabilidades de Mr. Daniels”, 2 (VI) 79 (27 ago., 1938), p. 9.
 “Episodios electorales”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), p. 9.
 “A propósito de líos”, 2 (VI) 80 (3 sep., 1938), p. 36.

- “Juventudes alquiladas”, 2 (VI) 81 (10 sep., 1938), p. 9.
- “Álamos, Sonora”, 2 (VI) 82 (17 sep., 1938), p. 16.
- “Las notas de Washington”, 2 (VI) 83 (24 sep., 1938), p. 17.
- “Diez mil reformistas en España”, 2 (VII) 84 (1 oct., 1938) p. 13.
- “Irreverencia”, 2 (VII) 85 (7 oct., 1938), p. 18.
- “Racismo”, 2 (VII) 86 (15 oct., 1938), p. 18.
- “Ejemplo civilizador”, 2 (VII) 87 (22 oct., 1938), p. 17.
- “Los valores”, 2 (VII) 88 (29 oct., 1938), p. 17.
- “Satisfacción a quien sea debida”, 2 (VII) 89 (5 nov., 1938), p. 9.
- “Heroísmos olvidados”, 2 (VII) 90 (12 nov., 1938) p. 19.
- “Unidad educativa”, 2 (VII) 92 (26 nov., 1938), p. 17.
- “Alma negra”, 2 (VII) 93 (3 dic., 1938), p. 19.
- “La justicia y otros fantasmas”, 2 (VII) 94 (10 dic., 1938), pp. 22-23.
- “Sarmiento, rebelde”, 2 (VII) 95 (17 dic., 1938), p. 9.
- “Sarmiento, estadista”, 2 (VII) 96 (24 dic., 1938), p. 9.
- “Sarmiento, pensador”, 2 (VII) 97 (31 dic., 1938), p. 9.
- “Iturbide visto desde el ser”, 2 (VIII) 98 (7 ene., 1939), p. 9.
- “Salve, Argentina”, 2 (VIII) 99 (14 ene., 1939), p. 21.
- “Significado de la Reforma”, 2 (VIII) 100 (21 ene., 1939), p. 11.
- “El paralelo más exacto”, 2 (VIII) 101 (28 ene., 1939), p. 17.
- “Frutos amargos”, 2 (VIII) 102 (4 feb., 1939), p. 25.
- “Francia después”, 2 (VIII) 103 (11 feb., 1939), p. 24.
- “Retórica y estilo”, 2 (VIII) 104 (18 feb., 1939), p. 17.
- “Puerta abierta”, 2 (VIII) 105 (23 feb., 1939), p. 22.
- “Cumpleaños”, 2 (VIII) 106 (4 mar., 1939), p. 12.
- “Los mitos del imperio”, 2 (VIII) 107 (11 mar., 1939), p. 4.
- “Los tiempos nuevos”, 2 (VIII) 108 (18 mar., 1939), pp. 20, 21, 53.
- “Los tiempos nuevos”, 2 (VIII) 109 (25 mar., 1939), p. 25.
- “Igualdad y fraternidad”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), p. 34.
- “No llegaremos a pelear”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), p. 41.
- “La grandeza americana”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941) p. 11.

Poesía

- “Meditación del zodiaco”, 1 (III) 33 (9 oct., 1937), p. 9.
- “Cavilación del teólogo”, 1 (III) 34 (16 oct., 1937), p. 11.

VARGAS, Elvira (México)

- “La danza en México”, 6 (XXI) 269 (18 abr., 1942), pp. 79, 82.

VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando

“La gran penitencia española, ideas sobre la reconstrucción de un país”, 4 (XVI) 208 (15 feb., 1941), pp. 35, 82.

“Indigenismo e hispanismo”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), pp. 40-41.

VIDAL, Fabian (España)

Artículo/Ensayo

“El individualismo español y las modas políticas”, 6 (XXI) 295 (17 oct., 1942), pp. 32-33.

VILLALOBOS Y MOCTEZUMA, Alfonso

Artículo/Ensayo

“Función social de la literatura”, 2 (VII) 91 (19 nov., 1938), pp. 39, 70.

VILLANUEVA, Francisco (España)

“El mejor sistema: la democracia”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 40.

“La paz se impone”, 4 (XIV) 180 (3 ago., 1940), p. 33.

“La Guerra Civil Española”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), pp. 48-49, 106.

“Alfonso XIII. Ante su cadáver se descubre un republicano”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), pp. 8, 92.

VILLAR, María Celia del

Entrevista

“Laura Victoria, una visita a la gran poetisa colombiana”, 1 (II) 42 (11 dic., 1937), p. 48.

VILLAURRUTIA, Xavier (México)

Artículo/Ensayo

“La pintura mexicana moderna”, 2 (V) 61 (23 abr., 1938), pp. 32-33.

“Juárez en Bellas Artes”, 2 (X) 123 (1 jul., 1939), pp. 17, 80.

“Los ensayistas franceses contemporáneos”, 3 (X) 125 (15 jul., 1939), pp. 81-82.

“Antología poética”, 2 (X) 133 (9 sep., 1939), p. 62.

Efrén Rebolledo.

“Los niños en pintura de Diego Rivera”, 4 (XV) 195 (16 nov., 1940), pp. 48-50.

“Pintura mexicana. Retratistas del siglo XIX”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), p. 62.

Columna

“El cine en México”, 1 (I) 1 (27 feb., 1937), p. 40.

“El cine en México”, 1 (I) 2 (6 mar., 1937), p. 18.

“De Julieta a Madame Bouvary”, 1 (I) 3 (13 mar., 1937), p. 36.

“Lluvia de estrellas”, 1(I) 4 (20 mar., 1937), p. 34.

“La enemiga adorable y otras películas”, 1 (I) 5 (27 mar., 1937), p. 40.

“La novela y el cine”, 1 (I) 6 (3 abr., 1937), pp. 51-62.
 “Historia y fantasía”, 1 (I) 7 (10 abr., 1937)
 “Esta semana, el cine...”, 1 (I) 8 (17 abr., 1937), p. 51.
 “El cine en México. Estrellas bajo el puente”, 1 (I) 9 (21 abr., 1937), pp. 59, 63.
 “Greta o Margarita, como gustéis”, 1 (I) 10 (1 may., 1937), pp. 59-60.
 “Películas de actualidad”, 1 (I) 13 (22 may., 1937), p. 51.
 “Películas de actualidad”, 1 (I) 14 (29 may., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (I) 15 (5 jun., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 16 (12 jun., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 17 (19 jun., 1937), p. 50.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 18 (26 jun., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 19 (3 jul., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 20 (10 jul., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 21 (17 jul., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (I) 22 (24 jul., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 23 (31 jul., 1937), p. 47.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 24 (7 ago., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 25 (14 ago., 1937), pp. 49, 51.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 26 (21 ago., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (II) 27 (28 ago., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 1 (III) 28 (4 sep., 1937), p. 49.
 “Crítica cinematográfica”, 2 (V) 62 (30 abr., 1938), p. 59.
 “Crítica cinematográfica”, 2 (VIII) 100 (21 ene., 1939), p. 78.
 “Crítica cinematográfica”, 2 (VIII) 101 (28 ene., 1939), p. 78.
 “Crítica cinematográfica”, 2 (XII) 150 (6 ene., 1940), p. 70.
 “Crítica cinematográfica. Vuelve el hombre invisible”, 4 (XIII) 164 (13 abr., 1940), p. 90.
 “Crítica cinematográfica. Héroe olvidados”, 4 (XIII) 166 (27 abr., 1940), p. 83.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 167 (4 may., 1940), p. 86.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 168 (11 may., 1940), p. 75.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 169 (18 may., 1940), p. 88.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 172 (8 jun., 1940), p. 83.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 173 (15 jun., 1940), p. 87.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), p. 92.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 176 (6 jul., 1940), p. 120.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 177 (13 jul., 1940), p. 86.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 178 (20 jul., 1940), p. 93.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIII) 179 (27 jul., 1940), p. 93.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 181 (10 ago., 1940), p. 76.
 “Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 182 (17 ago., 1940), p. 86.

“Crítica cinematográfica. El quinto jinete del apocalipsis”, 4 (XIV) 183 (24 ago., 1940), p. 78.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 184 (31 ago., 1940), p. 84.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 185 (7 sep., 1940), p. 84.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 186 (14 sep., 1940), p. 84.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 187 (21 sep., 1940), p. 82.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 188 (28 sep., 1940), p. 84.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 189 (5 oct., 1940), p. 84.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 190 (12 oct., 1940), p. 84.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 191 (19 oct., 1940), p. 78.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 192 (26 oct., 1940), p. 85.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 193 (2 nov., 1940) p. 88.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XIV) 194 (9 nov., 1940), p. 84.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XV) 195 (16 nov., 1940), p. 78.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XV) 196 (23 nov., 1940), p. 87.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XV) 197 (30 nov., 1940), p. 82.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XV) 198 (7 dic., 1940), p. 113.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XV) 200 (21 dic., 1940), p. 99.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XV) 201 (28 dic., 1940), p. 94.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 202 (4 ene., 1941), pp. 83, 90.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), p. 94.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 204 (18 ene., 1941), p. 80.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 205 (25 ene., 1941), p. 72.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 206 (1 feb., 1941), p. 94.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 207 (8 feb., 1941), p. 72.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 208 (15 feb., 1941), p. 77.

“Crítica cinematográfica”, 4 (XVI) 209 (22 feb., 1941), p. 78.

“Cine crítica”, 4 (XVI) 210 (1 mar., 1941), p. 113.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVI) 211 (8 mar., 1941), p. 86.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVI) 212 (15 mar., 1941), p. 141.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVI) 213 (22 mar., 1941), pp. 91, 93.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVI) 214 (29 mar., 1941), p. 91.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), p. 97.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 216 (12 abr., 1941), p. 87.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 217 (19 abr., 1941), p. 77.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 218 (26 abr., 1941), p. 75.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 219 (3 may., 1941), p. 93.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 220 (10 may., 1941), pp. 76, 80.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 221 (17 may., 1941), p. 111.

“Crítica cinematográfica”, 5 (XVII) 222 (24 may., 1941), p. 77.

“Crítica Cinematográfica”, 5 (XVII) 223 (31 may., 1941), p. 68.

Crónica

“Crónica de villamelones”, 4 (XVI) 203 (11 ene., 1941), p. 6.

VEGA OCAMPO, Elisa B. de

Entrevista

“Charla literaria con Eduardo Hay”, 2 (V) 64 (14 may., 1938), p. 40.

WEEBER, Miss Marian

“Arqueología”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), pp. 61, 97.

ZAMBRANO, Esperanza

Artículo/Ensayo

“Maritza Alonso, animadora poética”, 4 (XIII) 174 (22 jun., 1940), p. 83.

ZAMACOIS, Eduardo (Cuba)

Cuento

“Muecas”, 2 (XII) 157, (24 feb., 1940), p. 26.

ZAMORA, Francisco

“Demagogia y fascismo”, 2 (VI) 82 (17 sep., 1938), p. 9.

“La lucha contra el fascismo”, 2 (IX) 115 (6 may., 1939), p. 43.

ZÁRRAGA, Miguel de

Columna

“México fuera de México, mi patria está en mí y va conmigo”, 1 (I) 1 (27 feb., 1937) p. 42.

“México fuera de México”, 1 (I) (6 mar., 1937), p. 50.

“México fuera de México, ofrenda a California”, 1 (I) 3 (13 mar., 1937), p. 9.

“Una visita al cuadro que costó un millón de dólares”, 1 (I) 10 (1 may., 1937), p. 21.

“Paz en España, almas en pena”, 2 (IX) 110 (1 abr., 1939), pp. 26, 27.

“Palabras al aire, el ciego”, 3 (XII) 158, (2 mar., 1940), p. 25.

“Palabras al aire, el hombre que no quería morir”, 5 (XVII) 215 (5 abr., 1941), p. 6.

“El cine ante la guerra”, 4 (XV) 195 (16 nov., 1940), p. 57.

“Palabras al aire. Credo americano”, 5 (XVIII) 230 (19 jul., 1941), p. 34.

ZAVALA, Jesús

“El ídolo de Othón”, 2 (XI) 144 (25 nov., 1939), p. 63.

ZENTELLA, Arcadio (México)

Artículo/Ensayo

“Regionalismo”, 2 (XI) 142 (11 nov., 1939), p. 72.

“Urge justificar la Revolución”, 5 (XVIII) 230 (19 jul., 1941), pp. 55, 73.

“Urge justificar la Revolución de 1910”, 5 (XVIII) 231 (26 jul., 1941), p. 47.

Poesía

“Vejez”, 4 (XIII) 170 (25 may., 1940)

DOS RELATOS

ADVERTENCIA A “SEGUNDO TURNO”

“Segundo turno” es el primer relato de Mauricio Magdaleno publicado en la revista *Hoy*, el 10 de mayo de 1941. Es interesante precisar que en la versión publicada en 1954, el cuentista cambió el título original por “El ardiente verano”, relato que le dio nombre al volumen de cuentos del escritor mexicano. Es también importante advertir que “El ardiente verano” es uno de los textos literarios más significativos del autor, y ha sido incluido en varias antologías. En estas páginas presento el cuento en su versión original. Son varias razones: una de ellas es la imposibilidad de anotar las variantes que presenta la versión corregida por Magdaleno y editada en 1954 por el Fondo de Cultura Económica.¹

Aunque en el “Ardiente verano” la idea original permanece, existen múltiples y extensos añadidos, que si bien no alteran la idea general del relato, si hay cambios que hablan de una maduración estética. En la mayoría de los párrafos realizó cambios estilísticos. También existen modificaciones en los nombres de algunos de sus personajes. Por ejemplo, en la versión original, el nombre del pastor era Meter Livingstoy, y en 1954 lo cambió por Owen W. Heppes.

He integrado este relato al presente trabajo con la intención de aportar los elementos que justifican la urgencia de una edición crítica de los cuentos de Mauricio Magdaleno. Las primeras versiones habían pasado inadvertidas, de allí se explica la ausencia de referencias a estos relatos publicados en *Hoy*. Los cuentos tienen su historia, su propia evolución, no son piezas literarias que surgen de manera espontánea. En los seis relatos que publicó en el periodo estudiado, realizó modificaciones importantes. De éstos,

¹ *vid.* Mauricio Magdaleno. *El ardiente verano*. México: FCE, 1954, 234 pp.

incluyó “Leña verde”, “Segundo turno” y “Una noche prodigiosa” en *El ardiente verano*.

El segundo cuento de Magdaleno, publicado en *Hoy* fue “El poder secreto”, el 21 de junio de 1941. Para el 25 de octubre, Mauricio Magdaleno entregó “Leña verde”.

El 25 de abril de 1942, publicó “Fruta del tiempo”. El 27 de junio, la revista *Hoy* incluyó “Una noche prodigiosa”. Este cuento también incluido en *El ardiente verano*, apareció como “Estrellas de noviembre”. Finalmente, el tres de octubre apareció su relato “Polvo del arrabal”.

Sin duda estos hallazgos abren nuevas líneas de investigación filológica que permitirán la mejor comprensión de nuestras letras patrias.

Segundo turno²

Por Mauricio Magdaleno

La voz gangosa del viejo pastor Peter Livingstoy salmodiaba, en la cálida noche de agosto:

–”Días vendrán, cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la haz del mundo se henchirá de fruto...”

Ni Rogelio Guzmán ni Guadalupe, su mujer, entendían papa de todo lo que el reverendo decía desde hacía diez minutos, no obstante de que tenían once años en Texas. Los chicos, en cambio, habían nacido en estas praderas polvosas y asistían a la escuela de Magnolia. Parloteaban corrientemente con sus amigos rubios y negros, y cuando la familia trasladábase alguna vez a Spring o Navasota –los dos pueblos más próximos, sobre la vía del Missouri Pacific–, eran ellos los que entendíanse con los propietarios de las **Five and Ten** o traducían a su padre las escasas ofertas de trabajo de los periódicos.

El recinto hervía, como si por fuera lo devorara una hoguera. Guadalupe musitaba un rezo, por su parte e independientemente de la lectura del Antiguo Testamento que efectuaba el pastor. Casi siempre el rezongo bíblico inundaba a Rogelio de una especie de sensación de sueño, y su mujer le hacía señas con el pie para que no se durmiese; pero ahora no era sueño el que lo ganaba, sino el torcedor de los días malos que se aproximaban. Desde hacía una semana, había anunciado Joe Taffers:

–A partir del quince, negros y mexicanos sólo trabajarán el segundo turno.

² “Segundo turno”, primer relato de Mauricio Magdaleno publicado en la revista *Hoy*, el 10 de mayo de 1941, pp. 48-49, 82.

Los cien dólares mensuales reducíanse, pues, a cincuenta. La vida era dura, había mujer por medio que sostener y dos chicos, y otro que venía en camino... Alfonso García, un paisano de Jalisco, había solicitado en vano de Taffers:

—¡No sea duro, Joe! Tengo seis bocas que alimentar. ¡Todos somos hijos de Dios: americanos, negros y mexicanos!

—*American people is first, García. I'm Sorry.*

Cuando Taffers llamó a Guzmán a la pizca de algodón, en el otoño pasado, andaba dando tumbos de aquí para allá y poco faltó para que el hambre los rindiese a él y a los suyos. Había trabajado, a las desesperadas, de albañil, de carpintero, de buhonero y de herrero. El nuevo trabajo representaba sesenta dólares al mes—una miseria, es verdad; pero que le salvó de caer desfallecido, un día cualquiera, en las calles de Spring o Magnolia o Navasota. Después, le aumentaron la soldada a ochenta, y por fin, a cien. Las ilusiones lo asaltaron en un tropel impetuoso.

—Mira, Lupe —solía decirle a su mujer, con los ojos clavados en lo hondo de la pradera, hacia los dorados trigales de *Mae Ranch*—, un día compramos ese ranchito.

—¡Estás loco, Rogelio! ¡Confórmate con que no te quiten el trabajo!

—Quién sabe si un día, Dios mediante... ¿Cuánto crees que valga el *Mae Ranch*, Lupe?

La mujer le miraba con sus tiernos ojos melancólicos de desterrada, sonreía como si regañase blandamente a su hijo y balbucía, un poco aterrada por el monto de las fantásticas ilusiones de su marido:

—¡Un dineral! *Bedloe* lo vendieron en tres mil dólares y no era la mitad de *Mae Ranch*... ¡Estás loco, Rogelio!

—Quién quita, mujer... ¿Sabes?

Cuando sea nuestro, le pondremos *Lupe Ranch*... ¡Será como un pedacito de México para que crezcan los muchachos!

A nadie sino a su mujer hablaba de su sueño, porque nadie hubiese sido capaz de comprenderlo y el más serio hubiese soltado una risotada al oírle tamaño desvarío. Con toda seguridad, el mismo Alfonso García habría refunfuñado:

–La ausencia de la tierra te está secando los sesos, Rogelio. ¿Crees que eso se compra con ganas?

Ahora, todo había acabado. Desde el día siguiente, habría que bregar otra vez con la miseria y conformarse con ver padecer a los chicos de frío, en cuanto cayese el invierno. Lupe le miró, de reojo, y le hizo una seña con el pie. El pastor bendecía a su grey, y en tanto a su hermana Mabel arrancaba un himno al viejo órgano colocado sobre una pequeña plataforma, a un lado del altar. El viejo Livingstoy se escurrió entre los fieles y Ted Carter, de la *Salvation Army*, ocupó su lugar para recordar al vecindario que dentro de un mes justo se celebraría solemnemente el primer centenario de la fundación del pueblo. Cuando concluyó, la gente empezó a salir del pueblo. La noche se hacía bochornosa. Rogelio y Lupe caminaban despacio, en silencio, pensando en el maldito segundo turno de los algodones. Lupe y Rogelio chicos, estaban ya en casa. Ella jugaba con las dos hijas de García y Rogelio habíase metido en el sótano y daba grandes voces, anunciando a las muchachas:

–Mañana venderé estos libros a Pedro: su padre compra todo el papel viejo de Magnolia.

Chilló, acongojada Lupe:

–¡Sal de ahí, Rogelio!

El sótano era un enemigo mortal. Cuantas veces penetraba en él su hijo, tantas salía convertido en una pura lástima, con el traje hecho añicos y pintarrajeado de cabeza a

pies por el hollín y la basura. Rogelio grande dictaminó, grave, dirigiéndose a ambos chicos:

–Es preciso que obedezcan a mamá. –Después, se quedó mirando al hombrecito, como si tratase de capturar algo importante que había revelado, sin saberlo–. ¿Cuántos libros habrá en el sótano, hijo?

–Muchos, *papy*. ¿Quieres que bajemos? El sábado construimos una casa de diez pisos con ellos.

–Mañana llamaré a Pedro Sánchez –decidió en un tono vulgar–, a ver si me da un par de dólares por toda esa basura.

Tras de la cena, anunció a su mujer:

–Pensándolo bien, mañana en la mañana voy a ver esos cachivaches y puede que me resuelva a tratar de venderlos en el mercado yo mismo. ¡Al cabo no trabajaré sino el segundo turno! Hasta me servirá de distracción. ¿No crees?

–No te darán más de los dos dólares que puede darte Pedro Sánchez...–le contestó Lupe, sin mirarle.

En la cálida noche de Texas –brillaba en la pradera una luna grande, como un sol–, el hombre se debatía, presa del pungente torcedor de los días malos que aproximábanse. Lupe se quejó, al día siguiente, de que no la había dejado dormir. Rogelio estaba de mal humor y resolvió:

–Voy a buscar a los paisanos.

–Ya sabes que los paisanos no salen del billar. Si Joe te ve ahí, pensará que estás muy a gusto con trabajar medio turno nada más. Anoche dijiste que ibas a ver esos libros viejos.

–¿Yo? ¡Que se los coman las ratas!

Se volvió, en la puerta, y bajó al sótano. Olía a moho y a cucarachas. El viejo Simón Noble, que habitó la casa hasta su muerte, no se cuidó de mandar a la basura tanta porquería. Había telarañas por todas partes y los volúmenes vomitaban densas tolveneras, al contacto de la mano. No había uno solo que sirviese para maldita la cosa, según Rogelio coligió, a poco de examinarlos con atención. Apartó tres, forrados en piel, que contenían láminas a colores, y pensó dejarlos en casa para uso de los chicos. Cuanto a los demás, era muy dudoso que nadie le diese diez centavos por cada uno, y eso, suponiendo que quien se interesase por ellos –si es que alguien se interesaba– no tuviese miedo a pescar un tifo u otra peste cualquiera. Lupe le veía subir y bajar incansablemente. Se amontonó en el *hall* el pequeño cerro, y cundió en torno una nube de polvo.

Al fondo de la calle, como viniendo del parque, apareció la figura del reverendo Livingstoy. En los olmos chillaban las golondrinas y en la zanja corría dulcemente una agua tranquila. Oíase la voz del pastor saludar a los vecinos. Alguien se quejó, cerca, de que Joe Taffers había reducido los salarios a la mitad.

–Si no tienen que hacer en las mañanas, lean la Biblia. “Buscad y hallaréis”, dijo el Señor.

–¡La Biblia! –farfulló, rabioso, Rogelio Guzmán–. ¡Como si todo se arreglara con leer ese almodrote!

–Hola, Rogelio. ¿También a ti te tocó el segundo turno? Resignación, hijo, resignación, que Nuestro Padre que está en los cielos sabrá por qué.

–Buenos días señor pastor.

–¿Qué haces con tantos libros, hijo?

–Nada. Acabo de sacarlos de allá abajo. Puede que me resuelva a venderlos.

Livingstoy cruzó la calle y se coló por el jardinillo. Curioseó entre los lomos y le sobrecogió un acceso de tos.

–Debí decirle que esto no está presentable todavía, señor pastor.

–Los amantes de los libros no tememos a nada, Rogelio. El otro día fui a dar al chiquero de Stephans, siguiendo un librito que se guardaba el muy pícaro y por cierto no le servía para nada.

Lupe habíase presentado, a la sazón y ofreció un sillón al pastor. Este se arrellanó a sus anchas, y mientras la mujer limpiaba meticulosamente volumen por volumen, él los examinaba con atención. Uno lo hojeó largo rato, deteniéndose en cada una de sus páginas, y luego miró distraídamente otro lote que le presentaba la mujer. Se levantó.

Dijo:

–¿Cuánto quieres por este librito? Rogelio Guzmán fingió examinar, a su vez, el viejo volumen: era un ejemplar de la Biblia que pesaba muy bien sus tres libras y en el cual el mexicano no encontró nada de extraordinario. Lupe le miró, rápidamente.

–¿Cuánto me ofrece el señor pastor?

Livingstoy metió mano en los bolsillos y contó nueve dólares, en billetes de a uno; luego dijo, limpiando su cartera ante los ojos asombrados del matrimonio:

–Lo que traigo, y me quedo sin un centavo: treinta y nueve dólares y veinte centavos. ¡No quiero que estas Biblias anden rodando en la basura!

Guzmán se sintió hondamente traspasado por la emoción. ¡Hubiera jurado que el viejo almodrote no valía sino diez o veinte centavos! ¿Y si tuviese realmente un valor cuantioso este cachivache y el reverendo Livingstoy, como buen conocedor, lo hubiese descubierto y tratase de arrancárselo por la mitad o la tercera parte? Solían darse casos... En Irapuato, una vez... Estaba sudando y se limpió la frente con la manga de la

camisa. Repuso, poniendo en la voz un tono perfectamente tranquilo que estaba muy lejos de ser sincero:

–No me conviene, señor pastor. –Rectificó, dando unos golpecitos nerviosos sobre los forros del libro–: Mejor dicho, no lo vendo.

–Pues es una lástima, porque a ti no te servirá de nada. Hasta la vista, Lupe.

–Adiós, señor pastor. –Y clamó, en cuanto éste traspuso el jardinillo–: Pero ¡estás loco de remate, Rogelio! ¡Treinta y nueve dólares y veinte centavos y no has aceptado! ¡Treinta y nueve dólares y veinte centavos! La pobre de Lupe no tiene qué ponerse y la ropa de Rogelio está que da lástima.

Casi se le soltaron las lágrimas. Estaba visiblemente molesta y se escurrió de prisa rumbo a la cocina, mascullando:

–¡Estás loco!

–No estoy loco, mujer. ¿Sabes? Esto ha de valer mucho más de los treinta y nueve dólares. ¿Tú crees que el pastor me ofreció cuanto llevaba consigo nada más porque sí? No, Lupe. –Aulló, metiéndose de golpe en la cocina–: ¿Y si fuera a ver por ahí cuánto vale este libro?

–¿Y dónde, Rogelio? El pastor es el único que entiende eso en Magnolia.

–En Magnolia, sí; pero puedo ir a Austin, por ejemplo.

–¡Rogelio!

–¿Por qué no? Tres horas a Valley y tres a Austin: total, seis horas.

Mañana sabríamos a qué atenernos. Me late que ese libro vale su buena plata. Y en el peor de los casos, no faltará quien nos dé por él diez o veinte dólares más que lo que me da el pastor.

Fue como si hubiese entrado en la casa de los Guzmán un demonio que subvirtiese el concepto corriente de las cosas. Lupe no chilló más y aun animó a su marido:

–¡Dios lo haga, Rogelio! ¡Estamos tan necesitados! Si te late, ve. Tal vez tengas razón. ¡Por algo te ofreció el pastor treinta y nueve dólares y veinte centavos! Saltó, intranquila: ¿Y Joe? ¿Y el segundo turno?

–Que me descuenten el día. Dile a Joe que mi hermano Olegario está muy malo en Waco.

Los pequeños Lupe y Rogelio oyeron, asombrados, que papá salía un corto viaje. El chico lloriqueó, porque éste no le llevaba consigo y Lupe le regó que le comprase una estufa de juguete en Waco. Al siguiente, a las diez, se presentó en casa el reverendo Livingstoy. La mujer le informó que su marido estaría de retorno hasta el día siguiente, y el pastor, por su parte, comentó:

–A ver si puedo pasar mañana. No es seguro, porque tengo un compromiso en Navasota. Dile que le doy cien dólares por la Biblia. El librito no vale tanto; pero me gusta la edición. Es muy rara y, sobre todo, a ustedes no les sirve para nada.

Sin saber por qué, por primera vez pensó Lupe en Mae Ranch. Estaba tan nerviosa que la tarde se le hizo insoportablemente larga. Cuando se encendieron las luces del pueblo el corazón se le puso a latir encabritado. Noche cerrada llegó Rogelio.

–¡Figúrate que volvió el pastor y me ofreció cien dólares por la Biblia! Mañana vendrá.

Rogelio fingió, por unos minutos, un gran aplomo. Al fin balbució, con una voz ahogada, vertiendo las palabras de prisa, como un alud que le quemase el corazón:

–Estuve en Austin y gracias a la ayuda del amigo Lozano –¿te acuerdas de Lozano, el chaparrito aquel de Laredo, dientes oro? –que me llevó a una gran librería... ¡Dios mío! ¡Lupe! ¡Sabes cuánto vale este libro viejo?

–El pastor me dijo que daría...

–¡Doce mil dólares!

–Jesús!

Casi se desmayó la pobre a resultas del sofocón.

–¡Doce mil dólares! Me lo dijo un perito. Es una de las primeras ediciones inglesas.

¡Lupe! ¿Te das cuenta?

Tardó en entenderlo a las cabales. Juró, rabiosa:

–¡Con razón ese pastor sinvergüenza ofrece cien dólares!

Los chicos vieron, una hora más tarde, que su padre metía cuidadosamente el mamotreto bajo la almohada, en el sitio justo en que dormía. La pequeña cuchicheaba, cuando Rogelio apagó las luces:

–¡Oíste? ¡Doce mil dólares!

Los niños soñaron con mundos prodigiosos de praderas y castillos, como los de las películas. El matrimonio durmió poco y mal. Con el primer sol se levantó Lupe, y a poco su marido se fue al baño y se puso a cepillar su terno azul marino, el de los días gordos –trece dólares en la barata de *Sunder's*, de Waco, ocho meses hacía. De buena gana se hubiese echado a la calle a respirar el aire mañanero; pero le detuvo el temor de dejar la Biblia en casa, bajo la custodia de una indefensa mujer. Los chicos salieron al colegio y Lupe arregló meticulosamente el *hall*. El sol lucía en dorados lingotes en la pradera. Al fondo emergía, entre los olmos, el bulto amarillo de *Mae Ranch*.

–Dijo Joe que no pasaras cuidado. Que te espera hoy.

No contestó. Había visto aparecer, al fondo de la calle, la figura del reverendo Livingstoy. Sabía que no era hombre rico y ni por un instante pensó que pudiese pagarle los doce mil dólares del libro; pero quería demostrarle que no era un papanatas y que había quien le pagase esta fortuna.

–Buenos días, Rogelio. Buenos días, Lupe. ¿Qué tal te fue de viaje?

–Bien, señor pastor.

–¡Vaya, vaya! Me alegro. Deshice el compromiso que tenía en Navasota sólo para venir a verte. Dirás que soy muy terco. ¡ A los amantes de los libros no se nos quita de encima fácilmente! Le dije ayer a Lupe...

Le manaron las palabras a cataratas a Guzmán.

–Que me daba cien dólares por el librito. Sí, señor pastor. –Le miró de hito en hito, como nunca antes se hubiera atrevido a hacerlo–. Definitivamente, no, señor pastor. ¿Sabe usted cuánto me dan por él?

–No. Yo estoy dispuesto a aumentar mi proposición hasta...

–¡Doce mil dólares, señor pastor! ¡Doce mil dólares! ¡Ahora sí que comprendo la hermosura de aquellas páginas que suele leer usted en el templo los domingos! ¡Ahora sí que florecerá y echará renuevos la vida para mí!

Livingstoy se había puesto muy grave. Preguntó:

–¿Crees que valga tanto? –Luego ultimó, secamente–: Te pagaré diez mil dólares. Ni un centavo más. Considera cerrado el trato.

Lupe ahogó un ¡Jesús! Transido; cuanto a Rogelio, le reptó en la sangre una caliente ebriedad. Se rascó la nuca, como si se sintiese acorralado.

–Es el caso, señor pastor... –bisbiseó, mirando intranquilo hacia sus zapatos–. En fin, que ahora he pensado... Es decir, ahora no: es una vieja ilusión...

–¡Rogelio! –gimió, aterrada, Lupe, mirando derrumbarse estrepitosamente aquel sueño fantástico, en el instante preciso en que estaba a punto de cuajar en increíble realidad.

–¡Para qué es más que la verdad! A mí no me importa ese dinero. Doy esta Biblia que Dios puso en mis manos por *Mae Ranch* con todo y sus llenos.

–¡*Mae Ranch*! –rezongó el pastor–. No sé que Larsen venda la finca.

–Agregó, rápidamente–: ¿Con que quieres ser el propietario de *Mae Ranch*, bribón?

–¡Es un viejo sueño mío y de Lupe, señor pastor!

–Pues ni una palabra más. Guarda esa Biblia como oro molido y déjame ponerme al habla con la Universidad. En una semana más estarás instalado en *Mae Ranch*. –Añadió, con un gesto de sorna–: Ya ves que la Biblia vale algo siempre...

–Media hora más tarde, pasó por la casa de los Guzmán Joe Taffers.

–¿Vas o no vas, mexicano?

–Mire, Joe: bórreme de la lista. Pensándolo mejor, he resuelto no trabajar el segundo turno.

Le miró, desde el volante del truk, y se encogió de hombros, mascullando:

–*All right!*

Arrancó el truk, levantando una nube de tierra. Al fondo de la calle, en la pradera, emergiendo del lejano macizo de olmos, brillaba al sol la masa amarilla de *Mae Ranch*.

La nostalgia de mi coronel¹

Por Mariano Azuela

Lo encontré en Celaya, al pie de la “Bola del agua”, cuando estaba saliendo la gente de la misa de San Francisco. Su pierna de palo, su pujante barriga y su máscara de cartón lo hacían inconfundible.

—¡Mi coronel!

Volvió bruscamente la cara, le brillaron los ojos y se le acentuó su estereotipada sonrisa, muy contento, creo yo, más que por el encuentro por el grado militar que le refrendaba. Me parece que ni siquiera supo con quién hablaba.

Nos dimos un abrazo y, sin más, me invitó a que lo acompañara a la estación donde tenía un asunto urgente, para platicarme mucho.

Tomamos un auto.

—Ahora me ocupo en la introducción de ganado.

—¡Mucho dinero, mi coronel!

Encogió los hombros y forzó su sonrisa de falsa modestia, habitual en los ricachones muy *codos*.

—Así... así...

—Pero de todos modos se vive.

—¡Vaya si se vive! Voy a recoger la documentación de los ferrocarriles de un tren de bueyes gordos que acabo de embarcar.

Prorrumpió en improperios, cuando al bajar del coche vio ocupada la vía por un tren militar y sus carros de ganado allá muy lejos, cerca del panteón, en un escape.

¹ Se trata del primer relato publicado por Mariano Azuela en *Hoy*, el 9 de octubre de 1937. Sólo aparecieron tres relatos en la revista. El segundo se publicó el 4 de diciembre de 1937, con el título “Anuncios a línea desplegada”, y el último, el 5 de febrero de 1938, con el nombre “¡Tal será la voluntad de Dios!”. Los tres cuentos se incluyeron en el tomo II de las *Obras completas* de Mariano Azuela. Sin embargo, en el prólogo elaborado por Alí Chumacero, no se menciona el lugar de origen de estos relatos (*vid.* Mariano Azuela, *Obras completas*, t. II. México: FCE, 1996). “Anuncio a línea desplegada” y “¡Tal será la voluntad de Dios!”, reunidos en *OC*, presentan ligeras variantes con respecto a su versión original. En “La nostalgia de mi coronel”, a pesar de ser un texto breve, Azuela hizo modificaciones sustanciales, ampliando e incluyendo párrafos. Se presenta la última versión del Fondo de Cultura Económica y al pie de página aparecen las variantes correspondientes.

Hasta a la pierna de palo le alcanzaron las maldiciones. Afortunadamente algo lo distrajo y le refrescó el coraje.

–Espere, venga, vamos a ver.

Una escena violenta entre un soldado y una veintena de agraristas inermes que le hacían ascos al embarque en el tren de soldados.

El señor diputado había dicho:

–Muchachos, el Gobierno lo único que les exige es que defiendan las tierras que les vamos a repartir y de las que quieren apoderarse esos maldecidos curas.²

Daban ganas de preguntar al señor diputado en dónde diablos estaban ahora los curas y de pedirle la receta con que el presidente Calles los había enseñado a no comer.³

Uno de los más avisados, de los que habían preferido “las mazorcas” de Calles a la “gloria celestial” de los totaches, eructando de satisfacción pensó: “¿Y si en vez de tierras lo que van a repartirnos son balas?”⁵ Lo pensó, pero no lo dijo, porque es muy feo que lo tengan a uno por poco hombre y, sobre todo, porque nunca se imaginó que sus diecinueve camaradas estuvieran pensando lo mismo.⁶

El señor diputado, viéndolos indecisos, acudió al argumento que no falla nunca.⁷

El aguardiente alegra el alma y vigoriza los músculos. Por eso caminaban por la polvorienta carretera, cantando alegres y confiados, conducidos sólo por los soldados.⁸

² 1937: *El aguardiente alegra el alma y vigoriza los músculos. Por eso la veintena de agraristas que sólo dos soldados conducen a la estación del ferrocarril, camina por la polvorienta carretera, alegre y confiada. La corazonada definitiva fue hasta el momento en que los guardianes dejaron de llamarlos “camaradas” y, ya con malos modos, los hicieron entrar en el carro. “El gobierno lo único que les exige es que defiendan las tierras que les vamos a repartir y que ahora quieren quitarnos los curas”.*

³ *Daban ganas de preguntarle al señor diputado en dónde diablos estaban todavía los curas y cómo habían aprendido a no comer por Daban ganas de preguntar al señor diputado en dónde diablos estaban ahora los curas y de pedirle la receta con que el presidente Calles los había enseñado a no comer*

⁵ *Y uno de los que más engordaba con las mazorcas de Calles, pensó: “¿Y si en vez de tierras lo que me voy a ganar son puras balas?” por Uno de los más avisados, de los que habían preferido “las mazorcas” de Calles a la “gloria celestial” de los totaches, eructando de satisfacción pensó: “¿Y si en vez de tierras lo que van a repartirnos son balas?”*

⁶ *Además, porque no se les ocurrió que sus diecinueve compañeros vinieran pensando lo mismo por y, sobre todo, porque nunca se imaginó que sus diecinueve camaradas estuvieran pensando lo mismo.*

⁷ 1937: *El señor diputado, viéndolos indecisos, acudió al argumento que no falla nunca.*

⁸ *Párrafo que incorporó en la entrada del relato de 1937: El aguardiente alegra el alma y vigoriza los músculos. Por eso la veintena de agraristas que sólo dos soldados conducen a la estación del ferrocarril, camina por la polvorienta carretera, alegre y confiada. por El aguardiente alegra el alma y vigoriza los músculos. Por eso caminaban por la polvorienta carretera, cantando alegres y confiados, conducidos sólo por los soldados.*

Su proximidad al tren cargado de tropa les dio la corazonada definitiva.

Y los soldados dejaron de llamarles camaradas y con malas maneras les mandaron subieran a un carro.⁹

El más burro de la veintena, el que todavía creía que el monte es de puro orégano, preguntó:

—¿Por qué el presidente Calles necesita no más para él y su familia un tren de a un millón de dólares y a nosotros, que vamos a defenderlo, nos llevan en una jaula de puercos?¹⁰

La respuesta la recibió en el trasero, lo que le facilitó la entrada en el carro¹¹.

Sorprendido por proceder tan extraño, dio media vuelta girando sobre los talones y de un certero revés puso al camarada soldado de hocicos sobre los barrotes del piso.¹²

—¿Sabes lo que estás haciendo, desgraciado?¹³

—No te enojés, compa... No te enchiles, que si es cosa de broma, tú fuiste el que comenzaste.¹⁴

Pero el camarada soldado sabe que las dos cintas rojas que lleva en la manga de su uniforme y en el quepí por algo se las habrán puesto.¹⁵ Y piensa que es la mejor oportunidad para dar comienzo a la instrucción militar.¹⁶

⁹ Segundo párrafo del relato de 1937: *La corazonada definitiva fue hasta el momento en que los guardianes dejaron de llamarlos “camaradas” y, ya con malos modos, los hicieron entrar en el carro.*

¹⁰ *El más bruto de la veintena, el que creía todavía que el monte es de orégano, preguntó por qué el presidente Calles necesitaba un tren de un millón de dólares para viajar con su familia y a ellos, para ir a defenderle su gobierno, los llevaban en una jaula de cerdos. por El más burro de la veintena, el que todavía creía que el monte es de puro orégano, preguntó: —¿Por qué el presidente Calles necesita no más para él y su familia un tren de a un millón de dólares y a nosotros, que vamos a defenderlo, nos llevan en una jaula de puercos?*

¹¹ *en su furgón por en el carro*

¹² *Sorprendido por procedimiento tan extemporáneo, dio la media vuelta y puso de hocicos en las duelas al camarada soldado por Sorprendido por proceder tan extraño, dio media vuelta girando sobre los talones y de un certero revés puso al camarada soldado de hocicos sobre los barrotes del piso*

¹³ 1937: Omite: —¿Sabes lo que estás haciendo, desgraciado?

¹⁴ —Nada, compa. No te enchiles por tan poco. A una broma se responde con otra, y ya. por -No te enojés, compa... No te enchiles, que si es cosa de broma, tú fuiste el que comenzaste.

¹⁵ *Pero el camarada soldado dice que por algo lleva dos cintas en la manga por Pero el camarada soldado sabe que las dos cintas rojas que lleva en la manga de su uniforme y en el quepí por algo se las habrán puesto*

¹⁶ *¿Y qué mejor oportunidad para comenzar la instrucción? por Y piensa que es la mejor oportunidad para dar comienzo a la instrucción militar.*

De un salto cae dentro de la jaula, ya con las piernas abiertas en ángulo de acero y el brazo derecho tendido y tenso como un resorte.¹⁷

—¡Toma para que me lo creas!... Uno... dos... tres...¹⁸

—¿Cómo? ¿Es cosa de veras en serio? —pregunta el camarada agrarista limpiándose la sangre que le mana de la boca y la nariz.¹⁹

—¿Todavía me lo preguntas, maje?²⁰

El camarada soldado no es gente de mala entraña. Sólo quiere terminar bien su cátedra.²¹ Sin darle tiempo a que se reponga le atiza una serie de puntapiés y bofetadas hasta que lo deja en el extremo de la jaula.²²

—¡Ya déjalo! —rumora con indolencia, su teniente—. ¿Qué no miras que viene muy pedo?²³

Mientras el camarada ronca sobre la boñiga seca de cerdo, los demás candidatos a soldados asoman sus cabezas prietas y mechudas tras los barrotes del carro, abriendo tamaños ojos, como si quisieran escapar por los angostos claros.²⁴

Mi coronel, ex-ciudadano armado de los días felices de los Carranzas y los Obregones, suspira con melancolía.²⁵

¹⁷ *De un salto se endereza y se planta con las piernas en ángulo de acero y un brazo tendido como un resorte.* por *De un salto cae dentro de la jaula, ya con las piernas abiertas en ángulo de acero y el brazo derecho tendido y tenso como un resorte.*

¹⁸ 1937: Omite: —¡Toma para que me lo creas!... Uno... dos... tres...

¹⁹ —¿Es, pues, de veras? por —¿Cómo? ¿Es cosa de veras en serio? —pregunta el camarada agrarista limpiándose la sangre que le mana de la boca y la nariz.

²⁰ —¿Todavía te cabe duda, maje? por —¿Todavía me lo preguntas, maje?

²¹ *El camarada soldado no es gente de mala entraña; sabe la pena con que se castiga el delito de insubordinación y se limita a terminar su cátedra.* por *El camarada soldado no es gente de mala entraña. Sólo quiere terminar bien su cátedra.*

²² *Antes de que el camarada campesino se reponga del primer susto, a bofetadas y puntapiés le arrincona en un extremo del carro.* por *Sin darle tiempo a que se reponga le atiza una serie de puntapiés y bofetadas hasta que lo deja en el extremo de la jaula.*

²³ —¡Ya déjalo! —observa con indolencia el teniente—, ¿qué no miras que está muy pedo? por —¡Ya déjalo! —rumora con indolencia, su teniente—. ¿Qué no miras que viene muy pedo?

²⁴ *Y mientras el aprendiz de soldado ronca sobre las tablas hediondas, sus camaradas, arrimados a los barrotes de la jaula de reses, abriendo tamaños ojos, quisieran haber por cualquier resquicio.* por *Mientras el camarada ronca sobre la boñiga seca de cerdo, los demás candidatos a soldados asoman sus cabezas prietas y mechudas tras los barrotes del carro, abriendo tamaños ojos, como si quisieran escapar por los angostos claros.*

²⁵ “Esperábamos que se desalojara la vía para embarcar unas reses”. *Mi compañero, ex coronel carrancista, ahora introductor de ganado, suspiró melancólicamente, casi poéticamente.* por *Mi coronel, ex-ciudadano armado de los días felices de los Carranzas y los Obregones, suspira con melancolía.*

–Es triste –observo con mi atolondramiento normal,²⁶ creyendo adivinar su pensamiento.

–Es triste, sí... ¡Se siente tan bonito!²⁷

Fijo en él mis ojos sorprendidos.²⁸

–Haga usted la cuenta de que tiene una tremenda jaqueca y de que se toma una cafiaspirina con una limonada caliente...²⁹

Ante mi gesto de incomprensión, insiste:³⁰

–Ni más ni menos. Amanecía uno entonces de mal humor, cogía a cintarazos a cualquier pelado de éstos, con cualquier pretexto y... ¡Santo remedio!...³¹

Y sus ojos soñadores se perdieron en la melancólica memoria de sus buenos tiempos, idos.³²

²⁶ –Es triste –le dije con mi atolondramiento habitual, por –Es triste –observo con mi atolondramiento normal,

²⁷ –Es muy triste. Se siente tan bonito... por –Es triste, sí... ¡Se siente tan bonito!

²⁸ –¿Cómo? por Fijo en él mis ojos sorprendidos.

²⁹ –Haz cuenta que tienes jaqueca y te tomas una cafiaspirina. por –Haga usted la cuenta de que tiene una tremenda jaqueca y de que se toma una cafiaspirina con una limonada caliente...

³⁰ –¿Qué? por Ante mi gesto de incomprensión, insiste:

³¹ –Ni más ni menos. Amaneces de mal humor y coges a un pelado de éstos a cintarazos... ¡Santo remedio! por –Ni más ni menos. Amanecía uno entonces de mal humor, cogía a cintarazos a cualquier pelado de éstos, con cualquier pretexto y... ¡Santo remedio!...

³² Y sus dulces ojos soñadores se pierden en la melancolía infinita de sus recuerdos de ciudadano armado de hace veinte años. por Y sus ojos soñadores se perdieron en la melancólica memoria de sus buenos tiempos, idos.